BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

Seminario Teológico Adventista Interamericano

Recinto Universidad Adventista de Centro América

INFLUENCIA DE LA VIDA ESPIRITUAL CRISTIANA EN LA SATISFACCIÓN MATRIMONIAL EN LAS IGLESIAS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA DE LA ZONA 1 DE LA MISIÓN NORTE EN LA CIUDAD DE ALAJUELA COSTA RICA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

Por

Carlos Antonio Fres Fuentes

Octubre de 2020

53.029
UNADECA
ALAJUELA, COSTA RICA

ACTA DE DEFENSA DE TESIS DOCTORAL

Los miembros del Comité examinador de la recepción de grado de Doctorado en Ministerio del alumno Carlos Antonio Fres Fuentes, se reunieron en modalidad virtual, siendo las 9:15 horas, el día 29 de octubre del 2020.

Dicho Comité Examinador estuvo integrado por las siguientes personas:

Presidente del Comité: Dr. Marco Terreros Firma:

Asesor Principal: Dr. Franz Ríos Firma:

Segundo Asesor: Dr. Carlos Reyes Firma:

Metodólogo: Ing. Jairo Martínez Firma:

Examinador Externo: Dr. Enrique Ribero Firma:

Con mi firma, yo, Franz Ríos Flores, Coordinador del SETAI, recinto en UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CENTRO AMERICA, certifico que las firmas hechas en mi presencia son auténticas y corresponden a las personas cuyos nombres figuran.

Firma:

Agradezco al Dios Todopoderoso que me ha guiado hasta aquí, y ha hecho posible que lleguemos a este momento tan esperado. A él le debo todo lo que soy, lo que tengo, lo que represento y está por venir.

Dedico este trabajo a mi esposa, Ivonne Miranda, una mujer maravillosa, fiel y comprometida a mi lado. Gracias por tu amor, paciencia y ternura.

También dedico este esfuerzo académico a Bonnie, Bani y Lizzie, nuestras hijas. Su sola presencia ha sido una inspiración motivacional para llegar a este nuevo horizonte académico.

Dedico también este logro, a los hermanos y hermanas de las iglesias que me han acompañado durante este proceso. Ellos han sido nobles y comprensivos durante este proceso académico profesional.

¡A todos, gracias!

AGRADECIMIENTOS

Al pastor Wilfredo Ruiz, por haber depositado su confianza en mi persona y darme la oportunidad de ser parte de este proceso de formación académica, para beneficio de la iglesia.

Al Dr. Marco Tulio Terreros, por impulsarme y motivarme a perseverar en este proyecto académico.

Al Dr. Franz Ríos, porque ha sido mentor y padre académico, durante este proceso de formación y crecimiento intelectual y espiritual.

A mi estadístico, Jairo Martínez, por su excelente disposición y consejería en el área estadística.

A cada profesor que me instruyó y de manera especial al Dr. Efraín Velázquez, por su ejemplo de sencillez y extraordinario dominio del arte de la enseñanza.

RESUMEN

El objetivo de esta tesis es conocer el nivel de incidencia que tiene la vida espiritual cristiana en la satisfacción matrimonial, en los matrimonios de las iglesias adventistas de la zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela.

El procedimiento consistió en aplicar un instrumento de 73 preguntas cerradas, en el cual los ítems siguen la escala de Likert de 5 opciones: Nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre.

Se aprecia en el análisis de la Dispersión simple con ajuste de satisfacción matrimonial por vida espiritual que, en la medida que crece la vida espiritual, la satisfacción matrimonial aumenta, corroborando así la tesis de esta investigación: Que la vida espiritual influye en la satisfacción matrimonial.

ABSTRACT

The objective of this thesis is to find out the level of incidence that the Christian spiritual life has on marital satisfaction in marriages of Adventist churches in zone 1 of the Northern Mission of Costa Rica in the city of Alajuela.

The procedure consisted of applying an instrument of 73 closed questions, in which the items follow the Likert scale of 5 options: Never, almost never, sometimes, almost always and always.

It is seen in the analysis of the simple dispersion with adjustment of marital satisfaction for spiritual life that, as the spiritual life grows, marital satisfaction increases, thus corroborating the thesis of this research: That spiritual life affects marital satisfaction.

TABLA DE CONTENIDO

ACTA DE DEFENSA DE TESIS DOCTORAL ii
DEDICATORIA ii
AGRADECIMIENTOS iv
RESUMEN v
ABSTRACT vi
TABLA DE CONTENIDO vii
INTRODUCCIÓN 1
CAPÍTULO I 2
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 2
Antecedentes del problema 4
Declaración del problema 7
Hipotesis 8
Objetivo general 8
Objetivos específicos 8
Justificación 8
Importancia 10
Limitaciones 10
Delimitaciones 10
Presuposiciones 10
Definición de términos 11
CAPÍTULO II 14
MARCO TEÓRICO 14
Fundamento teológico bíblico del matrimonio 14
El matrimonio en el Antiguo Testamento 14
El matrimonio antes de la ley de Moisés 16
El matrimonio en la ley de Moisés 18
La celebración del rito matrimonial en el Antiguo Testamento 19
El matrimonio en el Nuevo Testamento 20
Jesús y el matrimonio 21
Jesús y la indisolubilidad matrimonial 22
El apóstol Pablo y el matrimonio 23
Recapitulación 25

Factores que inciden en la vida espiritual del matrimonio 26
El estudio de la Biblia 26
Beneficios del estudio de la Biblia 29
La fe 36
La fe y la cosmovisión espiritual de la vida conyugal 38
La oración 41
Orar juntos 42
Orar en privado 43
La obediencia a la Palabra de Dios 45
Beneficios de obedecer la Palabra de Dios 47
Influencia del Espíritu Santo 58
La presencia del Espíritu Santo 58
El fruto del Espíritu Santo 61
Conducta moral versus transformación 65
La espiritualidad 70
La espiritualidad en el matrimonio 70
La madurez espiritual 72
La mente espiritual 75
La espiritualidad práctica 76
La humildad derivada de la espiritualidad 79
La individualidad 81
La individualidad y la vida eterna 82
La individualidad y el poder de la voluntad 84
La individualidad y la felicidad temporal 84
La individualidad y la sumisión mutua 85
La comunicación 95
La verificación de la comunicación 98
La comunicación asertiva 99
El desafío de escuchar 101
La comunicación empática 105
La comunicación requiere trabajo 107
La comunicación implica crecimiento 109
Comunicación eficiente y eficaz 111
Comunicación con Dios 113
La sexualidad 114

El sexo y la reproducción 116
El sexo y el placer 117
El sexo y la vida espiritual 122
CAPÍTULO III 128
METODOLOGÍA 128
Paradigma 129
Diseño 130
Alcance de la investigación 130
Población 131
Muestra 131
Operacionalización de las variables 132
Tabla 1 operacionalización de las variables 133
Instrumento de medición 137
Recolección de datos 138
Análisis de datos 138
Procedimiento de la investigación 139
Resumen 139
CAPÍTULO IV 140
RESULTADOS 140
Tabla 1 Cuando leo la Biblia creo que Dios me está hablando 141
Tabla 2. Estudio la Biblia diariamente 141
Tabla 3. Estudio la Biblia con mi cónyuge 142
Tabla 4. Converso con mi cónyuge sobre la lectura de la Biblia 142
Tabla 5. Los principios bíblicos son el fundamento de mi matrimonio 143
Tabla 6. Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática 143
Tabla 7. Leo los libros de Elena White 144
Tabla 8. Converso con mi cónyuge sobre lo que leo de Elena White 144
Tabla 9. Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial 145
Tabla 10. Creo que Dios se interesa en la felicidad de los cónyuges 145
Tabla 11. Creo que Dios interviene en mis asuntos personales 146
Tabla 12. Creo que Dios desea mi bienestar 146
Tabla 13. Creo que Dios recompensa a quienes confían en él 147
Tabla 14. Tengo la certeza que Dios guía mi vida conyugal 147
Tabla 15. Oro a Dios al levantarme 148
Tabla 16. Oro a Dios en un lugar privado 148

Tabla 17. Oro a Dios al servirme los alimentos 149
Tabla 18. Oro a Dios en cualquier lugar donde estoy 149
Tabla 19. Oramos juntos con mi cónyuge 150
Tabla 20. Oro por las necesidades de mi cónyuge 150
Tabla 21. Mi hogar es un centro de oración 151
Tabla 22. Dios ocupa el primer lugar en mi vida 151
Tabla 23. Asisto a los cultos con mi cónyuge 152
Tabla 24. Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge 152
Tabla 25. Renuncio a mis privilegios para darlos a mi cónyuge 153
Tabla 26. Hago con mi cónyuge lo que deseo que mi cónyuge haga conmigo 153
Tabla 27. Al guardar el sábado me siento más cerca de Dios 154
Tabla 28. Al guardar el sábado me siento más cerca de mi cónyuge 154
Tabla 29. Recibí al Espíritu Santo en mi vida 155
Tabla 30. Creo que el Espíritu Santo está transformando mi matrimonio 155
Tabla 31. He visto cambios en mi vida por la obra del Espíritu Santo 156
Tabla 32. He experimentado cambios en mis pensamientos por la obra del Espíritu Santo 156
Tabla 33. Asisto a todos los cultos de mi iglesia 157
Tabla 34. Asisto a las actividades espirituales de mi iglesia 157
Tabla 35. Comparto mi conocimiento de la Biblia con otras personas 158
Tabla 36. Colaboro en las actividades de mi iglesia 158
Tabla 37. Mi cónyuge me permite asistir a todos los cultos de mi iglesia 159
Tabla 38. Puedo practicar mi fe con libertad en mi hogar 159
Tabla 39. La libertad para escoger me hace sentir más cerca de mi cónyuge 160
Tabla 40. Creo que pierdo mi independencia cuando consulto mis decisiones con mi cónyuge 160
Tabla 41. Soy capaz de ceder cuando me equivoco 161
Tabla 42. Cuando converso me doy a entender con claridad 161
Tabla 43. Al hablar soy capaz de ponerme en el lugar de mi cónyuge 162
Tabla 44. Escucho con paciencia 162
Tabla 45. Escucho a mi cónyuge sin interrupción 163
Tabla 46. Creo que Dios creó la relación sexual 163
Tabla 47. Dios se interesa en nuestras relaciones sexuales 164
Tabla 48. Me avergüenza hablar de sexo con mi cónyuge 164
Tabla 49. Creo que la relación sexual es sólo para tener hijos 165
Tabla 50. Disfruto tener relaciones sexuales con mi cónyuge 165

Tabla 51. Es mi responsabilidad dar placer a mi cónyuge 166
Tabla 52. Tengo disposición para perdonar 167
Tabla 53. Necesito ayuda para perdonar 167
Tabla 54. Pido perdón cuando me equivoco 168
Tabla 55. He experimentado el perdón de Dios 169
Tabla 56. Al perdonar siento paz 169
Tabla 57. Tomo en cuenta las ideas de mi cónyuge 170
Tabla 58. He ofendido verbalmente a mi cónyuge 170
Tabla 59. He sido hiriente con mis palabras 171
Tabla 60. He golpeado a mi cónyuge 172
Tabla 61. Mi cónyuge me ha golpeado 172
Tabla 62. Trato comprensivamente a mi cónyuge 173
Tabla 63. Soy tolerante con las deficiencias de mi cónyuge 173
Tabla 64. Creo que mi cónyuge actúa con sinceridad 174
Tabla 65. Al discutir una situación me concentro en resolver el problema 174
Tabla 66. Al discutir una situación me concentro en atacar a mi cónyuge 175
Tabla 67. Creo que obedecer a mi cónyuge es humillante 175
Tabla 68. Creo que debo respetar la voluntad de mi cónyuge 176
Tabla 69. Espero que mi cónyuge se someta a mi 176
Tabla 70. Creo que la sujeción a mi cónyuge es bíblica 177
Tabla 71. Creo que soy una persona humilde 177
Tabla 72. La mansedumbre es parte de la vida cristiana 178
Tabla 73. La práctica de la mansedumbre traerá éxito a mi matrimonio 178
Correlación de las variables 179
CAPÍTULO V 182
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 182
Resumen 182
Conclusiones 185
Recomendaciones 186
BIBLIOGRAFÍA 189
ANEXO A 197
Cuestionario sobre la Vida Espiritual Cristiana y la Satisfacción Matrimonial 197
ANEXO B 201
Gráficos 201
ANEXO C 238

Tema N° 1 238
Tema N° 2 243
Tema N° 3 247
Tema N° 4 253
Tema N° 5 258
Tema N° 6 264
Tema N° 7 271
ANEXO D 277
Seminario N° 1 277
Seminario N° 2 281
Seminario N° 3 284
Seminario N° 4 288
Seminario N° 5 292
Seminario N° 6 298
Seminario N° 7 305

INTRODUCCIÓN

La motivación para realizar este proyecto obedece a la necesidad de ayudar a los matrimonios a comprender que es posible alcanzar un nivel de satisfacción matrimonial, cada día más creciente, en la medida que se cultiva la vida espiritual cristiana, basada en la comunión y conocimiento de Dios.

En la actualidad, el vínculo matrimonial es volátil e inestable. Existe una marcada tendencia a ver en el divorcio, la solución a los problemas que emergen de la convivencia natural de cada día. Se percibe que, el deterioro de la relación matrimonial y la disminución de la satisfacción matrimonial, están íntimamente relacionados con el deterioro o pérdida de la vida espiritual cristiana.

La tesis de esta investigación propone que, en la medida que los cónyuges se acercan a Dios, poniendo en práctica los ejercicios espirituales recomendados por Él en su Palabra, recuperarán e incrementarán la satisfacción en su matrimonio.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La satisfacción matrimonial, es parte del plan de Dios para el matrimonio, desde la creación del hombre y la mujer. Dios los habilitó con la capacidad de amar, procrear y desarrollarse emocionalmente, amparados en el vínculo sagrado del matrimonio. En la medida que Adán y Eva vivieran en compañerismo con él, su satisfacción matrimonial sería ilimitada, porque aumentaría en proporción al grado de espiritualidad que obtendrían en la comunión íntima con su Creador. Cualquier elemento que atentara contra esta sagrada institución, estaba al margen de la voluntad divina. El divorcio y otros elementos que son contraproducentes al desarrollo del vínculo matrimonial, son fenómenos que no estuvieron incorporados a esta institución creada por Dios.

La satisfacción que la relación matrimonial aportaría al ser humano se puede percibir en las palabras expresadas por Dios, al momento de evaluar la creación: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gn. 1: 31).[1] Este es el contexto en el cual se instituyó la relación matrimonial, "en el principio" (Gn. 1: 1). El matrimonio debía ser en gran manera

---

[1] La Biblia que se usa en esta investigación es la Reina-Valera, revisión de 1960, de las Sociedades Bíblicas.

bueno. Elena G. de White, dice que la ley con respecto al matrimonio quedó definida, "cuando Dios dijo: Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (Gn. 2: 24), se constituyó en una ley que asegura la felicidad, la bendición y progreso de la familia humana, hasta el fin del tiempo".[1]

Se perciben en esta declaración, elementos que son fundamentales para el desarrollo y correcto funcionamiento de la relación conyugal: independencia matrimonial respecto de la familia de ambos cónyuges, unión matrimonial, reciprocidad afectiva, complemento emocional, exclusividad física e íntima. Estos elementos bien cultivados, y una creciente intimidad con Dios, orientarían la relación matrimonial hacia una creciente satisfacción.

Sin embargo, y posteriormente, la legislación hebrea incorporó la práctica del divorcio como una de las posibles soluciones a los problemas conyugales. En relación con esto, Moisés escribió: "Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare, por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre" (Dt. 24: 1, 2). ¿Qué sucedió aquí? ¿Falló la legislación divina? ¿Fue estimada esta condición como una alternativa para desarrollar la satisfacción matrimonial? Indudablemente, sería un desacierto considerar que este paso conduciría a los cónyuges a

---

[1] Elena G. de White, *Cartas a jóvenes enamorados* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 12

alcanzar un mayor estado de satisfacción matrimonial. No obstante, aproximadamente mil quinientos años después, Jesús manifestó un criterio muy interesante, dando respuesta a esta compleja pregunta:

> ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo?, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; más al principio no fue así (Mt. 19:4-8).

Se entiende que el plan original de Dios para los cónyuges contemplaba la satisfacción matrimonial. En dicho plan no existía una alternativa que sustituyera esta iniciativa. El divorcio fue incorporado como una medida alternativa, debido a la dureza del corazón humano, según lo expresó Jesús (Mt. 19:8).

Actualmente, son muchos los matrimonios cristianos que ven en el divorcio, la solución final a su falta de entendimiento y desigualdad. Esta percepción ha dado como resultado un incremento en la tasa de divorcios, en los últimos años.

Antecedentes del problema

El matrimonio cristiano tuvo su origen en la mente de Dios, al principio, en la creación de la raza humana. Por lo tanto, su origen es sobrenatural, es divino. Al concluir el proceso de la creación, Dios evaluó "todo lo que había

hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gn. 1: 31). Dentro de esta declaración, se encuentra el matrimonio, del cual se dijo es "bueno en gran manera".

Elena G. de White destaca el valor del matrimonio magnificando las bendiciones que conlleva su práctica adecuada: "cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral".[1]

Por otro lado, Miralles, coincide con esta postura, cuando dice que, "el matrimonio no es el fruto de una evolución social más o menos primitiva y tampoco una imposición convencional de la sociedad. Ni la sociedad lo crea, ni el ser humano lo impone a su gusto. El matrimonio tiene su origen en Dios".[2] Esta consideración demanda que el vínculo matrimonial se mantenga en un contexto espiritual, donde Dios sea el centro de la vida de los cónyuges. Jack y Carole Mayhall, de manera muy gráfica ratifican lo dicho por White y Miralles. Ellos, afirman que, un matrimonio sin Dios es como un proyecto de construcción sin arquitecto.[3] De estas opiniones se deriva que el matrimonio es una institución

---

[1] White, *Cartas a jóvenes enamorados*, 12

[2] Antonio Miralles, *El matrimonio: Teología y vida* (Madrid, España: Ediciones Palabra, 1997), 15.

[3] Jack y Carole Mayhall, *Amor... ¡Y algo más!* (Miami, FL: Editorial Vida, 1982), 23.

espiritual y demanda una vida espiritual activa para alcanzar el máximo de satisfacción.

Se cree que una buena vida espiritual cristiana incide en el grado de satisfacción que experimentan los cónyuges en el matrimonio. Esto es posible, si se tiene en cuenta un método tan sencillo, como lo es, la regla de oro: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt. 7:12).

Al respecto, dice Shryock: "es más que una norma o declaración de derechos. Es la manifestación de un principio implantado por Dios en el espíritu. Cuando se la sigue en forma consecuente servirá de vehículo para demostrar en forma conmovedora que dos personas pueden vivir felices".[1] Cuando los cónyuges son conscientes de su realidad espiritual y buscan a Dios incesantemente, el vínculo entre ambos será, cada vez más estrecho, así lo creen también Frank y Mary Alice. Ellos, sostienen que, las parejas jóvenes están en desventaja con respecto a las mayores, en cuanto al conocimiento de Dios, sin embargo, pueden desarrollar una aceptable relación con él, teniéndole siempre presente en el hogar.[2]

Sin embargo, al margen de la relevancia que brindan los autores a la cuestión de la etapa de la vida en que se encuentra el matrimonio, esto resulta

---

[1] Haroldo Shryock, *El secreto de la dicha conyugal* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1962), 260.

[2] Frank Minirth y otros, *Etapas del matrimonio* (Miami, FL: Editorial Betania, 1994), 92.

intrascendente cuando se la compara con la gran necesidad de satisfacción que anhelan los matrimonios en la actualidad, indistintamente de la edad o años de relación.

Precisamente, es el incremento de la insatisfacción lo que ha provocado el aumento en la tasa de divorcios en el mundo. A manera de ejemplo, a continuación, se citan los diez países, cuya tasa de divorcios fue la más alta, en el año 2018: Estados Unidos sumó 827.261 divorcios, Rusia 583.592 divorcios, Ucrania 153.5949 divorcios, Alemania acumuló 153.501 divorcios, Turquía 142.448 divorcios, Francia 128.043 divorcios, Reino Unido 118.505 divorcios, España 95.254 divorcios, Italia 88.458 divorcios, y Polonia, cerró el año con 62.843 divorcios.[1]

Estas cifras, constituyen un reflejo innegable que la tasa de divorcios se ha incrementado en los últimos años.

Declaración del problema

¿Cómo influye la vida espiritual cristiana en el grado de satisfacción matrimonial, de Iglesias Adventistas del Séptimo Día de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica, en la ciudad de Alajuela entre los años 2018 y 2019?

---

[1] Statista, "Ranking mundial de los diez países con mayor número de divorcios en el 2018", https://es.statista.com/estadisticas/962925/paises-con-mayor-numero-de-divorcios/ (19 noviembre 2020).

Hipotesis

La satisfacción matrimonial es mayor en los cónyuges que viven una vida espiritual cristiana.

Objetivo general

Analizar la influencia de la vida espiritual cristiana, en el grado de satisfacción matrimonial en las iglesias adventistas del séptimo día de la ciudad de Alajuela en la Misión Norte de Costa Rica.

Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general de esta investigación, es necesario:

1) Identificar los factores de la vida espiritual cristiana, que fortalecen la vida matrimonial.
2) Analizar los componentes que producen satisfacción matrimonial.
3) Crear un programa tendiente a mejorar la vida espiritual para obtener un mayor grado de satisfacción matrimonial.

Justificación

En armonía con lo ya expuesto, el contexto social invita a reflexionar en la condición del matrimonio y los conceptos que se manejan hoy, con respecto a su significado e importancia. La alta tasa de divorcios es un indicador inobjetable que, a manera de alarma, está advirtiendo a la sociedad que es necesario tomar medidas a fin de lograr que la calidad de la vida conyugal sea mejorada mediante

la práctica de una vida espiritual cristiana significativa, y de este modo, disminuir hasta donde sea posible, el índice de deserción matrimonial, conocido como divorcio.

Esta condición peyorativa, tiene un origen, una causa. Es en este punto donde es necesario hacer algo. Elena de White afirma: "Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral".[1] Así, de esta manera, mejorando la vida espiritual, aumentará la satisfacción de ambos cónyuges y la tentación a ver en el divorcio la solución a sus desavenencias serán superadas.

Los cónyuges necesitan ser orientados a conocer y poner en práctica los factores espirituales cristianos que contribuyen a lograr una mayor satisfacción en la relación matrimonial. Esto no puede ser de otra manera, porque ya se ha dicho que el autor de este vínculo sagrado es Dios, el Creador de todo cuánto existe.

Se cree que, si los cónyuges desarrollasen una creciente relación con el Autor del matrimonio, su satisfacción matrimonial se vería afectada positivamente y esto podría contribuir a disminuir la tasa de divorcios que se ha incrementado a través de los años.

---

[1] White, *Cartas a jóvenes enamorados*, 12

Importancia

Esta investigación es importante, porque ayudará a los matrimonios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Misión Norte en la ciudad de Alajuela, a mejorar su vida espiritual y como resultado, alcanzar una mayor satisfacción en su matrimonio. Además, les ayudará a comprender que la satisfacción matrimonial es producto de una buena vida espiritual cristiana.

Limitaciones

El investigador, no puede dedicarse a tiempo completo a la investigación, porque paralelamente desempeña sus labores profesionales como pastor de distrito en la Misión Norte de Costa Rica.

Delimitaciones

Se entiende que todos los hombres y mujeres casados y divorciados que serán parte de esta investigación serán miembros activos y no activos de las iglesias adventistas del séptimo día de la Misión Norte de Costa Rica, en la ciudad de Alajuela, entre los años 2018 y 2019.

Presuposiciones

Esta investigación pretende comprobar que una buena vida espiritual cristiana, incide positivamente en la satisfacción matrimonial.

Definición de términos

Para unificar los criterios de la investigación definiremos los siguientes términos:

1) Espiritualidad: "es el conjunto de ideas referentes a la vida espiritual".[1] Estas ideas se manifiestan en la práctica de hábitos espirituales tales como: la oración, la meditación, la lectura y estudio de la Biblia, la asistencia a los cultos y actividades de la iglesia, y otros recursos que acerquen a las personas a Dios.

2) Religioso: "Que profesa una religión y practica sus normas y preceptos"[2]

3) Disfuncional: "desarreglo en el funcionamiento de algo o en la función que le corresponde".[3] Considerando que no obedece a los criterios que social y tradicionalmente se han establecido.

4) Divorcio: "Disolver o separar, por sentencia, el matrimonio, con cese efectivo de la convivencia conyugal. Separar o apartar personas que vivían en estrecha relación, o cosas que estaban o debían estar juntas. Dicho de una

---

[1] Diccionario de la lengua española/*Real Academia Española*, http://lema.rae.es/drae/?val=espiritualidad.%20Real%20Academia%20Espa%C3%B1ola,%202014 (16 octubre 2014), véase "Espiritualidad".

[2] Ibíd., https://dle.rae.es/religioso?m=form (18 de octubre 2020), véase "Religioso".

[3] Ibíd., https://dle.rae.es/disfunción?m=form (18 de octubre 2020), véase "Disfunción".

BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

persona: Obtener el divorcio legal de su cónyuge".[1] Tomando en cuenta todos los aspectos legales que forman parte del proceso que conlleva la disolución de este.

5) Vida espiritual cristiana: Se refiere a la práctica de los hábitos devocionales expuestos en la Biblia, tomando como ejemplo, la vida espiritual de Jesús: Él oraba cada día de madrugada (Mr. 1:35); Consideraba la Palabra de Dios como el alimento espiritual indispensable (Mt. 4:4); y mantuvo una vida de fe y comunión con Dios, cada día (1Co. 1:9).

Para White, la vida espiritual "es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo".[2]

Una vida espiritual cristiana, semejante a la de Cristo, es una vida llena del Espíritu Santo: "¡Oh! ¡cuánto necesitamos todos el bautismo del Espíritu Santo!".[3]

6) Satisfacción matrimonial: Se refiere a las personas casadas que, además de permanecer vinculados por la ley civil, experimentan agrado,

---

[1] Diccionario de la lengua española/Real Academia Española, https://dle.rae.es/divorciar#E1nfwYR (18 octubre 2020), véase "Divorciar".

[2] Ellen G. White, *El camino a Cristo* (Doral FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 104.

[3] Elena G. White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), 271.

complacencia, comodidad y satisfacción al interactuar y compartir los distintos matices que se generan de la convivencia diaria con su cónyuge. "Es la percepción individual que incluye complacencia con las reacciones emocionales del cónyuge, con la relación y el establecimiento y realización de normas en el matrimonio".[1]

[1] A. Romero Palencia, Neri Galicia y A. Del Castillo Arreola, "La Satisfacción con la relación de pareja en la actualidad", https://www .uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n10/e9.html#refe1(17 noviembre 2020).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El matrimonio cristiano está salvaguardado por elementos espirituales que puestos en práctica contribuirán al progreso de la familia, la iglesia, la sociedad y la raza humana. En la siguiente sección se considerará el fundamento teológico bíblico del matrimonio, algunos comentarios presentados por Elena G. de White y también otros autores. Posteriormente, se presentarán los factores espirituales cristianos que inciden en la satisfacción del matrimonio.

Fundamento teológico bíblico del matrimonio

Es mucha la literatura que aborda, desde distintos ángulos, el tema del matrimonio. Sin embargo, la Biblia es la fuente primaria de información y la única que habla del origen de esta sagrada institución.

El matrimonio en el Antiguo Testamento

Las Sagradas Escrituras remontan la institución matrimonial a la semana literal de la Creación. Este evento tuvo lugar en el sexto día de esa semana y surge en respuesta a una necesidad humana: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gn. 2:18). La soledad no era un factor que contribuyera a la felicidad del ser humano. ¿Cuál fue la solución? La creación de

la mujer, la ayuda idónea, una esposa. White comenta: "El hombre no fue creado para que viviese en la soledad; había de tener una naturaleza sociable. Sin compañía, las bellas escenas y las encantadoras ocupaciones del Edén no hubiesen podido proporcionarle perfecta felicidad".[17] Por esta razón, Dios dijo: "por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, y ser unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gn. 2: 24).

Estas palabras constituyen el fundamento de la relación matrimonial. Sin una esposa, el hombre estaba incompleto y la mujer, sin un esposo también. "El sorprendente uso de la expresión ´no es bueno´ en el versículo 18 pone de manifiesto que la creación no estaba completa todavía, y destaca la importancia vital de la compañía para el ser humano".[18] De esta manera quedó establecida la institución matrimonial. Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo",[19] por lo tanto, es posible afirmar que su origen es sobrenatural.

> A lo largo de las Escrituras se exalta la unión heterosexual del matrimonio como un símbolo de los vínculos entre Dios y la humanidad, y como un testimonio del amor de un Dios que se da a sí mismo, y del pacto que estableció con su pueblo [...]. Era asimismo intención del Creador que la sexualidad matrimonial no estuviera tan solo destinada a un fin cohesivo, sino también a contribuir a la multiplicación y perpetuación de la especia humana. De acuerdo con el plan divino, la procreación surge de y se

---

[17] White, *Carta a jóvenes enamorados*, 11.

[18] Genesis 2:18-22, "*En Biblia de estudio de Andrews*"

[19] White, *Carta a jóvenes enamorados*, 12.

entrelaza con el mismo proceso mediante el cual el esposo y la esposa pueden hallar gozo placer y plenitud física.[20]

El abordaje de los diferentes matices que presenta la relación matrimonial no puede basarse en la mera sabiduría humana. Es necesario comprender las implicaciones espirituales que conlleva la relación más sagrada y hermosa que Dios creó para la felicidad del ser humano.

Mueller y Brasil de Souza, afirman que, "las cuestiones relativas al matrimonio solo pueden ser apreciadas en toda su dimensión cuando se las contempla dentro del contexto del ideal divino".[21] El Creador no puede ser enajenado de la relación matrimonial. Dios es quién entiende mejor la sinergia de los factores que afectan la vida matrimonial, porque él la creó.

El matrimonio antes de la ley de Moisés

Desde la Creación hasta Moisés, no hubo escritura inspirada. "Los santos hombres de Dios hablaron, siendo inspirados por el Espíritu Santo" (1 P. 1:21). Sin embargo, en Génesis 2: 24 se encuentra la ley del matrimonio, a la que Alfonso Valenzuela se refiere de la siguiente manera: "El contenido de este verso tan significativo es sin duda, el bosquejo del sermón dado por Cristo durante la boda de Adán y Eva y encierra las bases que aseguran un feliz comienzo en la vida

---

[20] Ekkehardt Mueller y Elías Brasil de Souza, eds., *El matrimonio: Aspectos bíblicos y teológicos*, trad. Juan Fernando Sánchez, Eduardo Martínez y Daniel Boch (Doral, FL: IADPA, 2015), 296.

[21] Ibíd.

matrimonial y una exitosa trayectoria en la vida familiar".[22] El mandato divino estableció desde el comienzo, la jurisprudencia para el ejercicio de la vida conyugal del primer matrimonio y los posteriores.

Básicamente, la ley matrimonial implica: 1) Dejar padre y madre, es decir, la separación física, emocional y financiera de los padres. 2) ´Unirse a su esposa´, de manera física y emocional, y 3) ´serán una sola carne´, aludiendo a la unión sexual".[23]

Hasta los días de Abraham, el padre de la fe, no hay registro de una rúbrica escrita que aborde la manera como se concretaba el vínculo matrimonial entre un hombre y una mujer. Sin embargo, en una conversación que sostuvo Dios con Isaac, elogió la obediencia de Abraham a sus mandatos. Lo cual significa que existía una legislación no escrita que, abarcaba distintas áreas de la economía familiar, incluyendo el matrimonio.

Nótese que, claramente Dios dice: "por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes" (Gn. 26:5). Este pasaje muestra que los preceptos, mandamientos, estatutos y leyes de Dios existían desde mucho antes que fueran dados en forma escrita a Moisés en el monte Sinaí.

---

[22] Alfonso Valenzuela, *Casados pero contentos: Un enfoque teológico y psicológico para ayudar a desarrollar un matrimonio más feliz* (Benton Harbor, MI: Indian Wells, 2008), 59.

[23] Ibíd.

Aun cuando no es posible aseverar que esta declaración está vinculada directamente con la vida matrimonial, es posible inferir que, el criterio divino respecto al vínculo matrimonial estaba plasmado en la mente de sus hijas e hijos. Ellos tenían conocimiento de la voluntad de Dios, gracias a la tradición que era transmitida oralmente.

Acerca del proceso que abarcó el período anterior a la revelación escrita, White comenta: "Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones".[24]

Es interesante destacar que, aun cuando no existía una descripción formal escrita con respecto al proceso de llevar a cabo un matrimonio, existía una rúbrica o procedimiento que permitía concretar la unión matrimonial. Acerca de esto se hablará más adelante.

El matrimonio en la ley de Moisés

Con el transcurso del tiempo, y por primera vez, los lineamientos que atañen al vínculo matrimonial y sus implicaciones fueron registrados por Moisés en el libro de la ley. Levítico 18 enumera algunas prohibiciones relacionadas con la práctica del matrimonio: incesto, bestialismo y homosexualidad...se reconoce

---

[24] Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1954), 7.

el divorcio, la terminación del matrimonio (Dt. 24: 1-4), pero no se lo aprueba categóricamente. También se incluye el matrimonio por levirato, en el cual el hermano del difunto se casa con la viuda sin hijos de su hermano, se incluye en (Dt. 25: 5-10).[25]

La celebración del rito matrimonial en el Antiguo Testamento

No se encuentra en el Antiguo Testamento una legislación que prescriba la manera cómo debía celebrarse la unión matrimonial. No obstante, existen varios detalles que permiten crear un perfil, acerca de la forma como este se llevaba a cabo.

Por ejemplo, en la elección del cónyuge participaban los padres, como en el caso de Agar para Ismael (Gn. 21:21), Judá para Er (Gn. 38:6), Manoa para Sansón (Jue. 14:2). También se daban regalos, como ocurrió con Rebeca (Gn. 24:53). Se celebraba una fiesta para consolidar el compromiso de fidelidad mutua (Gn. 29:21,22). En la fiesta participaban familiares y amigos (Gn. 29:22); (Jue. 14:10,11). Había cantos nupciales (Sal. 78:63), y la novia usaba atuendos para la boda y adornos (Is. 61:10).[26]

Valenzuela, destaca cuatro elementos de rigor en el proceso de toda unión matrimonial: 1) Las negociaciones preliminares. Etapa en que el padre buscaba

---

[25] Calvin B. Rock, "El matrimonio y la familia", en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 9 vols., trad. David P. Gullón (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 7:45, 46.

[26] Ibíd., 45.

esposa para el hijo, 2) El contrato. Consistía en que se pagaba una dote, había un cambio de estatus: de solteros a esposos, 3) La toma de la novia. No había un tiempo determinado para comenzar a vivir juntos y 4) La consumación o luna de miel.[27] Sin duda alguna, la ceremonia de boda era un acontecimiento de gran algarabía y felicidad, tanto para los contrayentes, como también para sus familiares y amigos.

El casamiento era acompañado por una fiesta (Gn. 29:22; Jue. 14:12; Mt. 22:1-10; Jn. 2:1-10), en la que participaban amigos de la pareja (Jue. 14:11; Mt. 25:1-13; Jn. 3:29). La fiesta podía durar hasta una semana [...]. La música tenía un rol importante (Sal. 45); la falta de música era una tragedia (Sal. 78:63; Jr. 7:34). Para la ocasión la novia y el novio utilizaban una ropa especial (Sal. 45.13,14) y joyas (Is. 61:10) [...]. La relación sexual señalaba la consumación del matrimonio y la terminación de la fiesta. La virginidad de la novia quedaba probada por un vestido manchado de sangre (Dt. 22:13-21).[28]

El matrimonio en el Nuevo Testamento

Es perfectamente aceptable, afirmar que el Dios del Antiguo Testamento es el mismo del Nuevo Testamento. Esto es posible, si se tiene en cuenta el concepto monoteísta revelado en las Escrituras: Dios, "es el mismo ayer, y hoy, y por los

---

[27] Alfonso Valenzuela, apuntes de la clase RLED 655 Liderazgo Familiar y Estrategias de Cambio, Seminario Teológico Interamericano SETAI, Extensión Universidad Adventista de Centroamérica UNADECA, octubre de 2016.

[28] Rock, "El matrimonio y la familia", 45, 46.

siglos" (Heb. 13:8). Todo lo que Él hace, tiene carácter de perpetuidad, como dijo el profeta: "He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo" (Ecl. 3:14).

El matrimonio no es una institución temporal. Fue instituida por Dios, para el ser humano y para permanecer en el tiempo.

Jesús y el matrimonio

El Nuevo Testamento revela que Jesús tuvo una actitud positiva hacia la institución matrimonial. Un antecedente interesante, que pone en relieve el matrimonio, radica en la manera cómo Jesús lo abordó en Caná de Galilea. No pudo hacer algo mejor para ratificar la unión matrimonial, que asistir a una boda y realizar allí su primer milagro en favor de la fe de sus discípulos: "Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos" (Jn. 2:1, 2).

La presencia de Jesús y sus discípulos sancionó la ceremonia y aprobó lo que en el principio Dios había instituido y que Jesús ratificó: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, ¿y los dos serán una sola carne?" (Mt. 19:4,5).

Asintiendo con esta declaración, White comenta: "Una boda entre los judíos era una ocasión impresionante, y el gozo que se manifestaba en ella no desagradaba al Hijo del hombre. Al asistir a esta fiesta, Jesús honró el casamiento

BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

como institución divina".[29] El conocimiento que Jesús tenía de las Sagradas Escrituras, es irrefutable y su presencia allí, ratificó la autenticidad bíblica de la institución que él mismo creó en el principio (Jn. 1: 3).

Otro elemento interesante que destacó Jesús tiene que ver con el origen de la institución matrimonial. Él confirmó el origen sobrenatural del matrimonio y su naturaleza monogámica, al preguntar de manera afirmativa: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo? [origen sobrenatural], y dijo: Por esto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer [monogamia], y los dos serán una sola carne [la ley del matrimonio]" (Mt. 19:4, 5).

Jesús y la indisolubilidad matrimonial

En otra ocasión, "Jesús se basó en (Gn. 2: 24) para enseñar que el matrimonio es indisoluble, excepto en el caso de *porneía*, término muy debatido y que se interpreta por lo general con el significado de infidelidad sexual (Mt. 19: 9).[30]

La traición al voto matrimonial, por la vía del adulterio o la muerte de cualquiera de los cónyuges, ocasionan la disolución del vínculo matrimonial, según enseñó Jesús (Mt. 5: 31, 32).

---

[29] Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing, 1957), 125.

[30] Rock, "El matrimonio y la familia", 45.

La institución matrimonial nació en la mente de Dios, con el propósito de satisfacer las necesidades afectivas, físicas, psicológicas y gregarias del ser humano. Para Elena G. se White, la práctica de la vida matrimonial requiere la incorporación de ciertos requisitos fundamentales, sin los cuáles, el matrimonio se verá enfrentado al deterioro y la posibilidad del fracaso. Ella dice: "cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral".[31] Es inobjetable, que Dios instituyó el matrimonio para la felicidad, procreación y pleno desarrollo emocional del ser humano (Gn. 1: 28).

El apóstol Pablo y el matrimonio

Aunque el apóstol Pablo no era casado, desarrolló una clara teología con relación al matrimonio. Pérez, sostiene que Pablo, basado en el Antiguo Testamento, mantiene el concepto del pacto matrimonial, al cual todo matrimonio debe permanecer fiel (Mal. 2:14). También enfatiza el concepto de responsabilidad y exclusividad, en lo que atañe al deber sexual.[32]

El apóstol Pablo estaba totalmente de acuerdo con la indisolubilidad del matrimonio, aun en el contexto de la salvación. Por lo tanto, aconsejó a los

---

[31] White, *Carta a jóvenes enamorados*, 12.

[32] Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo testamento: Romanos* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2011), 224.

cristianos a no separarse de sus cónyuges por causa de su incredulidad: "Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?" (1 Co. 7:16). La teología paulina deja claramente establecido que el matrimonio es una relación tan íntima, que afecta a los cónyuges desde el punto de vista de la redención.

Siendo que la influencia que ejerce un cónyuge sobre el otro, desde el punto de vista de la salvación, es tan poderosa y de largo alcance, White advierte: "Cada paso dado hacia el matrimonio debe ser acompañado de modestia, sencillez y sinceridad, así como del serio propósito de agradar y honrar a Dios. El matrimonio afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero".[33]

Bajo esta perspectiva, para el apóstol Pablo, el divorcio era una opción solo cuando un cónyuge incrédulo rehusaba vivir con el creyente o en cualquier otra circunstancia que afectara su paz (1 Co. 7:15). Sin embargo, cuando se trataba de un matrimonio cristiano que por razones valederas decidían separarse, ordena: "quédese sin casar o reconcíliese" (1 Co. 7:11).

Para el apóstol Pablo, el matrimonio tiene tanta fuerza, que lo presenta como un símbolo de la relación íntima y exclusiva entre Cristo y su iglesia (Ef. 5: 21-32). Y cuando venga a buscarla en su segunda venida, celebraran la

---

[33] Elena G. de White, *El hogar cristiano* (Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 2007), 39.

consumación de su encuentro, con una ceremonia llamada: las bodas del Cordero.[34]

Recapitulación

La caída en el pecado del primer matrimonio de la raza humana trajo como consecuencia una profunda distorsión de verdadero significado de la unión conyugal. El miedo fue uno de los elementos que penetró en la relación de la primera pareja (Gn. 3:10). La justificación propia, fue otro elemento negativo que se apoderó de sus corazones (Gn. 3:12,13). Los dolores para la mujer al dar a luz a sus hijas e hijos (Gn. 3:16). La sujeción al marido, quién se enseñorearía de la esposa (Gn. 3:16). Por causa de la desobediencia de Adán, la tierra fue sujeta a la maldición divina y con dolor obtendría de ella el sustento diario (Gn. 3:17-19).

El plan original de Dios se alteró, al respecto, White comenta: "En su anterior estado de inocencia y santidad solían dar alegremente la bienvenida a la presencia de su Creador; pero ahora huyeron aterrorizados, y se escondieron en el lugar más apartado del huerto"[35]

Hoy, no es distinto, los matrimonios se están alejando cada vez más de Dios, y la vida espiritual es un elemento casi ajeno en su experiencia. Esto, está afectando la satisfacción matrimonial de los cónyuges. En la siguiente sección, se

---

[34] Rock, "El matrimonio y la familia", 46.

[35] Elena G. de White, *Historia de los patriarcas y profetas* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 37.

presentarán algunos de los factores espirituales que inciden en la satisfacción de la vida matrimonial.

Factores que inciden en la vida espiritual del matrimonio

El fundamento de la vida espiritual, para todo ser humano, está en Jesús, el apóstol Pablo lo dijo muy claramente: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Co. 3:11). Por lo tanto, Jesús debe ser el fundamento del matrimonio y sus enseñanzas, la base para desarrollar la satisfacción matrimonial.

El estudio de la Biblia

Inseparable de la fe, es la Palabra de Dios. Sin ella, no hay fe. "Porque la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Ro. 10:17). La nutrición espiritual es fundamental para el desarrollo del amor, la confianza mutua y una buena comunión afectiva en el matrimonio.

El consejo de White es oportuno y perenne, al recomendar al esposo y a la esposa: "Cada mañana conságrate con toda tu alma, cuerpo y espíritu a Dios. Establece hábitos de devoción y confía más y más en tu Salvador. Puedes creer con toda confianza que el Señor Jesús te ama y desea que crezcas a la estatura de su carácter".[36]

---

[36] Elena G. de White, *Mente, carácter y personalidad: Pautas para la salud mental y espiritual* 2 vols. (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), 1:15.

Establecer como hábito devocional diario, la lectura o estudio de las Escrituras, es crucial para el crecimiento en la vida espiritual. El carácter se ve afectado positivamente con el estudio de la Biblia (Jn. 17:17).

Leavell, considera que una simple lectura de la Biblia no es suficiente, ella afirma que, "la simple lectura de la Biblia no es suficiente para la mayoría de nosotros. La leemos generalmente por su valor devocional. Comparar sus enseñanzas, averiguar sus verdades o concentrar sus principios requiere un estudio más profundo".[37]

Si el estudio de la Biblia se establece como un hábito diario constante, se verá como resultado un desarrollo de la vida espiritual, crecimiento y madurez en la vida personal. Al respecto, el apóstol Pablo escribió: "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes" (Ef. 4:13,14).

También, para el profeta Jeremías, la Palabra de Dios representó una poderosa nutrición espiritual. En base a su experiencia escribió: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh, Jehová Dios de los ejércitos" (Jr. 16:16)

---

[37] Marta B. Leavell, *Hacia un hogar cristiano* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1963), 72.

Al considerar los beneficios que reporta la lectura o el estudio diario de la Biblia, Clarensau, cita al rey David como ejemplo, diciendo: "David sabía cuáles eran los beneficios de conocer y aplicar la palabra de Dios y los describió en el (Salmo 19:7,8)".[38]

"La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos" (Sal. 19:7,8).

Dios, que considera su Palabra como el mejor alimento espiritual, le ordenó al profeta Ezequiel que se alimentara de ella. En sus propias palabras, Ezequiel relata su testimonio: "Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo [...]. Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel" (Ez. 3: 1-3).

Para Jesús, la Palabra de Dios tenía preeminencia sobre el alimento físico cotidiano. Él dijo: "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt. 4:4).

Charbonneau Considera que la presencia de Dios en la vida matrimonial es de vital importancia, porque, a fin de cuentas, Él es quién ha permitido el desarrollo de su amor entre ambos. Todo matrimonio que no mantiene su amor

---

[38] Kerry Clarensau, *Secretos: Transforme su vida y su matrimonio* (Springfield, MO: Gospel Publishing House, 2001), 86.

en la perspectiva de Dios no podrá hacer frente a los embates que la vida le depara a la esposa y al esposo.[39]

Es por esta razón que los cónyuges deben mantener la comunión con Dios, a través del estudio diario de su Palabra. "Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma" (Is. 55:3). Esta es una invitación constante que Dios extiende a los matrimonios, a fin de que se mantengan fuertes y nutridos espiritualmente.

Muchos olvidan que, "si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Sal. 127:1). Esta es una de las verdades fundamentales que debe imperar en la construcción de una felicidad duradera. En vano buscarán la raíz de sus problemas en las causas que producen sus desacuerdos. El verdadero problema siempre será que se han alejado de Dios.[40] Han dejado a un lado y se olvidaron del nutriente espiritual, que es su Palabra.

Beneficios del estudio de la Biblia

Si se le concediera a la Palabra de Dios el lugar y la importancia que se le debe dar en la vida personal, sin duda alguna, ambos cónyuges obtendrían de ella grandes beneficios, a continuación, se citarán algunos de ellos[41]:

---

[39] Paul Eugene Charbonneau, *Sentido cristiano del matrimonio* (Barcelona: Editorial Herder, 1967), 22, 23.

[40] Ibíd., 27, 28.

[41] Elena G. White, *La conducción del niño* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1988), 478.

La salvación

El primer beneficio que aporta el estudio de la Biblia es el conocimiento de la salvación por la fe en el Señor Jesús. Al respecto, el apóstol Pablo escribió: "Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Ti. 3:15). El conocimiento de la salvación producirá un gozo en el corazón, que ningún otro conocimiento puede proporcionar. "Porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh. 8:10).

Este tema es importante porque unifica la cosmovisión de la vida espiritual de los cónyuges, manteniéndolos unidos en las otras áreas de la vida matrimonial. El profeta Amós escribió: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" (Am. 3:3). Y Pablo añade: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos" (2 Co. 6:14). El beneficio del conocimiento de la salvación es privilegio de ambos cónyuges. Jesús dijo: "Una casa dividida contra sí misma cae" (Lc. 11.17). Con respecto al conocimiento de la salvación, la cosmovisión debe ser la misma para ambos.

La comunión diaria con Dios

Cada mañana Dios desea tener un encuentro personal con el esposo y la esposa para renovarles su misericordia, según lo afirma el profeta Jeremías: "Porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana" (Lm. 3:22, 23).

En este sentido, la Biblia es contundente al enfatizar la importancia de buscar a Dios a la primera hora de cada mañana: "Despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde" (Is. 50:4,5).

A través del sabio Salomón, Dios enfatiza la importancia de cultivar el hábito de buscarlo cada día: "Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan" (Pr. 8:17).

El interés de Dios, de encontrarse con los cónyuges, lo dejó expresado desde el principio en el Edén: "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día...más Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?" (Gn. 3:8,9). Dios los visitaba y los buscó para relacionarse con el primer matrimonio creado por Él.

El insigne autor Morris Venden afirmó que Dios escogió un sencillo método para que podamos ponernos en contacto con él: "el estudio de la Biblia y la oración. Por estos medios tan sencillos, pero tan a menudo descuidados, el Salvador se pone en estrecha comunión con nosotros...la vida devocional no es opcional, por cuanto es la base misma de la vida cristiana".[42]

Al referirse a la importancia que tiene el estudio de la Biblia en la vida cristiana de ambos cónyuges, Collins agrega: "El estudio de la Palabra de Dios y la confianza en el Creador nos darán la motivación y la certidumbre necesarias para

---

[42] Morris Venden, *Salvación por la fe y la voluntad* (FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 59.

triunfar en la vida y hacernos personas dignas, con un carácter noble e intachable".[43] Comunión diaria por medio del estudio de la Biblia y la oración.

El desarrollo del carácter cristiano

El impacto que tiene el estudio de la Biblia en la transformación del carácter cristiano de los cónyuges es invaluable. Jesús dijo: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17). La Biblia tiene el poder de santificar el carácter de la esposa y el esposo.

Por medio de la contemplación diaria, el Espíritu Santo transforma el carácter. A esta conclusión llegó el apóstol Pablo y escribió: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somo transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2 Co. 3:18).

Según White, "La verdadera santificación es consecuencia del desarrollo del principio del amor. "Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él." 1 Juan 4:16. La vida de aquel en cuyo corazón habita Cristo revelará una piedad práctica. El carácter será purificado, elevado, ennoblecido y glorificado.[44]

El desarrollo del carácter es santidad y ésta se manifestará en una vida de amor.

---

[43] Sergio V. Collins, *La familia y la salud mental: Prevención, problemas y soluciones* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 156.

[44] Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (1957), 447.

Desarrollo de la fe

Otro de los grandes beneficios que aporta el estudio de la Palabra de Dios a la vida espiritual de los cónyuges, es la fe. El estudio de la Biblia incrementa la confianza en el amor de Dios, su cuidado y sus promesas. La fe se desarrolla, se nutre y fortalece. La Biblia misma lo afirma, diciendo: "la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios" (Ro. 10:17). La vida matrimonial demanda una dosis elevada de fe, para cada día. ¿Cómo desarrollaran la fe los cónyuges? Como ya lo ha dicho Pablo: A través del estudio de la Palabra de Dios.

Crecimiento en el amor

Cuando se habla del ideal bíblico del amor cristiano, se debe tener cuidado para no dejar a un lado el aspecto humano del mismo. Aun cuando el amor verdadero viene de Dios (1 Jn. 4:8), Labonté reconoce el factor humano en la práctica del amor y la forma como interactúan los cónyuges al amar. "El amor está en nosotros, somos los responsables de la calidad de nuestro amor, de nuestra capacidad de ajustarnos con nuestro ser profundo y de ser iniciados por el verdadero amor".[45]

Esta declaración plantea un desafío a ambos cónyuges. Según Labonté, cada uno es responsable de la manera como expresa su amor. En otras palabras, la forma de amar de los cónyuges incidirá positiva o negativamente en la satisfacción matrimonial.

---

[45] Labonté, *Hacia el amor verdadero*, 15.

Atiéndase la siguiente declaración de Iserte:

> Es imposible un matrimonio sin conflictos. El amor humano lleva en su seno los problemas. Donde empieza el amor, empieza el dolor. Cuando se ama se sufre, y se hace sufrir. Los que nunca se conocieron, nunca se hicieron daño; y la realidad nos enseña que los que se quieren se cusan daño de vez en cuando. Somos egoístas, orgullosos, vanidosos, malpensados. Es imposible que entre seres imperfectos que conviven tan íntimamente como los consortes no surjan incompatibilidades.[46]

Entonces, es imprescindible que el amor humano esté unido al amor divino. "Dios, el amor de Dios, es la tierra en la que crecen todos los amores humanos verdaderos. Un amor hermoso que sea en su nacimiento se deseca pronto y perece cuando lo desarraigan".[47] Por lo tanto, los esposos deben velar por que su amor permanezca arraigado al fundamento del verdadero amor que es Dios (1 Jn. 4:8).

Según Zabala, la Palabra de Dios enseña a los cónyuges que el verdadero amor no es un sentimiento fugaz ni espasmódico, es un compromiso total e irreversible, de mantener firme la decisión de amar, con todo lo que eso implica.[48] "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo

---

[46] Salvador Iserte, *El matrimonio de éxito*, 4ª ed. (Madrid: Editorial Safeliz, 1971), 153, 154.

[47] Charbonneau, *Sentido cristiano del matrimonio*, 26.

[48] Fernando Zabala, *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 180.

sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Co. 13:4-8).

Esta es la verdadera forma de amar. Para los cónyuges implica un desafío amar así. Este amor, demanda amar a pesar de las imperfecciones y limitaciones del cónyuge, porque, a fin de cuentas, todos somos imperfectos y limitados.[49]

Para White, el verdadero amor es un principio totalmente ajeno al sentimentalismo. Ella dijo: "El amor es un precioso don que recibimos de Jesús. El afecto puro y santo no es un sentimiento, sino un principio".[50] Y amar por principio, significa decidir amar. Así lo cree también Swindoll: "El amor es una decisión. Escoja amar a su cónyuge ahora".[51]

El estudio de la Palabra de Dios producirá en el corazón de los cónyuges una verdadera vislumbre del genuino significado del amor, desde la perspectiva divina.

Daly afirma que, lamentablemente en los hogares no se enseña cómo amar, las personas crecen haciendo del amor un sustantivo, algo que ya sucedió, que ocurrió en un momento y ya. Sin embargo, es necesario que las esposas y esposos

---

[49] Ibíd., 180, 181.

[50] White, *El hogar cristiano*, 41.

[51] Charles R. Swindoll, *Matrimonio: De sobrevivir a prosperar* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007), 116.

comprendan que se debe considerar al amor como un verbo.[52] Porque el verdadero amor incorpora el elemento acción.

Todos los matrimonios necesitan aplicar en altas dosis el amor en acción a su relación, tal como lo presenta el apóstol Pablo en 1 Corintios 13: 4-8.

El amor sufrido y paciente. Es necesario ver en acción su benignidad y bondad. Esto implica ser amables en el trato mutuo. Sin celos ni sospechas. Está preocupado del otro, no para controlar ni sofocar al cónyuge. El amor no fanfarronea ni es arrogante, no busca un tratamiento especial, por el contrario, el amor ágape es humilde, procura servir y dar sin condiciones. Es un amor que estimula al cónyuge a relacionarse con Jesús.[53]

El amor incorpora el elemento aprendizaje. Los cónyuges que logran amar, es porque han sido sometidos a un proceso de educación y aprendizaje [...], el amor requiere que cada cónyuge aprenda a velar por los intereses y bienestar del otro. Además, incorpora una moderación de las conductas.[54]

La fe

La Sagrada Escritura define la fe como "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Heb. 11: 1). Los matrimonios, cuales quiera que

---

[52] Andy Stanley, "Haga del amor un verbo", en *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio*, ed. Jim Daly (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013), 10, 11.

[53] Swindoll, *Matrimonio: De sobrevivir a prosperar*, 104-111.

[54] Paul Goring, *El amor, fuerte como la muerte* (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1980), 51.

sean, están llamados a vivir una vida de fe, porque "sin fe es imposible agradar a Dios" (Heb. 11:6). Dios se agrada de un matrimonio que vive por la fe.

La fe no puede estar ausente en la vida de los cónyuges. Pablo manifiesta que la fe se debe desarrollar, oyendo a la Palabra de Dios, ya que "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Ro. 10:17).

Mediante la fe, es posible alcanzar las conquistas más desafiantes y superar los conflictos más complejos (Heb. 11:1-40). A manera de ejemplo se cita la experiencia de Sara, la esposa de Abraham, que "siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido" (Heb. 11:11).

El acierto de que, para quién tiene fe todo es posible, fue ratificado por Jesús, diciendo: "Si tuviereis fe como un grano de mostaza diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible" (Mt. 17:20).

Valenzuela señala: "No se podrá encarecer lo suficiente el papel que la fe juega en los matrimonios cristianos. La fe es, no solamente la base de nuestra salvación, sino también la base sólida sobre la que se fundamenta un buen matrimonio. Fe es confianza".[55]

Es confiar en su cónyuge, aun cuando las circunstancias parezcan desafiantes y adversas. Una confianza en la fidelidad y bondad de su cónyuge a

---

[55] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 56.

pesar de lo desesperanzadas que puedan parecer las circunstancias que se presentan, ante una determinada situación.[56]

Todo matrimonio debe tener presente que las relaciones interpersonales se edifican sobre la confianza y la confianza se edifica sobre la base de la verdad. Este es un principio vital que no se puede recalcar demasiado. La mentira debilita la relación matrimonial y la destruye.[57]

Por otra parte, Metz y Schlick afirman, y con razón, que "nadie se casa por casualidad o sin discernimiento. El matrimonio nos compromete muy profundamente y moviliza todos los niveles de nuestra personalidad".[58] Una vida de fe requiere compromiso con Dios y el cónyuge. "Porque sin fe, es imposible agradar a Dios" (Heb. 11:6).

Por último, Valenzuela afirma: "La fe cristiana es un factor muy poderoso, sino el más poderoso de todos, para lograr la felicidad y la armonía familiar".[59]

La fe y la cosmovisión espiritual de la vida conyugal

La cosmovisión de la vida espiritual es de vital importancia en el ejercicio de la convivencia diaria de los cónyuges. Pregunta Dios: "¿Andarán dos juntos, si

---

[56] Swindoll, *Matrimonio: De sobrevivir a prosperar*, 113.

[57] Ibíd., 127.

[58] René Metz y Jean Schlick, *Matrimonio y divorcio* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1974), 47.

[59] Alfonso Valenzuela, *Cómo fortalecer la familia* (Pasadena, CA: Living Ministry, 2005), 120.

no estuvieren de acuerdo?" (Am. 3:3). Estar de acuerdo en una cosmovisión determina en gran manera el nivel de satisfacción que experimentarán los cónyuges.

Melgosa, al referirse a la importancia de la cosmovisión religiosa que deben poseer los cónyuges, hacen el siguiente comentario: "Quienes creen y viven una religión necesitan buscar a alguien que comparta sus convicciones y prácticas. Este aspecto tiene una importancia vital en el éxito conyugal, ya que la creencia religiosa lleva consigo toda una filosofía que determina el estilo de vida".[60] Es por esta razón que la cosmovisión o la forma de ver y hacer frente a la vida, es muy importante para quienes anhelan forjar una relación conyugal estable y duradera.

Melgosa afirma que, "las parejas y familias de éxito suelen contar con creencias religiosas y convicciones éticas similares. En cambio, la falta de estas puede ser la causa directa de serios y peligrosos altercados".[61]

El matrimonio Brodersen, concuerda con este pensamiento y comparten su experiencia diciendo que, "tanto el esposo como la esposa necesitan recibir las directivas bíblicas de forma individual y buscar a Dios para recibir el poder que los ayude a llevar adelante esas directivas".[62] Ambos comparten una cosmovisión

---

[60] Julián Melgosa y Annette D. Melgosa, *Nuevo estilo de vida para la pareja: Una relación estable para toda la vida*, 7° ed. (Madrid: Editorial Safeliz, 2005), 29

[61] Ibíd., 44.

[62] Brian y Cheryl Brodersen, *Crezcan juntos como pareja* (Miami, FL: Unilit, 2013), 191

similar en relación a la vida religiosa o espiritual y promueven dicha cosmovisión en su relación matrimonial.

Los cónyuges deberían tener presente algunos factores derivados de la Palabra de Dios, que configuran su cosmovisión de la vida cristiana. Armstrong enseña que, "los elementos bíblicos de una cosmovisión cristiana incluyen la realidad, el impacto del pecado, el poder del evangelio (Ro. 1:16), la conversión, y la batalla por la verdad del evangelio y la Palabra de Dios. El diablo se opone a todos los propósitos de Dios y su gloria (2 Co. 4:3,4) y a la misma vez crea una variedad de cosmovisiones erróneas.[63]

Unificar los criterios y cimentarlos en un mismo fundamento, es el consejo del matrimonio Brodersen. Ellos dicen: "Hemos decidido seguir a Cristo y someternos a su Palabra en lugar de seguir los deseos de nuestros corazones y vivir por nuestra cuenta.[64]

Una cosmovisión, basada en un mismo fundamento, permite unificar los criterios y ajustar la mira en la misma dirección. Esto es esencialmente cierto en la vida espiritual. Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Jn. 12:32). Tanto la esposa como el esposo deben mirar a Jesús y hacer de sus enseñanzas el fundamento de su relación.

---

[63] Hayward Armstrong, Mark McClellan y David Sills, *Introducción a la Misiología.* 3ª ed. H. Soto y S. Soto, Eds. y Trads. (Louisville, KY: Reaching and Teaching International Ministries, 2011). 253.

[64] Ibíd., 8.

De este modo, se cumplirá en su matrimonio la declaración de Jesús: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca" (Mt. 7:24,25).

La oración

La expresión práctica de la espiritualidad debe ser enseñada en el hogar, afirma White: "Si hubo tiempo en el que cada casa debiera ser una casa de oración, es ahora".[65] La oración, es un factor espiritual que contribuye poderosamente a lograr una mayor satisfacción en la vida conyugal.

La experiencia de Jesús es tremendamente aleccionadora y revela la importancia que tiene la oración en la vida la práctica. La Biblia dice: "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba" (Mr. 1:35).

En reiteradas oportunidades, la Palabra de Dios pone énfasis en la vida de oración que mantuvo Jesús. En ocasiones, se apartaba de las multitudes y aún de sus amigos para orar: "Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte" (Mt. 14:23).

El apóstol Pablo destaca la importancia de mantener una vida de oración constante, y aconseja: "orad sin cesar" (1 Ts. 5:21). Por otra parte, vivir una vida

---

[65] White, *La conducción del niño*, 489.

sin la práctica de la oración, es un suicidio espiritual, especialmente un matrimonio que procura maximizar la satisfacción en su relación matrimonial. "Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado y todo porque no se valen del privilegio que Dios les ha concedido de la bendita oración".[66]

Orar juntos

Se cree que un matrimonio que practica el hábito de orar desarrollará una mayor satisfacción en su relación. El esposo como la esposa deben vivir cada día, una experiencia de comunión con Dios, por medio de la oración.

Daly, al hablar sobre la influencia que tiene la práctica de la oración en la experiencia conyugal, expresa que, la oración es una herramienta maravillosa para asegurarse de que su matrimonio dure toda la vida. Cuando oren el uno por el otro, Dios permitirá que usted mantenga fuerte lo que él ha unido".[67]

La mayoría de los autores que abordan el tema de la oración en la vida conyugal, concuerdan en que los matrimonios que desarrollan este hábito son parejas fuertes.

---

[66] Ellen G. White, *La oración* (Estados Unidos, MD: Ellen G. White State. Incorporated, 2009), 67.

[67] H. B. London, "Comunique cuánto su cónyuge significa para usted", en *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio*, ed. Jim Daly (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013), 65.

Anderson, comenta su experiencia diciendo: "cuando oramos juntos como pareja, nuestro matrimonio goza de una unidad que no se resquebraja con facilidad ante las pruebas. Así como nuestra vida de oración refleja nuestra relación con Dios, la vida de oración en el matrimonio es evidencia de la salud total de la relación".[68] Por ende, un matrimonio saludable será aquel que ha logrado concretar el hábito de orar juntos y el uno por el otro. Hay grandes bendiciones en la Palabra de Dios para los matrimonios que caminan con él, a través de la comunión diaria.

"Dios promete que, si le buscamos humildemente cuando oramos, él nos escuchará, nos perdonará y sanará nuestra aflicción (2 Crónicas 7:14)".[69]

Por esta razón, es posible afirmar que la oración es un factor espiritual determinante en la búsqueda de la satisfacción que se debe experimentar en el matrimonio.

Orar en privado

Jesús enfatizó la necesidad de orar en privado: "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público" (Mt. 6:6).

---

[68] Nancy C. Anderson, *Evita la tentación en su matrimonio* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007), 71

[69] Willie y Elaine Oliver, *Esperanza para las familias de hoy* (Doral, FL: IADPA, 2018), 28.

Jesús sabe cuándo alguien está orando en privado. Él ve a esa persona. Así se aprecia en el ejemplo de Saulo de Tarso. Después del encuentro con Jesús quedó ciego y estuvo encerrado en un cuarto por tres días orando (Hch. 9: 1-9). Dios lo sabía y cuando envió a Ananías para que orara por él, le dijo: "Ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora" (Hch. 9: 11). Jesús sabía perfectamente la dirección donde se encontraba, con quién vivía y el tiempo que llevaba orando. Pero lo más importante, es que no dejó su oración sin respuesta.

La enseñanza que deja esta experiencia es que Dios escucha la oración hecha en privado. Tanto la esposa como el esposo son atendidos por el Creador cuando oran privadamente.

Consciente de valor espiritual y el poder que experimentarán los cónyuges que practican el hábito de orar, White invita a los cónyuges a,

> no descuidar la oración privada, porque ella es la vida del alma. Es imposible que el alma florezca cuando se descuida la oración [...] En medio de la soledad, abrid vuestra alma al ojo penetrante de Dios. La oración secreta sólo debe ser oída por el Dios que oye las oraciones. Ningún oído curioso debe recibir el peso de tales peticiones. En la oración privada el alma está libre de las influencias del ambiente, libre de excitación. Tranquila pero fervientemente se elevará la oración hacia Dios. Dulce y permanente será la influencia que dimana de Aquel que ve en lo secreto, cuyo oído está abierto a la oración que brota del corazón.[70]

De una manera muy elocuente, Van Pelt se refiere a esta experiencia en las siguientes palabras: "Ninguna oración sincera le pasa inadvertida a nuestro Padre

---

[70] White, *El camino a Cristo*, 145, 146.

celestial. Él se toma un interés inmediato por todo aquel que pronuncia una oración sincera. Él ´sana los corazones destrozados, venda sus heridas´ (Salmo 147:3)".[71]

Y añade que, es posible tener la seguridad de que la oración ha sido escuchada y será oportunamente respondida. Porque Jesús lo prometió: ´Esta es la confianza que tenemos en él que, si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido´ (1 Juan 5:14-15).[72]

La importancia de la oración privada radica en que es el medio, a través del cual, sus hijas e hijos pueden hablarle a Él. Por lo tanto, los matrimonios deben invertir tiempo para profundizar su relación con Él, a través de la oración privada.[73]

La obediencia a la Palabra de Dios

Oto factor espiritual que impacta profundamente la satisfacción matrimonial es la obediencia a los mandamientos de Dios. White enfatiza el valor que representa la ley de Dios. Para ella, la ley de Dios es una expresión de la

---

[71] Nancy Van Pelt, *Sin reservas: El arte de comunicarse* (España, Madrid: Editorial Safeliz, 1989), 171.

[72] Ibíd.

[73] Bob Beltz, *Disciplinas diarias para el hombre cristiano: Pasos prácticos para una vida espiritual victoriosa* (Bogotá: Centros de Literatura Cristiana, 1997), 125.

misma naturaleza de su Autor; es la personificación del gran principio del amor.[74] De manera que, "el cumplimiento de la ley es el amor" (Ro. 13: 10).

Según la Biblia, la observancia de los diez mandamientos es una manifestación visible del amor a Dios. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos. . . el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama" (Jn. 14: 15,21).

El matrimonio cristiano debe estar cimentado en este principio eterno, que es la obediencia. El matrimonio como la ley de Dios son de procedencia sobrenatural, tienen su origen en Dios, tal como lo manifiesta Antonio Miralles: "el matrimonio no es el fruto de una evolución social más o menos primitiva y tampoco una imposición convencional de la sociedad. Ni la sociedad lo crea, ni el ser humano lo impone a su gusto. El matrimonio tiene su origen en Dios".[75] Al reconocer que el matrimonio tuvo su origen en Dios, tanto Miralles como White, están dando lugar a la espiritualidad, que es inherente a esta institución.

Al introducir el elemento espiritual en la experiencia matrimonial, la obediencia a Dios se posesiona en un lugar preponderante en lo que concierne a la conducta de los cónyuges.

David Hormachea, sustenta este criterio al comentar sobre la obediencia que ambos cónyuges le deben al Creador. Él dice que la relación será apropiada si

---

[74] White, *El camino a Cristo*, 90.

[75] Miralles, *El matrimonio: Teología y vida*, 15.

ambos cónyuges deciden en plena conciencia, vivir en obediencia. No puede haber satisfacción matrimonial, donde la obediencia a Dios es subestimada o puesta en un nivel sin importancia. Por el contrario, la vida matrimonial alcanza un mayor nivel de satisfacción, cuando se vive como hijos obedientes de Dios.[76]

La no subestimación de la obediencia conducirá a los cónyuges a someterse el uno al otro, en obediencia a la Palabra de Dios. El apóstol Pablo, manda a los matrimonios cristianos: "Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor...maridos, amad a vuestras mujeres" (Ef. 5:21).

Para desarrollar un compromiso de esta naturaleza, es de vital importancia, que habite el temor de Dios en el corazón de los cónyuges. Es posible vivir en obediencia, si el amor de Dios reina en el corazón de ambos.

Beneficios de obedecer la Palabra de Dios

White, basada en la experiencia de Abraham, sostiene que para Dios la obediencia es de gran importancia, y siempre será premiada.[77]

A manera de ejemplo, acerca de la importancia que tiene la obediencia en la vida cristiana, la Biblia dice lo siguiente: "Acontecerá que, si oyeres

---

[76] David Hormachea, *¿Conoce usted a su esposo?: verdades que la mujer debe conocer acerca del complejo mundo del hombre* (Bogotá: Centro de Literatura Cristiana, 2006), 170.

[77] Elena de White, *Historia de los patriarcas y profetas* (ID: Ellen G. White Estate, 2008), 133.

atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios" (Dt. 28:1,2). Una esposa y un esposo obedientes a Dios serán grandemente bendecidos por él.

Moisés mandó a las familias de Israel que obedecieran la Palabra de Dios: "Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley" (Dt. 32:46).

La obediencia juega un rol tan importante para alcanzar el éxito y la satisfacción matrimonial, que Dios le dio un mensaje personal a Josué diciendo: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todos lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien" (Jos. 1:8). Este consejo divino es aplicable también, a la vida espiritual de los cónyuges.

La obediencia a la Palabra de Dios es una actitud que emana del amor y la gratitud. Así lo afirmó Jesús: "Si me amáis, guardad mis mandamientos...el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama" (Jn. 14:15,21). La obediencia basada en el amor debe caracterizar la vida del matrimonio cristiano.

Para Jones, hay dos elementos que han estado siempre presente en la vida de los verdaderos creyentes: "Fe implícita en Dios y obediencia a su Palabra son las características distintivas de los hijos de Dios en todas las épocas".[78]

Jesús manifestó de manera concisa que debemos poner en práctica sus enseñanzas. Él dijo: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca" (Mt. 7:24).

Un matrimonio prudente, no se aventurará a tomar decisiones radicales, sin haber consultado primero, si sus acciones están o no de acuerdo con la voluntad de Dios.

Un matrimonio que tiene presente la Palabra de Dios en su vida cotidiana recibirá la bendición de oír cada día la voz de Dios dirigiendo y orientando sus decisiones. "Porque ¿quién estuvo en el secreto de jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?" (Jr. 23:18). Oír la voz de Dios cada mañana, debe ser una experiencia diaria para ambos cónyuges.

Algunos de los beneficios que aporta a la relación matrimonial la obediencia a la Palabra de Dios son:

El beneficio del perdón

El perdón es un elemento crucial para la sanidad de las heridas que suelen quedar en el corazón, especialmente, después de una discusión que no fue bien manejada. Al respecto Jesús dijo: "Si perdonáis a los hombres sus ofensas, os

---

[78] Brian Jones, *La iglesia: La novia regia de Jesús* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 27.

perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mt. 6:14,15).

De manera que, según la declaración de Jesús, el perdón es un principio, un deber que está por sobre los sentimientos e impulsos. Recuérdese que los sentimientos y las emociones que emanan de lo profundo del corazón humano, la Biblia los cataloga como engañosos y nada confiables (Jer. 17:9).

Existe una dinámica en el perdón, que Collins considera de gran importancia. Es una tensión que se da en el acto recíproco de aceptar el perdón y el acto de pedirlo. Cuando no es así, es decir que, la demanda de perdón no es aceptada, existe la posibilidad que el resentimiento se apodere del corazón y distancie a los cónyuges.

> En el principio del perdón se encuentra un poderoso estímulo para la salud mental familiar y la paz hogareña. A veces un cónyuge u otro miembro de la familia, queriendo ser generoso con el ofensor, le dice: "No te lo tomo a mal". Pero a pesar de su declaración, el rencor se arraiga en su corazón y envenena el ambiente. Es mejor perdonar sinceramente, sin guardar rencor ni deseo de venganza, y olvidar completamente la ofensa recibida.[79]

Schmitt afirma que el perdón es una experiencia que se aprende y como fruto, deja una grata experiencia de paz y tranquilidad.[80] Esta declaración es

---

[79] Collins, *La familia y la salud* mental, 184.

[80] Carlos A. Schmitt, *Libérese perdonando: La terapia del perdón para la curación interior* (Bogotá, Colombia: Sociedad de San Pablo, 2005), 6.

inclusiva. Al decir que el perdón se aprende, no deja a nadie por fuera de la obligación de aprender a perdonar.

Probablemente, esa es la razón por la cual Dios no justifica a nadie que no tenga la voluntad de perdonar: "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mt. 6:14,15).

Perdonar es posible gracias a la asistencia de Dios. De no ser así, Dios no demandaría a sus hijas e hijos el hacerlo. Es posible pedir perdón, cuando está Dios presente en la relación matrimonial. Nada justifica que uno de los cónyuges se refugie en el egoísmo y no proceda a pedir ser perdonado.

Covey enfatiza dramáticamente que, "para muchas personas la prueba última del músculo proactivo es perdonar. De hecho, siempre será una víctima hasta que perdone".[81]

Quién no perdona, será esclavo del resentimiento. La persona que perdona, "limpia su corazón y abre los canales a través de los cuales puede fluir la confianza y el amor incondicional".[82] Esta experiencia debe mantenerse viva en el matrimonio, a fin de alcanzar, cada vez mayor satisfacción recíproca y paz.

---

[81] Stephen R. Covey, *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas* (México, D. F.: 2004), 68.

[82] Ibíd.

Según, Melgosa: "El perdón constituye la vía indicada para devolver la salud a la relación conyugal".[85] La vía del perdón es la más segura para obtener resultados saludables en la vivencia diaria de los cónyuges. Este es el ideal al que debieran apuntar todos.

El beneficio del amor

Para ser amado hay que amar desinteresadamente. Jesús dijo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lv. 19:18). Y agregó: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt. 7:12). La regla de oro, citada anteriormente, debiera ser el fundamento de toda relación matrimonial, teniendo en cuenta siempre que, el verdadero amor es fruto del Espíritu Santo (Gá. 5:22).

El beneficio de la paz

Quienes reciben las enseñanzas contenidas en la Palabra de Dios, reciben la bendición de tener paz en sus corazones y relaciones. "El que anda en rectitud entrará en paz" (Is. 57:2). El apóstol Pablo señala que, en la iglesia, así como en el matrimonio, se debe ser "solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Ef. 4:3).

El beneficio del respeto

El respeto mutuo es un elemento determinante en el grado de satisfacción

---

[85] Melgosa, *Nuevo estilo de vida para la pareja*, 145.

que puede alcanzar un matrimonio. Como dice Covey: es importante que ambas partes se sientan escuchados y que sus ideas sean tomadas en cuenta a la hora de hablar.[86]

El respeto está íntimamente ligado al amor. La satisfacción de saberse y sentirse respetados en la relación matrimonial creará un ambiente de satisfacción, basado en el amor. Eggerichs, afirma: "Sin amor de parte de él, ella reacciona sin respeto, sin respeto de parte de ella, él reacciona sin amor".[87] La falta de respeto repercutirá en el grado de satisfacción entre ambos.

La presencia o ausencia del respeto, hará que los cónyuges se sientan más o menos amados. Según Zabala, "la raíz de muchos problemas en el matrimonio tiene un fuerte sesgo subjetivo. Es algo que se vincula a la autoestima de una persona, cuando considera que se le ha faltado al respeto, o que ha sido rechazada".[88]

Al orientar a los cónyuges, con respecto al proceso de llevar adelante una discusión sana, Rosberg sugiere: "Jamás caigas en el insulto; esto causará un dolor más profundo. Si eso pasa, inmediatamente tienes que reconocer tu falta de

---

[86] Covey, *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas*, 98.

[87] Emerson Eggerichs, *Amor y respeto: El respeto que él desesperadamente necesita* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2011), 5.

[88] Zabala, *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo*, 72.

respeto y buscar la reconciliación. Toma el compromiso de que no vuelva a suceder".[89]

Para Valenzuela, "respetar es tratar a otra persona con la dignidad, la atención y la cortesía que ésta se merece. Esto elimina las expresiones de burla y el ridiculizar a la otra persona, especialmente delante de los demás, lo cual puede producir gran pena y dolor emocional".[90]

En situaciones como estas, la regla de oro enseñada por Jesús es oportuna: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt. 7:12).

El beneficio de la unidad

La unidad es un elemento extremadamente importante en la vida matrimonial. En el jardín del Edén, Dios estableció un principio que afectaría a todos los matrimonios en todas las épocas y en cualquier lugar del planeta: El hombre y la mujer, unidos conyugalmente, "serán una sola carne" (Gn. 2:24). Esta unidad abarca todas las áreas de la vida de ambos: Espiritual, mental, emocional y física. Este es el ideal divino para la relación matrimonial.

Morris, afirma que la unidad está presente en aquellos matrimonios donde existe un fuerte respeto por la mutua individualidad. Es decir que, la manera en

---

[89] Gary y Bárbara Rosberg, *El gran libro sobre el matrimonio: Respuestas a sus inquietudes conyugales* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publisher, 2006), 54.

[90] Valenzuela, *Cómo fortalecer la familia*, 121.

que realmente en un matrimonio son uno, es cuando está presente la pluralidad. En otras palabras, no puede haber unidad en el matrimonio, a menos que haya dos individuos.[91] Sin individualidad no es posible expresar verdadero amor.

Por lo tanto, se cree que habrá una mayor satisfacción conyugal en aquellos matrimonios en los cuáles el amor da lugar al desarrollo de la identidad matizada por la individualidad.

Al referirse a la importancia que tiene este tema en el desarrollo de la satisfacción matrimonial, Larrañaga dice: "El amor genuino siempre preserva la distancia entre uno mismo y el otro; más aún: tiende a cultivarla. Y, en la medida que la individualidad sube y se perfecciona, en esa misma proporción el amor entre los esposos adquiere consistencia y madurez".[92]

Es interesante destacar que donde hay amor, hay libertad para el desarrollo de la individualidad. Este último, sería un elemento que dará como resultado, el respeto, como una clara señal de madurez, amor, unidad y satisfacción.

Lamentablemente, comenta White, "este principio se vio sometido a distorsiones [...], el dominio por medio del poder, la manipulación y la destrucción de la individualidad ha caracterizado al matrimonio a través de las

---

[91] Robert Morris y Debbie Morris, *Un matrimonio de bendición: Experimente el cielo en la tierra dentro de su matrimonio* (Southlake, TX: Editorial Charisma Media, 2006), 13.

[92] Ignacio Larrañaga, *El matrimonio feliz* (Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2007), 13.

edades. El egocentrismo ha producido una grave escasez de aceptación y aprecio mutuos",[93] lo cual ha fomentado la desunión matrimonial, afectando inevitablemente la unidad que los cónyuges debieran experimentar en su relación.

El deseo de que se mantenga la unidad en el matrimonio se percibe claramente en la oración que hizo Jesús por todos sus seguidores, tanto los casados como los solteros: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros...para que sean perfectos en unidad" (Jn. 17:20-23). Este deseo expresado por Jesús en oración incluye no solo a la iglesia, sino también, a los matrimonios y familias que la integran.

Mueller y Brasil de Souza, refrendan el mandato de Jesús, diciendo: "La unidad en el matrimonio se logra a través del amor y el respeto mutuo. Ninguno de los dos es superior".[94]

---

[93] Asociación Ministerial Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Claudia Blath (Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 2019), 415.

[94] Mueller y Brasil de Souza, eds., *El matrimonio: Aspectos bíblicos y teológicos*, 288.

Influencia del Espíritu Santo

Al abordar los distintos elementos que inciden en la vida espiritual de los cónyuges, no sería pertinente dejar por fuera a una persona cuya presencia es imprescindible para que el poder de Dios sea efectivo en la vida matrimonial.

Debido a que su presencia es imperceptible, Jesús lo comparó con el viento (Jn. 3:8), no es visible, pero el efecto de sus intervenciones y su poderosa influencia, se evidencia en los resultados.

La presencia del Espíritu Santo

Al referirse a la presencia del Espíritu Santo, Jesús dijo: "Vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros" (Jn. 14:17). Según la declaración de Jesús, el Espíritu Santo, no solo vendría a la tierra en respuesta a la necesidad humana, sino que, además, vendría para habitar en los hombres y mujeres que lo recibieran. Esto incluye también a los matrimonios que forman parte de la iglesia.

Es innegable que el Espíritu Santo vino a la tierra (Hch. 2:1-4), para habitar en los corazones humanos. Al respecto, Jesús dijo: "¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lc. 11:13). Como se aprecia en las declaraciones de Jesús, el Espíritu Santo vino para habitar en el corazón de aquellas personas que creen en el Mesías Jesucristo y la promesa del don de su Espíritu Santo. "Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuántos el Señor nuestro Dios llamaré" (Hch. 2:39).

El apóstol Pablo también enseñó acerca de esta realidad espiritual y la confirmó a través de esta retórica pregunta: "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios?" (1 Co. 6:19). Esta afirmación bíblica va dirigida a todos los creyentes, e incluye también a los matrimonios cristianos que forman parte de la iglesia cristiana a la que Pablo está enviando el mensaje.

Clarensau comprende esta sublime verdad y sugiere a las parejas casadas deben desarrollar la cultura de buscar la presencia del Espíritu Santo y su fortaleza: "Debemos asumir la responsabilidad de fortalecer nuestro ser interior, buscando activamente cultivar una vida en el Espíritu Santo.[95]

El apóstol Pablo amonesta a los miembros de la iglesia cristiana, incluyendo a los matrimonios que forman parte de esta, diciendo: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Ro. 12:2).

Es la voluntad de Dios, que los cónyuges vivan una vida enteramente consagrada, y procuren de manera individual, la llenura del Espíritu Santo (Ef. 5:18). Pero ¿Qué significa ser lleno del Espíritu Santo?

> La palabra traducida como "lleno" en nuestra Biblia, es la palabra griega *pleroo*, que en este contexto significa: "Estar bajo el control dominante de". Otra forma de decir lo mismo sería: "Ser controlado y fortalecido por" [...]. Para ser llenos con el Espíritu se requiere un acto de sumisión y apropiación., el cual implica una

---

[95] Clarensau, *Secretos: Transforme su vida y su matrimonio*, 85.

> decisión en cuanto a quién queremos que tenga el control en nuestra vida. ¿Queremos que el Espíritu ejerza el máximo control, o realmente deseamos que lo tenga el ego? Una sencilla revisión de esta área consiste en examinar si usted desea o no, ser fortalecido por el Espíritu para hacer obedientemente la voluntad de Dios, o si simplemente tiene un deseo egocéntrico de poder personal para servir a su propio ego.[96]

Es la realidad de la presencia del Espíritu Santo lo que impulsó al apóstol a dar estas recomendaciones a los miembros de la iglesia cristiana, a fin de ayudarles a confiar en "Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros" (Gá. 3:5).

Cada matrimonio cristiano, sin exclusión, tiene la oportunidad de vivir una vida matrimonial, llena de la presencia del Espíritu Santo.[97]

La constante búsqueda de la unidad entre la esposa y el esposo es posible en todos los ámbitos, gracias a la presencia del Espíritu Santo en sus corazones, como lo afirma la siguiente declaración: "El Espíritu Santo es la fuerza motriz que impulsa la iglesia a la unidad [...], los creyentes experimentan unidad de mente y juicio".[98] Así también, los matrimonios que forman parte de la iglesia y que gozan

---

[96] Beltz, *Disciplinas diarias para el hombre cristiano*, 58. 59.

[97] Ritchie Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios: Experimenta la verdadera felicidad matrimonial que nace en el corazón de Dios* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2011), 25.

[98] Asociación Ministerial Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 248, 249.

de la bendición de ser templos del Espíritu Santo (1 Co. 6:19). Experimentarán la unidad de mente y de juicio.

Pugliese explica que la mayor bendición que Dios ha dado a los matrimonios es la presencia de su Espíritu Santo en calidad de "Ayudador", alguien que está llamado a estar "al lado de", para asistir y apoyar a las parejas en su vida matrimonial.

Él sostiene que, en medio de la vorágine de desafíos diarios que enfrentan los matrimonios, es imposible alcanzar la satisfacción en la vida conyugal, sin la presencia de esta persona maravillosa que es el Espíritu Santo.[99]

El fruto del Espíritu Santo

Una pregunta que salta al pensamiento es ¿cuál será el resultado de la llenura del Espíritu Santo en un matrimonio cristiano? A esta pregunta, Smalley y Cunningham ofrecen una buena respuesta. Ellos, afirman que,

> todas las cosas buenas vienen de lo alto. Dios es la fuente de nuestra fortaleza, nuestra esperanza y nuestro crecimiento. Además, Dios es la fuente del amor, porque Él es amor (ver 1 Jn. 4.16). Ahora bien, de todas las cosas que Dios nos da, se considera que el amor es la mayor, y se supone que los que profesan ser seguidores de Jesucristo deben caracterizarse por ese amor. Estamos llamados a amar incondicionalmente, en el matrimonio y en otras relaciones.[100]

---

[99] Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 24, 25.

[100] Gary Smalley y Ted Cunningham, *Amor verdadero: Disfrute el matrimonio que siempre ha deseado* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2011), 142.

El amor verdadero será el resultado de la presencia y llenura del Espíritu Santo en un matrimonio cristiano. El fruto de ese amor, tal como está revelado en la Palabra de Dios, se verá en aquellos cónyuges que lo han pedido y recibido (Jn. 13:35).

En ambos se manifestará ese amor que mostró Jesús hacia la humanidad caída. El amor sufrido, el amor benigno, sin envidia, no jactancioso, el amor sin vanidad; el amor que no hace nada indebido, que no busca lo suyo, que no se irrita, que no guarda rencor; en ambos se manifestará el amor que no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad. Serán partícipes del amor que todo lo sufre, que todo lo cree, que todo lo espera, que todo lo soporta. Ese amor que nunca deja de ser (1 Co. 13:4-8).

Este es el amor que necesitan los cónyuges, para llevar adelante la solemne y desafiante empresa matrimonial. Varela y Mar, lo llaman amor ágape, y lo definen como la manifestación más profunda y completa del amor. Es la manifestación del amor de Dios. Es el amor desinteresado, que está dispuesto a amar a pesar de todo. Este amor se enfoca en complacer al cónyuge y no a sí mismo. Exige autocontrol y compromiso, para no dejarse llevar por los sentimientos. Es el único amor que puede preservar la vida a los matrimonios.[101] Este amor es fruto de la presencia del Espíritu Santo en la íntima comunión de los cónyuges (Gá. 5:22,23).

---

[101] Juan Varela y M. Mar Molina, *Tu matrimonio sí importa: Claves y clavos en la relación de pareja* (Barcelona: Editorial CLIE, 2012), 227, 228.

En calidad de esposa, Clarensau comenta acerca de la importancia que ha tenido en su vida la presencia del Espíritu Santo. Ella dice: "Lo que somos afecta directamente cada relación que tenemos. El tipo de esposa que somos es un claro reflejo de la condición de nuestra vida interior [...], la vida piadosa sólo es posible cuando dejamos que el Espíritu Santo nos guíe y dirija nuestra vida".[102] Este principio, al que Clarensau se refiere, alcanza también a los todos los esposos.

El amor ausente de egoísmo es imposible que se produzca cuando el Espíritu Santo no toma posesión del corazón de ambos. El egoísmo es el elemento extraño que se introdujo en el corazón del ser humano, y ha venido a ser la causa de las peores tragedias. Considérese la siguiente declaración:

> El interés egoísta se introdujo allí donde antes reinaban el prefecto amor ya la unidad. El egoísmo es el motivador primario de todos los que no permiten que el amor de Cristo los constriña. El oponerse a todos los principios de entrega, servicio y generosidad que representa el Evangelio, constituye el denominador común de todos los fracasos del cristiano.[103]

Al enfatizar que la presencia del egoísmo ha sido la causa principal de todos los fracasos del cristianismo, está involucrando también a los matrimonios que han formado parte de la iglesia cristiana.

---

[102] Clarensau, *Secretos: Transforme su vida y su matrimonio*, 83, 87.

[103] Asociación Ministerial Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 414, 415.

La presencia del Espíritu Santo en el corazón de los cónyuges es de vital importancia, porque sólo él tiene el poder para destruir el egoísmo que es inherente a todo ser humano.[104]

Por otra parte, y bajo una perspectiva más positiva, Valenzuela expresa que, la presencia del fruto del Espíritu Santo en la relación matrimonial contribuirá a su consolidación, porque se relaciona directamente con el desarrollo del carácter de ambos.

> El fruto del Espíritu Santo tiene que ver con el carácter del cristiano, el cual se refleja en la vida diaria [...]. Un matrimonio feliz y completo será aquel donde se revela la presencia del Espíritu Santo mediante la existencia de su fruto. La presencia del amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza determinará una relación matrimonial de verdadero éxito y felicidad.[105]

Pero... ¿cuál será el resultado de la presencia del Espíritu Santo en el seno de un matrimonio cristiano?

Para responder a la pregunta anterior, Valenzuela concentra su atención en la expresión "fruto", que en la Biblia aparece en singular. El "fruto" que el Espíritu Santo produce en el corazón humano es un fruto integral, completo, no son muchos frutos para escoger, sino uno: el fruto del amor, con él vienen aparejadas todas las demás bendiciones.[106]

---

[104] White, *El camino a Cristo*, 25, 26.

[105] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 48, 49.

[106] Ibíd., 48.

El apóstol Pablo dijo: "si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis" (Ro. 8:13). Destruir las obras de la carne, cargadas de egoísmo, es prerrogativa del Espíritu Santo, sin su intervención, nadie puede lograrlo. Así lo advirtió Jesús: "Porque separados de mí nada podéis hacer" (Jn. 15:5).

Conducta moral versus transformación

Muchos han logrado desarrollar una conducta moralmente aceptable, pero no por la acción del Espíritu Santo. Esto ocurre en la mayoría de los casos, así lo percibe White y lo manifiesta diciendo: "Puede haber una conducta externa correcta sin el poder renovador de Cristo. El amor a la influencia y el deseo de ser estimado por los demás pueden producir una vida bien ordenada. El respeto propio puede impulsarnos a evitar las apariencias de mal. Un corazón egoísta puede realizar actos de generosidad".[107]

Entonces, es posible proyectar una condición externa de felicidad, basada en motivos egoístas. No obstante, esta condición basada en motivos equivocados, que no se ajusta al propósito de Dios.

Para Venden: "La verdadera espiritualidad es lo único capaz de producir una vida genuinamente moral. Pero el mundo tiene un sustituto de la verdadera moralidad, un producto falso que la reemplaza, llamado conformidad con la conducta correcta y con sus principios".[108] Es decir que, existe una conducta

---

[107] White, *El camino a Cristo*, 87.

[108] Venden, *Salvación por la fe y la voluntad*, 22.

moral externa, basada en motivos incorrectos, que no guardan relación con el propósito de Dios para la figura matrimonial.

Para Pugliese esto no debe ser así, él señala que, Dios no desea que los matrimonios proyecten sólo una imagen de felicidad externa. Él desea una armonía genuina, basada en la obra que el Espíritu Santo está realizando en el corazón de ambos, recién entonces, experimentarán la verdadera satisfacción en su matrimonio.[109]

Se ha dicho que alcanzar una conducta moral externa es perfectamente posible para cualquier mortal, sin embargo, Venden sostiene que, "ni siquiera la persona más fuerte del mundo, la que posee mayor autodisciplina, puede verdaderamente cambiar su corazón en los más mínimo".[110]

Sin la intervención del Espíritu Santo, no habrá transformación interior, regeneración del corazón ni de la naturaleza humana. Por lo tanto, la experiencia de los cónyuges no será completa. Es necesario que los matrimonios comprendan que, para alcanzar la verdadera satisfacción matrimonial, es necesaria la presencia del Espíritu Santo en el corazón de los cónyuges.[111]

Sanders añade: "Dios no está satisfecho con nosotros como somos ahora. Ni nosotros estamos satisfechos con nosotros mismos, si realmente nos

---

[109] Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 25.

[110] Venden, *Salvación por la fe y la voluntad*, 25.

[111] Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 25.

conocemos [...], él planea que todos sus hijos sean ´transformados´ o ´transfigurados´ a su imagen".[112] Es la imagen de Dios la que debe reproducirse en el corazón humano. Esa fue la impronta que Dios implantó en la naturaleza humana cuando creó el matrimonio: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Gn. 1:27).

No es una modificación de la conducta externa lo que necesitan los matrimonios, sino, la acción regeneradora del Espíritu Santo, recreando la imagen de Dios en el corazón de ambos cónyuges.[113]

La satisfacción matrimonial requiere el fruto del Espíritu Santo, que es ¡el amor! (Gá. 3:22). Lo que debe reproducirse en el corazón de los cónyuges es el verdadero amor, con sus características extraordinarias: "Es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todos lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Co. 13:4-8). Esta es la experiencia que necesitan los cónyuges, y sólo es posible vivirla, cuando damos lugar al Espíritu Santo.[114]

---

[112] J. Oswald Sanders, *Madurez espiritual: Principios de crecimiento espiritual para cada creyente* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007), 132, 133.

[113] White, *El camino a Cristo*, 87.

[114] Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 26.

Sanders, al referirse a la madurez en la experiencia cristiana, presenta el siguiente pensamiento: "Tenemos el beneficio de un poder solo cuando nos atenemos a sus leyes. Del mismo modo, experimentaremos el poder del Espíritu Santo si abandonamos toda otra dependencia y obedecemos "la ley del Espíritu".[115]

Para alcanzar este amor ideal - fruto del Espíritu Santo - se necesita más que una actitud moral externa. Es necesaria la presencia del Espíritu Santo en el corazón de la esposa y del esposo. Sin él, la verdadera satisfacción matrimonial será imposible de alcanzar, debido a la presencia del egoísmo natural que ambos poseen. El egoísmo siempre querrá imponerse.

White, enfatiza que el esfuerzo humano degenera en debilidad e impotencia, y así también sucederá en cualquier otra experiencia humana en la que se requiere la intervención del corazón, "muchos procuran vivir rectamente por sus propios esfuerzos. Pero todo esfuerzo de ese tipo fracasará [...]. Cuando Cristo mora en el corazón, toda nuestra naturaleza se transforma".[116]

Estas declaraciones, enfatizan la necesidad de una transformación de la naturaleza humana, a fin de lograr cambios en la conducta.

A esta obra sobrenatural, llevada a cabo por el Espíritu Santo, el apóstol Pablo la llama regeneración. Él escribió que es una experiencia llevada a cabo

---

[115] Sanders, *Madurez espiritual*, 150.

[116] White, *El camino a Cristo*, 102, 109.

mediante la "regeneración y por la renovación del Espíritu Santo, el cuál derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador" (Tit. 3:5,6).

Sanders, hablando de la transformación del creyente, dice que, "la transformación del carácter para la semejanza a Cristo no proviene a través del dolor y de la lucha, sino a través de la contemplación, la creencia y la operación del Espíritu Santo en el corazón del creyente".[117]

Sin embargo, para Dillow, Dios obra a través de las pruebas y las alegrías de tu matrimonio con este propósito final, desarrollar en tu vida estas hermosas cualidades: el fruto del Espíritu Santo. Ella dice que, en muchas oportunidades, las cosas que no nos gustan y que rechazamos, son las herramientas que Dios usa para modelar la imagen de Jesús en nuestro carácter.[118]

Y así lo cree también White. Ella dice: "Mirando a Jesús obtenemos vislumbres más claras y distintas de Dios, y por la contemplación somos transformados. La bondad, el amor por nuestros semejantes, llegan a ser nuestro instinto natural".[119]

Esta es una experiencia cristiana que va más allá de una mera conducta moral externa, implica, como bien lo dice la Palabra de Dios, un cambio de corazón (Jn. 3:3), una renovación espiritual realizada por la persona del Espíritu

---

[117] Sanders, *Madurez espiritual*, 131.

[118] Linda Dillow, *La esposa virtuosa* (Minneapolis, MN: Editorial Betania, 1981), 31.

[119] White, *Mente, carácter y personalidad*, 1:339.

Santo en la esposa y el esposo que han creído en Jesús, que lo han aceptado como su Salvador y desean obtener su bendición en su matrimonio (Tit. 3:4-6).

La espiritualidad

Una perspectiva correcta de la vida espiritual es la que presenta Collins. Él cifra la espiritualidad en el contexto de una lucha entre el bien y el mal. "La Biblia no describe la espiritualidad cristiana como una ´lucha contra carne y sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes´ (Ef. 6:12).[120]

Esta declaración apostólica, implica que los matrimonios cuyo deseo es vivir de acuerdo con la normativa divina, son objeto de la controversia espiritual entre el bien y el mal (1 P. 5:8,9).

La espiritualidad en el matrimonio

Tanto Adán como Eva, debían asumir un rol espiritual práctico en su vida matrimonial. Miralles, al referirse al rol tan significativo que Eva tendría en la vida de su esposo, menciona que ella fue la ayuda adecuada que él necesitaba. Esta ayuda la obtuvo, en efecto, gracias a la creación de otro ser humano, distinto y complementario, igualmente espiritual e inteligente, por lo tanto, digno de amar

---

[120] Gary R. Collins, *La búsqueda del alma: Un viaje espiritual hacia la auténtica intimidad con Dios* (Nashville, TN: Editorial Betania, 1988), 231.

y con la capacidad de corresponderlo realizando así una verdadera y profunda comunión afectiva.[121] En otras palabras, Eva era tan espiritual como Adán lo era.

Es imposible enajenar del matrimonio el elemento espiritual, porque su Creador es espiritual, la Biblia afirma: "Dios es Espíritu" (Jn. 4:24). La declaración bíblica: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gn 1:31), incluye el elemento espiritual, inherente al primer matrimonio creado y bendecido por Dios.

En términos prácticos, Dios declaró que todo lo que había hecho era "bueno en gran manera", por lo tanto, conservar y cultivar la espiritualidad en el matrimonio también lo es. Tanto el esposo como la esposa deben desarrollar su espiritualidad de manera individual, diariamente, para que "siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Ef. 4:15).

El apóstol Pablo expresó su preocupación por la falta de espiritualidad que había en los miembros de la iglesia de Corinto: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales" (1 Co. 3:1). Esta falta de madurez espiritual también puede darse en la relación conyugal.

Considérese que, los matrimonios que procuran acrecentar su vida espiritual y buscan la bendición de Dios, cultivan una buena relación con Dios. Asisten juntos a una iglesia. Cuando es necesario, buscan el consejo de un pastor.

---

[121] Miralles, *El matrimonio: Teología y vida*, 17.

Convergen en que su relación ocupa un lugar de preponderancia en la escala de sus jerarquías y ambos sirven al Señor.[122]

Varela y Mar establecen que ambos cónyuges deben cultivar su espiritualidad, siguiendo una rutina diaria y para lograrlo sugieren la siguiente estructura: Hacer una lectura del texto bíblico, meditar en el texto, orar, contemplar y comprometerse con el mensaje extraído del texto bíblico.[123]

La madurez espiritual

Un cristiano maduro o una cristiana madura manifestará su madurez en todas sus relaciones, especialmente si se trata del cónyuge. El apóstol Pablo reconviene a los miembros de la iglesia, para que actúen con madurez: "Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar" (1 Co. 14:20).

Hernando Duque sostiene que, la esencia de la madurez emocional es la comprensión humana. La manera como percibimos a los demás y a nosotros mismos. La persona que posee madurez emocional enfrentará los problemas de manera realista, con un comportamiento abierto y coherente. Puede dialogar sobre una base más racional, siendo consciente de sus derechos y privilegios.[124]

---

[122] Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 133-139.

[123] Ibíd., 250.

[124] Hernando Duque Yepes, *La exelencia como ideal y realidad en el ser humano* (Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2006), 44, 45.

Por otra parte, Valentis sostienen que "la compatibilidad emocional es el indicador más significativo del éxito de una relación, porque incluye la confianza, la intimidad, la expresividad y la salud emocionales".[125] Todos estos elementos son compatibles con la madurez emocional y espiritual.

La madurez emocional se manifiesta cuando existe la capacidad de apoyar y desarrollar el crecimiento del cónyuge, sin pensar que esto constituya una amenaza para la relación del matrimonio.[126]

Zabala cree que, la madurez emocional es un factor que determinará el grado de felicidad que experimentaran los cónyuges que resuelven sus conflictos con madurez, especialmente, cuando las parejas felizmente casadas actúan como buenos amigos y manejan sus conflictos de manera cordial y positiva. Esto será un desafío alcanzable, cuando ambos alcancen un nivel de madurez emocional y lo practiquen en la dinámica doméstica de la vida conyugal.[127]

Conscientes de la relevancia que tiene el elemento espiritual entre los cónyuges, Grün y Dufner, clasifican la espiritualidad en dos dimensiones: la que viene de arriba y la que procede de abajo. La primera se origina en Dios y está establecida sobre sus principios y la segunda, es la que brota del corazón

---

[125] Mary Valentis y John Valentis, *Inteligencia romántica: Cómo ser inteligente también en el amor* (Barcelona, España: Editorial Amat, 2005), 133.

[126] Ibíd., 134.

[127] Fernando Zabala, *A pesar de nuestras diferencias... me casaría de nuevo contigo*, 51.

humano. Esta última, es aquella en que las personas buscan ayuda en Dios, en el marco de las pruebas y necesidades que experimentan en el devenir de la vida cristiana.[128]

Según Grün y Dufner, la espiritualidad que brota de abajo, la que emana del corazón, es aquella, con la que deben ser confrontadas las personas que caen en la desesperación y la impotencia que producen las soluciones derivadas del consejo y las decisiones humanas.

> Pablo, el fariseo, es un típico representante de la espiritualidad desde arriba. Afirma de sí mismo: "Hacía carrera en el judaísmo más que muchos compañeros de mi generación, por ser mucho más fanático de mis tradiciones ancestrales" (Gálatas 1:14). Valoraba mucho los ideales fariseos, había cumplido minuciosamente todos los preceptos y prescripciones de la ley pensando cumplir con ello la voluntad de Dios. Sin embargo, camino a Damasco cae a tierra y con la caída se derrumba al mismo tiempo todo el edificio de su vida. Es en esa postura yacente, caído en tierra, cuando se ve en confrontación con la espiritualidad de abajo. Yace en tierra solo e impotente.[129]

La condición desesperada de ceguera e impotencia a la que fue reducido el apóstol, lo hizo exclamar: "Señor ¿qué quieres que yo haga?" (Hch. 9:6). Una pregunta que emanó de lo más profundo de su corazón, justamente cuando se encontraba probado, como podría suceder con uno o ambos integrantes de un matrimonio cristiano.

---

[128] Anselm Grün y Meinrad Dufner, *Una espiritualidad desde abajo: El diálogo con Dios desde el fondo de la persona* 5° ed. (Madrid, España: Narcea Ediciones, 2000), 140.

[129] Ibíd., 21.

Al reconocer que el matrimonio es una institución espiritual, que fue creado por Dios – un ser espiritual – se abrirá una puerta al desafío de crecer en la vida espiritual diariamente. Iserte también da lugar a la espiritualidad matrimonial y la describe en las siguientes palabras: "La espiritualidad conyugal da paso a la comunión conyugal. De este modo se aspira aún aire de comunión interpersonal que favorece grandemente la comunión con otros seres humanos y con Dios".[130]

La mente espiritual

La transformación a una mente espiritual es un proceso que tiene como ideal, la semejanza con Jesús. Así lo expresó Pablo: "¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo" (1 Co. 2:16). Cada día la esposa y el esposo debieran ocupar tiempo en asegurar que este proceso se esté llevando a cabo en su vida espiritual.

Para lograrlo, el Espíritu Santo da a los cónyuges el siguiente mandato: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Ro. 12:2). La mente debe ser renovada diariamente.

Collins, aludiendo al tema, de la espiritualidad cristiana afirma que "los cristianos que están creciendo espiritualmente son quienes se asemejan más a

---

[130] Iserte, *El matrimonio de éxito*, 24.

Cristo y se acercan más a una vida de santidad".[131] Recuérdese que una vida de santidad es una vida llena de amor (Jn. 13:35).

Para Collins, "la espiritualidad es un proceso constante, de desarrollo continuo, y que crece durante toda la vida".[132]

Además de la práctica buscar la espiritualidad, cada día, individualmente, Smalley y Cunningham sugieren que también lo hagan juntos, de manera regular, orando juntos, comentando lo que han aprendido a solas con Dios y buscar espacios para compartir y orar en cualquier lugar en el hogar y fuera de él.[133]

Es de vital importancia que ambos cónyuges atiendan al consejo de Dios: "Renovaos en el espíritu de vuestra mente" (Ef. 4:23).

"La mente es el centro de control de nuestra vida. Escogemos la forma como vamos a vivir utilizando la mente. Toda conducta comienza en esta área de nuestra vida interna".[134]

La espiritualidad práctica

Se debe descartar el pensamiento de que la espiritualidad enajena al individuo de la realidad práctica. Aun cuando su práctica implique el apartarse momentáneamente de las demás personas para orar, reflexionar y meditar,

---

[131] Collins, *La búsqueda del alma*, 181.

[132] Ibíd., 180.

[133] Smalley y Cunningham, *Amor verdadero*, 209.

[134] Beltz, *Disciplinas diarias para el hombre cristiano*, 68.

siempre albergará como resultado, el regreso a la interacción con la comunidad. Ese es el ejemplo que dio Jesús, él siempre regresó de la soledad a las masas, se involucró e interactuó con ellas.[135] Así también sucederá en el ámbito de la relación matrimonial. La espiritualidad no descarta el compromiso de vincularse en los aspectos prácticos de la vida diaria.

Hay Algunas instituciones religiosas que se dedican a fortalecer el vínculo matrimonial, realizando actividades prácticas que fomenten la vida espiritual entre los cónyuges. Para Caresto, cultivar la vida espiritual en el matrimonio es una herramienta que fortalece la relación conyugal y para lograrlo, es necesario desarrollar actividades que refuercen la vida espiritual. Él comenta: "cuando hacemos nuestros retiros usamos por ello algunas estrategias particulares. Para el trabajo espiritual ofrecemos algunos temas específicos de la pareja: sobresalen los relativos a la espiritualidad".[136]

Las comunidades religiosas que tienen interés en disminuir la tasa de divorcios en sus congregaciones implementan actividades cristianas matrimoniales que fomentan y desarrollan la espiritualidad matrimonial, por la vía de los aspectos domésticos de la vida matrimonial, en la cual participan ambos cónyuges.[137]

---

[135] Collins, *La búsqueda del alma*, 173.

[136] Comunidad de Caresto, *Ejercicios espirituales de puertas para adentro: Guías para casados y novios*, trad. Omar León (Bogotá, Colombia: Ediciones San Pablo, 2007), 10.

[137] Ibíd., 11.

La Biblia enseña que la vida espiritual no desconoce las responsabilidades domésticas que forman parte del devenir de la vida matrimonial cotidiana, y cumplirlas, también implica espiritualidad. Ante esto, White afirma:

> Todas las tareas que cumplimos y que son necesarias, ya sea lavar los platos, poner la mesa, atender a los enfermos, cocinar o lavar, son de importancia moral; y mientras no podamos desempeñar estos deberes con alegría y felicidad, no estamos listos para llevar a cabo otros deberes mayores y superiores. Las tareas humildes que se nos presentan deben ser hechas por alguien; y los que las cumplen deben sentir que están haciendo un trabajo necesario y honorable, y que, al cumplir su misión, por humilde que sea, realizan la obra de Dios tan ciertamente como Gabriel cuando era enviado a los profetas.[138]

Cada cónyuge tiene el deber, ante Dios, de cultivar su vida espiritual cada día. Se cree que esta práctica ayudará a crear un ambiente de mayor satisfacción en el matrimonio.

Con relación a la conciencia que deben tener los cónyuges, sobre este tema, Zabala afirma que "los esposos reconocen que su relación está incompleta sin la bendición divina. Por ello, crecen en el conocimiento de Dios y de su Palabra. Cada uno entiende que parte de su compromiso matrimonial incluye apoyar a su pareja en su desarrollo espiritual de modo que Cristo llegue a ser el centro de sus vidas".[139] A esto último, el apóstol Pablo añade: "Porque nadie

---

[138] Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, 9 vols. (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 3:90.

[139] Zabala, *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo*, 145.

puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Co. 3:11). Él es la fuente de toda experiencia espiritual genuina.

La humildad derivada de la espiritualidad

La humildad es una virtud que determinará en gran manera la orientación que tome la relación entre los cónyuges. Jesús mismo aconseja a sus seguidores diciendo: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mt. 11:29).

Los cónyuges que actúan con humildad recíproca hallaran descanso y paz, dijo Jesús. En otras palabras, seguirán la instrucción bíblica con respecto al sometimiento mutuo, al que se refiere el apóstol Pablo (Ef. 5:21-25). Serán más colaboradores, se prodigarán honra, cuidado y respeto mutuo.

Maxwell comenta:

> Hice un estudio sobre la palabra humilde tal como aparece en 2 Crónicas 7:14. La palabra hebrea que se usa aquí es kaná (kaw-nah´). Esa palabra significa "doblar la rodilla, humillarse, rebajarse, someterse, debajo de, subyugado". La idea es inclinarse en sumisión ante una autoridad superior: subyugar o someter el orgullo y los planes personales y el yo, a fin de rendir total lealtad al otro ¿No es interesante que kaná signifique "doblar la rodilla", especialmente cuando lo que sigue es la indicación de orar? ¿Será que el mismo acto de orar implica una humillación del yo?[140]

---

[140] Randy Maxwell, *Si mi pueblo orara* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1997), 75.

La Sagrada Escritura tiene mucho que decir y los matrimonios cristianos mucho que aprender, con respecto a la humildad, manifestada en la vida práctica o doméstica.

Fenoy y Abad, hablando de la práctica de la humildad en el matrimonio dicen: "La humildad es un gran medio para ser santos, vivir contentos y dar alegría alrededor, es una virtud muy relacionada con la obediencia. Sin humildad no hay obediencia".[141]

Al aconsejar a un esposo cuya apreciación espiritual hacia su esposa era deficiente, White le escribió: "ame, honre, y halague a su esposa, en cumplimiento del voto matrimonial. Dejad que una mujer se dé cuenta de que su esposo la aprecia y de que es preciosa para él, no simplemente porque es útil y conveniente en la casa, sino porque es una parte de él mismo, y ella responderá a su afecto y reflejará el amor que se le brinda".[142] Esto es amor práctico, manifestado en términos espirituales. La humildad es uno de los factores determinantes que incide en el desarrollo de la satisfacción en el matrimonio.

---

[141] Eugenio Fenoy y Javier Abad, *Amor y matrimonio* (Madrid: Ediciones Palabra, 2011), 287.

[142] Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia,* vols. 9 (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 2:371, 372.

La individualidad

La individualidad afecta al matrimonio en dos dimensiones: Primero, desde el punto de vista de la salvación y, en segundo lugar, desde el punto de vista de la influencia recíproca que cotidianamente ejercen el uno sobre el otro.

> Dos personas comparten todo lo que poseen; no sólo sus cuerpos ni sus posesiones materiales, sino también sus pensamientos y sentimientos, su gozo y sufrimiento, sus esperanzas y temores, sus éxitos y fracasos. Llegar a ser una carne, significa que dos personas llegan a ser completamente una en cuerpo, alma y espíritu, y sin embargo permanecen siendo dos individuos diferentes.[143]

Tomando como ejemplo el primer matrimonio creado por Dios, Swindoll, proporciona un punto de vista extremadamente claro en relación con el rol que juega la individualidad en el desarrollo de la personalidad de ambos cónyuges, Él dice:

> Eva no fue creada para que fuera un Adán femenino. Ella no fue un clon. Tampoco se suponía que debía tener menos identidad que Adán [...]. No es la fusión de dos personalidades para formar una, sino dos individuos viviendo y trabajando en concierto con valores comunes y metas compartidas. La unidad es diversidad funcionando en armonía.[144]

Rescatar este principio para mantener viva la relación matrimonial, es deber de ambos cónyuges.

---

[143] Walter Trobisch, "I Married You [Yo te desposé]", en *Creencias de los adventistas del séptimo día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Claudia Blath (Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 2019), 413.

[144] Swindoll, Matrimonio: *De sobrevivir a prosperar*, 38.

La individualidad y la vida eterna

Al referirse al primer matrimonio, Chapman afirma que la individualidad juega un rol trascendente en la redención humana. Él sostiene, que las Sagradas Escrituras establecen claramente que, aunque Adán y Eva fueron creados como ´una sola carne´, su individualidad debía ser preservada, porque desde el punto de vista de la redención, cada ser humano comparecerá solo ante Dios. Cada individuo dará cuenta de su propia vida.[145]

Este punto de vista se encuentra en total armonía con la declaración del apóstol Pablo, que escribió: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo." (2 Co. 5:10).

Teniendo en cuenta el efecto profundo y perdurable que ejercen los cónyuges el uno sobre el otro en esta vida, se debe tener presente que la individualidad podría verse afectada desde el punto de vista de la redención personal. Al respecto, White señala: "El matrimonio afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero".[146]

Esto quiere decir que la vida eterna está en juego, cuando se habla de la relación matrimonial y el ejercicio de la individualidad. Arterburn y Stoeker, aclaran que Dios se interesa por nosotros como individuos, a

---

[145] Gary Chapman, *El matrimonio: pacto y compromiso* (Nashville, TN: Publishing Group, 2004), 4.

[146] White, *El hogar cristiano*, 39.

través de Jesús, Dios vino a buscarnos como individuos y murió por nosotros como tales.[147]

En consecuencia, cada individuo es responsable ante Dios por la capacidad que le ha dado para tomar decisiones, en el ejercicio de su individualidad.

Tanto el esposo como la esposa deben tener presente que Dios los ha llamado a la salvación de manera individual. Por lo tanto, debe existir en cada cónyuge el deseo de llevar a la vida eterna a su consorte. Daly da a entender esta iniciativa, a través de la siguiente recomendación: "Usted tiene que entender que cuando Dios le llama, él tiene un propósito igualmente importante para su cónyuge; su llamamiento para usted no es independiente de su cónyuge".[148]

En el ejercicio de la individualidad, ambos deben tener presente que Dios les dio este don para vivir la experiencia de la salvación de manera individual y conjunta, pero siempre conservando su identidad. Sobre el tema, Daly afirma: "Solo porque se haya casado no quiere decir que de repente perdió su identidad. Usted sigue siendo quien es y lleva eso al matrimonio".[149]

---

[147] Stephen Arterburn, Fred Stoeker con Mike Yorkey, *El deseo de cada mujer: Una guía para que todos los hombres...Ganen el corazón de una mujer* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2003), 151.

[148] Frank Pastore, "Crezcan como pareja y como personas", en *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio* (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013), 111.

[149] Ibíd., 112

La individualidad y el poder de la voluntad

La individualidad y el ejercicio de la voluntad están íntimamente relacionados. Al referirse a la importancia de la voluntad en el proceso de la redención, White señala:

> Lo que necesitas es tomar conciencia del verdadero poder de la voluntad. Este es el poder gobernante en la naturaleza del ser humano, la facultad de decidir o elegir. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los seres humanos la capacidad de elegir; a ellos les toca ejercerla. Tú no puedes cambiar tu corazón, ni entregar por ti mismo tus afectos a Dios, pero puedes elegir servirle. Puedes entregarle tu voluntad para que él obre en ti tanto el querer como el hacer, según su voluntad.[150]

La individualidad y la felicidad temporal

La falta de respeto por la individualidad o la ausencia de esta, según afirman Castejón y Marquino, expone a los cónyuges al inevitable fracaso, debido a que la ausencia de independencia generará una dependencia enfermiza, lo cual afectará la salud emocional del esposo y la esposa.[151]

En una carta, en la que White aconseja a un matrimonio, advierte al esposo con respecto a la importancia de respetar la individualidad de su esposa:

> Usted siente que su esposa no debiera interferir con sus planes y arreglos, y demasiado frecuentemente establece su voluntad y planes de operación en oposición a los de ella. Actúa como si la identidad de ella debiera fusionarse en la suya. No está

---

[150] White, *El camino a Cristo*, 72.

[151] Francisco Castejón Gordo y Jesús Marquino Ramos, *El autodeterminismo: Guía para encontrarse a sí mismo* (San Vicente, España: Editorial Club Universitario, 2004), 151.

> satisfecho con que ella actúe como si tuviera una individualidad, una identidad propia. Dios la considera a ella responsable por su individualidad. Usted no la puede salvar, y ella no lo puede salvar a usted. Ella tiene una conciencia propia por la que debe guiarse. Usted está demasiado dispuesto a ser conciencia para ella y a veces para sus hijos. Dios tiene derechos superiores sobre su esposa que los que usted pueda tener. Ella debe formar un carácter por sí misma, y es responsable ante Dios por el carácter que desarrolle. Usted tiene un carácter que formar y es responsable ante Dios por ese carácter.[152]

Esta declaración, revela que existe una responsabilidad individual delante de Dios, en relación con la formación de un carácter permeado, con el matiz de la individualidad, el cual debe prevalecer en la relación matrimonial.

La práctica de la individualidad hacia el cónyuge demanda el respeto también hacia su forma de ser y actuar. Smalley y Cunningham comparten el siguiente principio: "Usted tiene la libertad y la responsabilidad de cambiar su manera de ser, pero no tiene ni la libertad ni la responsabilidad de hacer que otra persona cambie, ni siquiera su esposa. Si no comprende este principio e intenta hacerse responsable de que su esposa cambie, inevitablemente fracasará".[153]

La individualidad y la sumisión mutua

Al atender la problemática que surge debido a la declaración del apóstol Pablo en (Ef. 5:22-24), con respecto a la sumisión de la esposa al esposo, Young comenta que dicha sumisión no violenta la individualidad, porque a fin de

---

[152] Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vols. 9 (Doral, FL: APIA, 2004), 3:271.

[153] Smalley y Cunningham, *Amor verdadero*, 97.

mantener la armonía en la relación conyugal, el respeto que emana del amor permite que exista una sumisión voluntaria de ambas partes.[154] Dicho de otro modo, la sumisión mutua está basada en el respeto recíproco.

Por otra parte, Badenas comenta que, al realizar un estudio profundo del concepto de sumisión, a partir del Génesis, hasta el Nuevo Testamento, llegó a la siguiente conclusión: "La mujer fue creada a partir de una costilla del hombre porque el propósito era que ni ella dominara sobre él, ni él sobre ella. La idea era que se ´situase a su lado como un igual´, para ser protegida y amada".[155] Para Badenas, ella sería su complemento, ocuparía un lugar de igualdad a su lado.

Para Jack y Carole Mayhall, "la sumisión es una actitud del corazón que exige amar y saber ceder".[156] Pero White tiene una percepción distinta de la sumisión y a su vez, advierte a la esposa con respecto a la atención que debe prestar al cuidado de su individualidad. Ella dice:

> Dios requiere que la esposa recuerde siempre el temor y la gloria de Dios. La sumisión completa que debe hacer es al Señor Jesucristo, quien la compró como hija suya con el precio infinito de su vida. Dios le dio a ella una conciencia, que no puede violar con impunidad. Su individualidad no puede desaparecer en la de su marido, porque ha sido comprada por Cristo.[157]

---

[154] Young, *Los 10 mandamientos del matrimonio*, 181.

[155] Roberto Badenas, "Marido y mujer en el matrimonio: Cuestiones relativas a los roles de género", en *El matrimonio: Aspectos bíblicos y teológicos*, eds. Ekkehardt Mueller y Elías Brasil de Souza, trad. Juan Fernando Sánchez, Eduardo Martínez y Daniel Bosch (Doral, FL: IADPA, 2015), 75.

[156] Jack y Carole Mayhall, *Amor... ¡y algo más!: Las exigencias del matrimonio* (Miami, FL: Editorial Vida, 1978), 170.

[157] White, *El hogar cristiano*, 101.

En su unión para toda la vida, los afectos de los esposos deben contribuir a la felicidad mutua. Pero, aunque deben fusionarse hasta ser uno, ni el uno ni el otro debe perder su individualidad.[158]

Por otra parte, Piper concentra su atención en definir lo que no es sumisión cristiana para una esposa. Su aporte va también dirigido a establecer la responsabilidad ineludible que ambos tienen ante Dios. Él dice que, no es sumisión cristiana para una esposa, estar de acuerdo con todo lo que dice su esposo [...], o poner la voluntad del esposo antes que la voluntad de Cristo. El texto enseña claramente que la esposa es una seguidora de Jesús antes que una seguidora de su esposo. Pero se somete a él a causa de su liderazgo. Porque la Biblia le asigna la condición espiritual de ser cabeza.[159]

White, comenta que los roles entre la esposa y el esposo cambiaron después de la entrada del pecado al corazón humano:

> En la creación Dios la había hecho igual a Adán. Si hubiesen permanecido obedientes a Dios, en concordancia con su gran ley de amor, siempre hubieran estado en mutua armonía; pero el pecado había traído discordia, y ahora la unión y la armonía podían mantenerse sólo mediante la sumisión del uno o del otro. Eva había sido la primera en pecar, había caído en tentación por haberse separado de su compañero, contrariando la instrucción divina. Adán pecó a sus instancias, y ahora ella fue puesta en sujeción a su marido.[160]

---

[158] Ellen G. White, *Principios y valores para la familia de éxito* (Doral, FL: IADPA, 2018), 32.

[159] John Piper, *Pacto matrimonial: Perspectiva temporal y eterna* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2009), 93, 94.

[160] White, *El hogar cristiano*, 100

La orden de sujeción mencionada por el apóstol Pablo en Efesios 5, es consecuencia de la entrada del pecado a la humanidad. Según se aprecia en la declaración de White, el pecado alteró el plan original de Dios. Ahora sería necesaria la sumisión de uno de los dos como lo señala White, en la declaración anterior, en este caso, la esposa quedaría sujeta al marido (Gn. 3:16).

El plan original para el matrimonio fue alterado drásticamente por la entrada del pecado al corazón humano. Ahora se requiere la sumisión para mantener la armonía y la estabilidad matrimonial. Sin embargo, el amor viene a ser el fundamento de dicha conducta, sostiene Swindoll: "Sumisión es la disposición a cooperar con los que amamos y adaptarnos a las necesidades y deseo de ellos [...], note que la sumisión es mutua: ´Sométanse los unos a los otros´.[161]

Por otra parte, Cooper advierte a las esposas a tener presente que, el principio de sumisión no debe afectar su autoestima, muy por el contrario: "Recuerde, el reconocer la autoridad del marido no le coloca a usted en una posición inferior, ni le menoscaba en nada su valor. En vez de esto gana en dignidad, cumplimiento, feminidad y libertad para ser la mujer que Dios quiere que sea. El plan de Dios ha sido diseñado para su beneficio".[162]

---

[161] Swindoll, *Matrimonio: De sobrevivir a prosperar*, 130, 131.

[162] Darien B. Cooper, *Usted puede ser la esposa de un marido feliz* (Barcelona: Editorial CLIE, 1980), 95.

Muchas mujeres temen perder su individualidad si se someten a sus maridos. Sin embargo, replica Cooper, la mujer de Proverbios 31:10-31, no tenía miedo de que algo así pudiera suceder. Más bien se esforzaba en complacerlo. "Le da ella bien y no mal todos los días de su vida" (Pr. 31:12). ¿Cuál fue la respuesta de su esposo: "Su marido la alaba" (Pr. 31:28)? La paradoja se encuentra en que en la medida que la esposa revelada en el libro de Proverbios sigue las indicaciones de la Palabra de Dios y se somete a la voluntad de Dios, adquiere una mayor tranquilidad y paz.[163] Y traslada esa paz a todos los miembros del hogar.

La cabeza del matrimonio y del hogar

Es innegable que, al esposo, Dios le asignó un rol de liderazgo en la relación matrimonial. Al esposo se los compara con Cristo y a la esposa con la iglesia. Al esposo se los compara con la cabeza y a la esposa con el cuerpo. Al esposo se le ordena amar como Cristo amó; a la esposa se le ordena someterse como la Iglesia debe someterse a Cristo.[164]

El sometimiento de la esposa es dado en el contexto de un liderazgo de servicio amante de parte de su esposo. Piper pregunta ¿quién dudaría del liderazgo de Jesús, cuando tomó una toalla y un lebrillo y se inclinó para lavar los pies de los discípulos? ¡Nadie!

---

[163] Ibíd., 151, 152.

[164] Piper, *Pacto matrimonial: Perspectiva temporal y eterna*, 67.

Es en este sentido que el esposo es cabeza y la esposa debe someterse a la cabeza, en el temor de Dios.[165]

Clarensau, al compartir su experiencia, en calidad de esposa, habla acerca de la sumisión y sugiere a las esposas, considerar la sumisión como un acto de amor a Dios y obediencia a su Palabra.

> Por amor a Dios decidimos cooperar con nuestro esposo y respetar el liderazgo que Dios le ha encomendado. El sometimiento a nuestro esposo significa que voluntariamente cooperamos con él por amor al Señor y por respeto a la posición que Dios ha dado al esposo. Sin embargo, los matrimonios más exitosos encuentran la manera de beneficiarse de los talentos de ambos. Al hacerlo, el esposo y la esposa encuentran apoyo y una saludable confianza uno en el otro.[166]

Mayhall, sostiene que este concepto del rol de liderazgo que Dios asignó al esposo, como cabeza en el hogar, involucra dos elementos que determinan el éxito en el ejercicio de su función como líder de la familia: 1) Estar atento a mantener a su gente protegida y, 2) llevar adelante la misión o las metas que el grupo se planteó.

Para que el esposo sea líder como Dios quiere que sea, deberá tener estas dos características en cuenta. Es su deber estar atento al bienestar de su esposa e hijos, y guiar su familia con sabiduría hacia las metas que se han propuesto juntos.[167]

---

[165] Ibíd.

[166] Clarensau, *Secretos: Transforme su vida y su matrimonio*, 70.

[167] Mayhall, *Amor... ¡Y algo más!*, 142, 143.

En otras palabras, la vocación de liderazgo que se requiere para ser cabeza del hogar y del matrimonio, demanda cumplir con el rol de siervo en toda la manera de pensar, según lo plantean Arterburn y Stoeker: "Necesitamos un corazón de siervo para con nuestras esposas. Además, la forma de pensar del siervo proporciona la humildad necesaria para ceder en pro de la unidad matrimonial".[168]

Es interesante la percepción que tiene Brodersen, al incorporar la idea de la responsabilidad, bajo el concepto de la mayordomía. Entendiendo que un mayordomo es la persona que se encarga del cuidado y la administración de los bienes de otro. Brodersen considera que Dios ha encargado al hombre la mayordomía del matrimonio. Esto significa que todos los esposos deberán dar cuenta a Dios por la manera cómo administran y dirigen su hogar y su matrimonio.[169]

Bajo la perspectiva de la mayordomía conyugal, las siguientes declaraciones deberían ser tomadas muy en cuenta por todos los esposos: "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo" (1 P. 3:7).

También a las esposas se las amonesta: "Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos [...], considerando vuestra conducta casta y

---

[168] Arterburn, Stoeker, y Yorkey, *El deseo de cada mujer*, 109.

[169] Brodersen, *Crezcan juntos como pareja*, 56.

respetuosa" (1 P. 3:1,2). "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella [...]. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama" (Ef. 5:25,28).

La función de liderazgo, bajo la perspectiva de la mayordomía del hogar ubica al esposo en un rol de administrador espiritual. Arterburn y Stoeker concuerdan en que ambos tienen roles distintos que cumplir en la relación matrimonial. El liderazgo del marido debe permitir a la esposa ejercer su rol con libertad. Ser el líder no significa que debe estar al frente tomando decisiones todo el tiempo. También ella debe tener libertad para ejercer sus dones, según lo demande la ocasión.[170]

La asignación de liderazgo en el matrimonio recae sobre el esposo, no obstante, éste debe reconocer que su esposa también está capacitada para dirigir exitosamente el hogar y debe permitírselo, sin desentenderse de la responsabilidad que le atañe por haber recibido del Señor la asignación de ser la cabeza espiritual del matrimonio.[171]

Es indiscutible, que existe una jerarquía de índole espiritual en la dinámica de la vida matrimonial. Esto queda claramente expuesto, cuando el apóstol Pablo

---

[170] Arterburn, Stoeker, y Yorkey, *El deseo de cada mujer*, 172.

[171] Ibíd., 169.

escribió: "Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo" (1 Co. 11:3).

Para Arana, el papel del marido, como cabeza de la mujer, es vigilar y liderar que las pautas establecidas y tomadas en común acuerdo, se ejecuten, actuando como lo hizo Cristo -su cabeza- con humildad y en calidad de siervo.[172]

Según White, el modelo original del matrimonio creado por Dios no contemplaba esta jerarquía. Sin embargo, después de la desobediencia en la que incurrió el primer matrimonio, Dios vio a bien introducir esta modalidad espiritual, con el fin de salvaguardar la armonía y la convivencia conyugal. La unión y la armonía podrían mantenerse, solo por la sumisión del uno o del otro. Lamentablemente, esta nueva condición ha proliferado en el abuso y detrimento de las esposas.[173]

White está de acuerdo con el planteamiento bíblico de que existe una supremacía del esposo sobre la esposa. Ella dice:

> Si los principios prescritos por la ley de Dios hubieran sido apreciados por la humanidad caída, esta sentencia, aunque era consecuencia del pecado, hubiera resultado en bendición para ellos; pero el abuso de parte del hombre de la supremacía que se le dio a menudo ha hecho muy amarga la suerte de la mujer y ha convertido su vida en una carga.[174]

---

[172] Arnoldo Arana, "Amor y sumisión: El modelo matrimonial establecido por Dios", http://parejasefectivas.blogspot.com/2011/12/el-modelo-matrimonial.html (20 noviembre 2020).

[173] White, *El hogar cristiano*, 100.

[174] Ibíd.

Otro interesante punto de vista, con respecto a la declaración del apóstol Pablo en 1 Corintios 11:3, es el que ofrece Tyndale. Él dice: Sabemos que teológicamente Cristo es igual a Dios, así que esta mención de Dios como la cabeza de Cristo infiere *posición* más que desigualdad [...]. El trabajo de la redención fue logrado porque Jesús se sometió a la cabeza, el Padre, y de este modo aseguró la salvación para todos los seres humanos [...]. Cristo está bajo la soberanía del Padre, desde el punto de vista de la función que cumple en el plan de salvación. Así también, todo hombre está bajo la soberanía de Cristo.

El mismo principio aplica Tyndale a la vida conyugal, donde la esposa está bajo la soberanía del esposo, en lo que respecta a las funciones que ambos desempeñan en la relación matrimonial.[175]

El estudio del ejercicio de la autoridad en el matrimonio debe realizarse tomando en consideración el complemento que contiene la declaración del apóstol Pablo en Efesios capítulo 5.

Arterburn y Stoeker proponen el siguiente criterio en lo concerniente al tema:

> A pesar de que la palabra someterse en sí no aparezca en las instrucciones que da este pasaje a los esposos, es evidente que Pablo enseña en el versículo 25 que de ninguna manera se trata de una sumisión unilateral. La frase ´se entregó por ella´ no es solo una expresión de amor, sino también un ejemplo de cómo el esposo debería entregarse a sí mismo por el bien de su esposa. Entregarse hasta la muerte por el ser amado es una expresión de amor y de sumisión más extrema que lo que Dios le pide a la

---

[175] Tony Evans Tyndale, *Un matrimonio del reino* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2017), 22.

> esposa, tal como la sumisión de Cristo hasta la muerte fue una expresión de amor más extrema que la que se nos pide a nosotros, su prometida [...]. Un esposo debe ´morir´ por el bien de la unidad con su esposa, tal como lo hizo Cristo.[176]

Este es el significado de la sumisión de la esposa a su esposo y del esposo hacia su esposa, según lo presenta el apóstol Pablo en Efesios 5:21-33.

Rock considera que el alcance de la sumisión presentada en las Escrituras, donde el liderazgo del varón está implícito en el pasaje de Efesios 5. No incorpora ningún elemento de superioridad de parte del esposo sobre la esposa. La sumisión que se le pide a la esposa es igualada por el servicio que se le dice a él que le dé a ella como su protector y proveedor fiel, si es necesario hasta el sacrificio.[177]

La comunicación

Desde el mismo comienzo de la humanidad, la comunicación ha sido una herramienta crucial en las relaciones humanas. La Biblia revela que Dios se comunicaba personalmente con el primer matrimonio: "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día" (Gn. 3:8).

Ese día, ellos estaban ausentes de su presencia. Se habían alejado, estaban escondidos, a causa de su fracaso espiritual. Habían pecado. "El hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto" (Gn. 3:8). Pero Dios no dejó las cosas así, los amaba, y el amor lo impulsó a

---

[176] Ibíd., 57, 58.

[177] Rock, "El matrimonio y la familia", 58, 59.

buscarlos. Los llamó para que salieran del lugar donde se habían ocultado: "Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?" (Gn. 3:9).

Los encontró semi desnudos, cubiertos con hojas, a causa de la vergüenza de su desnudez: "Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí" (Gn. 3:10). No obstante, Dios los llamó, los buscó, los encontró, restauró la comunicación con ellos y los vistió con pieles: "Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió" (Gn. 3:21).

Hoy, Dios continúa buscando matrimonios desorientados. Procura restaurar la comunicación con ellos. Desea ayudarles, porque él sabe la poderosa influencia que ejerce el don de la comunicación, en la satisfacción conyugal.

Van Pelt, afirma que, "la capacidad para comunicarse es uno de los factores fundamentales en todas las relaciones interpersonales. Por eso, la felicidad de una pareja se halla en relación directa al grado de mutua comunicación que ambos hayan alcanzado".[178]

Al iniciar el proceso dinámico que demanda la vida conyugal, los recién casados ignoran el devenir que les espera y las innumerables situaciones que demandarán una comunicación constante, que lleve a buenas decisiones.

Teniendo esto en cuenta, Dwight Small considera que, "la esencia de un matrimonio es la comunicación [...]. Pero ninguna pareja comienza su matrimonio con un alto nivel de comunicación. No es algo que se trae ya listo al

---

[178] Van Pelt, *Sin reservas: El arte de comunicarse*, 13.

matrimonio, sino que hay que cultivarlo continuamente a través de todas las experiencias de la vida compartida".[179] Cada una de esas experiencias requerirá de ambos, la intención de lograr el mayor éxito al dialogar.

Con respecto al don del habla, White, afirma que, "de todos los dones que Dios ha dado al hombre, ninguno es una bendición más noble o grande que el don del habla, si está santificado por el Espíritu Santo. Con la lengua convencemos y persuadimos; con ella ofrecemos oración y alabanza a Dios".[180]

Al referirse a este tema, el apóstol Santiago dice que, con la lengua "bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios" (Stg. 3:9).

La Palabra de Dios no deja a la deriva la importancia del uso correcto del don del habla o, dicho de otro modo, no deja a la deriva el uso que se le debe dar a la lengua.

Siendo el don del habla un don tan delicado y altamente sensible en las relaciones humanas, existe también, la posibilidad de darle un mal uso: mentir, ofender, herir y causar daño. Por esta razón el apóstol Santiago expresa su preocupación y advierte a los cónyuges: "La lengua es un miembro pequeño, paro

---

[179] H. Norman Wright, *Comunicación: Clave para su matrimonio* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2002), 7.

[180] Elena G. de White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 316.

se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego Y la lengua es un fuego!" (Stg. 3:5,6).

A raíz de esta advertencia, surge entonces la necesidad de cultivar el arte de la comunicación eficiente y eficaz, con el propósito de hacer frente a los distintos matices que se presentan, cotidianamente, en la interacción matrimonial.

La comunicación tiene un efecto ulterior en la vida de un matrimonio. A partir de la calidad comunicativa de los cónyuges, se desarrollará la capacidad de comunicarse, de manera efectiva, entre todos los miembros que formarán parte de esa familia [...]. El arte de la conversación exige talento y esfuerzo de los interlocutores, pero una vez que se lo domina, serán grandemente recompensados.[181]

La verificación de la comunicación

En el proceso de comunicar las ideas, Alfred Ayer, señala que, el principio de verificación debe formar parte del proceso comunicativo, porque es una herramienta que permitirá al receptor, establecer el valor de verdad que tiene la sentencia hecha por el emisor, cuando es confrontado con la realidad. Es decir que, los elementos exógenos que acompañan la sentencia, tales como: La postura,

---

[181] John W. Drakeford, *El diálogo es posible: Para comunicarse mejor en la familia* (Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1978), 58, 59.

la mirada y los movimientos, también son parte del lenguaje, y juegan un rol determinante en el grado de veracidad que hay en el emisor.[182]

Los cónyuges deben incorporar el principio de verificación a la interacción en su comunicación, con el propósito de validar que el mensaje fue expresado y recibido adecuadamente. Por lo tanto, todo lo que no está sujeto a verificación, carece de credibilidad.[183]

Esta práctica es necesaria, si los cónyuges quieren aprender a hablar el lenguaje de amor de la conversación de calidad.[184]

La comunicación asertiva

Existe la necesidad de aprender más, acerca del arte de comunicar las ideas asertivamente. "Decir lo que queremos expresar, y decirlo en forma directa, debiera ser nuestra meta constante, para evitar que los que nos rodean tengan que recurrir a todo tipo de mecanismos descifradores, comenta Mayhall.[185] Para lograr asertividad en la comunicación, no bastan las buenas intenciones. Es necesario allanar el camino a la persona que escucha, ya sea la esposa o el esposo.

---

[182] Alfred J. Ayer, *Lenguaje, verdad y lógica* (España: Servei de Publicacions Universitat de Valencia, 1991), 62.

[183] Ibíd., 20.

[184] Gary Chapman, *Los cinco lenguajes del amor: Edición para solteros* (Miami, FL: Unilit, 2005), 89.

[185] Mayhall, *Amor... ¡Y algo más!*, 53.

Es necesario reconocer en qué medida la influencia adquirida en el hogar de origen afecta la calidad comunicativa que se está aportando a la nueva relación. Oliver sostiene que, "comunicarse bien puede parecer algo obvio e instintivo. Sin embargo, la verdad es que no es innato ni fácil en absoluto [...]. Lo que funcionaba bien en nuestros hogares o con nuestros amigos puede que no funcione en nuestro matrimonio, con nuestra pareja.[186]

Por lo tanto, es de vital importancia echar mano de una herramienta que permita trabajar el don del habla, de tal manera que puedan establecerse nuevos parámetros de comunicación.

Con respecto al uso del lenguaje asertivo en la comunicación matrimonial, Van Pelt señala que un mensaje asertivo es dado siempre en primera persona y tiene el propósito de dejar claro tres cosas: 1) Como le hace sentir el proceder de su cónyuge, describiendo como se siente interiormente, 2) describe los hechos concretos, sin entrar en valoraciones personales, y 3) dar una explicación acerca de cómo le afecta ese comportamiento a usted [...]. La comunicación asertiva no ataca ni condena al cónyuge, sino que se refiere únicamente al comportamiento, estableciendo la diferencia entre la persona y su comportamiento.[187]

Esto impedirá la personalización y las ofensas que tanto mal producen a la relación.

---

[186] Oliver, *Esperanza para las familias de hoy*, 28.

[187] Van Pelt, *Sin reservas: El arte de comunicarse*, 71, 72.

Una vez establecido el vínculo entre la comunicación asertiva y cómo ésta influye en la relación matrimonial, Van Pelt añade: "Cuando dos personas casadas tienen puntos de vista diferentes acerca de la forma de presentar las ideas, o bien de modo directo o bien indirecto, tendrán que ajustar sus expectativas e intentar complacerse mutuamente".[188] Indiscutiblemente, esta actitud de complacerse mutuamente emanará del amor que ambos se prodigan.

El desafío de escuchar

La falta de atención y el deseo de imperar sobre la opinión del otro han ocasionado serios trastornos, cuando surgen las diferencias en las ideas y la forma de comunicarlas.

Contrariamente a esto, en la comunicación matrimonial, debe prevalecer la empatía al escuchar. Aquella forma de escuchar que se despoja de sus propios intereses, que depone el yo, para dar lugar a los intereses del otro.[189]

Una declaración importante con respecto al arte de saber escuchar con atención es la que aporta Van Pelt. Ella dice: "El arte de escuchar es, curiosamente, la parte de la comunicación menos comprendida. Ser capaz de escuchar no requiere titulación académica, pero sí aprendizaje".[190]

---

[188] Ibíd.

[189] Goring, *El amor, fuerte como la muerte*, 72.

[190] Van Pelt, *Sin reservas: El arte de comunicarse*, 39.

Oliver sostiene que, "la mayoría de las discusiones que tienen lugar en el matrimonio se deben a que cada uno habla del otro, pero ninguno de los dos cónyuges se ha parado a escuchar las necesidades, deseos y preocupaciones del otro".[191] Por falta de empatía.

Por otra parte, cuando se presentan situaciones difíciles, escuchar es un asunto difícil y requiere práctica. Melgosa, reconoce esta dificultad que, según él, emana del egocentrismo. Así lo aclara en el siguiente comentario: "En la pareja, al igual que otros ámbitos de las relaciones interpersonales, escuchar es una tarea difícil. Las personas tienen una marcada tendencia a centrarse en sí mismos y no en el otro. Por ello, el arte de escuchar ha de aprenderse a conciencia, con práctica y esperando resultados lentos".[192]

Se deduce de esta declaración que, para saber escuchar se requiere de un proceso de aprendizaje y que no es fácil de aprender e implementar. Él quiere decir que, los cónyuges deben tener plena conciencia de la dinámica que conlleva el desarrollo de un intercambio de ideas efectivo. Al respecto, Oliver advierte que:

> Aunque todos hemos aprendido a comunicarnos desde el nacimiento, la mayoría de nosotros hemos desarrollado métodos de comunicación defectuosos o incorrectos. Aprendemos un modo de comunicarnos con nuestras familias de origen y llevamos esas pautas - buenas o malas - a nuestro matrimonio [...]. Cada cónyuge ha de estar dispuesto a realizar ajustes en sus propios estilos relacionales y comunicativos de manera que mejore la calidad de la relación.[193]

---

[191] Oliver, *Esperanza para las familias de hoy*, 28, 29.

[192] Melgosa, *Nuevo estilo de vida para la pareja*, 66.

[193] Oliver, *Esperanza para las familias de hoy*, 28, 29.

Escuchar primero, antes de emitir un juicio es un proceder adecuado cuando se pretende alcanzar un nivel de comunicación altamente efectivo en el matrimonio. Así lo aconseja también la Palabra de Dios: "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" (Stg. 1:19).

Mayhall, reconoce el valor que tiene saber escuchar, antes de emitir criterios prematuros: "Se ha dicho que escuchar con total consideración y con la boca firmemente cerrada, es una técnica de comunicación básica que requiere todo matrimonio. Solemos esta tan interesados en imponer nuestras ideas, que sólo le prestamos atención a la parte en que participamos verbalmente".[194]

No es posible alcanzar un buen nivel de entendimiento, cuando existen interrupciones continuas, que imposibilitan comprender con claridad en mensaje que se está recibiendo. "Para poder comprender es imprescindible escuchar", afirma Mayhall.[195]

Por otra parte, Franco considera que una relación matrimonial satisfactoria desarrollará paulatinamente un nivel de comunicación asertiva. También cree que, la comunicación entre marido y mujer debe ser natural, para decirse las cosas como son, con sinceridad. Él cree que, para que exista verdadera comunicación en la pareja, se requiere de la espontaneidad, a fin de hacerlo con

---

[194] Mayhall, *Amor... ¡Y algo más!,* 54.

[195] Ibíd., 55.

gracia, sin carga dramática. La comunicación debe ser sencilla para evitar malentendidos.[196]

Es innegable que, en el arte de la comunicación, aprender a escuchar es determinante en el proceso de alcanzar la máxima satisfacción.

Martínez considera que, "los esposos tienen el deber del diálogo. Dialogar es tomar una conciencia más profunda de sí mismo; escuchar y acoger al otro en lo que es, en sus aspiraciones más personales, que son muchas veces las más desconocidas".[197]

Cuando hay amor en el buen sentido de la palabra, ese amor "que todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Co. 13:7). La actitud entre los cónyuges, al dialogar, será más la de escuchar que la de hablar.

Oliver, explica cuál será el resultado de saber escucharse mutuamente: "Cuando cada persona en la relación se siente escuchada y comprendida, la pareja se aproxima cada vez más, aumenta la intimidad y se fortalecen el compromiso mutuo y la relación misma".[198]

---

[196] Gloria Elena Franco Cuartas, *La comunicación en la familia* (Madrid, España: Editorial Palabra, 2001), 105.

[197] Horacio Martínez Herrera, *Amor y libertad: El espíritu de la responsabilidad social* (Bogotá, Colombia: Editorial Javeriana, 2007), 77, 78.

[198] Oliver, *Esperanza para las familias de hoy*, 85.

La comunicación empática

Dice Brodersen: "La empatía es la práctica de pensar en la otra persona y de tratar de sentir lo que esta siente".[199]

Comprender empáticamente al cónyuge consiste en percibir su mundo tal como él lo percibe; es mirar su realidad desde su punto de vista. En otras palabras, la comprensión empática permite que una persona perciba el sentimiento o pensamiento de otra.[200] Este es una herramienta de la comunicación que requiere, tanto el amor, como todo el esfuerzo de ambos cónyuges.

Cuando en un matrimonio existe falta de empatía, el desastre está a las puertas, debido a que se irá produciendo un abismo que, con el transcurso del tiempo les impedirá llegar a la excelencia del entendimiento. Por el contrario, el resentimiento se apoderará de sus emociones y los distanciará entre sí.[201]

Para Rosberg, el arte de la empatía requiere ponerse en el lugar del otro e intentar ver las cosas desde su punto de vista. Esta es una experiencia posible de alcanzar, escuchando con atención.

> Si eres rápido para escuchar, estarás más interesado en escuchar y entender a tu cónyuge que en hacer entender tu argumento o ganar la discusión. Muchas veces, la clave para resolver un conflicto es simplemente escuchar a tu cónyuge y procurar entender su postura con respecto al problema. Cuando

---

[199] Brodersen, *Crezcamos juntos como pareja*, 115.

[200] Goring, *El amor, fuerte como la muerte*, 61.

[201] Brodersen, Crezcamos juntos como pareja, 115.

> ambos practican esta disciplina, es probable que sean capaces de ver las cosas con mayor claridad y puedan llegar a un acuerdo.[202]

Por esta razón, Goring sostiene que hay momentos en los que, no sólo se debe aplicar el arte de la comprensión empática, sino también, el arte de escuchar empáticamente.

> El escuchar empático es la modalidad de respuesta que hay que usar cuando la otra persona tiene un problema. Cuando el ser amado está enfadado, triste, desalentado, temeroso, frustrado, impaciente, decepcionado, o con cualquier otro sentimiento que demuestra que no está disfrutando positivamente de la vida, percibirá ayuda si se le trata por medio del escuchar empático. El mero hecho de verse comprendido y aceptado con su problema, es en sí una ayuda.[203]

Escuchar con empatía producirá un ambiente en el cuál los cónyuges podrán discutir el tema, sin distanciamiento y generando confianza.

Brodersen, afirma que, cuando se habla de empatía en la comunicación, se habla también de complementación y madurez.

> La empatía exige energía mental, compromiso emocional y sacrificio personal, pero bien vale la pena. La empatía pondrá al esposo y la esposa en la misma sintonía. Realzará la comprensión y el aprecio mutuo como no lo hará ninguna otra práctica. Esta comprensión proporcionará paciencia hacia las incompetencias, las faltas de delicadeza y las debilidades del otro. También producirá una profunda sensación de comunión, de compañerismo y de compatibilidad en la medida que cada uno piensa en el otro y lo considera.[204]

---

[202] Gary y Bárbara Rosberg, *Sana las heridas en tu matrimonio: Más allá del desánimo, el enojo y el resentimiento hacia el perdón* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2007), 167.

[203] Goring, *El amor, fuerte como la muerte*, 71.

[204] Brodersen, *Crezcamos juntos como pareja*, 121, 122.

Acertado es el consejo de Jesús, conocido como la regla de oro: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mt. 7:12). Es perfectamente aplicable a la relación matrimonial, especialmente cuando se habla de comunicación y entendimiento.

La comunicación requiere trabajo

En lo que atañe al proceso y resultado de trabajar para alcanzar el máximo entendimiento mutuo entre ambos cónyuges, a través de la comunicación, Young comenta que, "una comunicación efectiva entre el hombre y la mujer da trabajo, pero da sus frutos. Es la clave para que comprendamos a nuestra pareja".[205]

La declaración anterior no podría ser más acertada. La naturaleza humana es impredecible en muchas oportunidades y peculiarmente diferente en ambos esposos. Con relación a estas diferencias tan palpables que existen entre aquellos que comparten el vínculo matrimonial, Chapman expresa:

> Todos solemos asumir que nuestras ideas son las mejores. No somos capaces de reconocer que nuestra pareja piensa lo mismo de sus propias ideas. Su lógica y la nuestra no concuerdan, sus emociones no reflejan las nuestras. Nuestras ideas y percepciones de la vida están influidas por nuestra historia, nuestros valores y nuestra personalidad. Y estos factores son diferentes en cada uno de nosotros.[206]

De manera que, al comunicarse los cónyuges, deberán hacerlo de corazón a corazón, con transparencia y sencillez, procurando que el mensaje llegue al

---

[205] Young, *Los 10 mandamientos del matrimonio*, 180.

[206] Chapman, *El matrimonio: pacto y compromiso*, 32, 33.

receptor con tanta claridad que la respuesta propenda a la búsqueda de la armonía, por más difícil que sea la situación que puedan estar enfrentando.

Melgosa cree que, "en la pareja, la comunicación debe ser para aprender más de los sentimientos respectivos y no para ganar o perder".[207] En realidad, el matrimonio pierde, cuando alguno de los cónyuges piensa que ha ganado.

Debido a que la comunicación afecta todas las áreas de la vida conyugal, su manejo incorpora el elemento empático, como ya se dijo anteriormente. Es decir, la esposa y el esposo deben tener la capacidad de expresar las ideas de tal manera que el cónyuge capte exactamente lo que se le está comunicando y no distorsionar las ideas, a causa de malentendidos o prejuicios de parte de quién comunica o de quién recibe el mensaje.

Teniendo presente que, mantener una buena comunicación constituye un reto para los cónyuges, Mack señala que, "en la relación matrimonial la comunicación puede calificarse de supervivencia. No es optativo sino vital. Es el flujo de vida, el nervio, el latido del corazón. Cuando falta esto, la relación matrimonial se deteriora y muere".[208]

Al tomar en cuenta los momentos difíciles por los que atraviesan todos los matrimonios, cuán importante es comunicar al otro la experiencia que se está viviendo y recordarse mutuamente lo mucho que se aman, y que, a pesar de lo

---

[207] Melgosa, *Nuevo estilo de vida: Para la pareja*, 68.

[208] Wayne Mack, *Fortaleciendo el matrimonio: Cómo conseguir la profunda unidad matrimonial* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1990), 72.

adversa que pueda parecer una determinada situación, compartir el sentimiento de que juntos vencerán.[209]

De la misma manera en que las palabras duras, negativas y hostiles causan daño emocional, especialmente en la relación matrimonial, también las palabras positivas de seguridad, unidad, entusiasmo y amor ayudarán a fortalecer la relación, incrementando la capacidad de ser pacientes, comprensivos y tolerantes para sobrellevar cualquier situación.[210]

La comunicación implica crecimiento

Comunicarse es fundamental para alcanzar un grado máximo de satisfacción en el matrimonio, porque contribuye al crecimiento individual y de ambos. Al respecto, Polanco sostiene que, sin comunicación no puede haber crecimiento. Crecer es, precisamente, lo que nos enriquece personalmente y por eso nos atrae tanto comunicarnos, porque el crecimiento personal es una necesidad vital.[211]

El matrimonio implica desarrollar una relación viva, armoniosa, interactiva y creciente, a fin de que los cónyuges experimenten la verdadera

---

[209] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 28.

[210] Ibíd., 29.

[211] Aquilino Polaino Lorente y Pedro Martínez Cano, *La comunicación en la pareja: Errores psicológicos más frecuentes* (Madrid, España: Ediciones Rialp, 2002), 199.

realización, el crecimiento y, por ende, y gracias a la buena comunicación, una creciente satisfacción en su relación.

Así también lo considera Daly. Él comenta que, la buena comunicación es ser libre para experimentar y expresar sus verdaderos sentimientos según surjan. Hacerlos es la base de toda comunicación entre un esposo y una esposa para producir crecimiento".[212] Por supuesto que ese crecimiento será orientado por el amor.

El conocimiento promueve el desarrollo del amor, White dijo: "El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle".[213] Si en la relación con Dios, el conocimiento es tan determinante para el desarrollo del amor, también lo será en el proceso de crecimiento y madurez en la relación matrimonial. En la medida que la esposa y el esposo incrementan su potencial de conocimiento mutuo, estarán amándose y alcanzando un mayor gozo en su vida matrimonial.

Se ha insistido en que la buena comunicación permitirá que el matrimonio desarrolle una relación, cada vez más creciente y satisfactoria. Por el contrario, cuando la comunicación es deficiente se constituirá en un poderoso impedimento para que ambos actúen de concierto o lleguen a algún acuerdo. Así lo dio a entender el profeta Amós, por medio de la siguiente pregunta: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" (Am. 3:3).

---

[212] London, "Comunique cuánto su cónyuge significa para usted", 64.

[213] White, *El deseado de todas las gentes*, 13.

Para ponerse de acuerdo es necesario cultivar y mantener un proceso de comunicación sana, de lo contrario, no podrán ser "solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Ef. 4:6), como lo establece Dios en su Palabra.

Comunicación eficiente y eficaz

El mensaje debe ser claro, a fin de evitar el prejuicio en el receptor, de no ser así, el mensaje no será bien decodificado y con seguridad generará problemas de comprensión entre los cónyuges.

González ha dicho que, cuando el comunicador es claro al entregar su mensaje, "muestra que sabe para dónde va, y permite ver a las personas que su mensaje promueve un nivel mucho más alto de intencionalidad. Construye, edifica, promueve lo mejor".[214]

Las palabras dichas apropiadamente y en el momento oportuno, son de gran beneficio en una relación matrimonial que busca magnificar su satisfacción. Al respecto, el sabio Salomón escribió:" Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" (Pr. 25:11).

En esto consiste la comunicación, en buscar una creciente armonía conyugal y promover la felicidad mutua incesantemente, especialmente, cuando se presentan situaciones dificultosas que demandan un trato serio y dedicado para ambas partes.

---

[214] Sonia González A., *El abc de la comunicación efectiva: Hablada, escrita, escuchada* (Nashville, TN: Editorial Grupo Nelson, 2001), 32.

Nichols, Argyris, Larkin y Eisenhardt, advierten, que para que exista una buena comunicación, los interlocutores deben saber escuchar.

En general, las personas piensan que uno de los actos más difíciles de realizar es concentrarse para escuchar adecuadamente, olvidando que pensamos más rápidamente de lo que hablamos. Mientras una persona escucha, su mente está pensando y procesando más rápidamente de lo que está oyendo, lo cual requiere organizar el tiempo que sobra en la mente, mientras se escucha. Esto quiere decir que, cuando escuchamos pedimos a nuestro cerebro que reciba las palabras a un régimen extremadamente lento en comparación con sus capacidades. Por lo tanto, cuando escuchamos seguimos pensando a alta velocidad mientras que las palabras habladas nos llegan a velocidad lenta.[215]

Aprender a escuchar demanda intención, decisión, tiempo y trabajo. El diálogo entre cónyuges no demanda menos. Por esta razón el apóstol Santiago escribió: "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios" (Stg. 1:19,20).

---

[215] Ralph G. Nichols, Cris Argyris, T. J. Larkin y Kathleen M. Eisenhardt, *Comunicación eficaz* (Barcelona, España: Ediciones Deusto, 2005), 7, 8.

Comunicación con Dios

Como ya se ha dicho antes, en el inciso dedicado a considerar la importancia de la oración, la comunicación con Dios es de vital importancia en el desarrollo de la comunicación asertiva entre los cónyuges.

En innumerables ocasiones, Dios exhorta a sus hijas e hijos a mantenerse en comunicación con él, asegurándoles que escuchará y responderá a sus oraciones. Considérense los siguientes ejemplos bíblicos: "Y le dijo Jehová: ´Yo he oído tu oración y tu ruego que has hecho en mi presencia" (1 R. 9:3). "Lo que me pediste [...], he oído" (2 R. 19:20). "Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí yo te sano" (2 R. 20:5). Estas experiencias revelan que la comunicación con Dios siempre ha estado abierta y hasta ahora permanece así.

Se observa al ángel Gabriel expresándole a Daniel que su oración ha sido atendida por Dios: "Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado" (Dn. 9:23). ¿Qué enseñanza hay para los cónyuges en estas declaraciones? La enseñanza es muy sencilla, pero altamente eficaz: Dios está más que dispuesto a atender la oración de un matrimonio que necesita su intervención y apoyo. Cualquier pareja de cónyuges puede echar mano de esta poderosa arma espiritual e invocar la ayuda del Todopoderoso y la obtendrá (Lc. 11:9,10).

Cabe destacar, cómo, el ángel Gabriel expresa la inmediatez con que fue atendida la oración de Daniel en el cielo: "Desde el primer día que dispusiste tu

corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu dios, fueron oídas tus palabras" (Dn. 10:12).

La Biblia enseña que Dios está atento a las oraciones de sus hijas e hijos y las responderá oportunamente y de la manera más apropiada. Los matrimonios que mantienen una comunicación abierta con el Creador podrán superar cualquier situación que atente contra la comunicación asertiva que procuran cultivar. La parábola de la viuda y el juez injusto fue utilizada por Jesús para destacar "la necesidad de orar siempre, y no desmayar" (Lc. 18:1).

Al hablar acerca de la importancia de la oración en la vida de los cónyuges, Castro expresa con claridad, la necesidad de ser constantes, para mantener la frescura espiritual. Ella dice: "No hay sonido más dulce en el cielo que el de un esposo y su esposa en armonía ante del trono de Dios. No hay nada más poderoso [...]. Sin comunicación, su matrimonio se marchitará, como sucede con el alma cuando no pasa tiempo con Dios".[216]

La sexualidad

El sexo es un elemento fundamental y de suma importancia en la satisfacción de la relación matrimonial. Su presencia o ausencia en la relación conyugal puede acrecentar la satisfacción matrimonial o disminuirla, dependiendo de las razones y calidad de su práctica.

---

[216] Diana Castro Hagee, *Lo que toda mujer desea de un hombre: Diez cualidades para nutrir la intimidad* (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2005), 103.

El sexo goza de la bendición de Dios, y él lo ratificó por medio de su palabra en el sexto día de la Creación, cuando evaluó todo lo que había hecho y dijo: "es bueno en gran manera" (Gn. 1:31). Todo lo que hizo, "era bueno en gran manera", incluyendo la práctica sexual.

Se entiende que, "la gratificación sexual encuentra su expresión legítima solamente en el contexto del matrimonio...la conducta sexual con otra persona que no sea el propio cónyuge no solo es contraria a la voluntad de Dios; es problemática para ambas partes culpables, así como para la sociedad".[217]

Valenzuela refuerza esta idea, afirmando inequívocamente: "la sexualidad es un gozo y privilegio de los casados".[218] En consecuencia, lo que no está a la altura del mandato divino, en materia sexual, está condenado al deterioro y la infelicidad.

La Biblia tiene mucho que decir acerca del sexo, en general y también en lo particular, dentro del contexto del matrimonio. Lo primero que encontramos es el hecho de que Dios creó al ser humano con características sexuales: "Varón y hembra los creó" (Gn. 1:27), y ordenó la reproducción: "Fructificad y multiplicad" (Gn. 1:28), hecho que se lleva a cabo mediante las relaciones sexuales. Es muy importante que todo ocurrió antes de la entrada del pecado y no como

---

[217] Rock, "El matrimonio y la familia", 47.

[218] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 77.

consecuencia de ello.[219] Esto erradica la creencia de que su práctica legítima, incorpora algún elemento pecaminoso.

Contrariamente a esta idea, Cooper afirma:

> Dios designó la unión sexual del marido y su esposa como una expresión del amor del uno al otro. Esta unión descrita como ´una sola carne´ -la unión sexual-. Dios quiere que esta relación sea satisfactoria y una fuente de placer en la vida del marido y la mujer. El Cantar de los Cantares de Salomón, así como otros pasajes den las Escrituras, describen con lenguaje vívido el deleite físico experimentado en la unión de los cuerpos de los dos amantes: (Cantar de los Cantares 6:1-10 y 7:1-9).[220]

El sexo y la reproducción

La expresión sexual fue bien diseñada por el Creador y forma parte del plan divino para la procreación humana. "Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra..." (Gn. 1:28). La única manera de cumplir con este mandato es a través del contacto sexual, entre un hombre y una mujer que gozan de los beneficios que conlleva el estar casados.

De manera que el sexo cumple, inicialmente, una función reproductiva. Lo cual proporciona gozo y gratitud a los cónyuges, por la oportunidad de participar con Dios en el proceso reproductivo y ver en su descendencia, una combinación de ambos.[221]

---

[219] Ibíd., 74.

[220] Cooper, *Usted puede ser la esposa de un marido feliz*, 154.

[221] Rock, "El matrimonio y la familia", 47.

El sexo fue instituido intencionalmente por el Creador. Valenzuela añade al concepto reproductivo del sexo, el pensamiento de que el sexo cumple, además, la función de dar placer. Él dice: "Aunque el propósito final de la sexualidad es la procreación y con ella la perpetuación de la raza humana, la sexualidad involucra también gozo y deleite de parte de los contrayentes".[222] De manera que su práctica en búsqueda del placer es legítima en el contexto del matrimonio.

El sexo y el placer

Basados en los argumentos presentados anteriormente, es posible percibir dos elementos que se derivan de la relación sexual: 1) El sexo es reproductivo y 2) también placentero. Sin embargo, Dios le asignó a la intimidad sexual un significado aún más amplio, más profundo. Un significado que afecta directamente la satisfacción matrimonial, porque involucra también los sentimientos entre el esposo y la esposa.

Según Cortés, "el acto sexual es mucho más que una unión física. Es unión integral, completa de dos personas en su totalidad: espíritu, mente y cuerpo. Hay un inefable y sugestivo misterio en ello".[223] Una unión integral que perdurará en el tiempo. Una experiencia que no se reduce al mero acto físico, sino que, además involucra al ser humano como un todo: mente, cuerpo y espíritu.

---

[222] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 77.

[223] Lewis Smedes, "Sex For Christians", en *Sexo con amor no hay nada major,* ed. Felix Cortés (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2006), 21.

Así lo afirma también Van Pelt, quién al referirse a la intimidad sexual, señala que es una experiencia que va más allá del mero acto sexual. Ella dice que, "la verdadera intimidad tiene que alcanzarse primero fuera de la alcoba, antes de poder lograrla dentro. La atracción mutua que dura toda la vida surge de la intimidad, y no del dominio de las técnicas sexuales".[224]

Ella está de acuerdo con el hecho de que la relación sexual tenga como fin el placer mutuo. Además, añade que es más abarcante, porque involucra todos los elementos relacionados con la integralidad del marido y su esposa. Por lo tanto, abarca más que el placer.[225]

La unión entre los cónyuges se fortalece y profundiza, en la medida que mantienen sus encuentros sexuales, teniendo presente que no solo unen sus cuerpos, sino también sus mentes, su espíritu y sus emociones. A eso se refiere la declaración bíblica: "Y serán una sola carne" (Gn. 2:24).[226]

Valenzuela llama la atención a un hecho que podría acontecer en cualquier matrimonio de manera voluntaria o involuntaria. Sugiere que las buenas relaciones sexuales son necesarias porque son parte integral del matrimonio. Afirma que es posible tener buenas relaciones sexuales y no tener un buen

---

[224] Van Pelt, *Sin reservas: El arte de comunicarse*, 133.

[225] Ibíd.

[226] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 31.

matrimonio, pero no se puede tener un buen matrimonio sin buenas relaciones sexuales.[227]

La relación sexual es un tema que no puede estar al margen de los distintos acontecimientos que rodean la vida matrimonial, porque está relacionada directamente con el grado de satisfacción que experimentan los cónyuges. Por lo tanto, requiere toda la atención que sea pertinente darle.

Maldonado señala que, "la sexualidad, en su variante masculina y su variante femenina, forma parte de la esencia misma del ser humano e inevitablemente influye en todas las relaciones interpersonales".[228] Como se ha dicho anteriormente, siendo que es un factor que afecta la relación interpersonal entre los cónyuges, debiera prestársele siempre atención y cuidar su desarrollo.

La unión física entre marido y mujer debiera ser altamente satisfactoria para ambos, porque revela la armonía y la unidad interior que existe entre ambos. Por esa razón se ha dicho que la actividad sexual no sólo cumple una función procreativa y placentera, involucra a los cónyuges integralmente.[229]

El doctor Valenzuela, citando las palabras del Dr. Barry McCarthy, afirma que, "las principales funciones que cumple la sexualidad en una relación estable

---

[227] Ibíd.

[228] Jorge E. Maldonado, *Fundamentos bíblicos teológico del matrimonio y la familia* (Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1995), 45.

[229] Cooper, *Usted puede ser la esposa de un marido feliz*, 154.

son las siguientes: compartimiento de placer, refuerzo de la intimidad y reducción de la tensión".[230]

Por antonomasia, se deduce que la ausencia de estos elementos, como resultado de una vida sexual deficiente, afectará la satisfacción matrimonial. "Se puede tener intimidad a cualquier nivel con otras personas, pero la intimidad sexual está reservada exclusivamente para el cónyuge, quien es el único que disfruta de esos beneficios".[231]

Cuando la intimidad sexual es satisfactoria, los elementos mencionados anteriormente estarán presente, vigorizando, revitalizando y fortaleciendo la relación matrimonial.

No debiera sorprender el hecho de que el apóstol Pablo hiciera algunos señalamientos muy oportunos en este sentido. Al referirse a la relación sexual entre marido y mujer, señaló: "El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido" (1 Co. 7:3). El apóstol no se está refiriendo al sexo, en el contexto de su función reproductiva, sino al placer que su práctica proporciona a los cónyuges y los otros beneficios que ya se mencionaron. Se debe tener en cuenta que Pablo es enfático, al expresar que, tanto la esposa como el esposo deben cumplir con el ´deber´ de dar placer a su cónyuge.

En cuanto a la práctica de la abstinencia, añade: "No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos

---

[230] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 75.

[231] Ibíd.

sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que nos os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia" (1 Co. 7:5).

La incontinencia sexual, a menos que sea de mutuo consentimiento y por una causa razonable, es un factor peyorativo desde el punto de vista de la satisfacción matrimonial. Gary y Bárbara Rosberg, abordan este tema y advierten que, "la Biblia considera el sexo tan importante que sugiere que la única excepción para no practicarlo es cuando una pareja decide dedicar tiempo exclusivo a la oración. La Biblia dice que el sexo marital es un privilegio único, un deber y un derecho".[232]

White, cuando habla sobre el tema de la sexualidad, utiliza la expresión "el privilegio de la relación matrimonial", entendiendo que su práctica es un privilegio concedido por Dios, solamente a las personas que están unidas en el vínculo matrimonial.[233]

Al referirse al tiempo y lugar que debe ocupar el sexo en la relación matrimonial, Rosberg comparte el siguiente pensamiento: "El darle al sexo un lugar prioritario comunica este mensaje: Mi tiempo y mi intimidad contigo – emocional, espiritual y sexual – es más importante que anotarme en otro campeonato de bolos y tener que salir otra noche cada semana".[234]

---

[232] Gary y Bárbara Rosberg, *Las 5 necesidades sexuales de hombres y mujeres* (Carole Stream, IL: Tyndale House Publisher, 2006), 193.

[233] White, *Mente, carácter y personalidad*, 223.

[234] Rosberg, *Las 5 necesidades sexuales de hombres y* mujeres, 195.

La función placentera que el sexo tiene en la relación matrimonial queda claramente expuesta en la relación entre Abraham y Sarai, su esposa. Cuando el ángel les comunica que serían padres, Saraí se rió y dijo: "¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?" (Gn. 18:12).

La palabra hebrea que se utiliza para deleite es "*edná*" que se refiere al "placer sexual".[235] Para Abraham y Sarai, el sexo no solamente cumplía una función reproductiva, también involucraba el "deleite" o placer sexual, como lo deja entrever la declaración de Sarai.

El sexo y la vida espiritual

A través de la historia, la práctica del sexo, en relación con la vida espiritual, ha sido considerada peyorativamente. A manera de ejemplo se citan algunos casos: Jerónimo, recomendaba a los recién casados no tener relaciones los primeros tres días, para no perder la bendición de Dios.

Para Orígenes, el sexo era solo para reproducirse. Según él, afectaba la oración y no debía practicarse después de tomar la santa cena en la iglesia.[236]

San Agustín, decía que la excitación sexual era solo concupiscencia pecaminosa, aún dentro del matrimonio, y que el sexo, era un mal necesario

---

[235] Moisés Chávez, "Placer", *Diccionario de hebreo bíblico*, 3ª ed., (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997), 7.

[236] Apuntes de clase, RLED 655 Liderazgo Familiar y Estrategias de Cambio, Seminario Teológico Interamericano SETAI, Extensión Universidad Adventista de Centroamérica UNADECA, octubre de 2016.

porque era el único medio de procreación.[237] Con el transcurso del tiempo y hasta el presente, la mentalidad ha cambiado. Hoy es aceptable la idea que el sexo no disminuye la espiritualidad de un matrimonio.

Un ejemplo de este pensamiento son Gary y Bárbara Rosberg. Ambos afirman que Dios es parte de la sexualidad humana, él la creó y participa en ella: "¿Por qué querríamos mantener a Dios fuera del dormitorio? Nos engañamos a nosotros mismos cuando dejamos a Dios por fuera, porque en realidad él ya es partícipe permanente: la idea fue de él".[238]

Hormachea, reacciona afirmativamente al presentar a Dios como el centro de la relación matrimonial, especialmente en lo relacionado al tema de la sexualidad. Afirma que, la vida sexual es más que una experiencia corporal. Es el encuentro íntimo de dos personas que se aman. La riqueza que entraña el sexo conyugal se disfrutará más plenamente en la medida que se sigan las indicaciones divinas. Entonces y recién entonces, el matrimonio experimentará una satisfacción cada vez más plena en su intimidad.[239]

No existe un elemento que afecte tanto la intimidad sexual como lo es el egoísmo. Iserte, introduce esta problemática y observa que, el privilegio conyugal

---

[237] Ibíd.

[238] Gary y Bárbara Rosberg, *Las 5 necesidades sexuales de hombres y mujeres*, 237.

[239] David Hormachea, "Tesoros de intimidad", en *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo* (Doral, FL: APIA, 2009), 152.

debería ser la suprema expresión de amor y ternura en el matrimonio. Pero suele suceder que se transforma en el simple desahogo de los impulsos agresivos y a veces sádicos que deterioran y desvirtúan el verdadero sentido y propósito de la relación sexual matrimonial [...]. El éxito conyugal radica en que cada cónyuge no esté tan concentrado en la satisfacción que obtendrá, sino, en el placer que espera dar a su pareja.[240]

Valenzuela reconoce que Dios, que es espiritual, no puede ser excluido del tema sexual, porque la sexualidad también es un tema espiritual y él es el Autor de la sexualidad.

> La Biblia tiene mucho que decir acerca de la sexualidad en general, particularmente en el contexto del matrimonio. Lo primero que encontramos es el hecho de que Dios nos hizo seres con características sexuales: "Varón y hembra los creó" (Gen.1:27), y ordenó la reproducción: "Fructificad y multiplicad" (Gen.1:28), hecho que lleva a cabo mediante las relaciones sexuales. Es muy importante notar que todo esto ocurrió antes de la entrada del pecado, y no a consecuencia de ello. El Dr. Pender señala que el estado perfecto y sin pecado del hombre y la mujer incluía la unión sexual, y esto también era perfecto y bello como todo lo demás que Dios creó como parte de su plan de reflejarlo a él aquí en la tierra. El sexo es, pues, parte del plan original de Dios; fue parte de lo que Dios declaró ser "bueno en gran manera" (Gen. 1:31).[241]

Ningún matrimonio debería experimentar sentimientos de culpa, por prodigarse mutuamente placer sexual. Esos sentimientos deben ser excluidos de la experiencia sexual matrimonial. Es completamente válido delante de Dios,

---

[240] Iserte, *El matrimonio de éxito*, 169.

[241] Valenzuela, *Casados pero contentos*, 74.

prodigarse placer sexual mutuamente, en el contexto debido. Por cuanto nada indica que la espiritualidad se vea afectada.[242]

Una demostración tangible de la espiritualidad que existe en la intimidad matrimonial se encuentra en la misma Biblia, específicamente en el libro Cantar de los Cantares, escrito por Salomón. En él aparece una descripción anatómica bañada de poesía y belleza, a través de la cual el esposo elogia las cualidades físicas de su esposa, utilizando expresiones tales como: Eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa". También destaca la perfección de su dentadura, sus labios, el tono de su voz, la belleza de sus mejillas, su cuello esbelto, la perfección de sus pechos. Elogia su belleza y pureza: "Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha. Ven conmigo [...], oh esposa mía. He aquí tú eres hermoso, amado mío, y dulce; nuestro lecho es de flores. Mi amado es mío, y yo suya" (Cnt. 4:1-8; 1:16; 2:16). Todas las declaraciones del esposo destacan la belleza física de su esposa, a quién presenta también, como su mejor amiga.

Este cuadro de amor demuestra que la espiritualidad y el sexo no están polarizados en las Escrituras bíblicas, por el contrario, en la relación sexual se fusionan.

Para Young, "Dios es el creador de la relación sexual y, lo que, es más, es el que la diseñó para que fuera un acto de gozoso placer por medio del cual el

---

[242] Ibíd., 77.

esposo y la esposa se unen físicamente, espiritual, y emocionalmente. Y pasan a ser uno".[243]

También añade que la sexualidad humana es única, que la relación sexual involucra todos los aspectos de nuestro ser y que la intimidad sexual necesita de límites.[244] En armonía con esta declaración, la Palabra de Dios dice: "Honroso sea en todo el matrimonio, y el lecho sin mancilla" (Heb. 13:4). La relación sexual es sagrada y la Palabra de Dios ordena a la esposa y al esposo protegerla y salvaguardarla.

Cuando un matrimonio desarrolla un concepto peyorativo de la relación sexual, todo su compañerismo se verá afectado y en serio peligro, a causa de sus ideas equivocadas. Revestirán de temor y vergüenza su relación, privándose o privando a su cónyuge de la bendición del placer concedido por Dios a los cónyuges, mediante la unión sexual. Esta situación producirá tensión psicológica, emocional y física, que afectará la satisfacción matrimonial.[245]

La Biblia revela que la naturaleza sexual del ser humano fue creada deliberadamente para cumplir con los propósitos divinos.[246]

---

[243] Young, *Los diez mandamientos del matrimonio*, 123.

[244] Ibíd., 123, 124.

[245] David R. Mace, *A los que Dios ha juntado en matrimonio*, trad. V. D. Sedaca (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1977), 35-39.

[246] Ibíd., 35.

Es de vital importancia comprender que, todos los manuales que existen en el mundo sobre la vida sexual matrimonial no resolverán los problemas sexuales que se presentan en la vida conyugal, a menos que, la esposa y el esposo estén en proceso de llegar a ser emocional y espiritualmente uno.[247]

[247] Gene A. Getz, *Dimensiones del matrimonio* (Miami, FL: Editorial Vida, 1981), 128.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Esta investigación tuvo como objetivo conocer, si una buena vida espiritual cristiana incide en la satisfacción de los matrimonios, en las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de la zona 1 de la ciudad de Alajuela en la Misión Norte de Costa Rica.

El capítulo está diseñado con el siguiente contenido:

1) Paradigma: Debido a la existencia de diferentes tipos de investigaciones, se describe la utilizada para llevar a cabo este trabajo.

2) Diseño: Describe la manera como se realizará la investigación.

3) Alcance de la investigación: En esta sección se ofrece una explicación sucinta sobre el grado de asociación o relación que existe entre las variables

4) Población: Aquí se describe la población que se tomó en cuenta para esta investigación y se ofrecen algunas características de ésta.

5) Muestra: En esta sección se describe el tipo de muestra que se utilizó para este estudio y algunas características adicionales.

6) Instrumento de medición: En esta sección se realiza una descripción de las secciones que contiene el instrumento de medición utilizado.

a) Variables: Aquí se presentan las variables que fueron objeto de estudio.

b) Elaboración del instrumento: En esta sección se describe el procedimiento que se realizó durante la elaboración de los instrumentos.

c) Validez: Describe la forma en que se consiguió darle a los instrumentos su validez.

d) Confiabilidad: Presenta los pasos que se siguieron para conseguir la confiabilidad que se requiere de los instrumentos.

7) Operacionalización de variables: En esta sección se presentan: las variables, las dimensiones, los indicadores e ítems que se utilizaron para la creación del instrumento para realizar la medición.

8) Hipotesis: Esta sección contiene la hipotesis de la investigación.

9) Recolección de datos: Esta sección presenta los pasos que se siguieron para la recolección de toda la información.

8) Análisis de datos: Esta sección presenta las estadísticas que fueron utilizadas para obtener las conclusiones a las que se llegó en esta investigación.

Paradigma

La investigación es del tipo cuantitativa-deductiva, porque "ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de éstos. Asimismo, brinda una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos

específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comparación entre estudios similares.[248]

Diseño

La investigación es cuasiexperimental, porque a diferencia de las investigaciones experimentales, el estudio del efecto que tiene la manipulación de la variable independiente sobre la dependiente se realiza sobre un grupo ya existente, que se ha formado de manera independiente a la investigación.[249]

Alcance de la investigación

Se ha considerado que esta investigación es correlacional, debido a que, "tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular [...]. Además, pretende saber cómo se puede comportar un concepto o una variable al conocer el comportamiento de otras variables vinculadas".[250]

La investigación se vuelve correlacional porque pretende explicar el grado de asociación que existe entre las variables 1) factores espirituales y 2) la satisfacción matrimonial. Al manipular bajo control, el comportamiento de la

---

[248] Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, y María del Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 5ª ed. (México, D.F.: Mc Graw-Hill, 2010), 16.

[249] Ibíd., 148.

[250] Ibíd., 82, 81.

variable factores espirituales, será posible observar su incidencia en el aumento o disminución de la variable satisfacción matrimonial.

Población

Para esta investigación, la población escogida fueron 562 personas casadas, de 20 iglesias adventistas del séptimo día de la zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica, en la ciudad de Alajuela.

Muestra

El investigador aplicó el instrumento a una muestra de 253 personas casadas, la cual se elaboró con base a una calculadora de muestra. Basado en este software, para obtener una muestra, se debe tomar en cuenta un 50 por ciento de heterogeneidad, un 5 por ciento de margen de error y un 95 por ciento de confiabilidad. Tomando en cuenta estos elementos el cálculo arrojó el dato de 229. Finalmente, el instrumento fue aplicado a 253 personas, lo que sobrepasa la muestra mínima sugerida.

Para la elección de estas personas se tomaron en cuenta el total de las iglesias adventistas del séptimo día de la zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela, que en cuestión suman 20. A partir de ahí, se tomó el muestreo probabilístico por racimos. Acá "la unidad de análisis indica quiénes van a ser medidos, o sea, los participantes o casos a quienes en última instancia vamos a aplicar el instrumento de medición. La unidad muestral se refiere al

racimo por medio del cual se logra el acceso a la unidad de análisis"[251]. Para este caso, los miembros de iglesia presentes y casados, fue la unidad de análisis y el racimo o unidad muestral.

Operacionalización de las variables

A través de la operacionalización de las variables, se han identificado las dimensiones, los indicadores y los ítems de las variables de la investigación.

Una dimensión explica o describe una característica de la variable. Un indicador muestra la actividad o acción con lo que puede lograrse cada dimensión. Los ítems son las preguntas que surgen de cada una de las descripciones de los indicadores.

En la Tabla 1 es posible apreciar el contenido de la operacionalización de las variables.

Se entiende por vida espiritual, aquella en la que un individuo busca diariamente, la comunión con Dios, a través del estudio de la Biblia, la oración y el bautismo del Espíritu Santo, como su primera tarea del día.

Se entiende por satisfacción matrimonial, aquella experiencia conyugal en la que ambos cónyuges, basados en la práctica de una buena vida espiritual diaria, desarrollan una relación matrimonial cada vez más satisfactoria.

---

[251] Sampieri, 182.

Esto significa que los problemas, los desafíos y las decisiones serán abordados en un contexto espiritual, teniendo a Dios y su Palabra como el Supremo Consejero en la resolución de los conflictos.

Tabla 1 operacionalización de las variables

VARIABLES	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
VIDA ESPIRITUAL	o Estudio de la Biblia	▪ Lectura de la Biblia ▪ Estudio de la Biblia ▪ Estudio de la Escuela Sabática ▪ Lectura del Espíritu de Profecía	➢ ¿Cuándo lee la Biblia cree que Dios le está hablando? ➢ ¿Estudia su Biblia diariamente? ➢ ¿Estudia la Biblia con su cónyuge? ➢ ¿Conversa con su cónyuge sobre la lectura de la Biblia? ➢ ¿Estudia diariamente la cartilla de la Escuela Sabática? ➢ ¿Participa activamente en el repaso de la lección de la Escuela Sabática en la iglesia? ➢ ¿Lee los libros de Elena White? ¿Conversa con su cónyuge sobre lo que lee de Elena White? ➢ ¿Usa los libros de Elena White para orientar su vida matrimonial? ¿Reflexiona sobre el pasaje leído?
	o La fe	▪ Certeza de lo que se espera ▪ Convicción de lo que no se ve ▪ Dios recompensa a los que le buscan	➢ ¿Cree que Dios existe? ➢ ¿Cree que Dios se interesa en la felicidad de los cónyuges? ➢ ¿Cree que Dios interviene en sus asuntos personales? ➢ ¿Cree que Dios desea su bienestar? ➢ ¿Cree que Dios recompensa a quiénes lo aman y confían en él? ➢ ¿Tiene la certeza que Dios guía su vida conyugal? ➢ ¿Le da gracias a Dios por dirigir su matrimonio?

	○ La Oración	▪ Dedicar tiempo a la oración personal Orar constantemente ▪ Orar con el cónyuge ▪ Practicar la oración en el hogar	➢ ¿Acostumbra a orar al levantarse? ➢ ¿Tiene un lugar preferido para orar? ➢ ¿Ora al servirse los alimentos? ➢ ¿Ora a Dios en cualquier lugar? ➢ ¿Oran juntos con su cónyuge? ➢ ¿Ora por las necesidades que pueda tener su cónyuge? ➢ ¿Cree que su hogar es un centro de oración?
	○ La Obediencia a la Palabra de Dios	▪ Guardar los diez Mandamientos de la Biblia ▪ Amar a Dios ▪ Amar al prójimo	➢ ¿Cree que los 10 mandamientos de la Biblia están vigentes? ➢ ¿Cree que los 10 mandamientos protegen la relación matrimonial? ➢ ¿Obedece el séptimo mandamiento? ➢ ¿Ama a Dios con todo su corazón? ➢ ¿Guarda el sábado? ➢ ¿Pone cuidado al recibir el sábado y al despedirlo? ➢ ¿Ama a su cónyuge? ➢ ¿Al guardar el sábado se siente más acerca de Dios y de su cónyuge? ➢ ¿Asiste a los cultos con su cónyuge? ➢ ¿Procura ser un ejemplo espiritual para su cónyuge?
	○ Influencia del Espíritu Santo	▪ Conocimiento del Espíritu Santo ▪ El fruto del Espíritu Santo ▪ Regeneración por el Espíritu Santo	➢ ¿Ha leído acerca del Espíritu Santo? ➢ ¿Recibió al Espíritu Santo en su vida? ➢ ¿Conoce qué es el fruto del Espíritu Santo? ➢ ¿Se manifiesta el fruto del Espíritu Santo en sus acciones? ➢ ¿Cree que el Espíritu Santo está transformando su relación matrimonial? ➢ ¿Ha visto cambios en su vida por la obra del Espíritu Santo? ➢ ¿Ha experimentado cambios en sus pensamientos por la influencia del Espíritu Santo?

	○ La espiritualidad	▪ Vivencia espiritual ▪ Participar en actividades espirituales	➢ ¿Tiene conocimiento de Dios? ➢ ¿Comparte la salvación en Cristo con su cónyuge? ➢ ¿Asiste a todos los cultos en la iglesia? ➢ ¿Asiste a las actividades espirituales de su iglesia? ➢ ¿Comparte su conocimiento de la Biblia con los que no conocen a Dios? ➢ ¿Colabora en su iglesia cuando se lo piden?
SATISFACCIÓN MATRIMONIAL	○ La individualidad	▪ Libertad de decidir ▪ Libre albedrío ▪ Trabajo en Equipo	➢ ¿Puede tomar decisiones? ➢ ¿Puede asistir a los cultos? ➢ ¿Puede profesar su fe en Dios? ➢ ¿Tiene libertad para escoger? ➢ ¿Dios ocupa el primer lugar en su vida? ➢ ¿Consulta sus decisiones con su cónyuge? ➢ ¿Es capaz de ceder cuando no está de acuerdo?
	La comunicación	▪ Conversación efectiva ▪ Conversación asertiva ▪ Saber escuchar	➢ ¿Se da a entender con claridad? ➢ ¿Al hablar es capaz de ponerse en el lugar de su cónyuge? ➢ ¿Escucha con paciencia? ➢ ¿Escucha sin interrumpir?
	La sexualidad	▪ Según la Palabra de Dios ▪ Para la procreación ▪ Para el placer	➢ ¿Le interesa a Dios el tema sexual? ➢ ¿Creó Dios el sexo? ➢ ¿Le avergüenza hablar de sexo? ➢ ¿La práctica del sexo en el matrimonio cristiano es solo para tener hijos? ➢ ¿Practicar el sexo en el matrimonio para dar y recibir placer es correcto?
	El perdón	▪ Disposición a perdonar ▪ Paz interior	➢ ¿Le cuesta perdonar? ➢ ¿Tiene disposición para perdonar? ➢ ¿Necesita ayuda para perdonar? ➢ ¿Experimentó el perdón de Dios?

	▪ Consciencia tranquila ▪ Amor al cónyuge	➢ ¿Le han pedido perdón? ➢ ¿Sintió tranquilidad al perdonar? ➢ ¿Le ayudó el perdonar? ➢ ¿Cree que el amor se demuestra perdonando al cónyuge? ➢ ¿Perdonaría a su cónyuge cualquier ofensa?
El amor	▪ Amor a Dios ▪ Amor al cónyuge ▪ Amor a sí mismo	➢ ¿Ocupa Dios el primer lugar en su vida? ➢ ¿Renunciaría a sus privilegios por darlos a su cónyuge? ➢ ¿Haría con su cónyuge, lo que desea que haga con usted?
El respeto	▪ Respeto a las ideas ▪ Evitar las ofensas ▪ Evitar herir verbalmente ▪ Evitar agresiones físicas	➢ ¿Da lugar a las ideas de su cónyuge? ➢ ¿Ha ofendido verbalmente a su cónyuge? ➢ ¿Ha sido hiriente con sus palabras? ➢ ¿Ha dicho groserías a su cónyuge? ➢ ¿Ha golpeado a su cónyuge? ➢ ¿Cuándo su cónyuge habla escucha en silencio?
La unidad	▪ Unidad espiritual ▪ Unidad afectiva ▪ Unidad en la independencia	➢ ¿Comparte sus intereses espirituales con su cónyuge? ➢ ¿Practican la misma fe? ➢ ¿Asisten al culto los sábados? ➢ ¿La Biblia es el fundamento de su matrimonio? ➢ ¿Practican los consejos de Elena White? ➢ ¿Oran juntos? ➢ ¿Expresan su afecto de alguna manera? ➢ ¿Es Dios el fundamento de su amor por su cónyuge? ➢ ¿Puede actuar con independencia?
La madurez emocional	▪ Comprensión ▪ Confianza	➢ ¿Ejerce la comprensión en el trato con su cónyuge? ➢ ¿Es tolerante con sus deficiencias? ➢ ¿Hay intimidad al dialogar e intimar con su cónyuge?

	▪ Solución de Conflictos ▪ Salud emocional	➢ ¿De alguna manera, se siente amenazado por su cónyuge? ➢ ¿Solucionan sus conflictos con cordialidad y de manera positiva? ➢ ¿Expresa sus ideas libremente? ➢ ¿Siente que en su cónyuge tiene un amigo o amiga?
o La Humildad	▪ Obediencia a los consejos de la Biblia ▪ Obediencia a los consejos de Elena de White ▪ Actos recíprocos que demuestran humildad	➢ ¿Las ideas de la Biblia están sobre mí? ➢ ¿Antepone el consejo bíblico a sus deseos y opiniones? ➢ ¿La sujeción a su cónyuge es una realidad para usted? ➢ ¿Los consejos de Elena White están vigentes? ➢ ¿Cree que tendrá éxito en su matrimonio si sigue los consejos de Elena White? ➢ ¿Le da la razón a su cónyuge para evitar una discusión? ➢ ¿Insiste que siempre tiene la razón en una discusión conyugal?

Instrumento de medición

El instrumento de medición se elaboró tomando como base los ítems resultantes del proceso de la operacionalización de las variables. El instrumento fue tipo encuesta, con preguntas cerradas. Los ítems siguen la escala de Likert de 5 opciones: Nunca, Casi Nunca, A Veces, Casi Siempre y Siempre.

El instrumento fue validado, tomando en cuenta la opinión de dos expertos. Primeramente, se revisó la claridad, gramática y comprensión. En segundo lugar, se observó el contenido de las preguntas, de tal forma que fuera comprensible al momento de responder.

En tercer lugar, se consideró la pertinencia, tomando en cuenta que cada declaración tuviese relación con las dimensiones de cada una de las variables, para su validez y confiabilidad.

Finalmente se realizó una prueba piloto a un grupo de personas casadas de una congregación que no formara parte de la población a encuestar. Se procuró determinar la compresión y la completitud de los ítems por los encuestados. También, se utilizaron los datos recogidos durante la prueba piloto para calcular la fiabilidad del instrumento a través del de Alfa de Cronbach. El análisis arrojó que el alfa de Cronbach para el instrumento es de 0.917 el cual se considera muy bueno para los 73 elementos considerados.

Recolección de datos

La forma en que se obtuvieron los datos del trabajo fue de la siguiente manera: En primer lugar, las encuestas se repartieron a los matrimonios y miembros casados presentes. En segundo lugar, se les concedió un tiempo prudencial para contestar con tranquilidad las preguntas de la encuesta. En tercer lugar, la encuesta fue realizada por el investigador, de manera presencial, en cada una de las iglesias adventistas del séptimo día de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela.

Análisis de datos

Para analizar los datos recolectados se utilizó el paquete estadístico Statistical Package the Social Sciences (SPSS), versión 25 para Windows.

Las pruebas estadísticas utilizadas en esta investigación fueron: regresión lineal simple y los análisis descriptivos.

Procedimiento de la investigación

En el procedimiento de la investigación se ha seguido la siguiente rutina: Primero, el planteamiento del problema; en segundo lugar, el planteamiento de la hipotesis; en tercer lugar, la operacionalización de las variables; en cuarto lugar, la elaboración del instrumento; en quinto lugar, la prueba del instrumento y su corrección; en sexto lugar, la aplicación del instrumento a la muestra; en séptimo lugar, la recolección y tabulación de los datos; en octavo lugar, el análisis de los datos y en noveno lugar, análisis de los resultados y las recomendaciones.

Resumen

Este capítulo contiene todos los aspectos relacionados con la metodología utilizada en esta investigación. Se analizó brevemente el tipo de investigación y su alcance para este estudio. Se consideró la población utilizada en el estudio. Se describió el instrumento, se planteó la operacionalización de las variables. Se explicó la forma como se recogieron los datos, las pruebas estadísticas utilizadas y cómo se procedió desde la concepción del problema hasta su culminación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

El propósito de este trabajo fue conocer si la vida espiritual cristiana influye en la satisfacción matrimonial, en las iglesias Adventistas del Séptimo Día de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica, en la ciudad de Alajuela.

El capítulo se refiere a los resultados de las variables que conforman el campo en el que se llevó a cabo este trabajo. La investigación ha sido considerada correlacional, porque pretendió conocer la relación o el grado de asociación entre las variables: Vida espiritual cristiana y la satisfacción matrimonial.

La variable independiente fue la vida espiritual cristiana y la variable dependiente fue la satisfacción matrimonial de los cónyuges en las iglesias Adventistas de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela.

Tabla 1 Cuando leo la Biblia creo que Dios me está hablando

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	2.8	2.8
	Casi nunca	1	.4	.4	3.2
	A veces	23	9.1	9.3	12.5
	Casi siempre	27	10.7	10.9	23.4
	Siempre	190	75.1	76.6	100.0
	Total	248	98.0	100.0	
Perdidos	Sistema	5	2.0		
Total		253	100.0		

El 76.6 por ciento de los encuestados afirman que, al leer la Biblia, Dios siempre les habla. Esto representa un alto nivel de espiritualidad y fe.

Tabla 2. Estudio la Biblia diariamente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	9	3.6	3.7	3.7
	Casi nunca	26	10.3	10.6	14.2
	A veces	63	24.9	25.6	39.8
	Casi siempre	69	27.3	28.0	67.9
	Siempre	79	31.2	32.1	100.0
	Total	246	97.2	100.0	
Perdidos	Sistema	7	2.8		
Total		253	100.0		

En la tabla 2, el 32.1 por ciento de los participantes afirmaron que siempre estudian la Biblia diariamente y un 28.0 por ciento lo hacen casi siempre. Esto implica que el 60 por ciento de los miembros casados mantienen una relación con Dios, mediante la lectura o estudio de la Biblia.

Tabla 3. Estudio la Biblia con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	57	22.5	23.8	23.8
	Casi nunca	41	16.2	17.2	41.0
	A veces	81	32.0	33.9	74.9
	Casi siempre	31	12.3	13.0	87.9
	Siempre	29	11.5	12.1	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

El 33.9 por ciento de los participantes de la encuesta asintieron que estudian la Biblia con su cónyuge a veces. Por otra parte, el 23.8 por ciento manifestaron que nunca estudian la Biblia con su cónyuge.

Tabla 4. Converso con mi cónyuge sobre la lectura de la Biblia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	21	8.3	9.0	9.0
	Casi nunca	16	6.3	6.8	15.8
	A veces	82	32.4	35.0	50.9
	Casi siempre	50	19.8	21.4	72.2
	Siempre	65	25.7	27.8	100.0
	Total	234	92.5	100.0	
Perdidos	Sistema	19	7.5		
Total		253	100.0		

En la tabla 4, el 35.0 por ciento de los encuestados aceptaron que a veces conversan con su cónyuge sobre lo que leen en la Biblia.

Tabla 5. Los principios bíblicos son el fundamento de mi matrimonio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	3.2	3.3	3.3
	Casi nunca	5	2.0	2.1	5.4
	A veces	28	11.1	11.6	17.0
	Casi siempre	30	11.9	12.4	29.5
	Siempre	170	67.2	70.5	100.0
	Total	241	95.3	100.0	
Perdidos	Sistema	12	4.7		
Total		253	100.0		

El 70.5 por ciento de los participantes afirmaron que los principios bíblicos constituyen siempre el fundamento de su matrimonio.

Tabla 6. Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	27	10.7	11.3	11.3
	Casi nunca	32	12.6	13.4	24.7
	A veces	64	25.3	26.8	51.5
	Casi siempre	50	19.8	20.9	72.4
	Siempre	66	26.1	27.6	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

En la tabla 6, el 27.6 por ciento de los miembros encuestados afirmaron estudiar siempre, cada día la cartilla de la Escuela Sabática.

Tabla 7. Leo los libros de Elena White

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	48	19.0	19.9	19.9
	Casi nunca	39	15.4	16.2	36.1
	A veces	79	31.2	32.8	68.9
	Casi siempre	36	14.2	14.9	83.8
	Siempre	39	15.4	16.2	100.0
	Total	241	95.3	100.0	
Perdidos	Sistema	12	4.7		
Total		253	100.0		

En la tabla 7, el 32.8 por ciento de los participantes sostienen que, a veces, leen los libros de Elena White y el 19.9 por ciento afirmaron que nunca los leen.

Tabla 8. Converso con mi cónyuge sobre lo que leo de Elena White

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	66	26.1	27.6	27.6
	Casi nunca	30	11.9	12.6	40.2
	A veces	45	17.8	18.8	59.0
	Casi siempre	40	15.8	16.7	75.7
	Siempre	58	22.9	24.3	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

En la encuesta se aprecia que el 27.6 por ciento de los participantes nunca conversan con su cónyuge sobre lo que leen de Elena de White.

Tabla 9. Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	73	28.9	30.5	30.5
	Casi nunca	30	11.9	12.6	43.1
	A veces	56	22.1	23.4	66.5
	Casi siempre	36	14.2	15.1	81.6
	Siempre	44	17.4	18.4	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

En la tabla 9, el 30.5 por ciento de los encuestados nunca usan los libros de Elena de White para orientar su vida matrimonial y el 23.4 por ciento los utilizan a veces.

Tabla 10. Creo que Dios se interesa en la felicidad de los cónyuges

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.0	2.0
	A veces	5	2.0	2.0	4.0
	Casi siempre	4	1.6	1.6	5.7
	Siempre	233	92.1	94.3	100.0
	Total	247	97.6	100.0	
Perdidos	Sistema	6	2.4		
Total		253	100.0		

El 94.3 por ciento de los miembros consultados en la tabla 9, creen que Dios siempre se interesa en la felicidad de los cónyuges.

Tabla 11. Creo que Dios interviene en mis asuntos personales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.0	2.0
	A veces	8	3.2	3.3	5.3
	Casi siempre	7	2.8	2.9	8.2
	Siempre	224	88.5	91.8	100.0
	Total	244	96.4	100.0	
Perdidos	Sistema	9	3.6		
Total		253	100.0		

En la tabla 11, el 91.8 por ciento de los participantes manifestaron que Dios siempre interviene siempre en sus asuntos personales.

Tabla 12. Creo que Dios desea mi bienestar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.2	1.2
	A veces	4	1.6	1.6	2.9
	Casi siempre	2	.8	.8	3.7
	Siempre	236	93.3	96.3	100.0
	Total	245	96.8	100.0	
Perdidos	Sistema	8	3.2		
Total		253	100.0		

El 96.3 por ciento de los encuestados, externaron creer que Dios siempre desea su bienestar.

Tabla 13. Creo que Dios recompensa a quienes confían en él

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.2	1.2
	A veces	4	1.6	1.6	2.8
	Casi siempre	6	2.4	2.4	5.3
	Siempre	234	92.5	94.7	100.0
	Total	247	97.6	100.0	
Perdidos	Sistema	6	2.4		
Total		253	100.0		

En la tabla 13, el 94.7 por ciento de los participantes, afirmaron creer que Dios siempre recompensa a quienes confían en él.

Tabla 14. Tengo la certeza que Dios guía mi vida conyugal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.0	2.0
	A veces	9	3.6	3.7	5.7
	Casi siempre	18	7.1	7.3	13.1
	Siempre	213	84.2	86.9	100.0
	Total	245	96.8	100.0	
Perdidos	Sistema	8	3.2		
Total		253	100.0		

De los encuestados, el 86.9 por ciento tienen la certeza que Dios guía siempre su vida conyugal.

Tabla 15. Oro a Dios al levantarme

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.4	2.5	2.5
	Casi nunca	2	.8	.8	3.3
	A veces	21	8.3	8.6	11.9
	Casi siempre	61	24.1	25.1	37.0
	Siempre	153	60.5	63.0	100.0
	Total	243	96.0	100.0	
Perdidos	Sistema	10	4.0		
Total		253	100.0		

El 63.0 por ciento de los que participaron en la encuesta, afirmaron que oran a Dios siempre al levantarse.

Tabla 16. Oro a Dios en un lugar privado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.4	2.5	2.5
	Casi nunca	8	3.2	3.3	5.8
	A veces	37	14.6	15.2	21.0
	Casi siempre	64	25.3	26.3	47.3
	Siempre	128	50.6	52.7	100.0
	Total	243	96.0	100.0	
Perdidos	Sistema	10	4.0		
Total		253	100.0		

En la tabla 16, el 52.7 por ciento de los encuestados, afirmaron que siempre oran a Dios en un lugar privado.

Tabla 17. Oro a Dios al servirme los alimentos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.4	2.5	2.5
	Casi nunca	4	1.6	1.7	4.2
	A veces	29	11.5	12.1	16.3
	Casi siempre	55	21.7	23.0	39.3
	Siempre	145	57.3	60.7	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

Se aprecia en la tabla 17 que el 60.7 por ciento de los consultados, siempre oran a Dios al servirse los alimentos.

Tabla 18. Oro a Dios en cualquier lugar donde estoy

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	2.9	2.9
	Casi nunca	7	2.8	2.9	5.9
	A veces	33	13.0	13.8	19.7
	Casi siempre	55	21.7	23.0	42.7
	Siempre	137	54.2	57.3	100.0
	Total	239	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	14	5.5		
Total		253	100.0		

De los encuestados, el 57.3 por ciento dijeron que oran a Dios siempre, en cualquier lugar donde están.

Tabla 19. Oramos juntos con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	26	10.3	11.0	11.0
	Casi nunca	17	6.7	7.2	18.2
	A veces	68	26.9	28.8	47.0
	Casi siempre	48	19.0	20.3	67.4
	Siempre	77	30.4	32.6	100.0
	Total	236	93.3	100.0	
Perdidos	Sistema	17	6.7		
Total		253	100.0		

En la tabla 19, solamente el 32.6 por ciento de los participantes manifestaron que oran siempre juntos con su cónyuge y el 28.8 por ciento oran con su cónyuge a veces.

Tabla 20. Oro por las necesidades de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	3.0	3.0
	Casi nunca	3	1.2	1.3	4.3
	A veces	28	11.1	12.1	16.4
	Casi siempre	46	18.2	19.8	36.2
	Siempre	148	58.5	63.8	100.0
	Total	232	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	21	8.3		
Total		253	100.0		

En la tabla 20 se aprecia que el 63.8 por ciento de los consultados oran siempre por las necesidades de su cónyuge.

Tabla 21. Mi hogar es un centro de oración

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	12	4.7	5.2	5.2
	Casi nunca	15	5.9	6.5	11.6
	A veces	52	20.6	22.4	34.1
	Casi siempre	65	25.7	28.0	62.1
	Siempre	88	34.8	37.9	100.0
	Total	232	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	21	8.3		
Total		253	100.0		

De los participantes registrados en la tabla 21, el 37.9 por ciento afirmaron que, siempre su hogar es un centro de oración.

Tabla 22. Dios ocupa el primer lugar en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.2	2.2
	Casi nunca	2	.8	.9	3.1
	A veces	25	9.9	11.0	14.0
	Casi siempre	54	21.3	23.7	37.7
	Siempre	142	56.1	62.3	100.0
	Total	228	90.1	100.0	
Perdidos	Sistema	25	9.9		
Total		253	100.0		

El 62.3 por ciento de los encuestados afirmaron que Dios ocupa el primer lugar en su vida, siempre.

Tabla 23. Asisto a los cultos con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	30	11.9	12.8	12.8
	Casi nunca	9	3.6	3.8	16.6
	A veces	25	9.9	10.6	27.2
	Casi siempre	46	18.2	19.6	46.8
	Siempre	125	49.4	53.2	100.0
	Total	235	92.9	100.0	
Perdidos	Sistema	18	7.1		
Total		253	100.0		

En la tabla 23, el 53.2 por ciento de los participantes dijeron que asisten siempre a los cultos con su cónyuge.

Tabla 24. Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	9	3.6	3.9	3.9
	Casi nunca	6	2.4	2.6	6.5
	A veces	23	9.1	10.0	16.5
	Casi siempre	68	26.9	29.6	46.1
	Siempre	124	49.0	53.9	100.0
	Total	230	90.9	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.1		
Total		253	100.0		

El 53.9 por ciento de los encuestados manifestaron que, siempre procuran ser un ejemplo espiritual para su cónyuge.

Tabla 25. Renuncio a mis privilegios para darlos a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	20	7.9	8.8	8.8
	Casi nunca	15	5.9	6.6	15.5
	A veces	42	16.6	18.6	34.1
	Casi siempre	66	26.1	29.2	63.3
	Siempre	83	32.8	36.7	100.0
	Total	226	89.3	100.0	
Perdidos	Sistema	27	10.7		
Total		253	100.0		

Se aprecia en la tabla 25 que el 36.7 por ciento y el 29.2 por ciento de los encuestados, renuncia siempre y casi siempre a sus privilegios para darlos a su cónyuge.

Tabla 26. Hago con mi cónyuge lo que deseo que mi cónyuge haga conmigo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	12	4.7	5.4	5.4
	Casi nunca	6	2.4	2.7	8.0
	A veces	21	8.3	9.4	17.4
	Casi siempre	65	25.7	29.0	46.4
	Siempre	120	47.4	53.6	100.0
	Total	224	88.5	100.0	
Perdidos	Sistema	29	11.5		
Total		253	100.0		

El 53.6 por ciento de los consultados dijeron que siempre hacen con su cónyuge, lo que desean que su cónyuge haga con ellos y un 29.0 por ciento dijeron que lo hacen casi siempre.

Tabla 27. Al guardar el sábado me siento más cerca de Dios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	2.9	2.9
	Casi nunca	2	.8	.8	3.8
	A veces	9	3.6	3.8	7.5
	Casi siempre	28	11.1	11.7	19.2
	Siempre	194	76.7	80.8	100.0
	Total	240	94.9	100.0	
Perdidos	Sistema	13	5.1		
Total		253	100.0		

En la tabla 27, el 80.8 por ciento de los participantes encuestados, asintieron que, al guardar el sábado se sienten más cerca de Dios.

Tabla 28. Al guardar el sábado me siento más cerca de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	17	6.7	7.3	7.3
	Casi nunca	10	4.0	4.3	11.5
	A veces	27	10.7	11.5	23.1
	Casi siempre	42	16.6	17.9	41.0
	Siempre	138	54.5	59.0	100.0
	Total	234	92.5	100.0	
Perdidos	Sistema	19	7.5		
Total		253	100.0		

El 59.0 por ciento de los casados consultados, afirmaron que, al guardar el sábado, siempre se sienten más cerca de su cónyuge.

Tabla 29. Recibí al Espíritu Santo en mi vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.1	2.1
	Casi nunca	2	.8	.8	3.0
	A veces	16	6.3	6.8	9.7
	Casi siempre	33	13.0	13.9	23.6
	Siempre	181	71.5	76.4	100.0
	Total	237	93.7	100.0	
Perdidos	Sistema	16	6.3		
Total		253	100.0		

En la tabla 29, el 76.4 por ciento manifestaron que siempre recibieron al Espíritu Santo en su vida.

Tabla 30. Creo que el Espíritu Santo está transformando mi matrimonio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	3.0	3.0
	Casi nunca	2	.8	.9	3.9
	A veces	21	8.3	9.0	12.9
	Casi siempre	36	14.2	15.5	28.3
	Siempre	167	66.0	71.7	100.0
	Total	233	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	20	7.9		
Total		253	100.0		

El 71.7 por ciento de los encuestados, siempre cree, que el Espíritu Santo está transformando su matrimonio.

Tabla 31. He visto cambios en mi vida por la obra del Espíritu Santo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.7	1.7
	Casi nunca	1	.4	.4	2.1
	A veces	17	6.7	7.2	9.3
	Casi siempre	32	12.6	13.5	22.8
	Siempre	183	72.3	77.2	100.0
	Total	237	93.7	100.0	
Perdidos	Sistema	16	6.3		
Total		253	100.0		

En la tabla 31, el 77.2 por ciento de los participantes manifestaron que siempre han visto cambios en su vida, por la obra del Espíritu Santo.

Tabla 32. He experimentado cambios en mis pensamientos por la obra del Espíritu Santo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.1	2.1
	Casi nunca	1	.4	.4	2.5
	A veces	15	5.9	6.3	8.8
	Casi siempre	43	17.0	18.1	26.9
	Siempre	174	68.8	73.1	100.0
	Total	238	94.1	100.0	
Perdidos	Sistema	15	5.9		
Total		253	100.0		

El 73.1 por ciento de los participantes, manifiestan que siempre han experimentado cambios en sus pensamientos por la obra del Espíritu Santo.

Tabla 33. Asisto a todos los cultos de mi iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	3.2	3.4	3.4
	Casi nunca	16	6.3	6.8	10.2
	A veces	66	26.1	28.1	38.3
	Casi siempre	84	33.2	35.7	74.0
	Siempre	61	24.1	26.0	100.0
	Total	235	92.9	100.0	
Perdidos	Sistema	18	7.1		
Total		253	100.0		

En la tabla 33, se aprecia que el 35.7 por ciento de los encuestados, casi siempre asisten a todos los cultos de su iglesia y un 28.1 por ciento asisten a veces.

Tabla 34. Asisto a las actividades espirituales de mi iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	9	3.6	3.9	3.9
	Casi nunca	11	4.3	4.7	8.6
	A veces	60	23.7	25.8	34.3
	Casi siempre	91	36.0	39.1	73.4
	Siempre	62	24.5	26.6	100.0
	Total	233	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	20	7.9		
Total		253	100.0		

En la tabla 34, el 39.1 por ciento de los encuestados afirman asistir casi siempre a las actividades espirituales de su iglesia.

Tabla 35. Comparto mi conocimiento de la Biblia con otras personas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	3.0	3.0
	Casi nunca	15	5.9	6.5	9.5
	A veces	56	22.1	24.1	33.6
	Casi siempre	68	26.9	29.3	62.9
	Siempre	86	34.0	37.1	100.0
	Total	232	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	21	8.3		
Total		253	100.0		

El 37.1 por ciento de los participantes encuestados, afirman que siempre comparten su conocimiento de la Biblia con otras personas.

Tabla 36. Colaboro en las actividades de mi iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	14	5.5	5.9	5.9
	Casi nunca	9	3.6	3.8	9.7
	A veces	39	15.4	16.5	26.3
	Casi siempre	65	25.7	27.5	53.8
	Siempre	109	43.1	46.2	100.0
	Total	236	93.3	100.0	
Perdidos	Sistema	17	6.7		
Total		253	100.0		

En la tabla 36, se aprecia como el 46.2 por ciento de los consultados, siempre colaboran en las actividades de su iglesia.

Tabla 37. Mi cónyuge me permite asistir a todos los cultos de mi iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	Casi nunca	3	1.2	1.3	2.2
	A veces	7	2.8	3.0	5.2
	Casi siempre	12	4.7	5.2	10.3
	Siempre	208	82.2	89.7	100.0
	Total	232	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	21	8.3		
Total		253	100.0		

El 89.7 por ciento de los encuestados manifiestan que su cónyuge les permite asistir siempre a todos los cultos de su iglesia.

Tabla 38. Puedo practicar mi fe con libertad en mi hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.7	1.7
	Casi nunca	1	.4	.4	2.1
	A veces	5	2.0	2.1	4.3
	Casi siempre	9	3.6	3.9	8.2
	Siempre	214	84.6	91.8	100.0
	Total	233	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	20	7.9		
Total		253	100.0		

La tabla 38 muestra que, el 91.8 por ciento de los que participaron en la encuesta pueden practicar siempre su fe, con libertad en su hogar.

Tabla 39. La libertad para escoger me hace sentir más cerca de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	3.2	3.5	3.5
	Casi nunca	4	1.6	1.8	5.3
	A veces	14	5.5	6.1	11.4
	Casi siempre	24	9.5	10.5	21.9
	Siempre	178	70.4	78.1	100.0
	Total	228	90.1	100.0	
Perdidos	Sistema	25	9.9		
Total		253	100.0		

El 78.1 por ciento de los encuestados afirma que, la libertad para escoger, siempre les hace sentir más cerca de su cónyuge.

Tabla 40. Creo que pierdo mi independencia cuando consulto mis decisiones con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	36	14.2	16.3	16.3
	Casi nunca	15	9.1	6.8	23.1
	A veces	29	11.5	13.1	36.2
	Casi siempre	23	5.9	10.4	46.6
	Nunca	118	46.6	53.4	100.0
	Total	221	87.4	100.0	
Perdidos	Sistema	32	12.6		
Total		253	100.0		

En la tabla 40, el 53.4 por ciento de los participantes creen que nunca pierden su independencia cuando consultan sus decisiones con su cónyuge.

Tabla 41. Soy capaz de ceder cuando me equivoco

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.7	1.7
	Casi nunca	9	3.6	3.9	5.6
	A veces	44	17.4	19.0	24.7
	Casi siempre	76	30.0	32.9	57.6
	Siempre	98	38.7	42.4	100.0
	Total	231	91.3	100.0	
Perdidos	Sistema	22	8.7		
Total		253	100.0		

El 42.4 por ciento de los encuestados, dicen que siempre son capaces de ceder cuando se equivocan y un 32.9 por ciento afirman que casi siempre.

Tabla 42. Cuando converso me doy a entender con claridad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.7	1.7
	Casi nunca	4	1.6	1.7	3.5
	A veces	49	19.4	21.3	24.8
	Casi siempre	99	39.1	43.0	67.8
	Siempre	74	29.2	32.2	100.0
	Total	230	90.9	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.1		
Total		253	100.0		

En la tabla 42, se aprecia que el 43.0 por ciento de los encuestados, casi siempre se dan a entender con claridad y el 32.2 por ciento se dan a entender con claridad siempre. Mas del 75 por ciento de los que participaron en la encuesta, afirman que se dan a entender claramente cuando se comunican con su cónyuge.

Tabla 43. Al hablar soy capaz de ponerme en el lugar de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	10	4.0	4.3	4.3
	Casi nunca	5	2.0	2.2	6.5
	A veces	48	19.0	20.9	27.4
	Casi siempre	101	39.9	43.9	71.3
	Siempre	66	26.1	28.7	100.0
	Total	230	90.9	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.1		
Total		253	100.0		

El 43.9 por ciento de los participantes están de acuerdo que, al hablar, casi siempre son capaces de ponerse en el lugar de su cónyuge. Un 28.7 por ciento dijeron que lo hacen siempre y a veces, solamente un 20.9 por ciento. Se percibe un alto nivel de empatía al conversar entre cónyuges.

Tabla 44. Escucho con paciencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.7	1.7
	Casi nunca	4	1.6	1.7	3.5
	A veces	66	26.1	28.7	32.2
	Casi siempre	85	33.6	37.0	69.1
	Siempre	71	28.1	30.9	100.0
	Total	230	90.9	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.1		
Tota		253	100.0		

El 37.0 por ciento de los encuestados afirmaron que casi siempre escuchan con paciencia. Un 28.1 por ciento escucha al cónyuge con paciencia siempre y el

28.7 por ciento escuchan a su cónyuge con paciencia a veces. Hay una marcada mayoría que tiende a escuchar al cónyuge con paciencia.

Tabla 45. Escucho a mi cónyuge sin interrupción

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.4	2.6	2.6
	Casi nunca	5	2.0	2.2	4.7
	A veces	71	28.1	30.6	35.3
	Casi siempre	83	32.8	35.8	71.1
	Siempre	67	26.5	28.9	100.0
	Total	232	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	21	8.3		
Total		253	100.0		

De los encuestados, el 35.8 por ciento reconocieron que casi siempre escuchan a su cónyuge sin interrupción. El 59.5 por ciento escuchan a su cónyuge sin interrupción siempre o a veces. Se aprecia que hay respeto al escuchar al cónyuge cuando habla.

Tabla 46. Creo que Dios creó la relación sexual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.0	2.2	2.2
	A veces	3	1.2	1.3	3.5
	Casi siempre	9	3.6	4.0	7.5
	Siempre	209	82.6	92.5	100.0
	Total	226	89.3	100.0	
Perdidos	Sistema	27	10.7		
Total		253	100.0		

En la tabla 46, se aprecia que el 92.5 por ciento de los participantes encuestados, cree que la relación sexual fue creada por Dios y un porcentaje menor, solamente el 2.2 por ciento respondió que nunca lo fue.

Tabla 47. Dios se interesa en nuestras relaciones sexuales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.8	1.8
	Casi nunca	3	1.2	1.4	3.2
	A veces	4	1.6	1.8	5.0
	Casi siempre	8	3.2	3.6	8.6
	Siempre	202	79.8	91.4	100.0
	Total	221	87.4	100.0	
Perdidos	Sistema	32	12.6		
Total		253	100.0		

El 91.4 por ciento de las personas casadas encuestadas, están de acuerdo en que Dios siempre se interesa en nuestras relaciones sexuales. Solamente un porcentaje ínfimo, el 3,2 por ciento afirmó que Dios, casi nunca o nunca, se interesa en nuestras relaciones sexuales.

Tabla 48. Me avergüenza hablar de sexo con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	23	9.1	10.7	10.7
	Casi nunca	10	5.5	4.7	15.3
	A veces	27	10.7	12.6	27.9
	Casi siempre	14	4.0	6.5	34.4
	Nunca	141	55.7	65.6	100.0
	Total	215	85.0	100.0	
Perdidos	Sistema	38	15.0		
Total		253	100.0		

En la tabla 48, el 65.6 por ciento de los participantes manifestó que nunca se avergüenzan de hablar de sexo con su cónyuge. Además, un 12.6 por ciento expresó que a veces experimentan vergüenza al hablar de sexo con su cónyuge. Aún existe un sector que no ha superado la vergüenza con relación a esto.

Tabla 49. Creo que la relación sexual es sólo para tener hijos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	4.7	5.6	5.6
	Casi nunca	3	3.6	1.4	7.0
	A veces	9	3.6	4.2	11.3
	Casi siempre	9	1.2	4.2	15.5
	Nunca	180	71.1	84.5	100.0
	Total	213	84.2	100.0	
Perdidos	Sistema	40	15.8		
Total		253	100.0		

Como se aprecia la tabla 49, el 84.5 por ciento de los encuestados, nunca piensan que la relación sexual es sólo para tener hijos. Esto significa que un gran porcentaje cree que la relación sexual cumple también otra función.

Tabla 50. Disfruto tener relaciones sexuales con mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	10	4.0	4.9	4.9
	Casi nunca	5	2.0	2.4	7.3
	A veces	22	8.7	10.7	18.0
	Casi siempre	31	12.3	15.0	33.0
	Siempre	138	54.5	67.0	100.0
	Total	206	81.4	100.0	

Perdidos	Sistema	47	18.6		
Total		253	100.0		

El 67.0 por ciento de los participantes encuestados afirmaron que siempre disfrutan tener relaciones sexuales con su cónyuge. Solamente un 15.0 por ciento manifestó que casi siempre las disfrutan. Se percibe una tendencia positiva.

Tabla 51. Es mi responsabilidad dar placer a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	9	3.6	4.3	4.3
	Casi nunca	2	.8	1.0	5.3
	A veces	17	6.7	8.1	13.4
	Casi siempre	33	13.0	15.8	29.2
	Siempre	148	58.5	70.8	100.0
	Total	209	82.6	100.0	
Perdidos	Sistema	44	17.4		
Total		253	100.0		

La Tabla 51, muestra que el 70.8 por ciento de las personas casadas consultadas opinaron que, siempre es su responsabilidad dar placer a su cónyuge. Otro porcentaje no tan significativo, el 15.8 por ciento consideró que casi siempre es su responsabilidad. Solamente el 4.3 por ciento y el 1.0 por ciento, coincidieron que nunca lo es o casi nunca.

Tabla 52. Tengo disposición para perdonar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.8	1.8
	Casi nunca	7	2.8	3.2	5.0
	A veces	21	8.3	9.5	14.5
	Casi siempre	63	24.9	28.6	43.2
	Siempre	125	49.4	56.8	100.0
	Total	220	87.0	100.0	
Perdidos	Sistema	33	13.0		
Total		253	100.0		

La tabla 52 muestra que, el 56.8 por ciento de las personas encuestadas consideran que siempre tienen disposición para perdonar. Otro porcentaje significativo, el 28.6 por ciento, expresaron que casi siempre tienen disposición a perdonar. El 85.4 por ciento de los participantes, tienen disposición para perdonar a su cónyuge. La disposición a perdonar marca una tendencia positiva.

Tabla 53. Necesito ayuda para perdonar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	59	23.3	27.4	27.4
	Casi nunca	35	13.8	16.3	43.7
	A veces	50	19.8	23.3	67.0
	Casi siempre	36	14.2	16.7	83.7
	Siempre	35	13.8	16.3	100.0
	Total	215	85.0	100.0	
Perdidos	Sistema	38	15.0		
Total		253	100.0		

El 27.4 por ciento de los participantes, expresaron que nunca necesitan ayuda para perdonar a su cónyuge, el 23.3 por ciento, dijo que a veces necesita ayuda. Se aprecia que, por lo menos el 50.7 por ciento, de las personas casadas, encuestadas, tienen la capacidad de pedir perdón, sin la intervención de terceras personas.

Tabla 54. Pido perdón cuando me equivoco

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	6	2.4	2.7	4.1
	A veces	39	15.4	17.8	21.9
	Casi siempre	76	30.0	34.7	56.6
	Siempre	95	37.5	43.4	100.0
	Total	219	86.6	100.0	
Perdidos	Sistema	34	13.4		
Total		253	100.0		

Los porcentajes relacionados con pedir perdón cuando alguno de los cónyuges se equivoca, son altos. El 43.4 por ciento, dijo que siempre pide perdón cuando se equivoca, un 34.7 por ciento, lo hace casi siempre. El 78.1 por ciento de las personas casadas, encuestadas, tienen la disposición a pedir perdón cuando se equivocan.

Tabla 55. He experimentado el perdón de Dios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	2	.8	.9	2.3
	A veces	6	2.4	2.7	5.0
	Casi siempre	14	5.5	6.4	11.4
	Siempre	195	77.1	88.6	100.0
	Total	220	87.0	100.0	
Perdidos	Sistema	33	13.0		
Total		253	100.0		

El 88.6 por ciento de las personas casadas, encuestadas, reconoció haber experimentado el perdón de Dios. Mientras que, solamente el 1.4 por ciento, dijo no haber experimentado nunca el perdón de Dios.

Tabla 56. Al perdonar siento paz

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	1	.4	.5	1.8
	A veces	6	2.4	2.7	4.5
	Casi siempre	17	6.7	7.7	12.3
	Siempre	193	76.3	87.7	100.0
	Total	220	87.0	100.0	
Perdidos	Sistema	33	13.0		
Total		253	100.0		

En la tabla 56, se revela que el 87.7 por ciento, ha experimentado siempre la paz, al perdonar a su cónyuge. Es un porcentaje altamente significativo.

Tabla 57. Tomo en cuenta las ideas de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.6	1.8	1.8
	Casi nunca	1	.4	.5	2.3
	A veces	18	7.1	8.3	10.6
	Casi siempre	64	25.3	29.4	39.9
	Siempre	131	51.8	60.1	100.0
	Total	218	86.2	100.0	
Perdidos	Sistema	35	13.8		
Total		253	100.0		

El porcentaje que reconoció tomar en cuenta las ideas de su cónyuge fue un 60.1 por ciento, de las personas que respondieron la encuesta. Ellas dijeron que, siempre toman en cuenta las ideas de su cónyuge. El 29.4 por ciento, reconoció que casi siempre toman en cuenta las ideas de su cónyuge. Este es un porcentaje significativo de personas que toman en cuenta las ideas y opiniones de su cónyuge.

Tabla 58. He ofendido verbalmente a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	15	5.9	7.0	7.0
	Casi nunca	8	18.2	3.7	10.7
	A veces	118	46.6	55.1	65.9
	Casi siempre	46	3.2	21.5	87.4
	Nunca	27	10.7	12.6	100.0
	Total	214	84.6	100.0	
Perdidos	Sistema	39	15.4		
Total		253	100.0		

El porcentaje de participantes que reconocieron haber ofendido a veces, verbalmente a su cónyuge, alcanzó el 55.1 por ciento. Un porcentaje significativo, el 3.7 por ciento y el 12.6 por ciento, dijeron que casi nunca o nunca han ofendido verbalmente a su cónyuge. Representa un porcentaje significativamente bajo.

Tabla 59. He sido hiriente con mis palabras

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	9	3.6	4.1	4.1
	Casi nunca	6	16.2	2.8	6.9
	A veces	134	53.0	61.8	68.7
	Casi siempre	41	2.4	18.9	87.6
	Nunca	27	10.7	12.4	100.0
	Total	217	85.8	100.0	
Perdidos	Sistema	36	14.2		
Total		253	100.0		

En la tabla 59, se aprecia que el 61.8 por ciento de los participantes aceptó, haber herido a veces a su cónyuge, con sus palabras. Un 15.2 por ciento, dijo que casi nunca lo ha hecho o nunca. Este último, es un porcentaje bajo. Sin embargo, se destaca que la mayoría reconoció haberlo hecho a veces.

Tabla 60. He golpeado a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	3	1.2	1.4	1.4
	A veces	12	4.7	5.7	7.1
	Casi nunca	14	5.5	6.6	13.7
	Nunca	183	72.3	86.3	100.0
	Total	212	83.8	100.0	
Perdidos	Sistema	41	16.2		
Total		253	100.0		

En la tabla 60, un 86.3 por ciento, nunca a golpeado a su cónyuge. El porcentaje de violencia entre cónyuges es de un 7.1 por ciento, entre los que admiten haber golpeado a su cónyuge, a veces y otros siempre.

Tabla 61. Mi cónyuge me ha golpeado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	6	2.4	2.9	2.9
	Casi nunca	2	6.7	1.0	3.8
	A veces	9	3.6	4.3	8.1
	Casi siempre	17	.8	8.1	16.3
	Nunca	175	69.2	83.7	100.0
	Total	209	82.6	100.0	
Perdidos	Sistema	44	17.4		
Total		253	100.0		

Aún se percibe un porcentaje alto de personas casadas que no han sido golpeadas por su cónyuge, un 83.7 por ciento. Sin embargo, un 11 por ciento, reconoció haber sido golpeado, siempre o casi siempre, por su cónyuge.

Tabla 62. Trato comprensivamente a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	3.2	3.7	3.7
	Casi nunca	3	1.2	1.4	5.1
	A veces	31	12.3	14.4	19.4
	Casi siempre	88	34.8	40.7	60.2
	Siempre	86	34.0	39.8	100.0
	Total	216	85.4	100.0	
Perdidos	Sistema	37	14.6		
Total		253	100.0		

En la tabla 62 se aprecia claramente, una relación muy cercana entre las personas que aceptaron que, casi siempre tratan comprensivamente a su cónyuge, el 40.7 por ciento y las personas que lo hacen siempre, el 39.8 por ciento.

Tabla 63. Soy tolerante con las deficiencias de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	4	1.6	1.9	3.3
	A veces	34	13.4	16.0	19.2
	Casi siempre	92	36.4	43.2	62.4
	Siempre	80	31.6	37.6	100.0
	Total	213	84.2	100.0	
Perdidos	Sistema	40	15.8		
Total		253	100.0		

Entre las personas consultadas se destaca que, el 43.2 por ciento practica casi siempre la tolerancia con su cónyuge y el 37.6 por ciento, la practica siempre. También se destaca el 16.0 por ciento, que dijeron a veces.

Tabla 64. Creo que mi cónyuge actúa con sinceridad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.8	3.3	3.3
	Casi nunca	10	4.0	4.7	7.9
	A veces	29	11.5	13.6	21.5
	Casi siempre	60	23.7	28.0	49.5
	Siempre	108	42.7	50.5	100.0
	Total	214	84.6	100.0	
Perdidos	Sistema	39	15.4		
Total		253	100.0		

En la tabla 64 se aprecia que el 50.5 por ciento de los encuestados, creen que su cónyuge siempre actúa con sinceridad y el 28.0 por ciento, manifestó que casi siempre.

Tabla 65. Al discutir una situación me concentro en resolver el problema

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	4	1.6	1.9	3.3
	A veces	25	9.9	11.6	14.9
	Casi siempre	83	32.8	38.6	53.5
	Siempre	100	39.5	46.5	100.0
	Total	215	85.0	100.0	
Perdidos	Sistema	38	15.0		
Total		253	100.0		

El 46.5 por ciento de los participantes, al discutir una situación, siempre se concentran en resolver el problema, seguido por el 38.6 por ciento, que también, casi siempre se concentran en el problema, al discutir una situación.

Tabla 66. Al discutir una situación me concentro en atacar a mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	4.7	5.6	5.6
	Casi nunca	10	22.9	4.6	10.2
	A veces	34	13.4	15.7	25.9
	Casi siempre	58	4.0	26.9	52.8
	Nunca	102	40.3	47.2	100.0
	Total	216	85.4	100.0	
Perdidos	Sistema	37	14.6		
Total		253	100.0		

En la tabla 66, se percibe que el 47.2 por ciento de los encuestados, al discutir una situación, nunca se concentran en atacar a su cónyuge y el 4.6 por ciento, casi nunca se concentra en atacar a su cónyuge. Por lo tanto, el 51.8 por ciento, no ataca a su cónyuge, al discutir un problema.

Tabla 67. Creo que obedecer a mi cónyuge es humillante

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	15	5.9	6.9	6.9
	Casi nunca	6	9.9	2.8	9.7
	A veces	24	9.5	11.1	20.8
	Casi siempre	25	2.4	11.6	32.4
	Nunca	146	57.7	67.6	100.0
	Total	216	85.4	100.0	
Perdidos	Sistema	37	14.6		
Total		253	100.0		

El 67.6 por ciento de los encuestados, consideran que, nunca resulta humillante obedecer a su cónyuge. Solamente el 6.9 por ciento considera que

siempre será humillante obedecer a su cónyuge. El porcentaje más alto se concentra en aquellos que manifiestan humildad hacia el cónyuge.

Tabla 68. Creo que debo respetar la voluntad de mi cónyuge

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	8	3.2	3.7	3.7
	Casi nunca	8	3.2	3.7	7.4
	A veces	46	18.2	21.2	28.6
	Casi siempre	36	14.2	16.6	45.2
	Siempre	119	47.0	54.8	100.0
	Total	217	85.8	100.0	
Perdidos	Sistema	36	14.2		
Total		253	100.0		

Es notable que el 54.8 por ciento de las personas casadas, siempre respetan la voluntad de su cónyuge. Otros porcentajes importantes, tales como el 21.2 por ciento y el 16.6 por ciento, opinaron que, a veces y casi siempre respetan la voluntad de su cónyuge.

Tabla 69. Espero que mi cónyuge se someta a mi

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	15	5.9	7.0	7.0
	Casi nunca	11	11.5	5.2	12.2
	A veces	23	9.1	10.8	23.0
	Casi siempre	29	4.3	13.6	36.6
	Nunca	135	53.4	63.4	100.0
	Total	213	84.2	100.0	
Perdidos	Sistema	40	15.8		
Total		253	100.0		

Un alto porcentaje, un 63.4 por ciento consideró que nunca su cónyuge debe someterse a su voluntad. Un 5.2 por ciento, afirmó que casi nunca debería su cónyuge someterse a su voluntad.

Tabla 70. Creo que la sujeción a mi cónyuge es bíblica

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	30	11.9	14.5	14.5
	Casi nunca	7	2.8	3.4	17.9
	A veces	32	12.6	15.5	33.3
	Casi siempre	28	11.1	13.5	46.9
	Siempre	110	43.5	53.1	100.0
	Total	207	81.8	100.0	
Perdidos	Sistema	46	18.2		
Total		253	100.0		

La tabla 70 muestra que el 53.1 por ciento y el 13.5 por ciento, constituyen los porcentajes más altos en que los encuestados concuerdan que, siempre y casi siempre, la sujeción al cónyuge es bíblica.

Tabla 71. Creo que soy una persona humilde

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	10	4.0	4.6	4.6
	Casi nunca	12	4.7	5.5	10.1
	A veces	67	26.5	30.9	41.0
	Casi siempre	66	26.1	30.4	71.4
	Siempre	62	24.5	28.6	100.0
	Total	217	85.8	100.0	
Perdidos	Sistema	36	14.2		
Total		253	100.0		

El porcentaje de los participantes que a veces se consideran humildes es un 30.9 por ciento. El 30.4 por ciento. casi siempre se consideran humildes y el 28.6 por ciento, siempre se consideran personas humildes.

Tabla 72. La mansedumbre es parte de la vida cristiana

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	4	1.6	1.9	3.3
	A veces	30	11.9	14.0	17.2
	Casi siempre	24	9.5	11.2	28.4
	Siempre	154	60.9	71.6	100.0
	Total	215	85.0	100.0	
Perdidos	Sistema	38	15.0		
Total		253	100.0		

Un abrumador 71.6 por ciento, afirmó que siempre la mansedumbre forma parte de la vida cristiana. El 1.9 por ciento, no lo considera así.

Tabla 73. La práctica de la mansedumbre traerá éxito a mi matrimonio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.2	1.4	1.4
	Casi nunca	2	.8	.9	2.3
	A veces	17	6.7	7.8	10.1
	Casi siempre	26	10.3	12.0	22.1
	Siempre	169	66.8	77.9	100.0
	Total	217	85.8	100.0	
Perdidos	Sistema	36	14.2		
Total		253	100.0		

La tabla 73 muestra que el 77.9 por ciento, están de acuerdo en que la práctica de la mansedumbre llevará éxito a su matrimonio. Solamente el 1.4 por ciento no lo cree así.

Correlación de las variables

Tabla 1. Estudio la Biblia diariamente y Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática

		Estudio la Biblia diariamente	Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática
Estudio la Biblia diariamente	Correlación de Pearson	1	.691**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	246	238
Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática	Correlación de Pearson	691**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	238	239

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Los matrimonios que estudian diariamente la Biblia también estudian diariamente el folleto de la Escuela Sabática.

Tabla 2. Leo los libros de Elena White y Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial

		Leo los libros de Elena White	Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial
Leo los libros de Elena White	Correlación de Pearson	1	.738**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	241	236
Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial	Correlación de Pearson	738**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	236	239

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

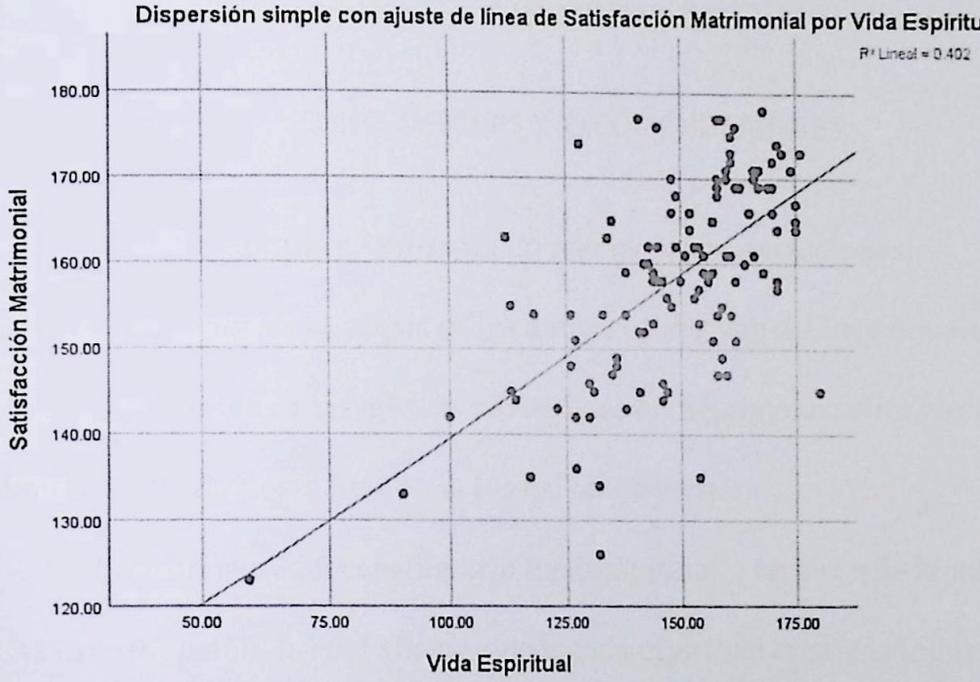
Los matrimonios que leen los libros de Elena de White se benefician, porque reciben orientación útil para su vida matrimonial.

Tabla 3. Dios ocupa el primer lugar en mi vida y Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge.

		Dios ocupa el primer lugar en mi vida	Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge
Dios ocupa el primer lugar en mi vida	Correlación de Pearson	1	.618**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	228	223
Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge	Correlación de Pearson	618**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	223	230

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Tabla 4. Dispersión Simple



** En el cuadro de Dispersión simple, se aprecia que la satisfacción matrimonial aumenta, en la medida que la vida espiritual aumenta.

Tabla N° 5. Correlación de Pearson

		Vida Espiritual	**Satisfacción Matrimonial**
Vida Espiritual	Correlación de Pearson	1	.634**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	164	119
Satisfacción Matrimonial	Correlación de Pearson	.634**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	119	149

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se presenta un resumen, las conclusiones, recomendaciones y el análisis de los datos que derivan del instrumento aplicado a los matrimonios de las iglesias adventistas del séptimo día de la zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela.

El propósito del cuestionario fue comprobar o rechazar la hipotesis de esta investigación, la cual afirma, que la vida espiritual cristiana influye en la satisfacción matrimonial.

El gran aporte de esta investigación ha sido demostrar que la vida espiritual cristiana es de vital importancia para que los cónyuges desarrollen un alto nivel de satisfacción matrimonial.

Resumen

La institución matrimonial, sin lugar a discusión, se originó en la mente de Dios, así lo registra su Palabra. En consecuencia, su origen es sobrenatural y por más que el ser humano intente encontrar una respuesta para su existencia, el remitente siempre será la Biblia, debido a que no existe otra fuente que explique su existencia y su práctica, sin dejar de lado el contexto, en el cuál cada cultura lo celebra.

Siendo de origen sobrenatural, su práctica demanda la participación de su Autor, a fin de que el propósito para el cuál fue creado se cumpla: La felicidad, procreación y realización humana.

El matrimonio, creado por Dios, fue incluido en el contexto de la declaración: "Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gen. 1:31). Siendo objeto de esta evaluación divina, se deduce que, la satisfacción que experimentarían lo cónyuges no tendría límites, en la medida que permanecieran vinculados a su Creador.

El vínculo o comunión con Dios, les permitiría desarrollar los elementos esenciales que forman parte de la experiencia conyugal: El amor, la confianza, la comprensión, la tolerancia, el compañerismo, la lealtad, la veracidad, la franqueza, la transparencia, la fidelidad, la comunicación y el conocimiento mutuo.

El desarrollo de las facultades espirituales permitirá a los cónyuges crecer "a la medida de la estatura de Cristo" (Efe. 4:13). Revelando en la interrelación cotidiana, las virtudes adquiridas y desarrolladas a través del conocimiento y comunión con el Creador. Virtudes que le fueron asignadas al hombre y a la mujer desde su creación: La imagen y semejanza con Dios.

No es desconocido que los divorcios han sido abundantes en el pasado y continúan en crescendo en la actualidad. Lamentablemente, el descuido de la vida espiritual cristiana ha llevado a una gran porción de cónyuges a creer que el

divorcio es una opción, para solucionar las desavenencias y desigualdades generadas en por la convivencia diaria. Esto no debiera ser así.

Esta tesis, basada en un estudio correlacional entre las variables vida espiritual cristiana y satisfacción matrimonial, demuestra que, la vida espiritual cristiana influye en la satisfacción matrimonial de manera determinante.

A través de un instrumento tipo encuesta, con preguntas cerradas basadas en la escala de Likert de cinco opciones, validado por dos expertos que consideraron, primeramente: Su claridad, gramática y comprensión; En segundo lugar, observaron el contenido de las preguntas, de tal manera que fueran comprensibles al momento de responder y, en tercer lugar, se consideró la pertinencia, tomando en cuenta que cada declaración tuviese relación con las dimensiones de cada una de las variables, para su validez y confiabilidad.

También, se utilizaron los datos recogidos durante la prueba piloto para calcular la fiabilidad del instrumento a través del de Alfa de Cronbach. El análisis arrojó que el alfa de Cronbach para el instrumento es de 0.917 el cual se considera muy bueno para los 73 elementos considerados en la prueba piloto.

Una vez aplicado el instrumento a la población seleccionada, se determinó que, el 94.9 % de los matrimonios que viven una vida espiritual cristiana, alcanzan una mayor satisfacción en su relación matrimonial, tal como lo afirma esta tesis.

Conclusiones

Los resultados de la investigación revelaron que, un 94.9 por ciento de los consultados mantienen un vínculo espiritual con Dios, a través del estudio o lectura de la Biblia. Esto revela que los encuestados comprenden que el matrimonio es de origen sobrenatural y que fue instituido por Dios. Por lo tanto, la presencia de Dios en la vida conyugal es determinante para lograr una creciente satisfacción matrimonial.

1. En términos prácticos, los cónyuges que dedican diariamente un espacio de su tiempo a cultivar individualmente su relación con Dios, estudiando la Biblia, a través de la cartilla de la Escuela Sabática, asimilando los consejos de los libros de Elena White y asistiendo a los servicios religiosos en su iglesia, están nutriendo su vida espiritual. Así lo revela la correlación de Pearson, que, al referirse al grado de significancia, entre el estudio de la Biblia y la cartilla de la Escuela Sabática, muestra una relación significativa en el nivel 0,01 (bilateral), que es muy positivo.
2. Aquellos encuestados que han dado a Dios el primer lugar en su vida personal, sienten un profundo compromiso por llegar a ser un buen ejemplo espiritual para su cónyuge. Esto se aprecia claramente en la correlación de Pearson, la cual establece que, poner a Dios en primer lugar y ser un ejemplo espiritual para el cónyuge, se relacionan significativamente en el nivel 0,01 (bilateral).
3. Se destaca en la investigación que, los encuestados que consideran los libros escritos por Elena White, como fuente de orientación para su vida conyugal,

incrementan la satisfacción matrimonial, según el resultado que arroja la correlación de Pearson, cuyo resultado dice que se relacionan significativamente en el nivel 0,01 (bilateral), que viene a ser muy positivo.

4. La vida espiritual cristiana incluye la práctica de la oración. Más del 84% de los encuestados señalaron que tienen el hábito de orar, cada día, al levantarse y más del 50% manifestó que ora por las necesidades de su cónyuge. Estos datos son reveladores, dado que la práctica diaria de la oración acerca a las personas a Dios, incrementando su vida espiritual.
5. Se aprecia en el análisis de Dispersión simple, con ajuste de satisfacción matrimonial por vida espiritual que, en la medida que crece la vida espiritual, la satisfacción matrimonial aumenta, corroborando así la tesis de esta investigación: Que la vida espiritual influye en la satisfacción matrimonial.

Recomendaciones

1. En la mayor parte de la literatura consultada, los profesionales enfatizan lo que deben hacer los cónyuges para mejorar la dinámica de la relación de pareja, abordando algunas áreas tales como la comunicación, la tolerancia, el compañerismo, entre otros. El orden debiera invertirse y comenzar poniendo un fundamento espiritual en ambos, para luego llegar a los aspectos relacionados con la dinámica de la relación conyugal.
2. Además de los seminarios enfocados en la dinámica cotidiana de la relación conyugal, debieran crearse una mayor cantidad de material enfocado en el

fundamento espiritual, que es tan necesario para edificar una relación saludable y bendecida por el Creador del matrimonio.

3. Instruir a los cónyuges, para que comprendan que la relación matrimonial satisfactoria incorpora inevitablemente la presencia de Dios. En términos prácticos, los cónyuges deben aprender cómo poner en práctica una vida espiritual, que invite a Dios a formar parte de esta.
4. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, a través del Departamento de Vida Familiar, debiera realizar talleres de capacitación bíblica, que ayuden a los cónyuges a descubrir cómo hacer que Dios forme parte de su vida conyugal en las áreas vitales, de mayor sensibilidad de la relación matrimonial, sean éstas: La lectura o estudio de la Biblia, la oración, la meditación, la asistencia a una congregación cristiana y talleres, entre otros.
5. Preparar seminarios que orienten a los matrimonios a encontrar soluciones a sus desavenencias conyugales, a través de la práctica de una buena vida espiritual, descartando así, el divorcio como solución alternativa para solucionar sus problemas.
6. Capacitar a los directores del departamento de Vida familiar de las iglesias locales, para que puedan impartir seminarios o talleres en los cuáles se den a conocer a los matrimonios cuáles son los factores espirituales que incrementan la vida espiritual y la satisfacción matrimonial.
7. Los seminarios y capacitaciones deberían ser dirigidos a encaminar a los matrimonios para comprender la importancia que tiene la vida espiritual en la

satisfacción matrimonial y cómo afecta la manera de solucionar las desavenencias y fricciones que impone la práctica diaria de la vida conyugal con todos sus rigores.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Nancy D. *Evite la tentación en su matrimonio*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007.

Apuntes de clase. RLED 655 Liderazgo Familiar y Estrategias de Cambio. Seminario Teológico Interamericano SETAI, Extensión Universidad Adventista de Centroamérica UNADECA, octubre de 2016.

Arana, Arnoldo. "Amor y sumisión: El modelo matrimonial establecido por Dios". http://parejasefectivas.blogspot.com/2011/12/el-modelo-matrimonial.html (20 noviembre 2020).

Armstrong, Hayward, Mark McClellan, y David Sills. *Introducción a la Misiología*. 3ª ed. H. Soto y S. Soto, Editores y Traductores. Louisville, KY: Reaching and Teaching International Ministries, 2011.

Arterburn, Stephen, Fred Stoeker, y Mike Yorkey. *El deseo de cada mujer: Una guía para que todos los hombres...Ganen el corazón de una mujer*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2003.

Asociación Ministerial Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los adventistas del séptimo día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Traducido por Claudia Blath. Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 2019.

Ayer, Alfred J. *Lenguaje, verdad y lógica*. España: Servei de Publicacions Universitat de Valencia, 1991.

Badenas, Roberto. "Marido y mujer en el matrimonio: Cuestiones relativas a los roles de género". En *El matrimonio: Aspectos bíblicos y teológicos*, editado por Ekkehardt Mueller y Elías Brasil de Souza, traducido por Juan Fernando Sánchez, Eduardo Martínez y Daniel Bosch, 69-100. Doral, FL: IADPA, 2015.

Beltz, Bob. *Disciplinas diarias para el hombre cristiano: Pasos prácticos para una vida espiritual victoriosa*. Bogotá: Centros de Literatura Cristiana, 1997.

Brodersen, Brian, y Cheryl Brodersen, *Crezcan juntos como pareja.* Miami, FL: Unilit, 2013.

Castejón, Gordo Francisco, y Jesús Marquino Ramos. *El autodeterminismo: Guía para encontrarse a sí mismo.* San Vicente, España: Editorial Club Universitario, 2004.

Castro Hagee, Diana. *Lo que toda mujer desea de un hombre: Diez cualidades para nutrir la intimidad.* Lake Mary, FL: Casa Creación, 2005.

Clarensau, Kerry. *Secretos: Transforme su vida y su matrimonio.* Springfield, MO: Gospel Publishing House, 2001.

Collins, Gary R. *La búsqueda del alma: Un viaje espiritual hacia la auténtica intimidad con Dios.* Nashville, TN: Editorial Betania, 1988.

Collins, Sergio V. *La familia y la salud mental: Prevención, problemas y soluciones.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000.

Comunidad de Caresto, *Ejercicios espirituales de puertas para adentro: Guías para casados y novios.* Traducido por Omar León. Bogotá, Colombia: Ediciones San Pablo, 2007.

Cooper, Darien B. *Usted puede ser la esposa de un marido feliz.* Barcelona: Editorial CLIE, 1980.

Covey, Stephen R. *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas.* México, DF: 2004.

Chapman, Gary. *El matrimonio: pacto y compromiso.* Nashville, TN: Publishing Group, 2004.

_____. *Los cinco lenguajes del amor: Edición para solteros.* Miami, FL: Unilit, 2005.

Charbonneau, Paul Eugene. *Sentido cristiano del matrimonio.* Barcelona: Editorial Herder, 1967.

Chávez, Moisés. "Placer", *Diccionario de hebreo bíblico*, 3ª edición. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.

Departamento de Ministerio de la Familia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Esperanza para las familias de hoy.* Doral, FL: IADPA, 2018.

Diccionario de la lengua española/*Real Academia Española*. http://lema.rae.es/drae/?val=espiritualidad%20Real%20Academia%20Espa%C3%B1ola,%202014 (16 octubre 2014).

Dillow, Linda. *La esposa virtuosa*. Minneapolis, MN: Editorial Betania, 1981.

Drakeford, John W. *El diálogo es posible: Para comunicarse mejor en la familia*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1978.

Duque Yepes, Hernando. *La exelencia como ideal y realidad en el ser humano*. Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2006.

Duty, Guy. *Divorcio y nuevo matrimonio*. Estados Unidos: Editorial Betania, 1975.

Eggerichs, Emerson. *Amor y respeto: El respeto que él desesperadamente necesita*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2010.

Fenoy, Eugenio, y Javier Abad. *Amor y matrimonio*. Madrid: Ediciones Palabra, 2011.

Franco Cuartas, Gloria Elena. *La comunicación en la familia*. Madrid, España: Editorial Palabra, 2001.

Getz, Gene A. *Dimensiones del matrimonio*. Miami, FL: Editorial Vida, 1981.

Ghidelli, Carlo. *Espiritualidad familiar: La familia cristiana entre la utopía y la realidad*. Bogotá, Colombia: Sociedad de San Pablo, 2005.

González A., Sonia. *El abc de la comunicación efectiva: Hablada, escrita, escuchada*. Nashville, TN: Editorial Grupo Nelson, 2001.

Goring, Paul. *El amor, fuerte como la muerte*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1980.

Grün, Anselm, y Meinrad Dufner. *Una espiritualidad desde abajo: El diálogo con Dios desde el fondo de la persona* 5° ed. Madrid, España: Narcea Ediciones, 2000.

Hoff Oberlin, Loriann. *Sobrevivir a la separación y al divorcio: Cómo superar con éxito los primeros años de una nueva vida*. Barcelona, España: Editorial AMAT, 2011.

Hormachea, David. *¿Conoce usted a su esposo?: verdades que la mujer debe conocer acerca del complejo mundo del hombre.* Bogotá: Centro de Literatura Cristiana, 2006.

_____. "Tesoros de intimidad". En *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo*. Fernando Zabala, 6-184. Doral, FL: APIA, 2009.

Jones, Brian. *La iglesia: La novia regia de Jesús.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

Kalter, Neil. "Growing Up Divorced", en *La salud emocional de los niños: Cómo los padres pueden evitar los problemas emocionales de sus hijos antes que se desarrollen*. Traducido por Julia Fernández Treviño. Nueva York, NY: Editorial EDAF, 2002.

Labonté, Marie Lise. *Hacia el amor verdadero: Liberarse de la dependencia afectiva*. Barcelona, España: Ediciones Luciérnaga, 2010.

Larrañaga, Ignacio. *El matrimonio feliz.* Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2007.

Leavell, Marta B. *Hacia un hogar cristiano.* El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1963.

London, H. B. "Comunique cuánto su cónyuge significa para usted". En *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio*, editado por Jim Daly, 57-65. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.

Mace, David R. *A los que Dios ha juntado en matrimonio.* Traducido por V. D. Sedaca. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.

Mack, Wayne. *Fortaleciendo el matrimonio: Cómo conseguir la profunda unidad matrimonial.* Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1990.

Maldonado, Jorge E. *Fundamentos bíblicos teológico del matrimonio y la familia.* Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1995.

Martínez Herrera, Horacio. *Amor y libertad: El espíritu de la responsabilidad social.* Bogotá, Colombia: Editorial Javeriana, 2007.

Maxwell, Randy. *Si mi pueblo orara.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1997.

Mayhall, Jack, y Carole Mayhall. *Amor... ¡y algo más!* Miami, FL: Editorial Vida, 1982.

Melgosa, Julián, y Annette D. Melgosa, Nuevo estilo de vida para la pareja: Una relación estable para toda la vida. 7° ed. Madrid: Editorial Safeliz, 2005.

Metz, René, y Jean Schlick. *Matrimonio y divorcio*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1974.

Minirth, Frank, Mary A. Minirth, Deborah Newman, y Bryan Newman. *Etapas del matrimonio*. Miami, FL: Editorial Betania, 1994.

Miralles, Antonio. *El matrimonio: Teología y vida*. Madrid, España: Ediciones Palabra, 1997.

Miras, Jorge, y Juan Ignacio Bañares. *Matrimonio y familia: Iniciación teológica.* Madrid, España: Ediciones RIALP, 2007.

Morris, Robert, y Debbie Morris. *Un matrimonio de bendición: Experimente el cielo en la tierra dentro de su matrimonio*. Southlake, TX: Editorial Charisma Media, 2006.

Mueller, Ekkehardt, y Elías Brasil de Souza. Editores. *El matrimonio: Aspectos bíblicos y teológicos*. Traducido por Juan Fernando Sánchez, Eduardo Martínez y Daniel Boch. Doral, FL: IADPA, 2015.

Nichols, Ralph G., Cris Argyris, T. J. Larkin, y Kathleen M. Eisenhardt. *Comunicación eficaz.* Barcelona, España: Ediciones Deusto, 2005.

Pastore, Frank. "Crezcan como pareja y como personas". En *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio*, editado por Jim Daly, 107-116. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.

Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo testamento: Romanos.* Barcelona, España: Editorial Clie, 2011.

Piper, John. *Pacto matrimonial: Perspectiva temporal y eterna.* Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2009.

Polaino Lorente, Aquilino, y Pedro Martínez Cano. *La comunicación en la pareja: Errores psicológicos más frecuentes.* Madrid, España: Ediciones Rialp, 2002.

Preston, John. *Cómo vencer la depresión*. México, DF: Editorial Pax México, 2004.

Pugliese, Ritchie. *El matrimonio bendecido por Dios: Experimenta la verdadera felicidad matrimonial que nace en el corazón de Dios*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2011.

Rock, Calvin B. "El matrimonio y la familia". En *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 9 vols., traducido por David P. Gullón, 7:41-95. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.

Román, Iris. *Me abracé a la fe: El triunfo de una mujer que cree firmemente que Dios todavía restaura familias*. Miami, FL: Editorial Charisma Media, 2013.

Romero, Palencia A. Neri Galicia y A. Del Castillo Arreola. "La Satisfacción con la relación de pareja en la actualidad". https://www.uaeh.edu.mx/scige /boletin/icsa/n10/e9.html#refe1(17 noviembre 2020).

Rosberg, Gary, y Bárbara. *El gran libro sobre el matrimonio: Respuestas a sus inquietudes conyugales*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2006.

_____. *Las 5 necesidades sexuales de hombres y mujeres.* Carole Stream, IL: Tyndale House Publisher, 2006.

_____. *Sana las heridas en tu matrimonio: Más allá del desánimo, el enojo y el resentimiento hacia el perdón*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2007.

Sanders, J. Oswald. *Madurez espiritual: Principios de crecimiento espiritual para cada creyente*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007.

Schmitt, Carlos A. *Libérese perdonando: La terapia del perdón para la curación interior*. Bogotá, Colombia: Sociedad de San Pablo, 2005.

Shapiro, Lawrence E. *La salud emocional de los niños: Cómo los padres pueden evitar los problemas emocionales de sus hijos antes que se desarrollen*. Nueva York, NY: Editorial EDAF, 2002.

Shryock, Haroldo. *El secreto de la dicha conyugal.* Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1962.

Smalley, Gary, y Ted Cunningham. *Amor verdadero: Disfrute el matrimonio que siempre ha deseado.* Grand Rapids, MI: Portavoz, 2011.

Smedes, Lewis. "Sex For Christians". En *Sexo con amor no hay nada mejor*. 16-25. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2006.

Stanley, Andy. "Haga del amor un verbo". En *El mejor consejo que he recibido para el matrimonio*, editado por Jim Daly, 9-19. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.

Statista, "Ranking mundial de los diez países con mayor número de divorcios en el 2018". https://es.statista.com/estadisticas/962925/paises-con-mayor-numero-de-divorcios/ (19 noviembre 2020).

Swindoll, Charles R. *Matrimonio: De sobrevivir a prosperar.* Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007.

Trobisch, Walter. "I Married You [Yo te desposé]". En *Creencias de los adventistas del séptimo día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Claudia Blath, 408-428. Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 2019.

Tyndale, Tony Evans. *Un matrimonio del reino.* Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2017.

Valentis, Mary, y John Valentis. *Inteligencia romántica: Cómo ser inteligente también en el amor.* Barcelona, España: Editorial Amat, 2005.

Valenzuela, Alfonso. Apuntes de la clase RLED 655 Liderazgo Familiar y Estrategias de Cambio. Seminario Teológico Interamericano SETAI, Extensión Universidad Adventista de Centroamerica UNADECA, octubre de 2016.

_____. *Casados pero contentos.* Benton Harbor, CA: TTF Publications, 2008.

_____. *Cómo fortalecer la familia.* Pasadena, CA: Living Ministry, 2005.

Van Pelt, Nancy. *Sin reservas: El arte de comunicarse.* Madrid: Editorial Safeliz, 1989.

Venden, Morris. *Salvación por la fe y la voluntad.* Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987.

White, Elena G. *Cartas a jóvenes enamorados.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987.

_____. *Consejos sobre la salud.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.

_____. *El camino a Cristo*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

_____. *El colportor evangélico*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1999.

_____. *El conflicto de los siglos*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1954.

_____. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing, 1957.

_____. *El evangelismo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978.

_____. *El hogar cristiano*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 2007.

_____. *Historia de los patriarcas y profetas*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.

_____. *La conducción del niño*. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1988.

_____. *La oración*. Estados Unidos, MD: Ellen G. White State, Incorporated, 2009.

_____. *Mente, carácter y personalidad: Pautas para la salud mental y espiritual* 2 vols. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990.

_____. *Principios y valores para la familia de éxito*. Doral, FL: IADPA, 2018.

_____. *Testimonios para la iglesia,* 9 vols. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

Yapko, Michael D. *Para romper los patrones de la depresión: No tienes por qué sufrir para vivir*. México, DF: Editorial Pax México, 2006.

Young, Ed. *Los 10 mandamientos del matrimonio: Lo que se debe y no se debe hacer en un pacto para toda la vida*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2004.

Zabala, Fernando. *A pesar de nuestras diferencias...me casaría de nuevo contigo*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009

ANEXO A

Cuestionario sobre la Vida Espiritual Cristiana y la Satisfacción Matrimonial

Este cuestionario es parte de una investigación sobre la familia. Los resultados servirán para cumplir los requisitos de graduación del programa de Doctorado en Ministerio (DMin), con recinto en UNADECA.

Se solicita dedicar unos minutos para contestar las siguientes preguntas con la mayor sinceridad posible. No debe colocar su nombre, porque las respuestas son anónimas. Usted no está siendo evaluado. Los datos que usted provea serán tratados de forma confidencial. Agradecemos de antemano su colaboración a este proyecto.

PARTE I. Datos generales.

Iglesia: _____ Es bautizado: ☐ SI ☐ NO

¿Se ha casado más de una vez _____

PARTE II. Por favor marque con una X la puntuación que considere más acorde a lo que cree según la siguiente escala:

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

VIDA ESPIRITUAL					
Estudio de la Biblia	**Nunca**	**Casi nunca**	**A veces**	**Casi siempre**	**Siempre**
1. Cuando leo la Biblia creo que Dios me está hablando					
2. Estudio la Biblia diariamente					
3. Estudio la Biblia con mi cónyuge					
4. Converso con mi cónyuge sobre la lectura de la Biblia					
5. Los principios bíblicos son el fundamento de mi matrimonio					
6. Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática					
7. Leo los libros de Elena White					

8. Converso con mi cónyuge sobre lo que leo de Elena White					
9. Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial					
La fe					
10. Creo que Dios se interesa en la felicidad de los cónyuges					
11. Creo que Dios se interviene en mis asuntos personales					
12. Creo que Dios desea mi bienestar					
13. Creo que Dios recompensa a quienes confían en él					
14. Tengo la certeza que Dios guía mi vida conyugal					
La obediencia a la Palabra de Dios	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
15. Oro a Dios al levantarme					
16. Oro a Dios en un lugar privado					
17. Oro a Dios al servirme los alimentos					
18. Oro a Dios en cualquier lugar donde estoy					
19. Oramos juntos con mi cónyuge					
20. Oro por las necesidades de mi cónyuge					
21. Mi hogar es un centro de oración					
22. Dios ocupa el primer lugar en mi vida					
23. Asisto a los cultos con mi cónyuge					
24. Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge					
25. Renuncio a mis privilegios para darlos a mi cónyuge					
26. Hago con mi cónyuge lo que deseo que mi cónyuge haga conmigo					
27. Al guardar el sábado me siento más cerca de Dios					
28. Al guardar el sábado me siento más cerca de mi cónyuge					
Influencia del Espíritu Santo					
29. Recibí al Espíritu Santo en mi vida					
30. Creo que el Espíritu Santo está transformando mi matrimonio					
31. He visto cambios en mi vida por la obra del Espíritu Santo					
32. He experimentado cambios en mis pensamientos por la obra del Espíritu Santo					
33. Asisto a todos los cultos de mi iglesia					
34. Asisto a las actividades espirituales de mi iglesia					

35. Comparto mi conocimiento de la Biblia con otras personas					
36. Colaboro en las actividades de mi iglesia					

SATISFACCIÓN MATRIMONIAL

La individualidad					
37. Mi cónyuge me permite asistir a todos los cultos de mi iglesia					
38. Puedo practicar mi fe con libertad en mi hogar					
39. La libertad para escoger me hace sentir más cerca de mi cónyuge					
40. Creo que pierdo mi independencia cuando consulto mis decisiones con mi cónyuge					
41. Soy capaz de ceder cuando me equivoco					
La comunicación					
42. Cuando converso me doy a entender con claridad					
43. Al hablar soy capaz de ponerme en el lugar de mi cónyuge					
44. Escucho con paciencia					
45. Escucho a mi cónyuge sin interrupción					
La sexualidad	**Nunca**	**Casi nunca**	**A veces**	**Casi siempre**	**Siempre**
46. Creo que Dios creó la relación sexual					
47. Dios se interesa en nuestras relaciones sexuales					
48. Me avergüenza hablar de sexo con mi cónyuge					
49. Creo que la relación sexual es sólo para tener hijos					
50. Disfruto tener relaciones sexuales con mi cónyuge					
51. Es mi responsabilidad dar placer a mi cónyuge					
El perdón					
52. Tengo disposición para perdonar					
53. Necesito ayuda para perdonar					
54. Pido perdón cuando me equivoco					
55. He experimentado el perdón de Dios					
56. Al perdonar siento paz					

La madurez emocional					
57. Tomo en cuenta las ideas de mi cónyuge					
58. He ofendido verbalmente a mi cónyuge					
59. He sido hiriente con mis palabras					
60. He golpeado a mi cónyuge					
61. Mi cónyuge me ha golpeado					
62. Trato comprensivamente a mi cónyuge					
63. Soy tolerante con las deficiencias de mi cónyuge					
64. Creo que mi cónyuge actúa con sinceridad					
65. Al discutir una situación me concentro en resolver problema					
66. Al discutir una situación me concentro en atacar a mi cónyuge					
La humildad					
67. Creo que obedecer a mi cónyuge es humillante					
68. Creo que debo respetar la voluntad de mi cónyuge					
69. Espero que mi cónyuge se someta a mi					
70. Creo que la sujeción a mi cónyuge es bíblica					
71. Creo que soy una persona humilde					
72. La mansedumbre es parte de la vida cristiana					
73. La práctica de la mansedumbre traerá éxito a mi matrimonio					

ANEXO B

Gráficos

A continuación, se presentan los gráficos con el resultado de cada una de las preguntas del instrumento aplicado, a los miembros casados de las iglesias adventistas del séptimo día de la zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica en la ciudad de Alajuela.

Gráfico 1. Cuando leo la Biblia creo que Dios me está hablando

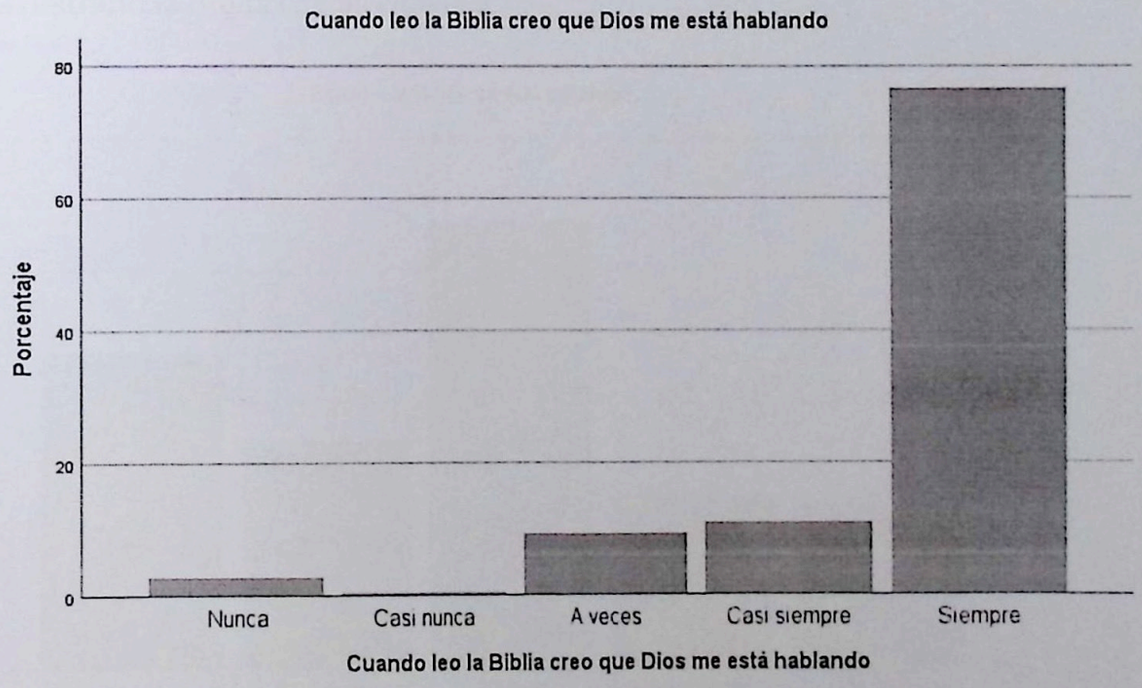


Gráfico 2. Estudio la Biblia diariamente.

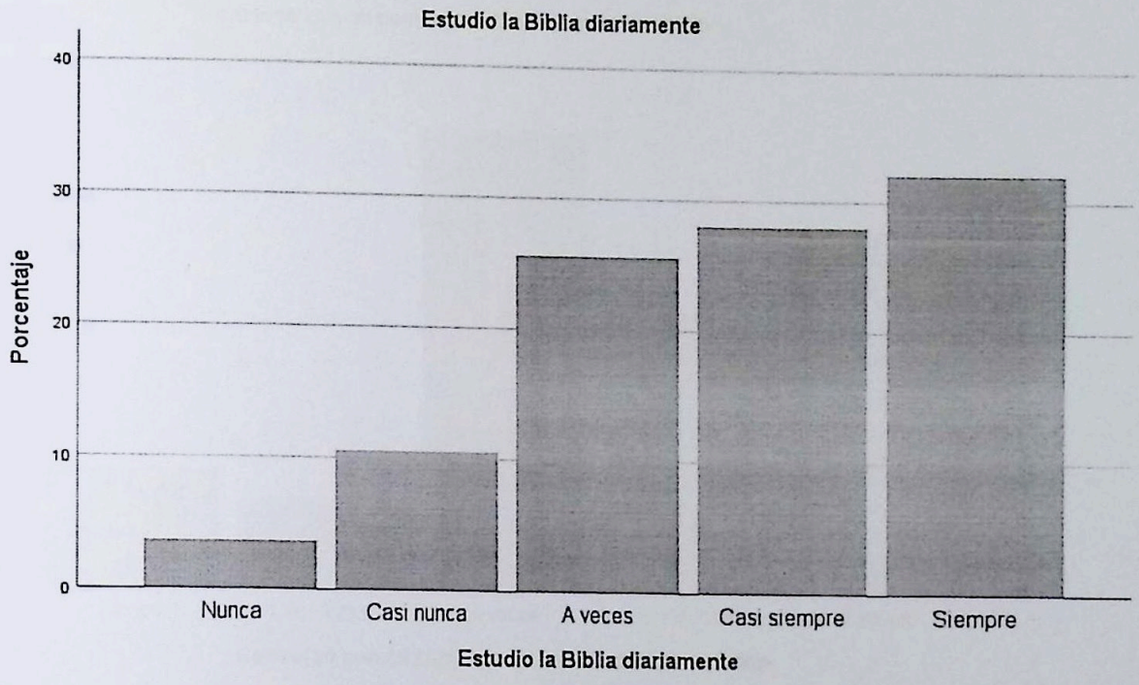


Gráfico 3. Estudio la Biblia con mi cónyuge.

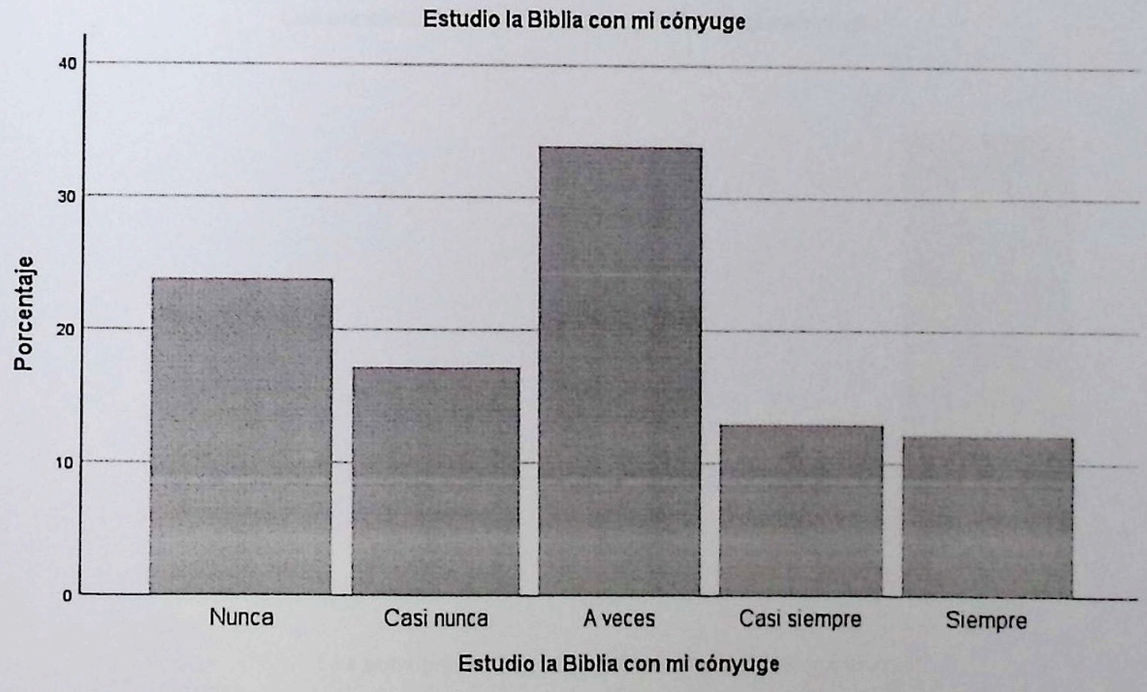


Gráfico 4. Converso con mi cónyuge sobre la lectura de la Biblia.

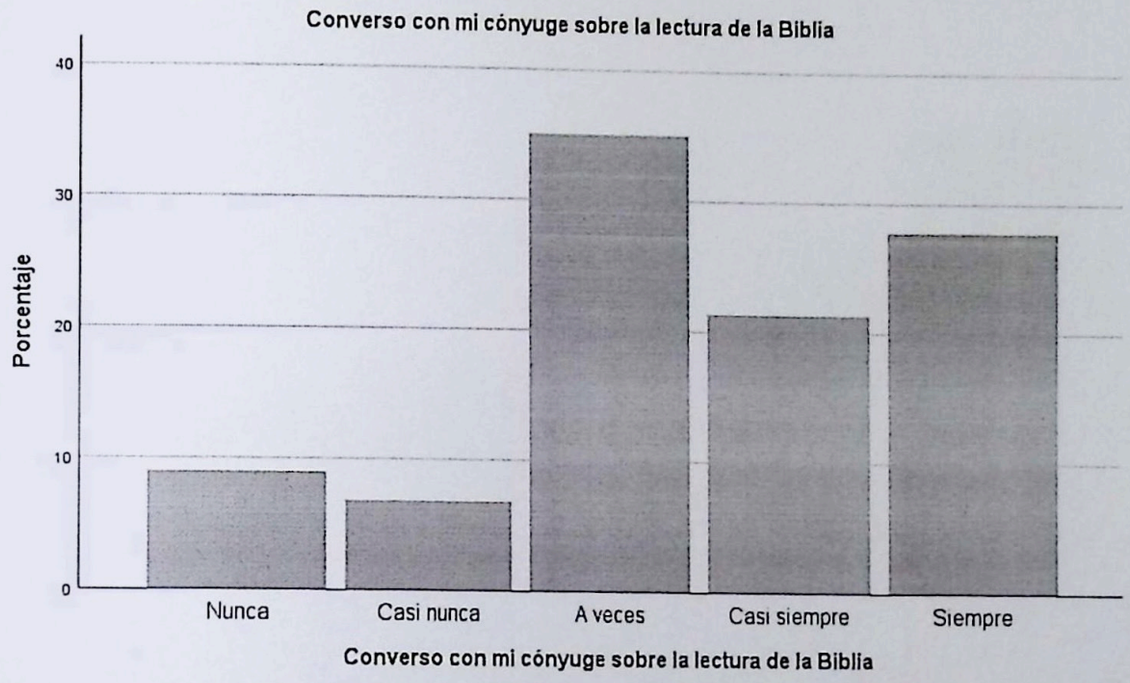


Gráfico 5. Los principios bíblicos son el fundamento de mi matrimonio.

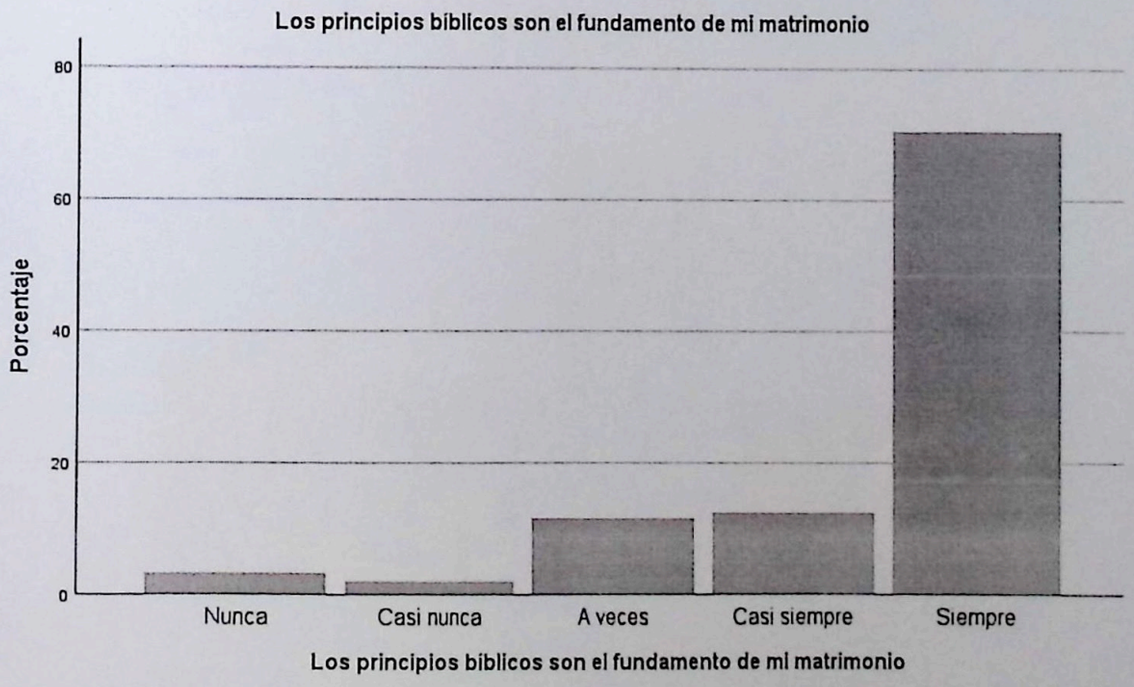


Gráfico 6. Estudio cada día la cartilla de la Escuela Sabática.

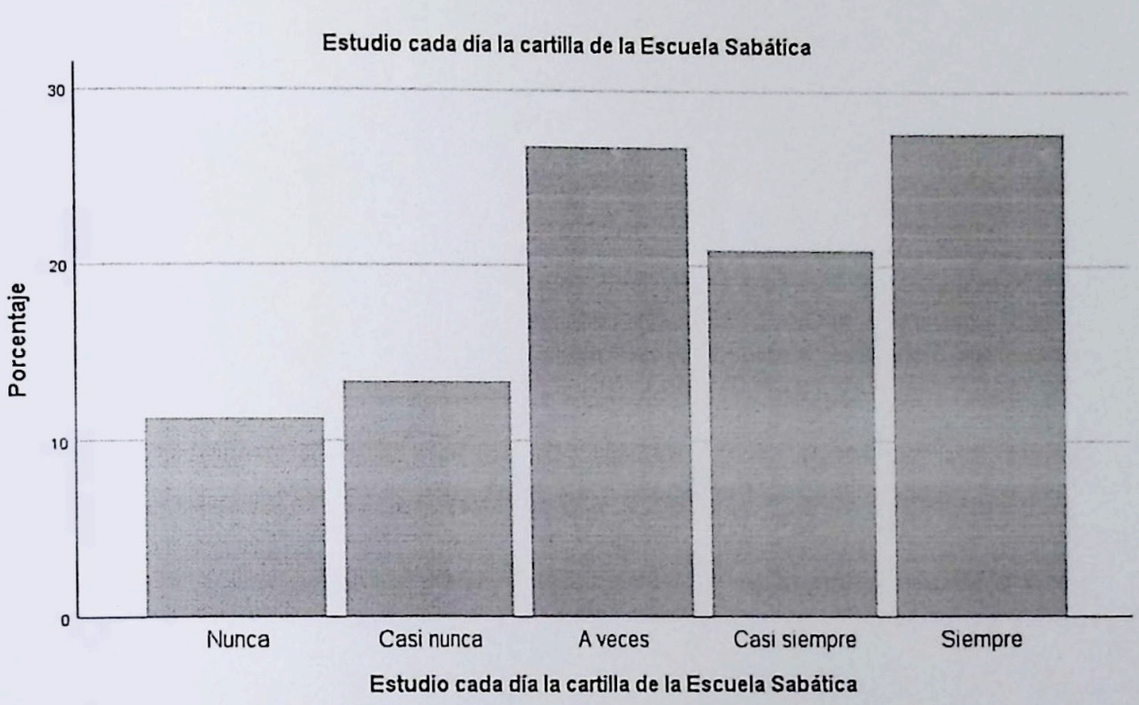


Gráfico 7. Leo los libros de Elena White.

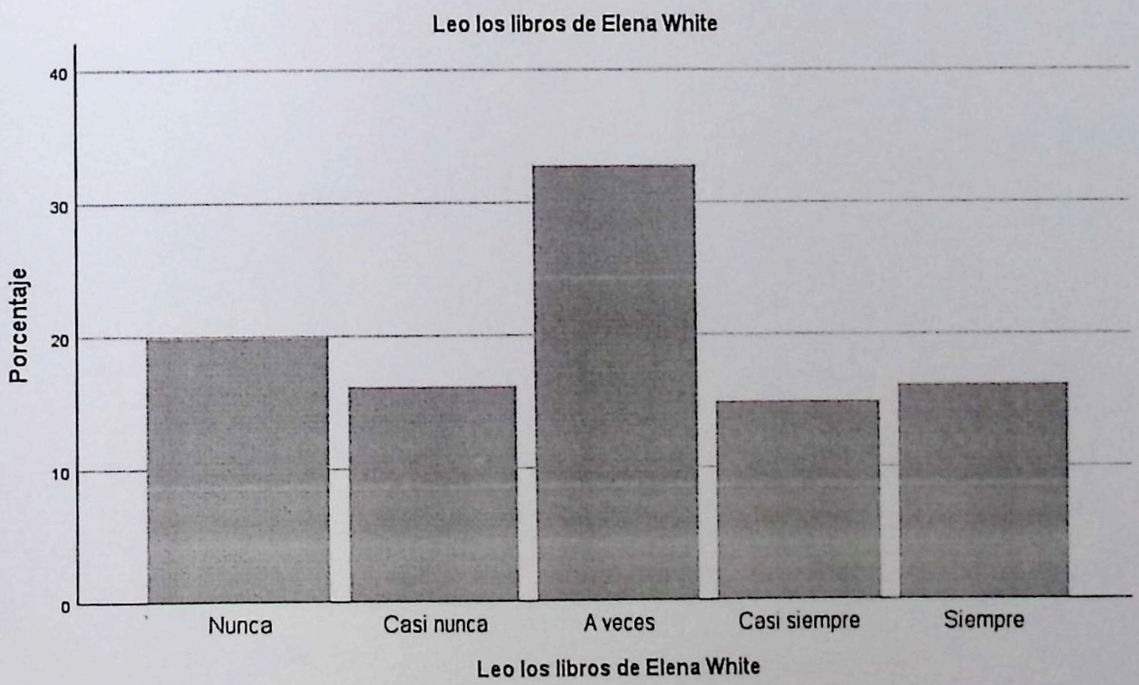


Gráfico 8. Converso con mi cónyuge sobre lo que leo de Elena White.

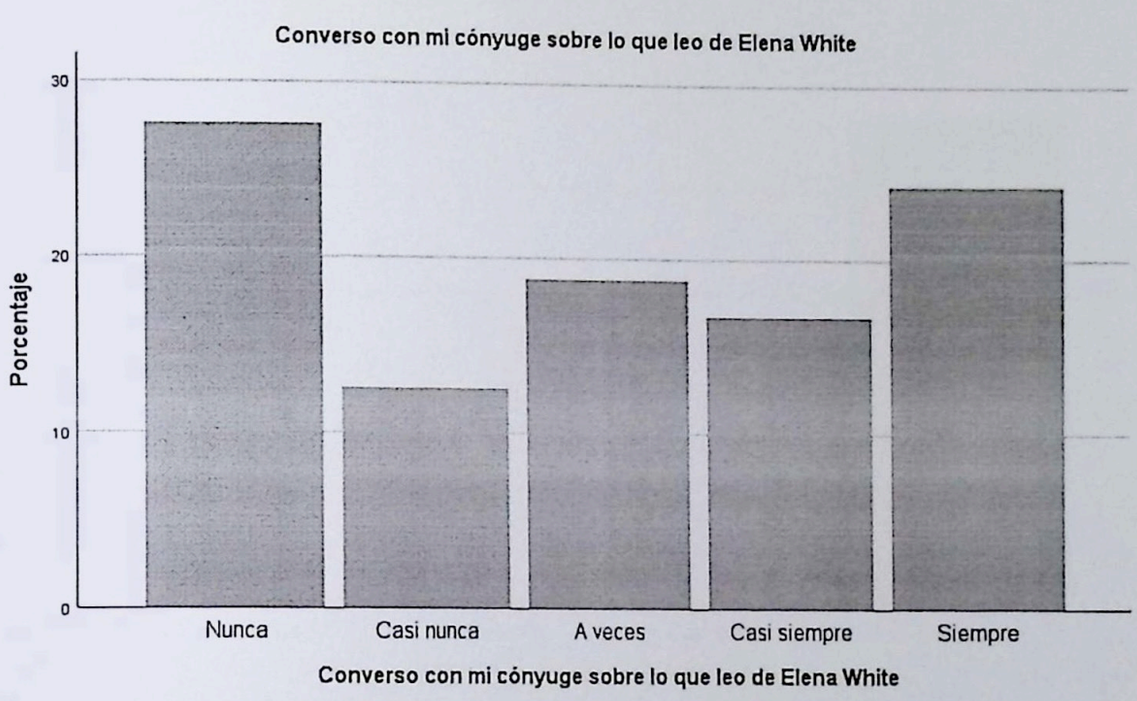


Gráfico 9. Uso los libros de Elena White para orientar mi vida matrimonial.

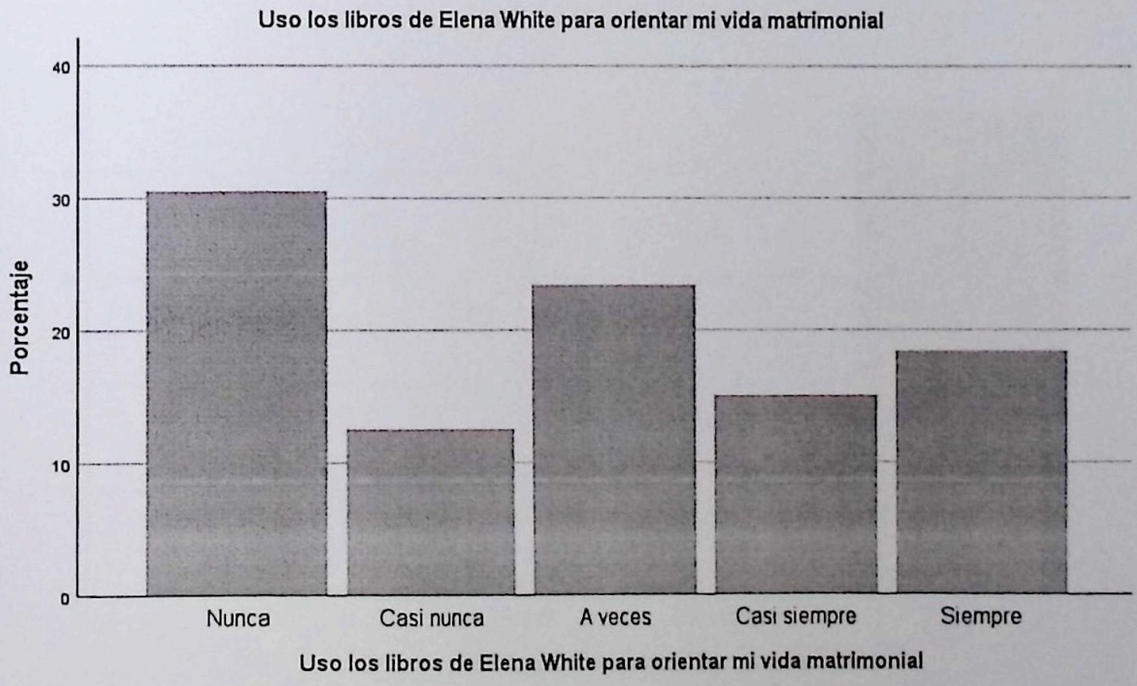


Gráfico 10. Creo que Dios se interesa en la felicidad de los cónyuges.

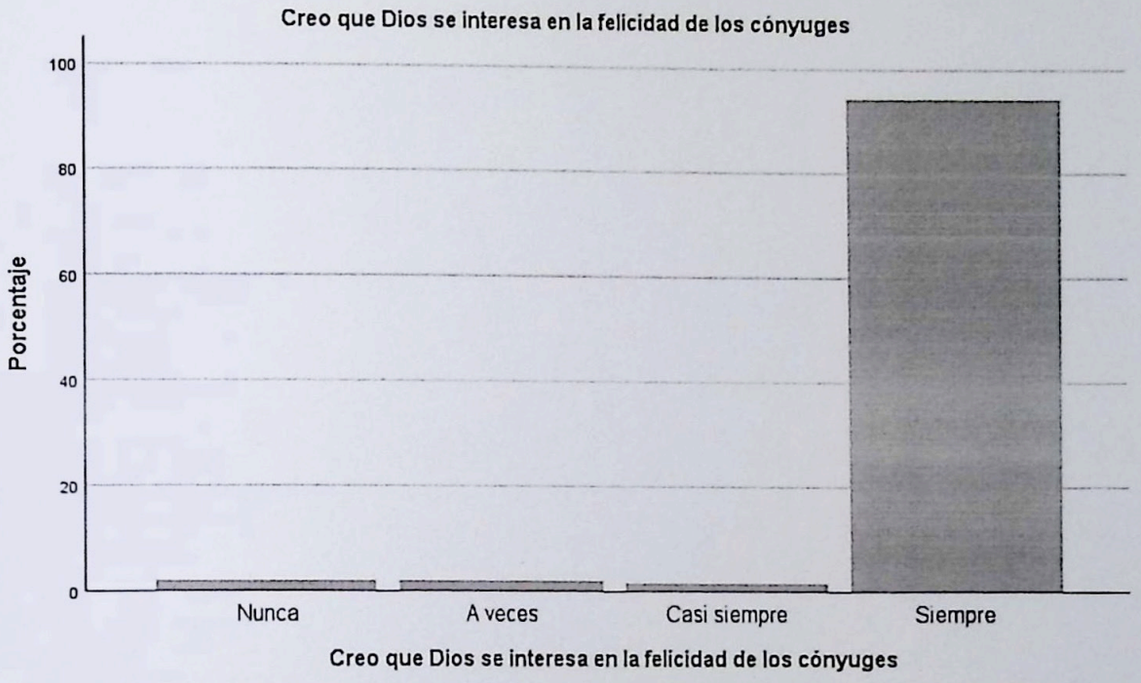


Gráfico 11. Creo que Dios interviene en mis asuntos personales.

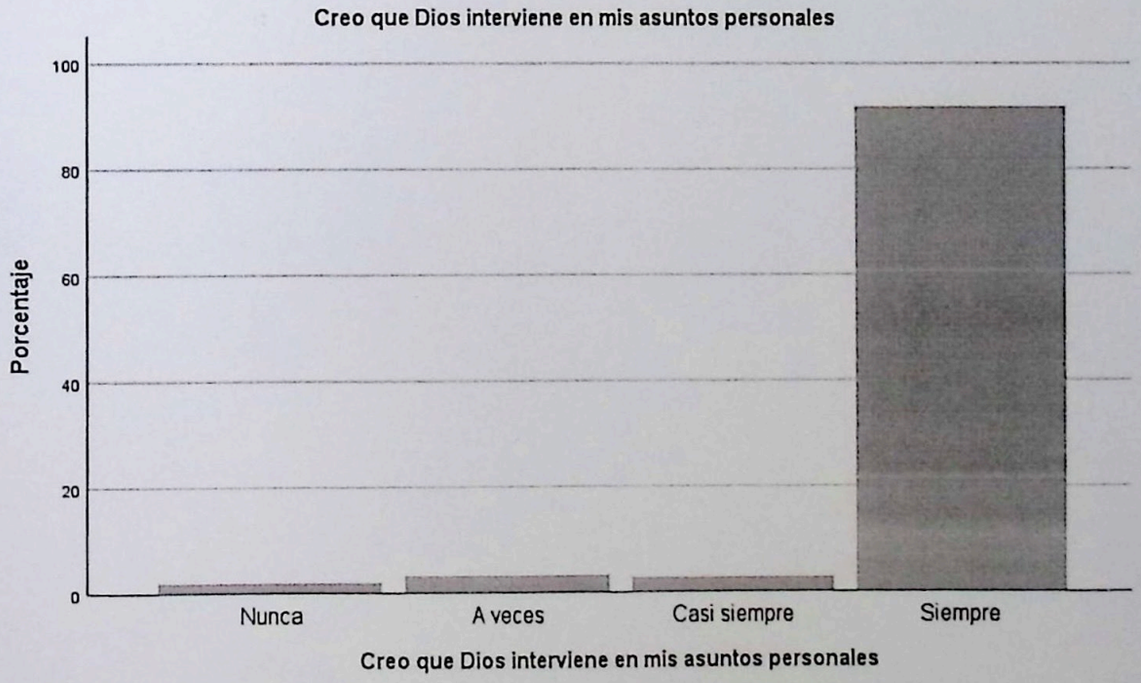


Gráfico 12. Creo que Dios desea mi bienestar.

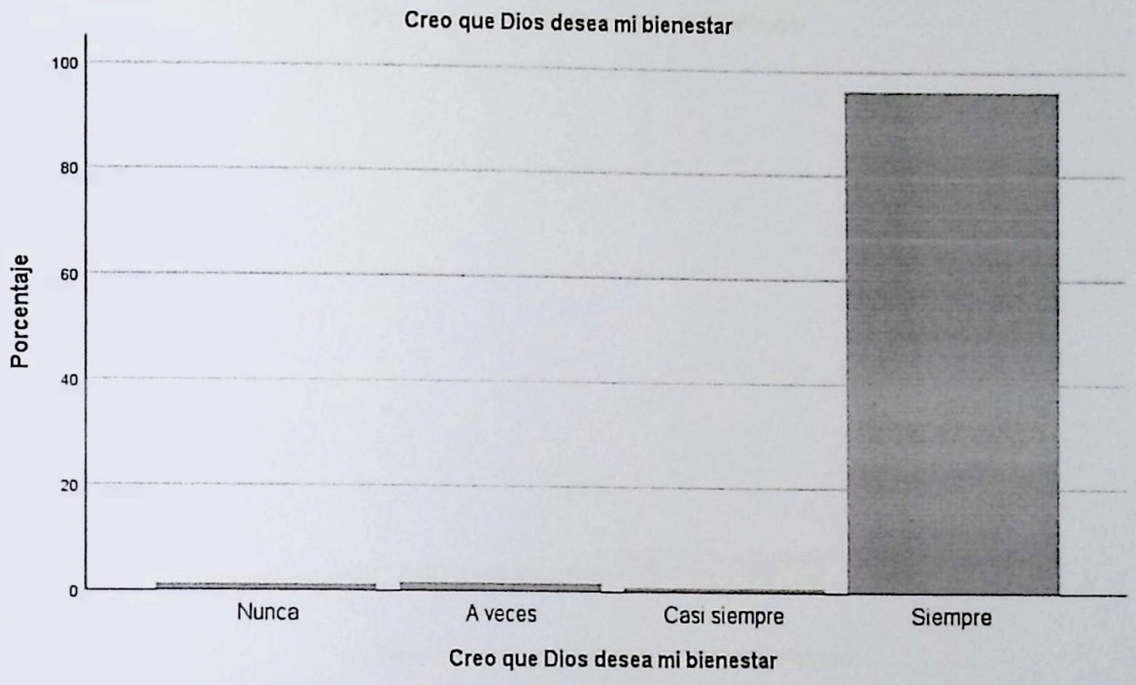


Gráfico 13. Creo que Dios recompensa a quienes confían en él.

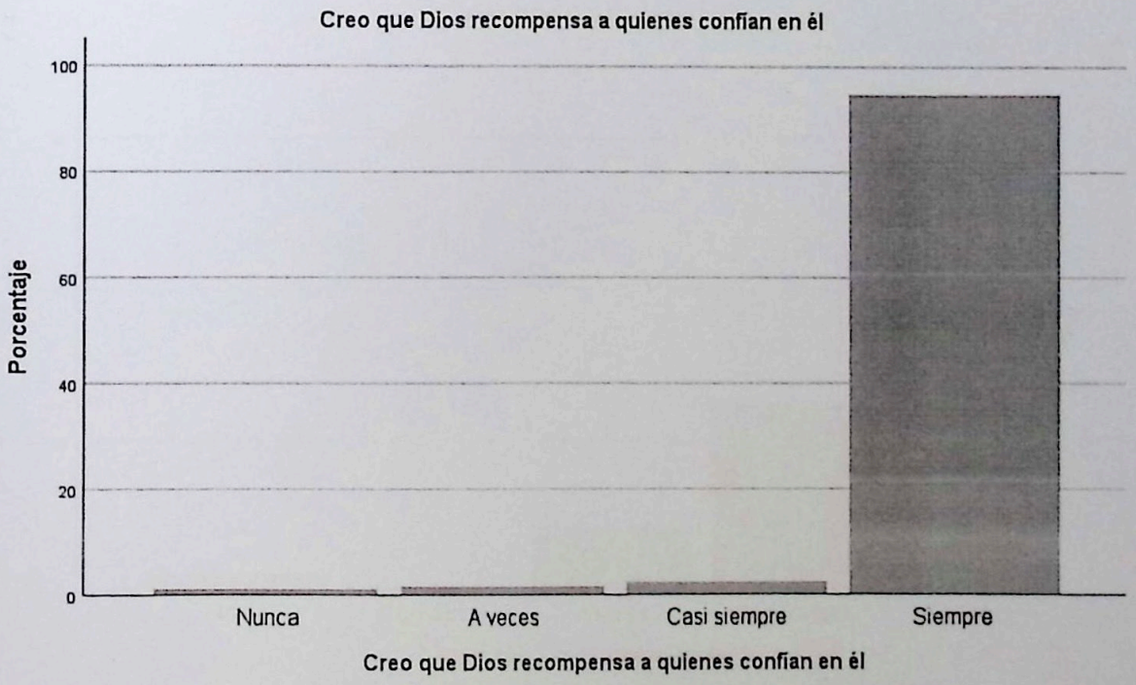


Gráfico 14. Tengo la certeza que Dios guía mi vida conyugal.

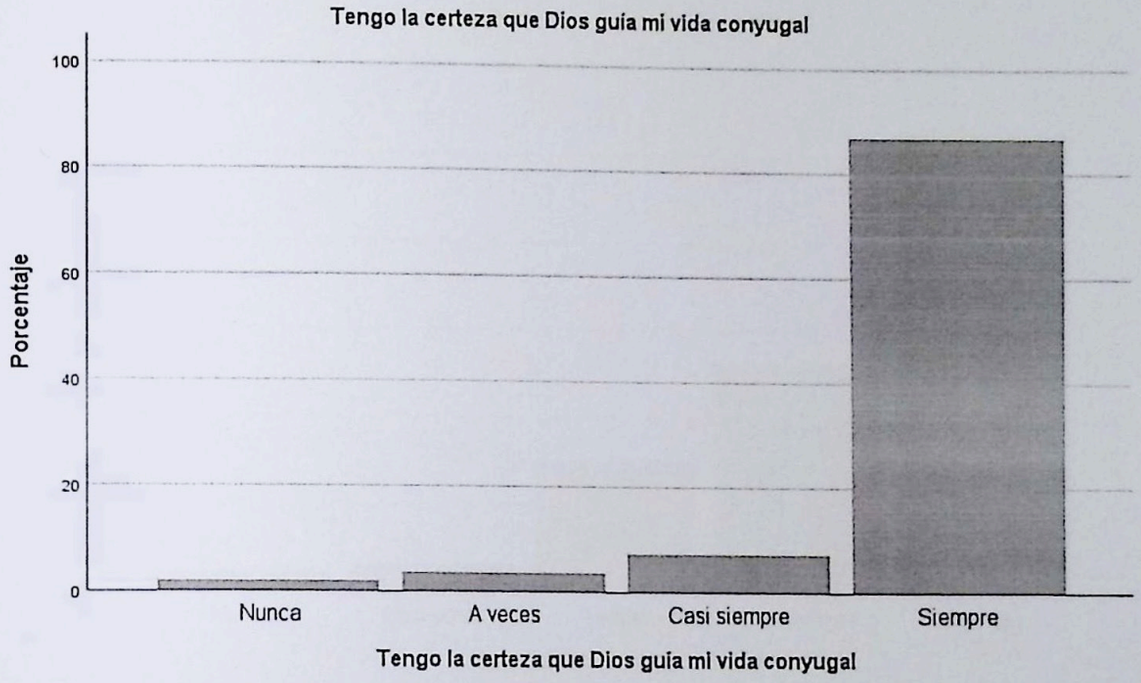


Gráfico 15. Oro a Dios al levantarme.

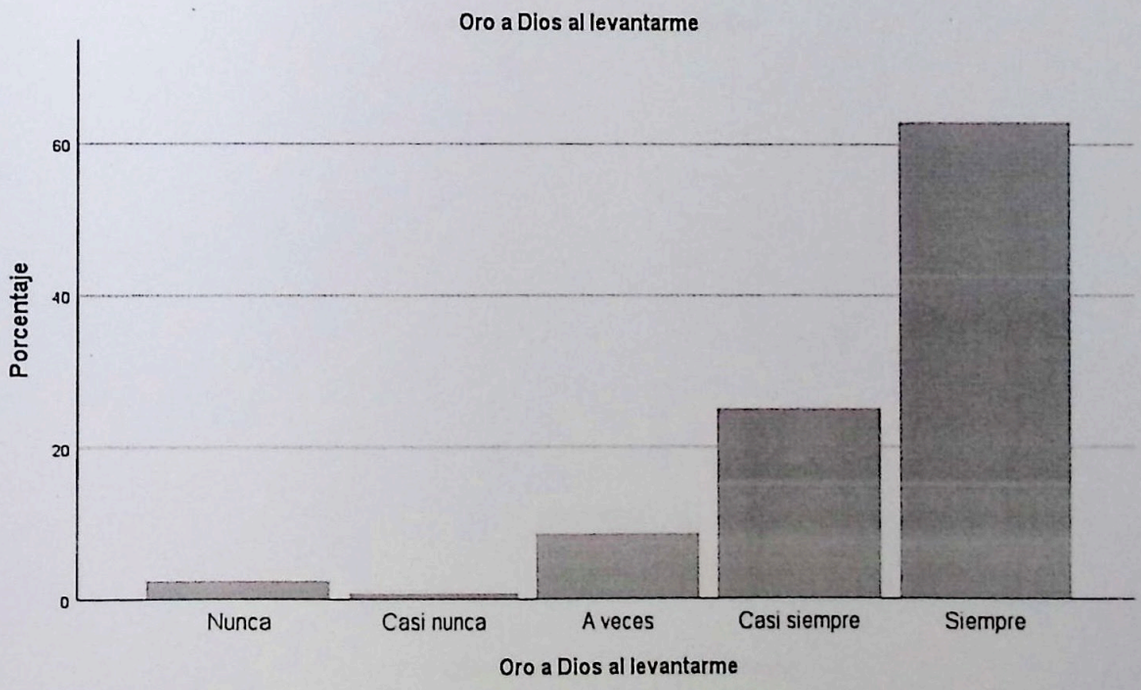


Gráfico 16. Oro a Dios en un lugar privado.

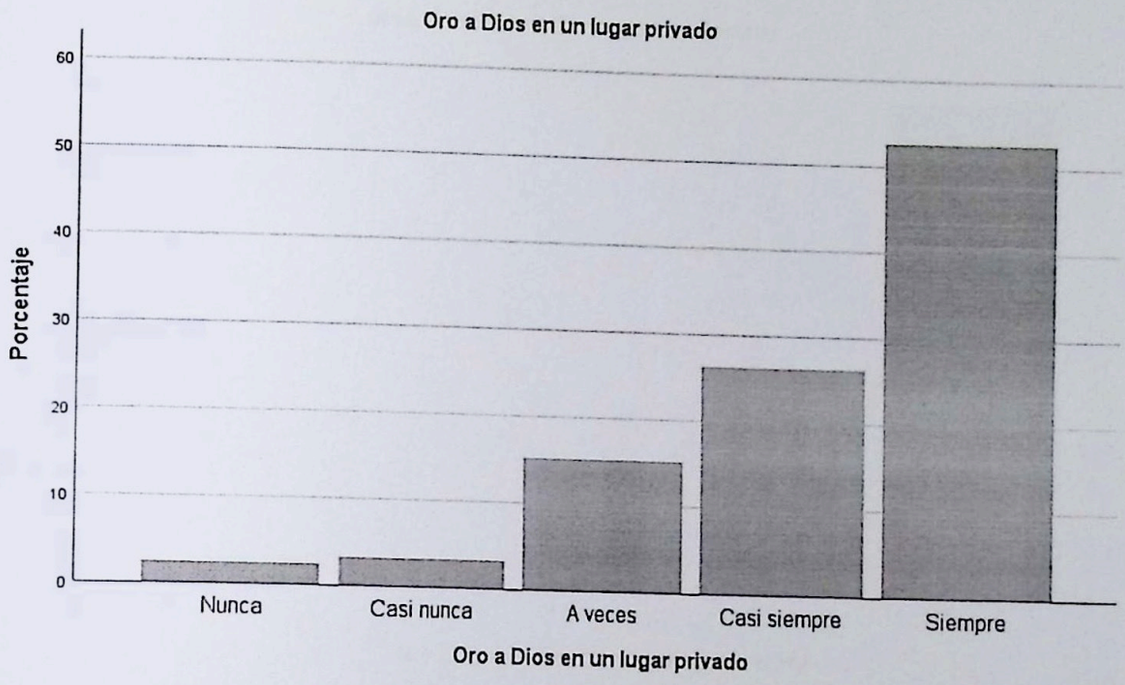


Gráfico 17. Oro a Dios al servirme los alimentos.

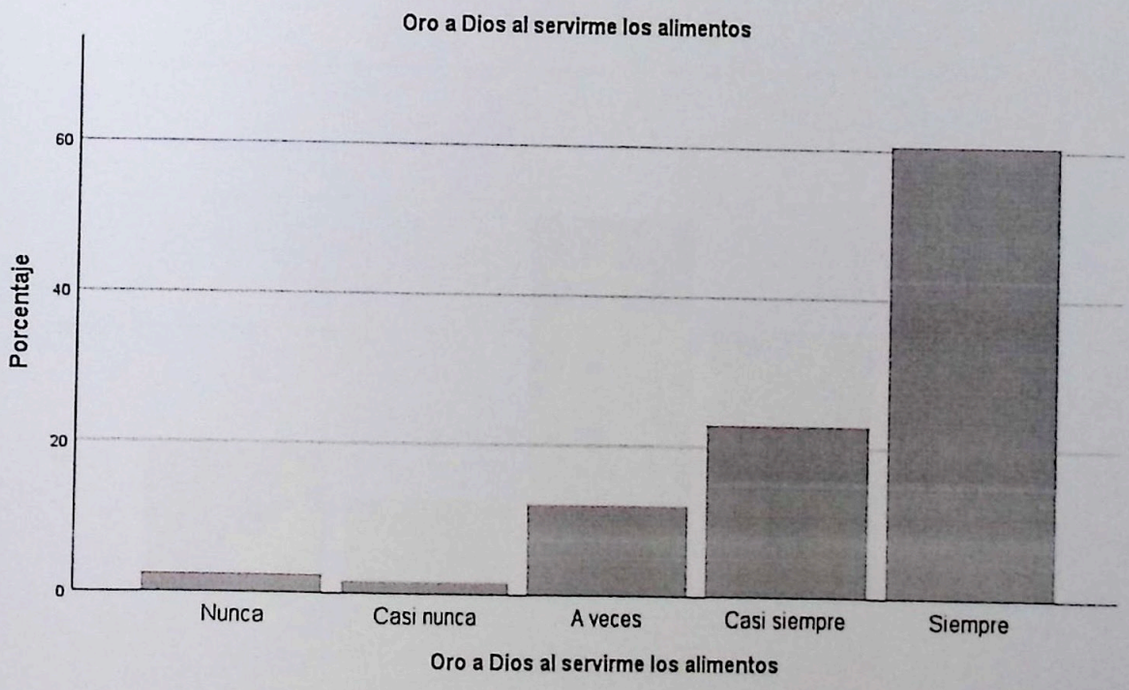


Gráfico 18. Oro a Dios en cualquier lugar donde estoy.

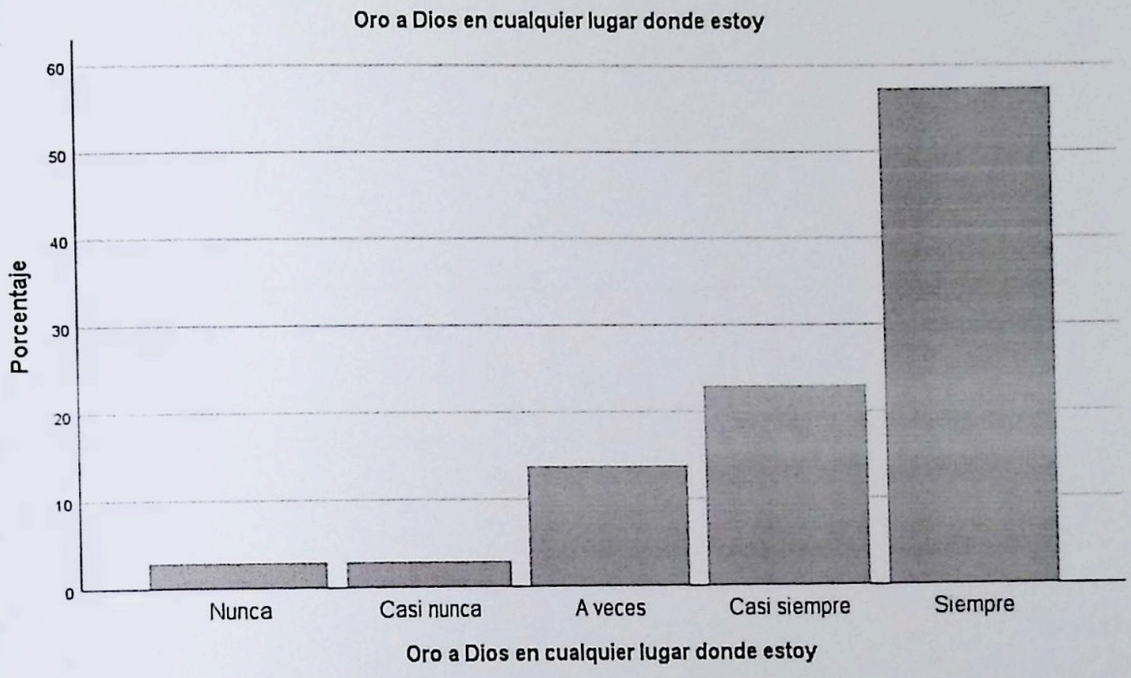


Gráfico 19. Oramos juntos con mi cónyuge.

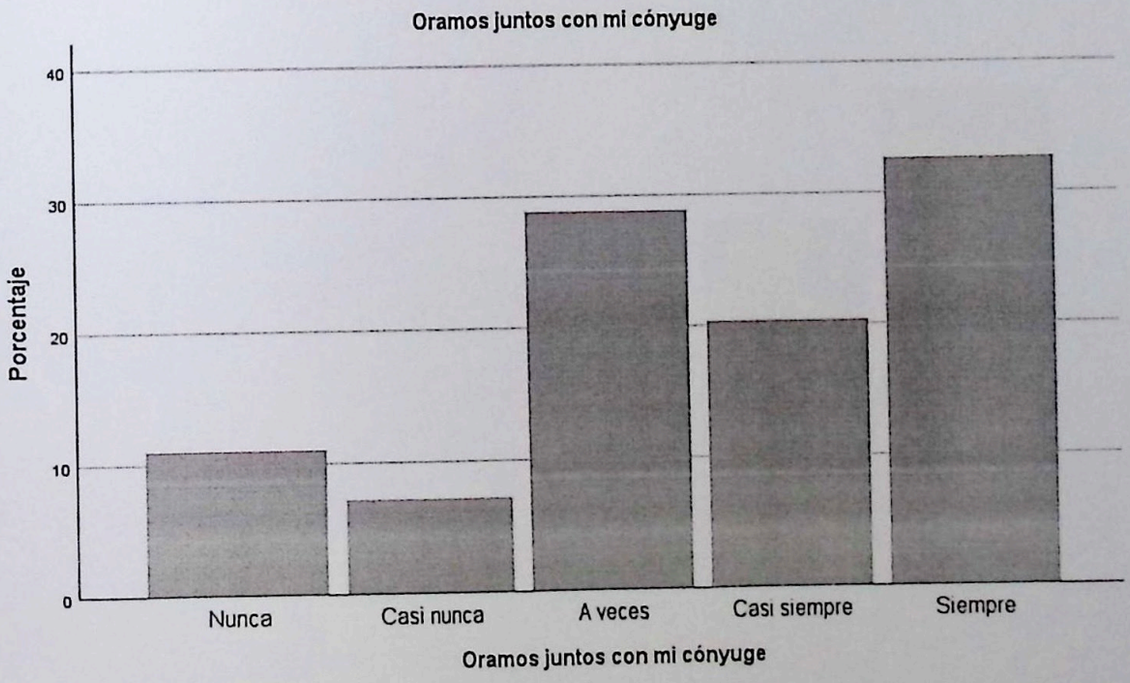


Gráfico 20. Oro por las necesidades de mi cónyuge.

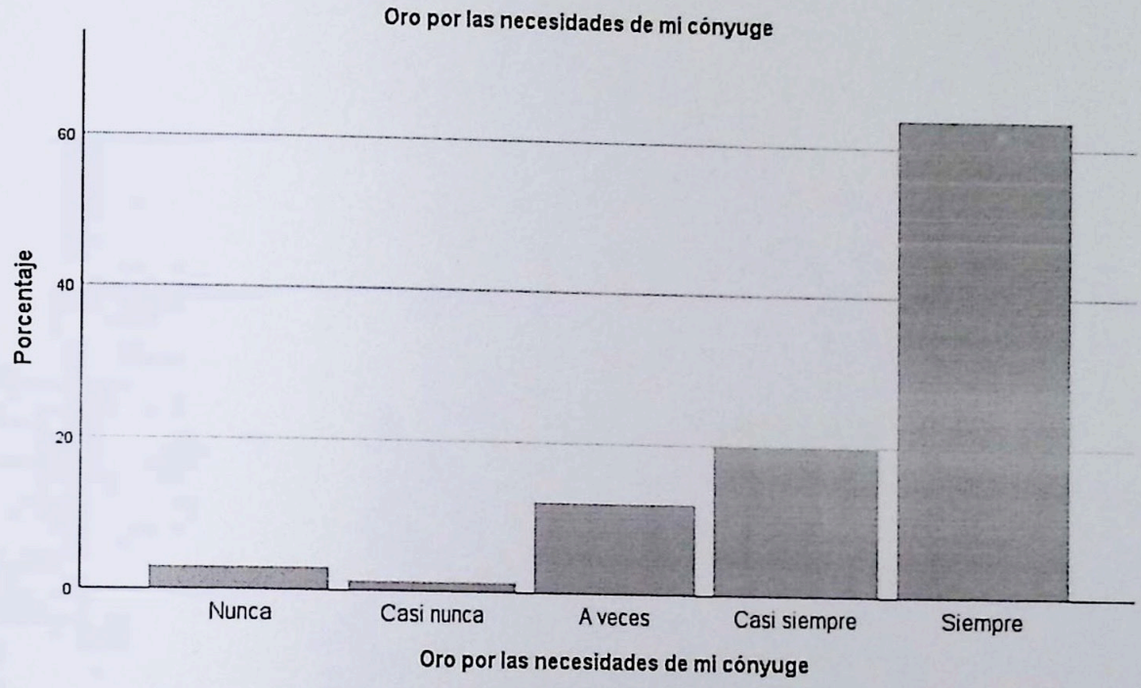


Gráfico 21. Mi hogar es un centro de oración.

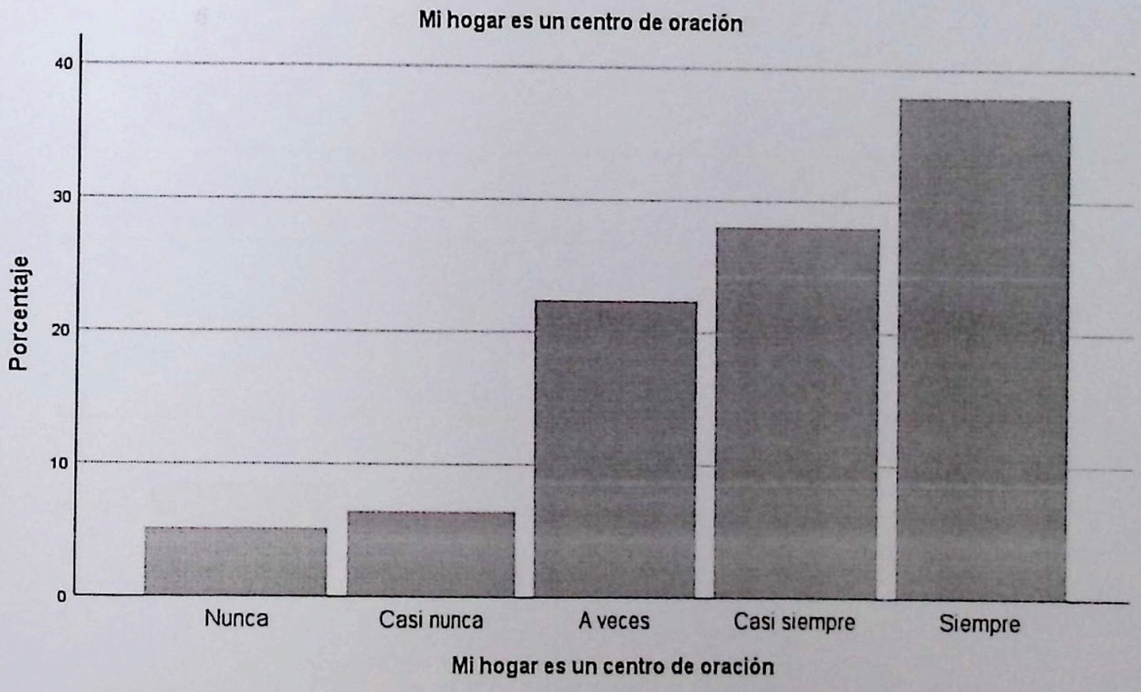


Gráfico 22. Dios ocupa el primer lugar en mi vida.

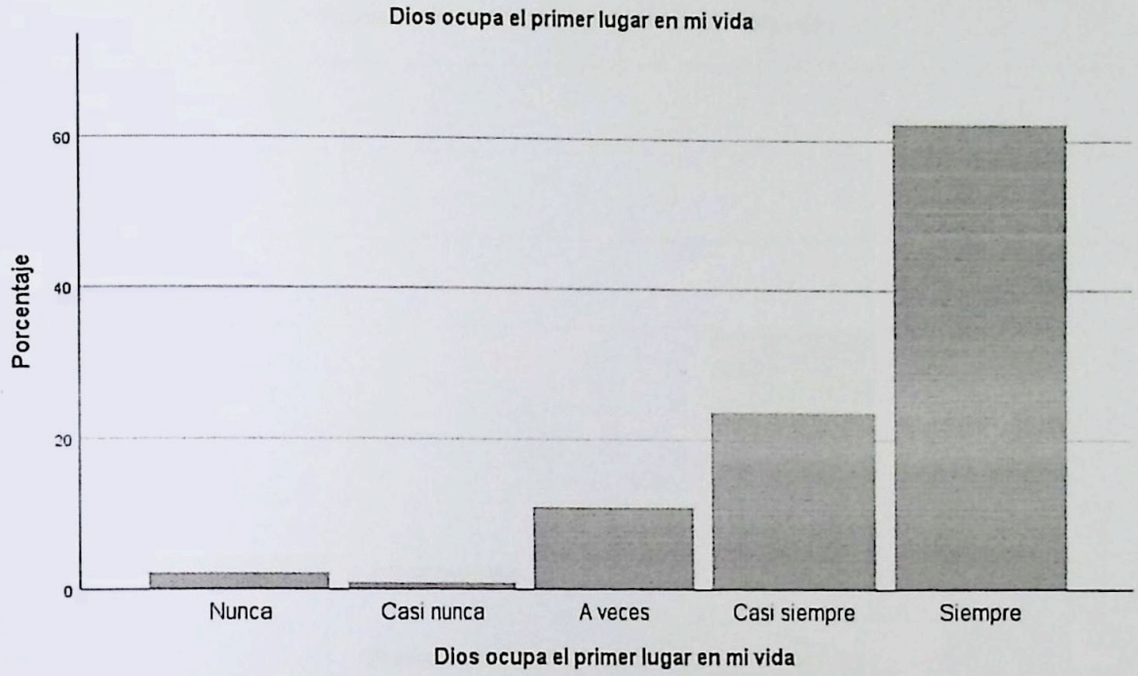


Gráfico 23. Asisto a los cultos con mi cónyuge.

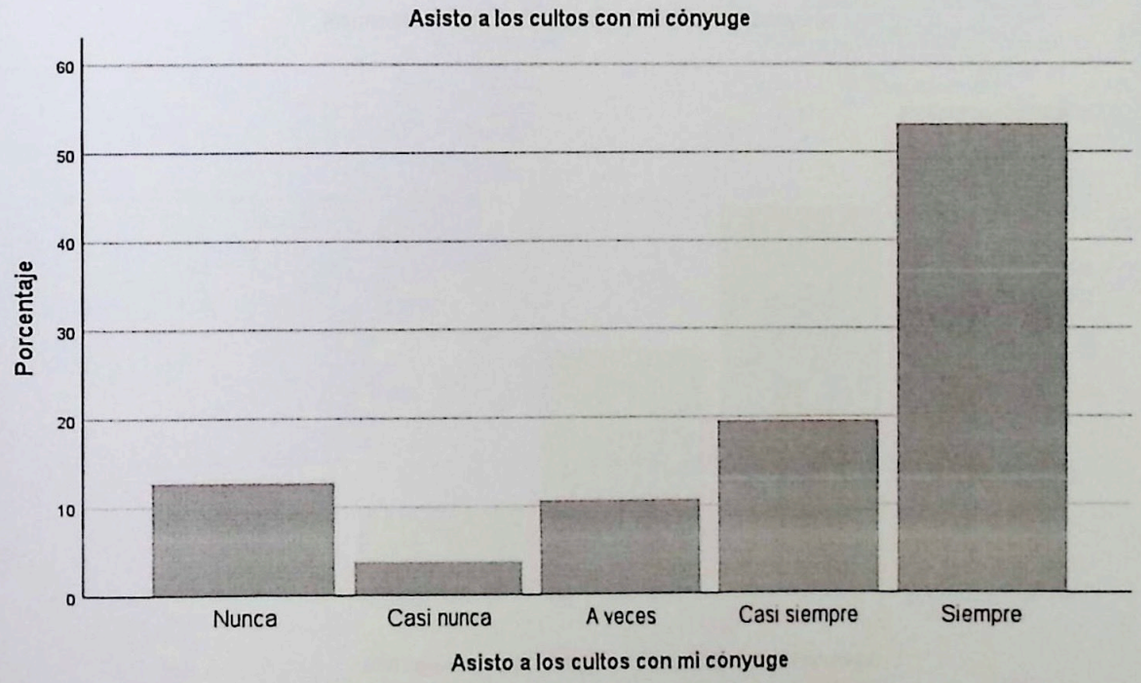


Gráfico 24. Procuro ser un ejemplo espiritual para mi cónyuge.

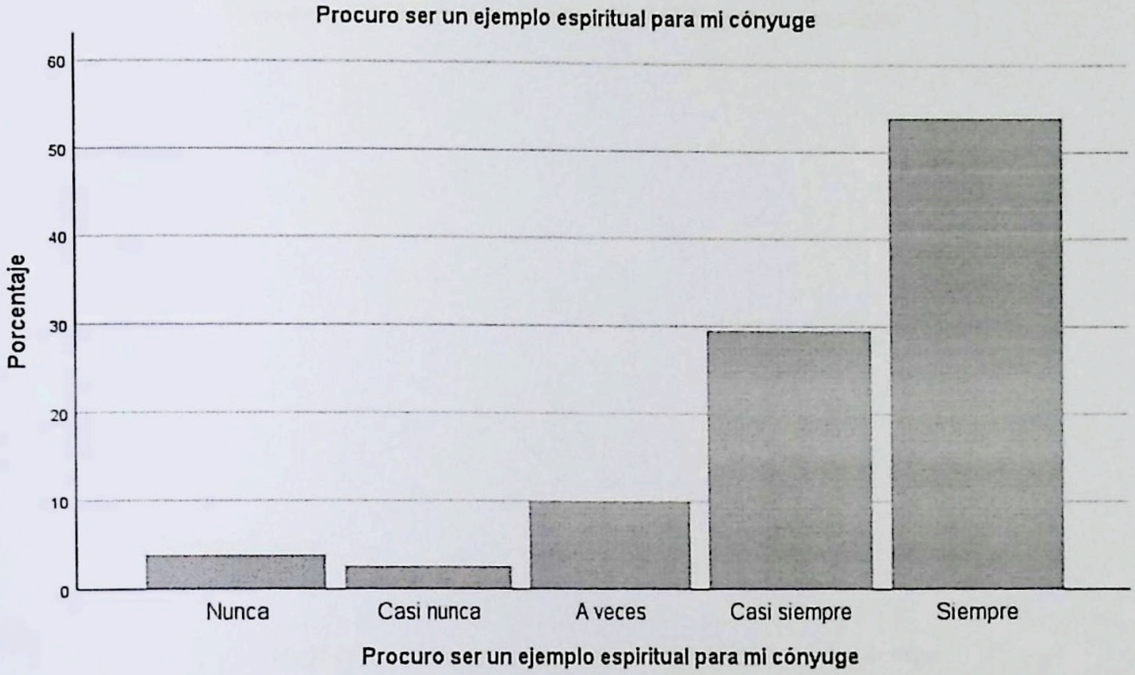


Gráfico 25. Renuncio a mis privilegios para darlos a mi cónyuge.

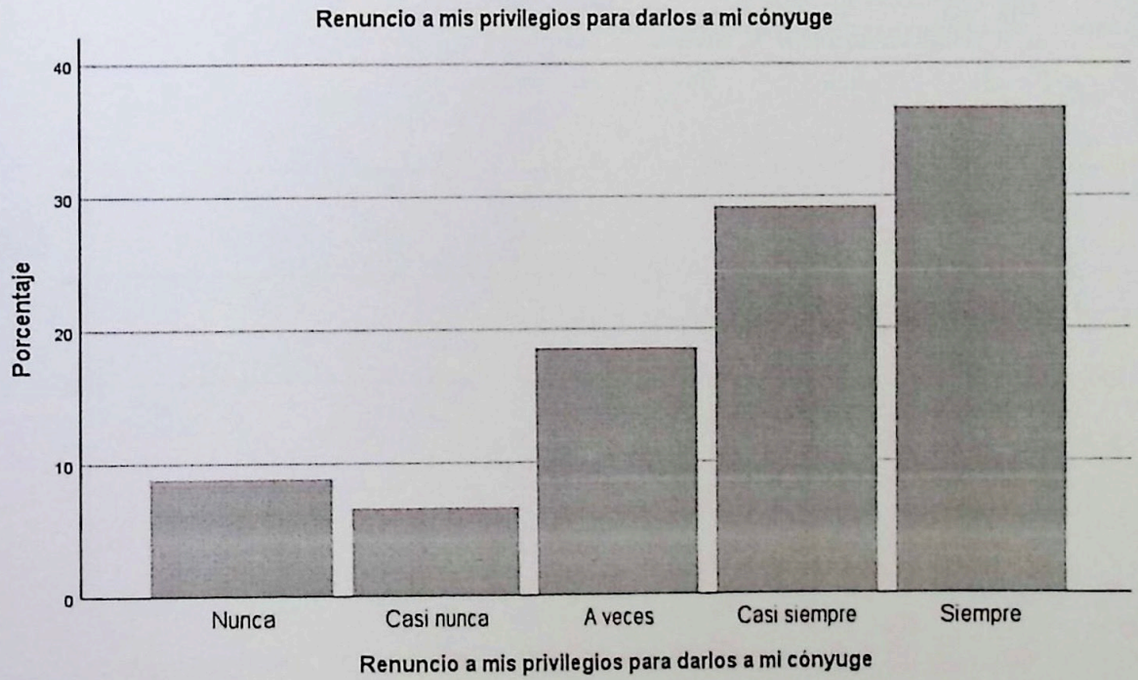


Gráfico 26. Hago con mi cónyuge lo que deseo que mi cónyuge haga conmigo.

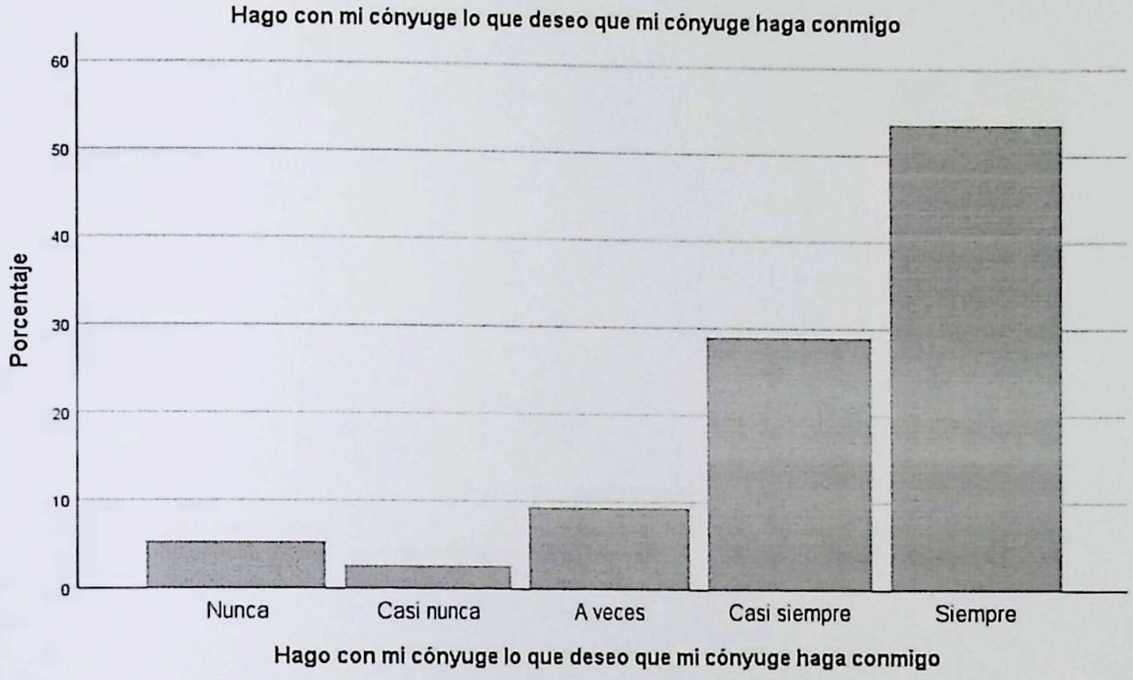


Gráfico 27. Al guardar el sábado me siento más cerca de Dios.

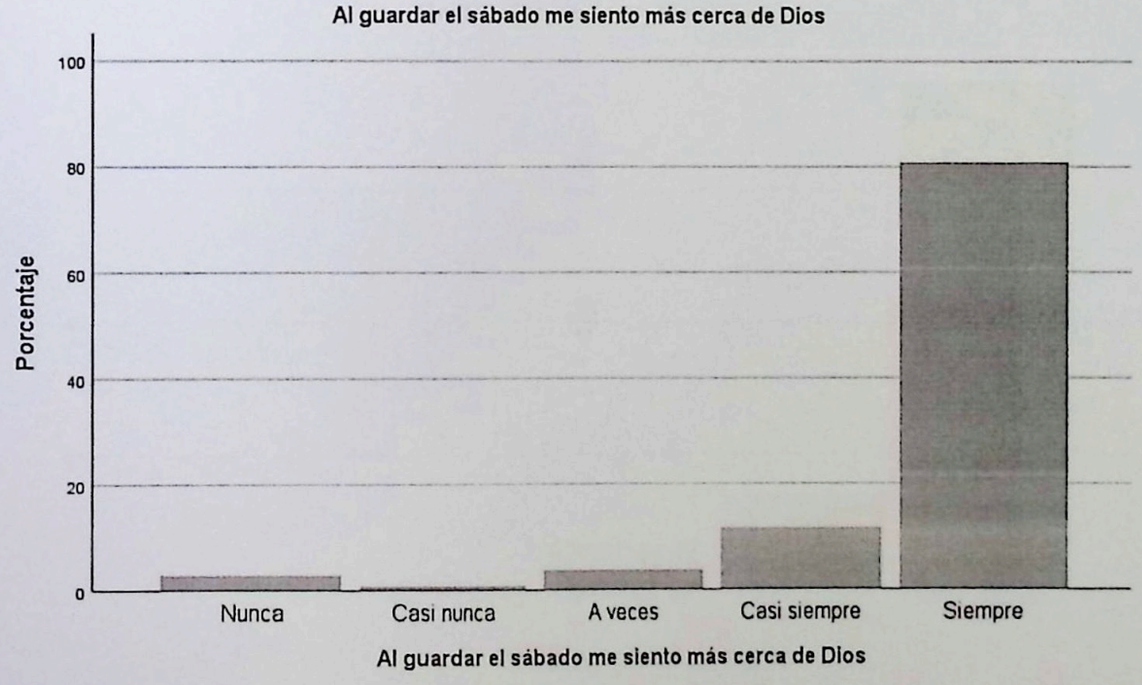


Gráfico 28. Al guardar el sábado me siento más cerca de mi cónyuge.

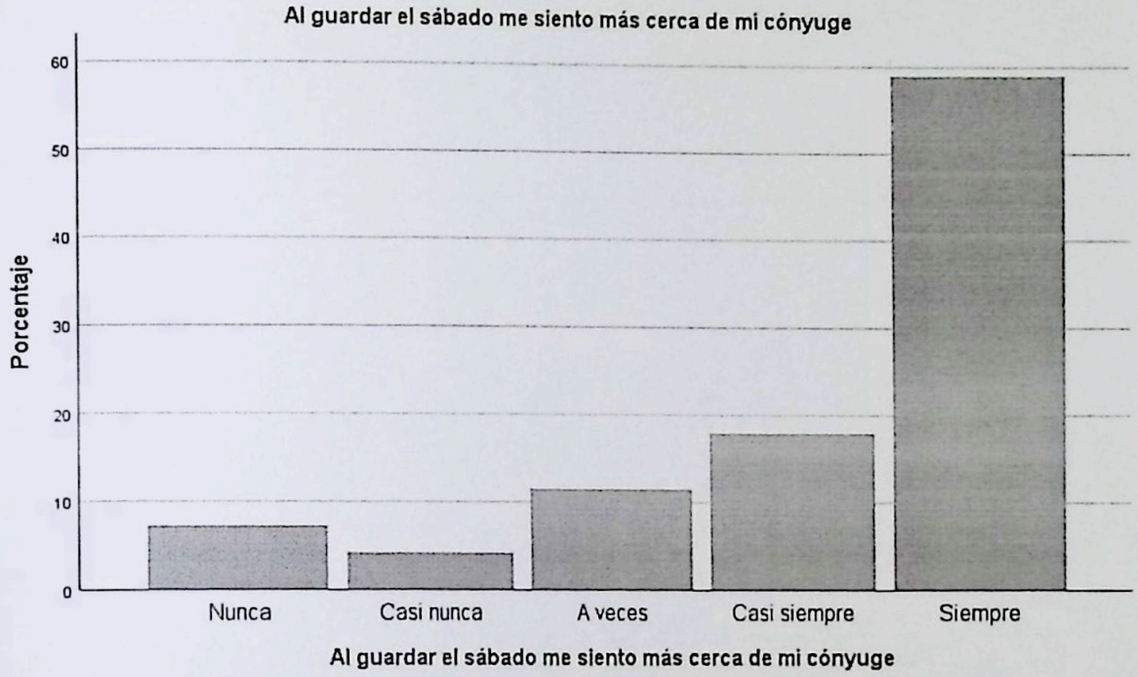


Gráfico 29. Recibí al Espíritu Santo en mi vida.

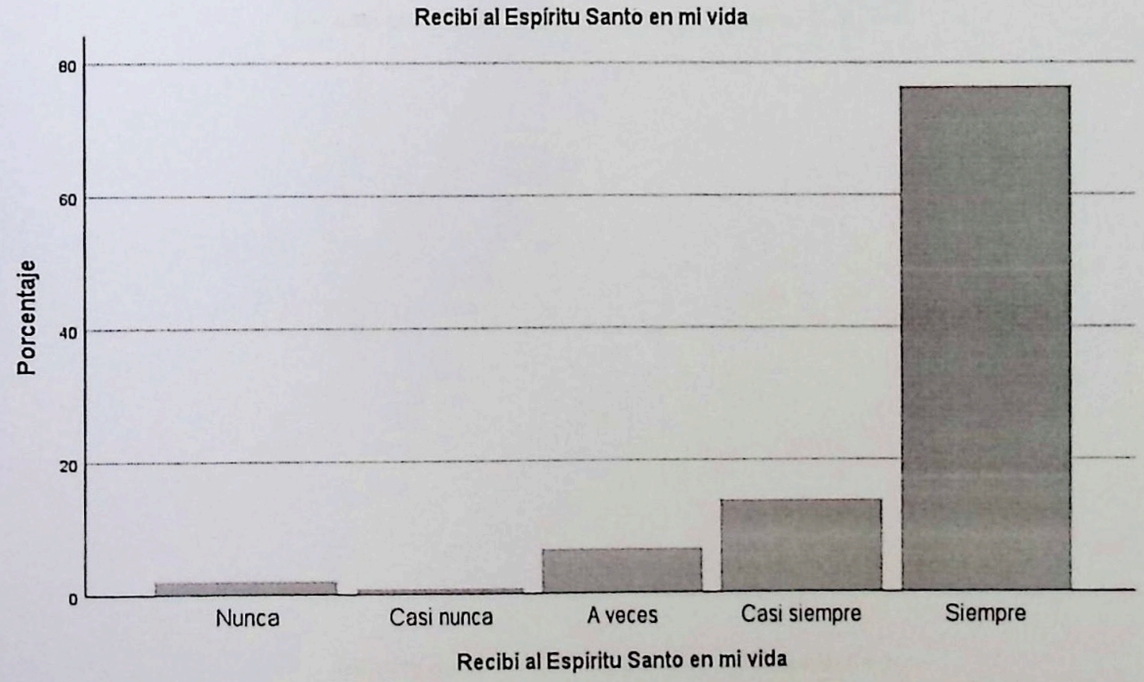


Gráfico 30. Creo que el Espíritu Santo está transformando mi matrimonio.

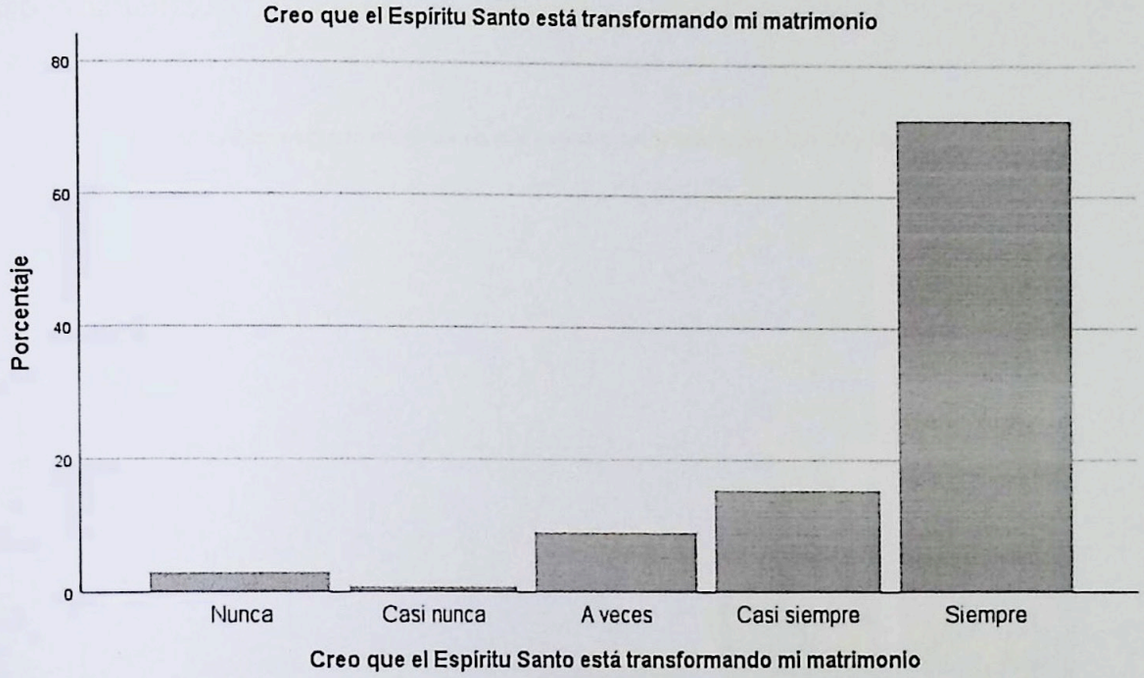


Gráfico 31. He visto cambios en mi vida por la obra del Espíritu Santo.

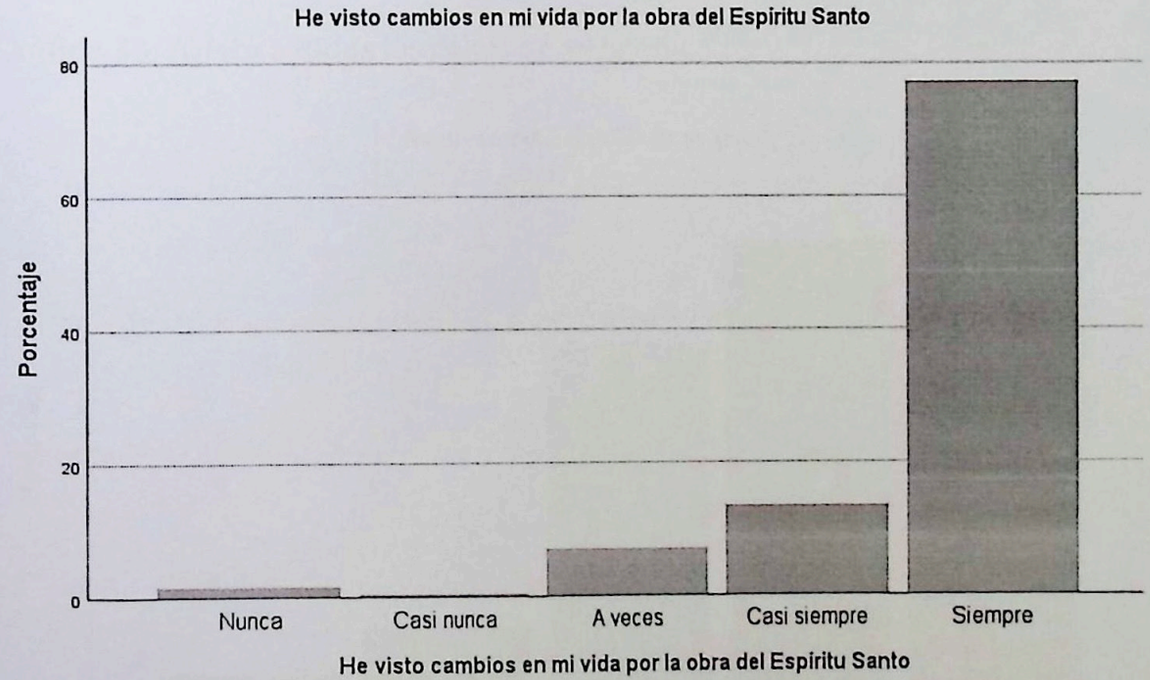


Gráfico 32. He experimentado cambios en mis pensamientos por la obra del Espíritu Santo

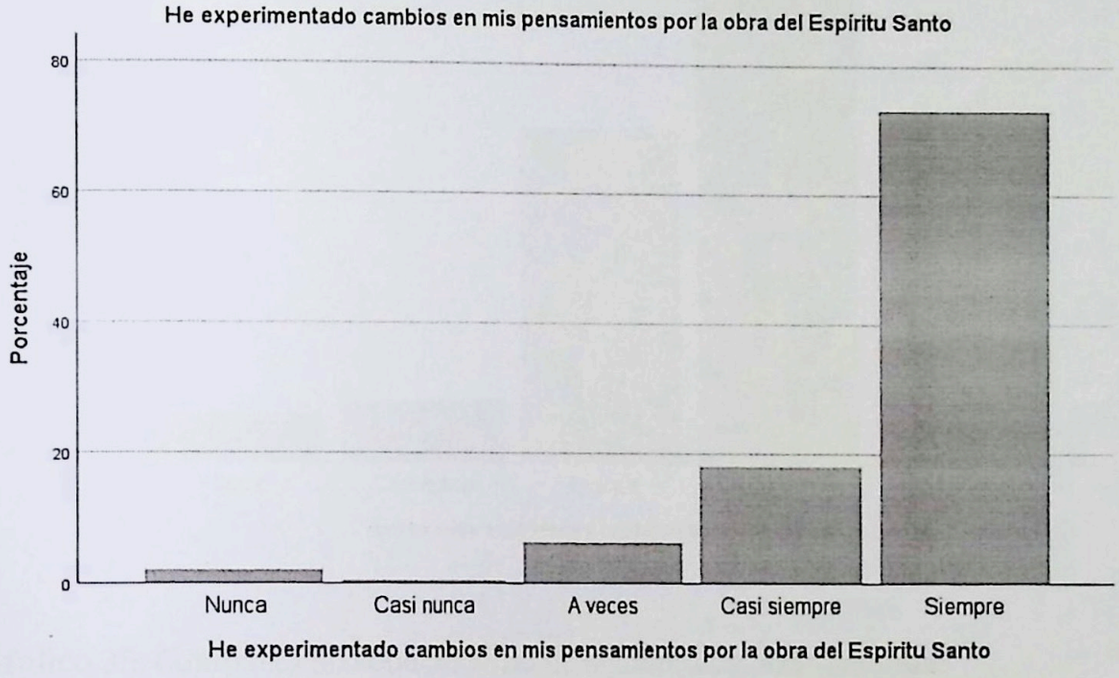


Gráfico 33. Asisto a todos los cultos de mi iglesia.

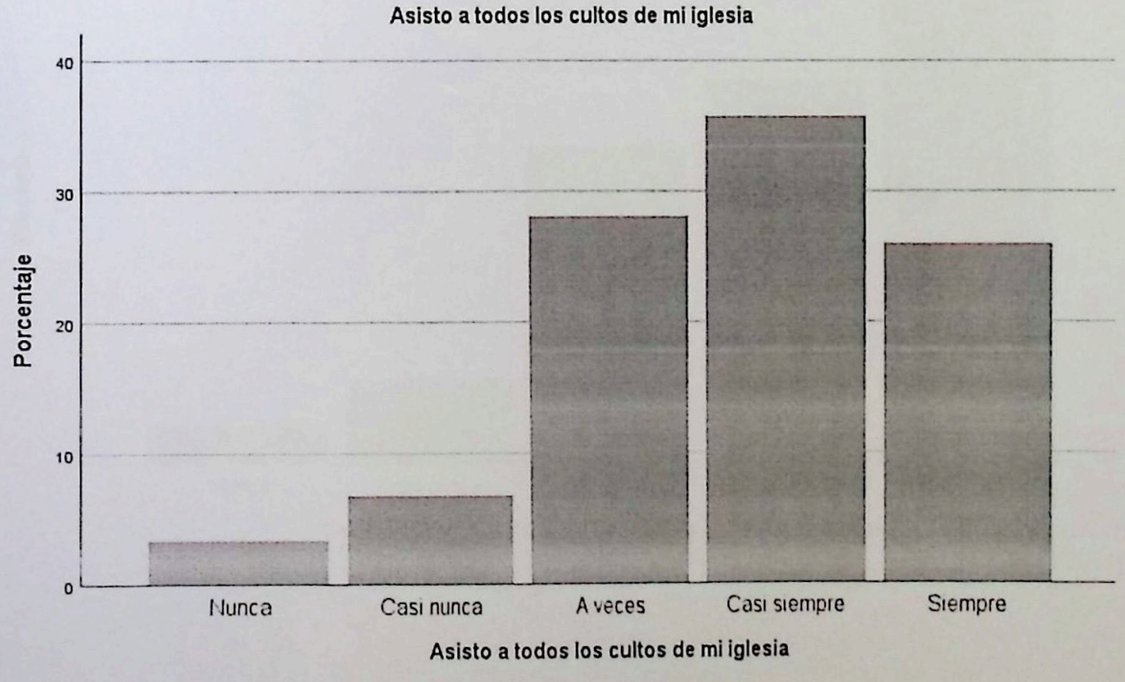


Gráfico 34. Asisto a las actividades espirituales de mi iglesia.

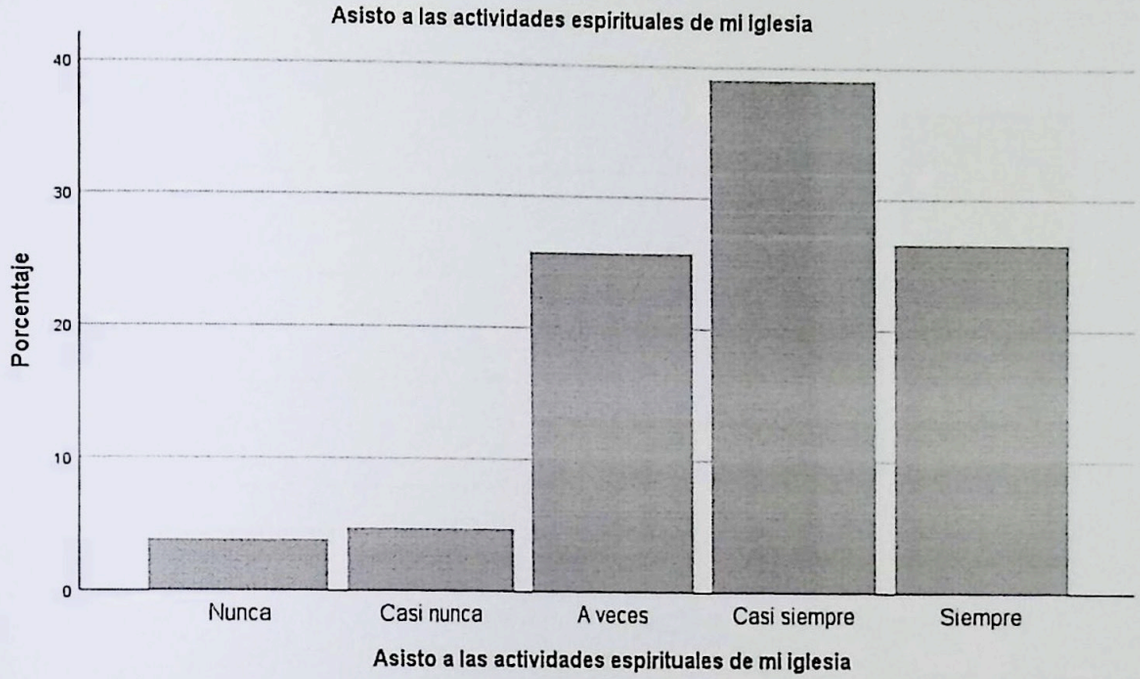


Gráfico 35. Comparto mi conocimiento de la Biblia con otras personas.

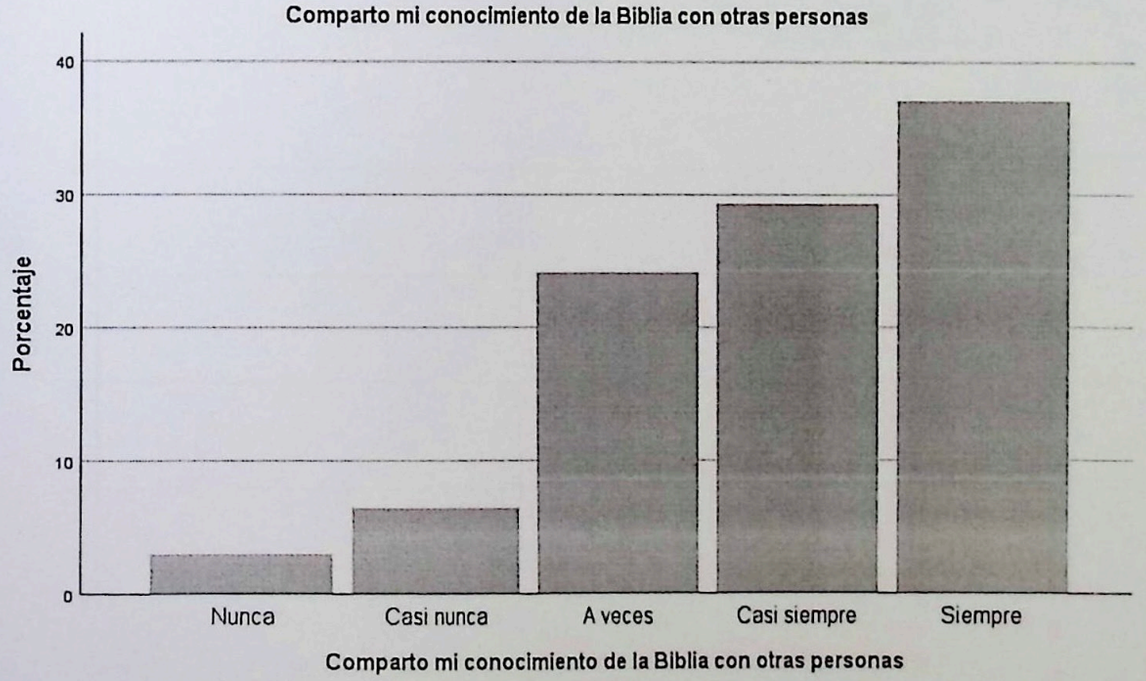


Gráfico 36. Colaboro en las actividades de mi iglesia.

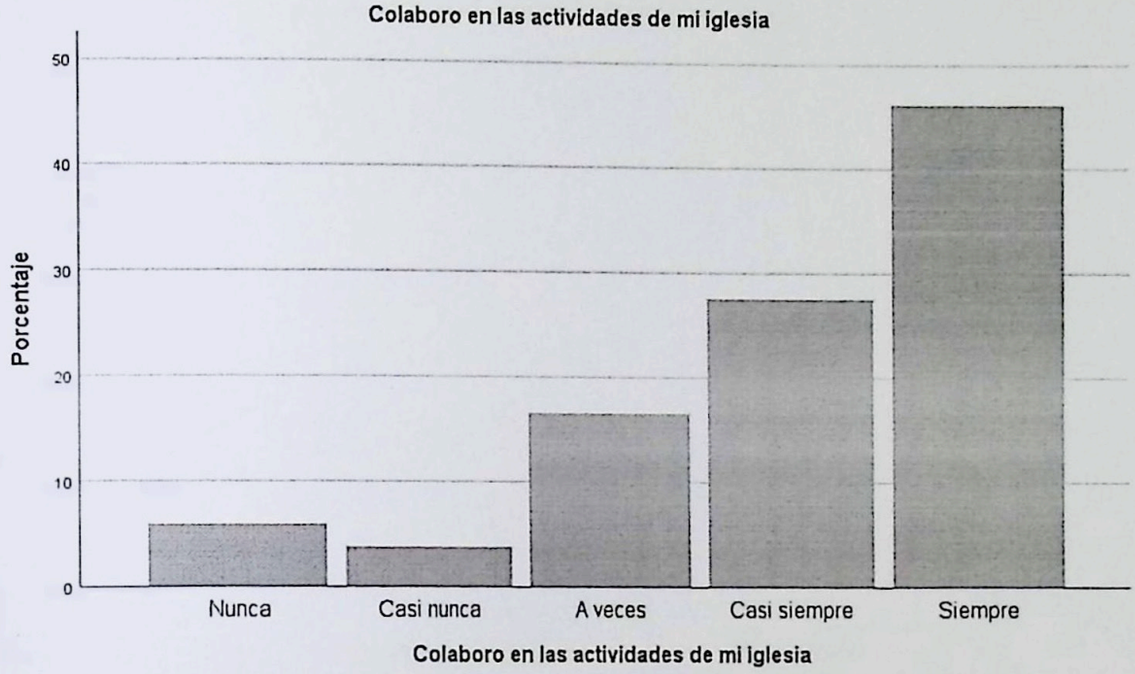


Gráfico 37. Mi cónyuge me permite asistir a todos los cultos de mi iglesia.

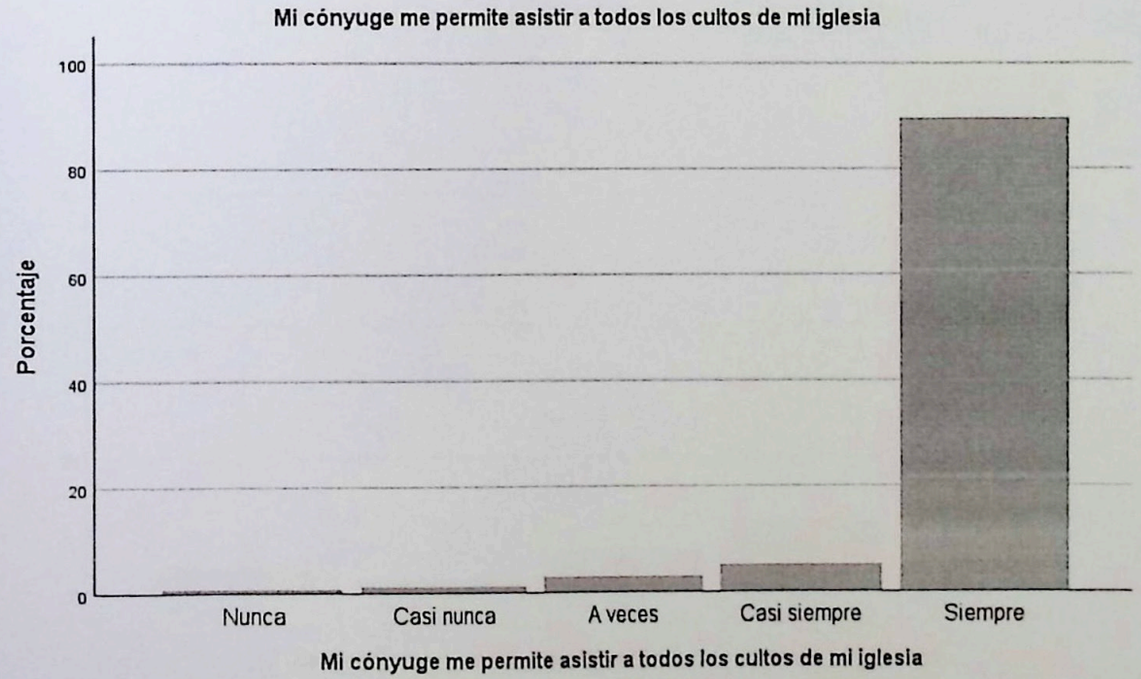


Gráfico 38. Puedo practicar mi fe con libertad en mi hogar.

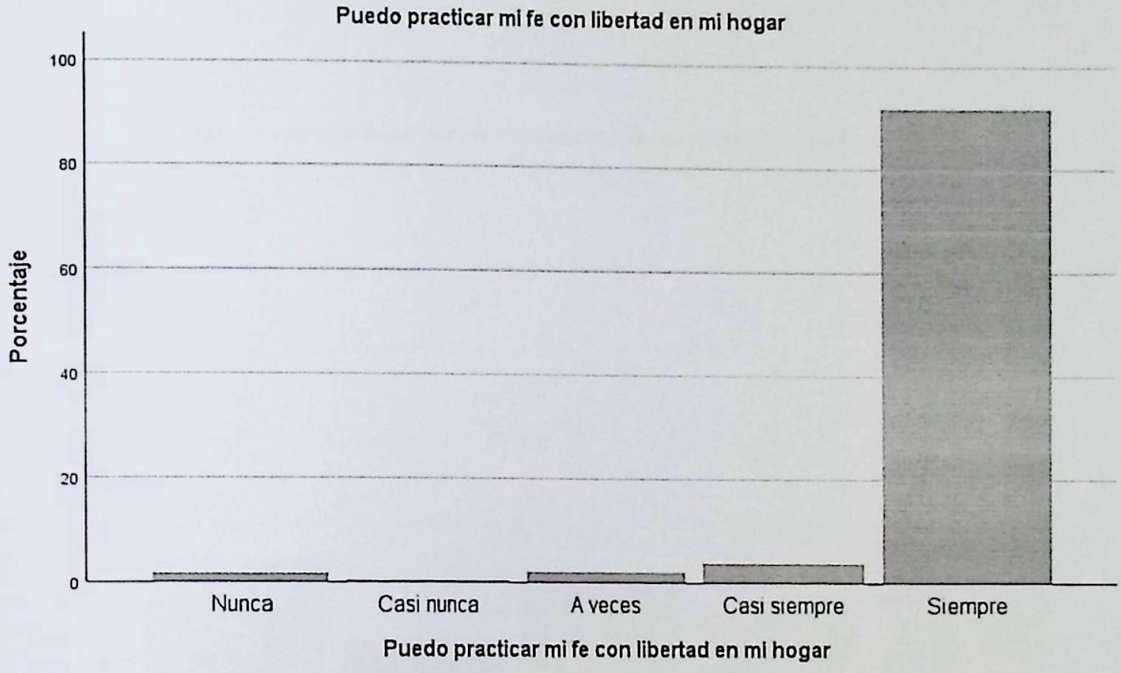


Gráfico 39. La libertad para escoger me hace sentir más cerca de mi cónyuge.

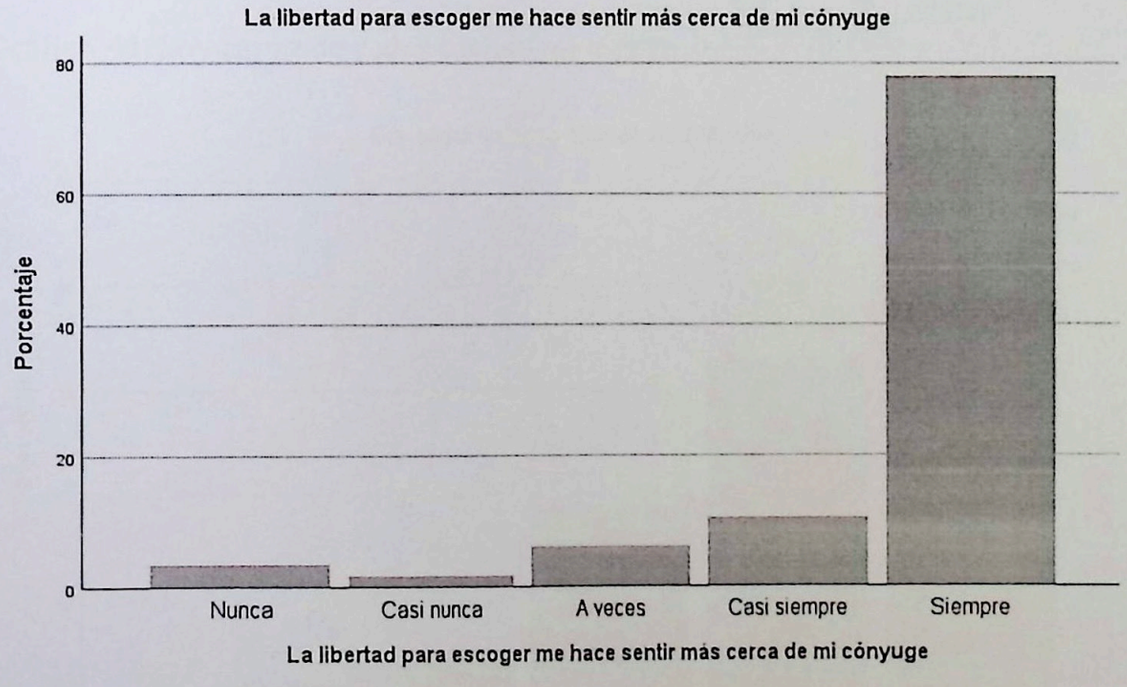


Gráfico 40. Creo que pierdo mi independencia cuando consulto mis decisiones con mi cónyuge.

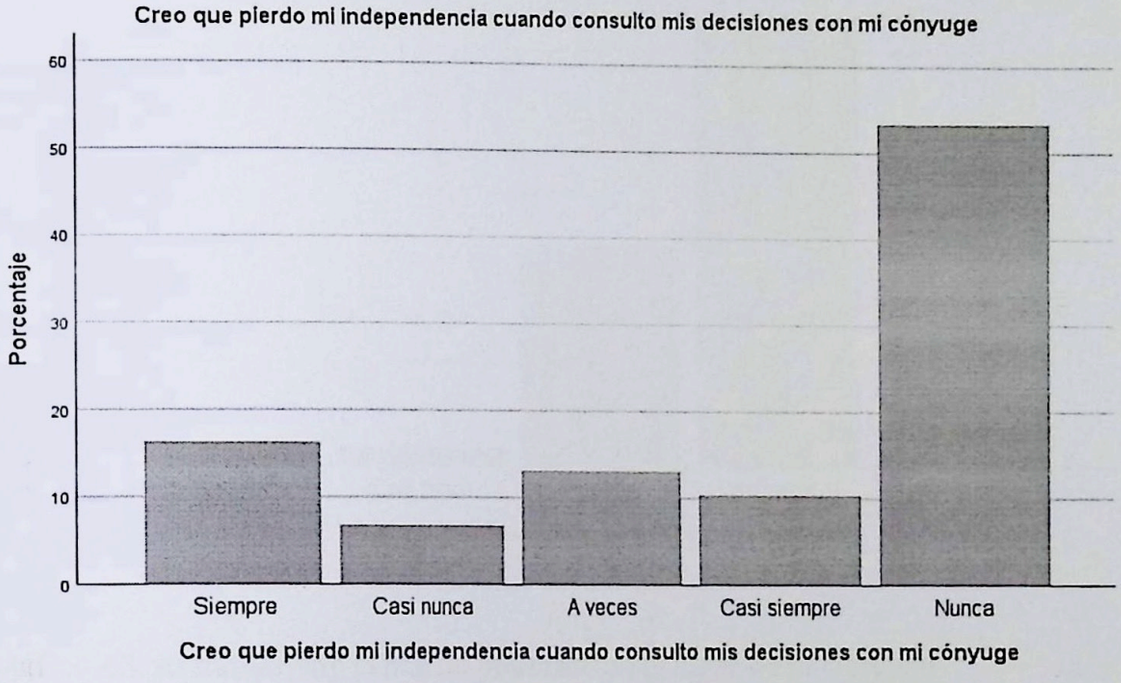


Gráfico 41. Soy capaz de ceder cuando me equivoco.

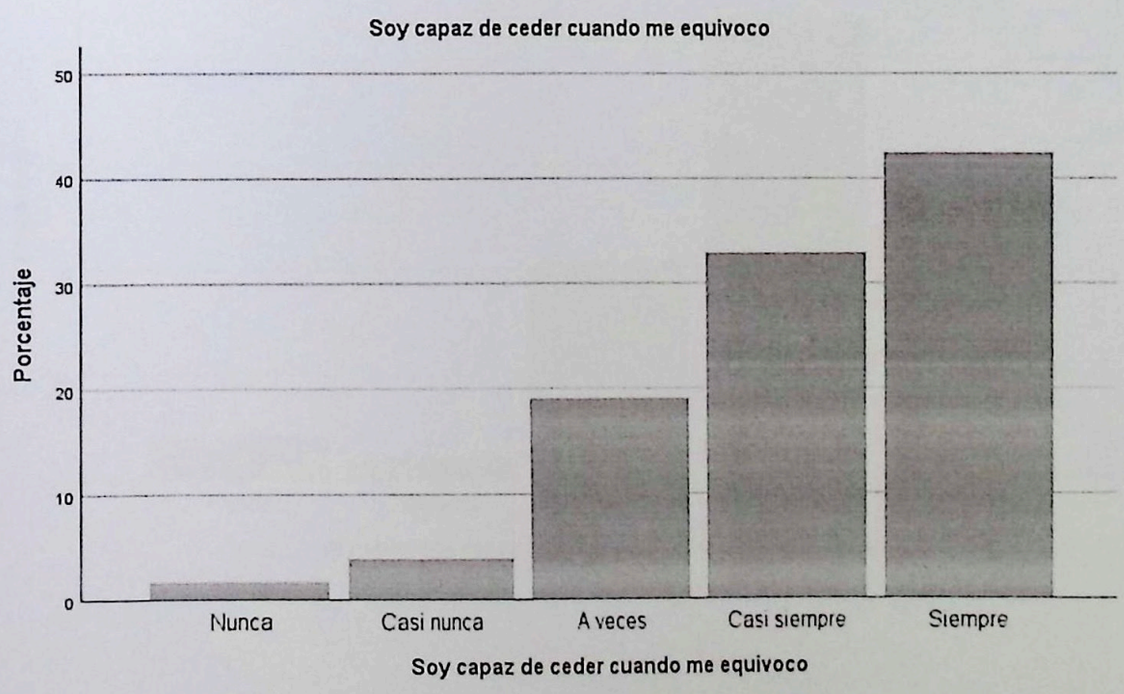


Gráfico 42. Cuando converso me doy a entender con claridad.

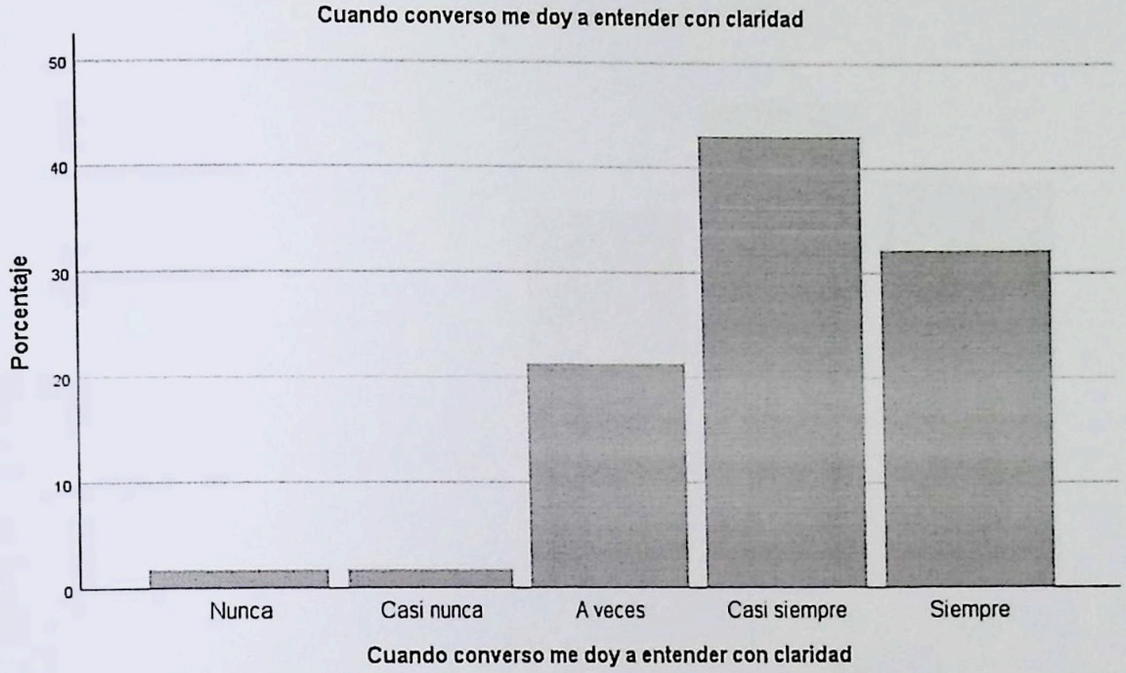


Gráfico 43. Al hablar soy capaz de ponerme en el lugar de m cónyuge.

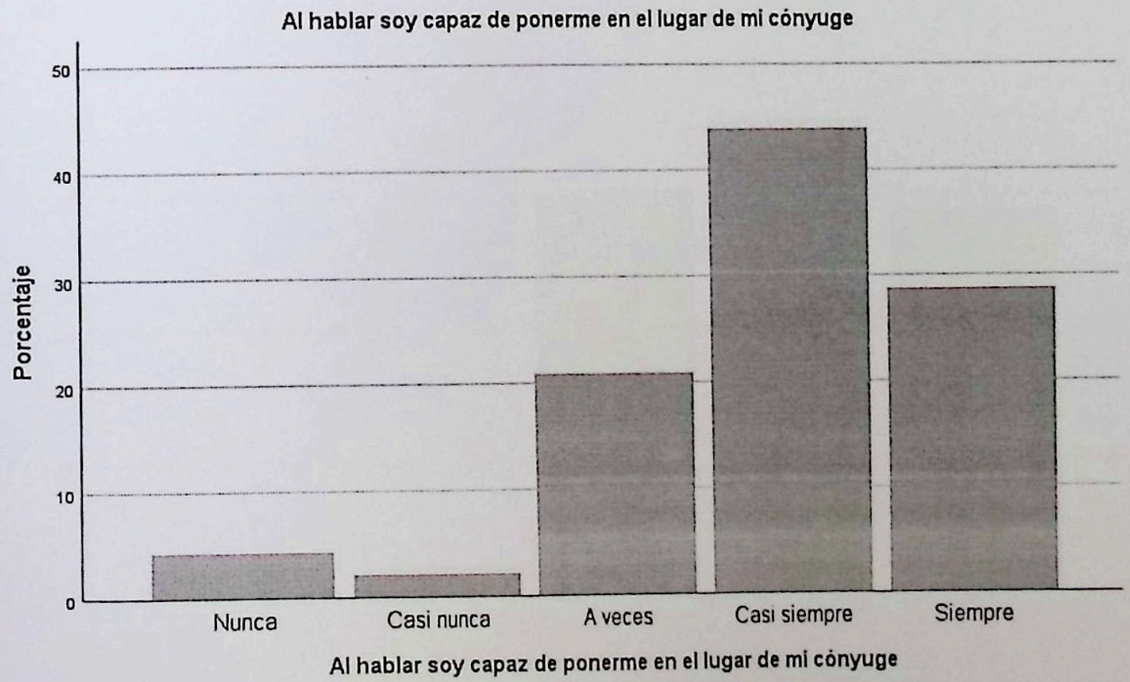


Gráfico 44. Escucho con paciencia.

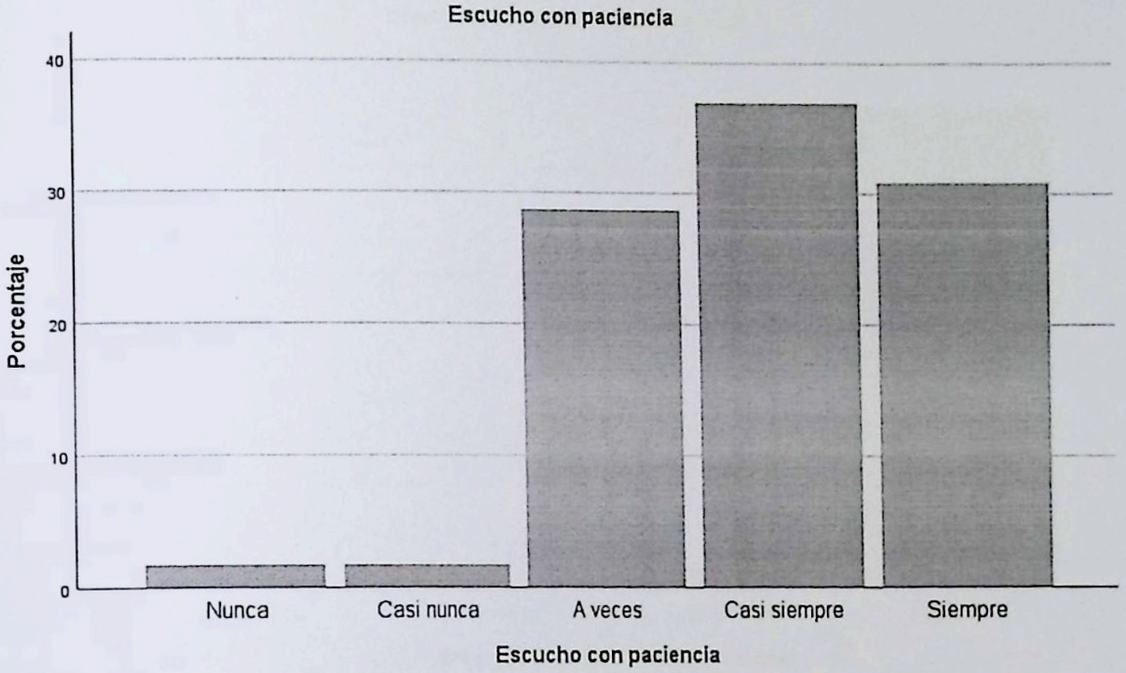


Gráfico 45. Escucho a mi cónyuge sin interrupción.

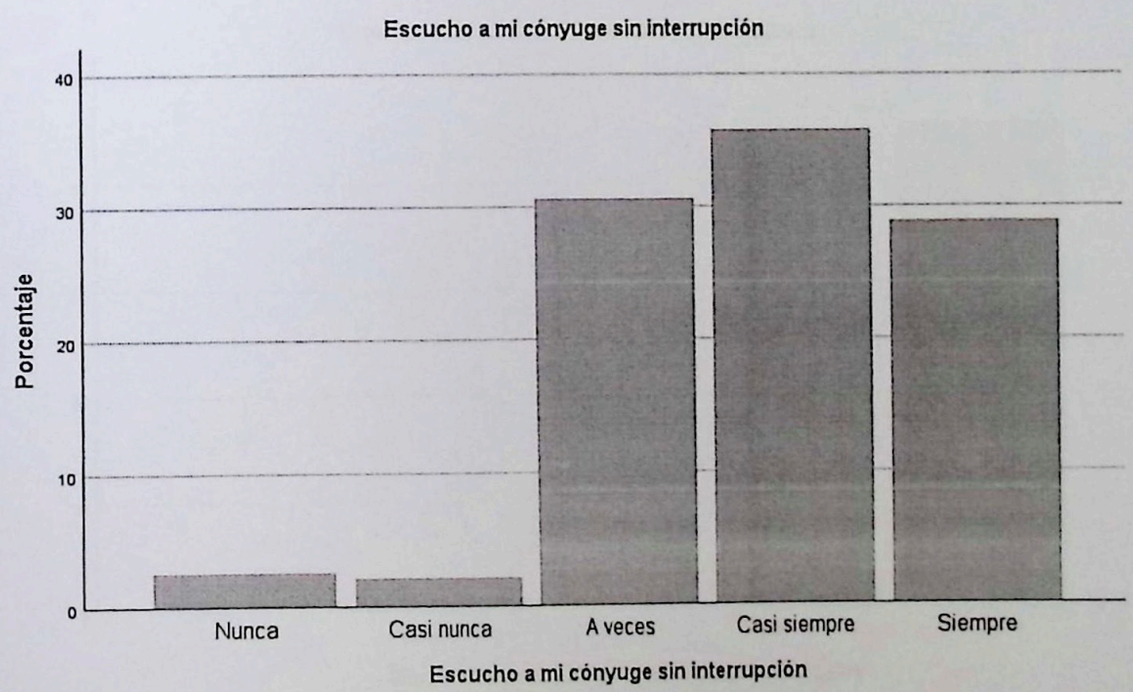


Gráfico 46. Creo que Dios creó la relación sexual.

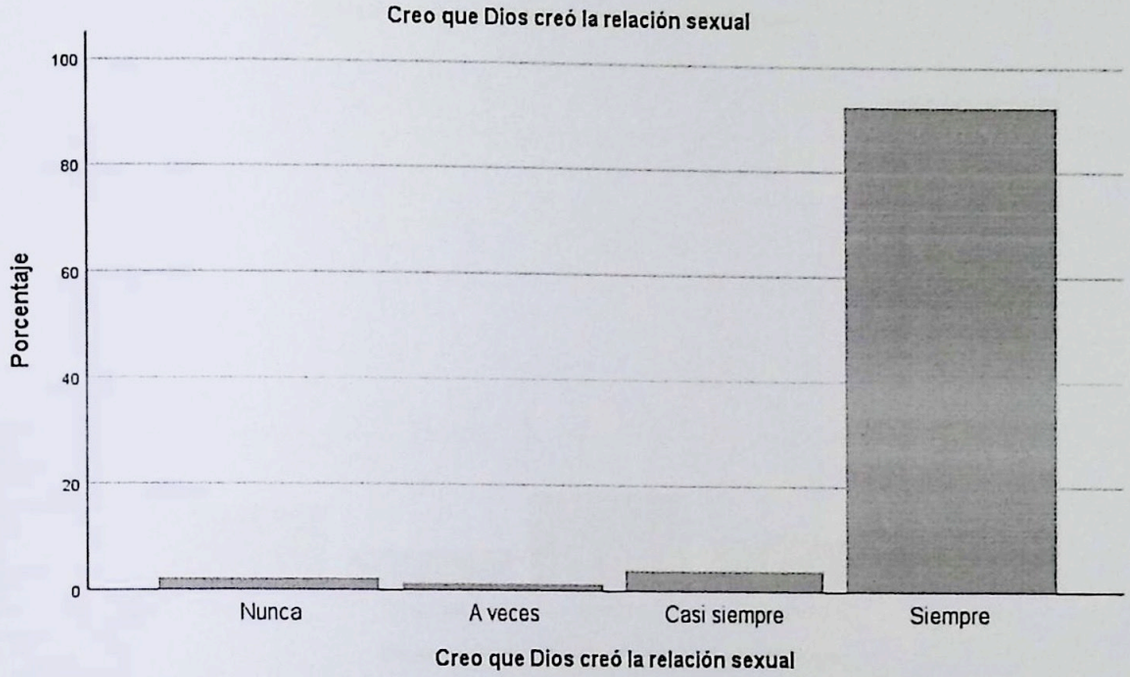


Gráfico 47. Dios se interesa en nuestras relaciones sexuales.

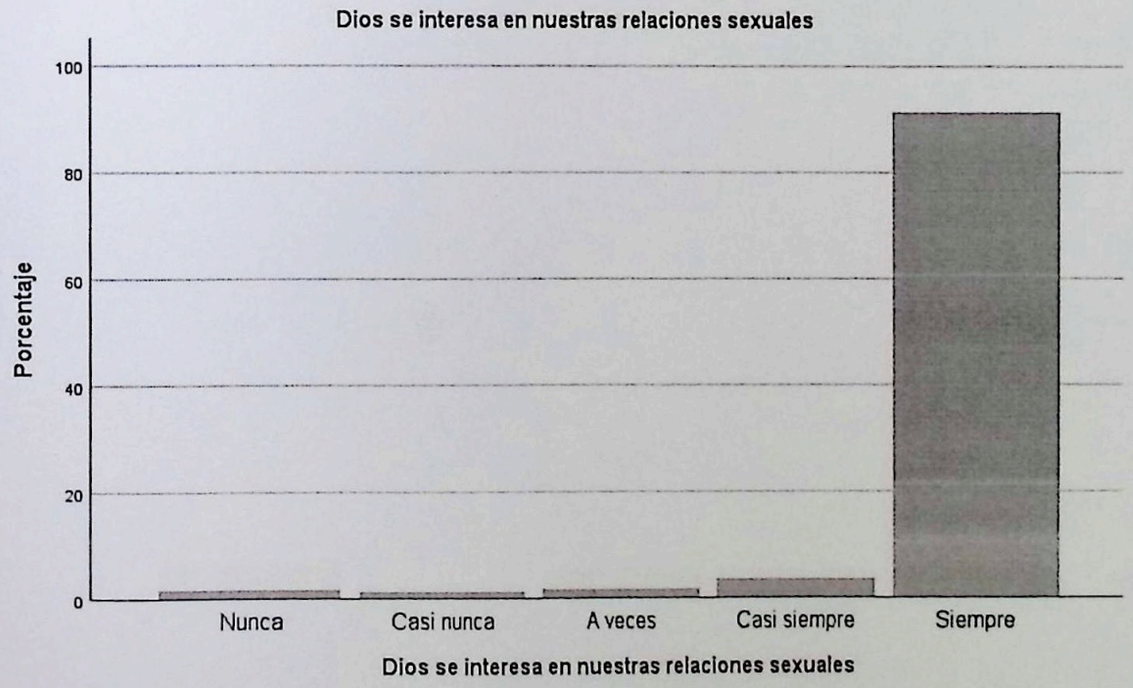


Gráfico 48. Me avergüenza habar de sexo con mi cónyuge.

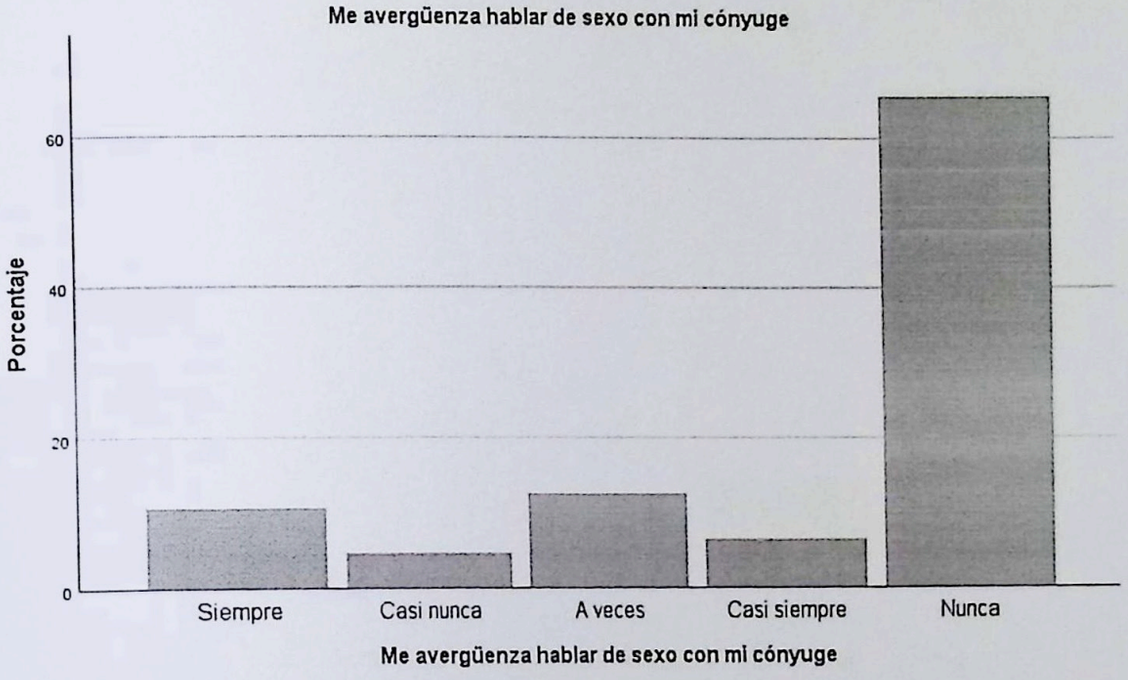


Gráfico 49. Creo que la relación sexual es sólo para tener hijos.

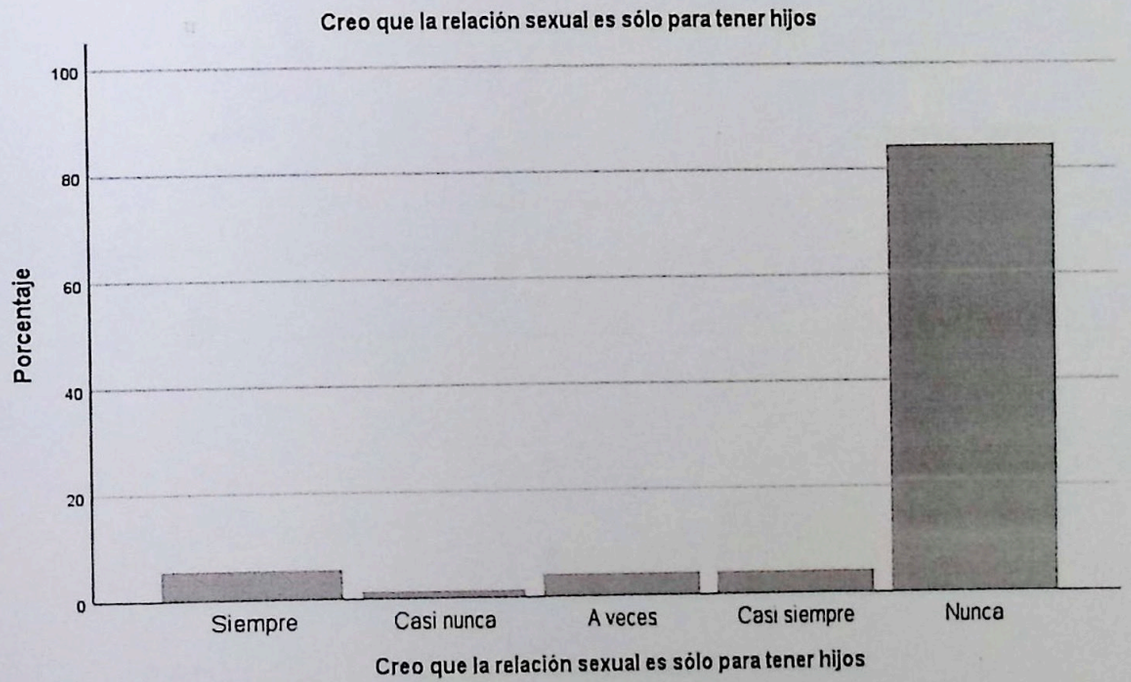


Gráfico 50. Disfruto tener relaciones sexuales con mi cónyuge.

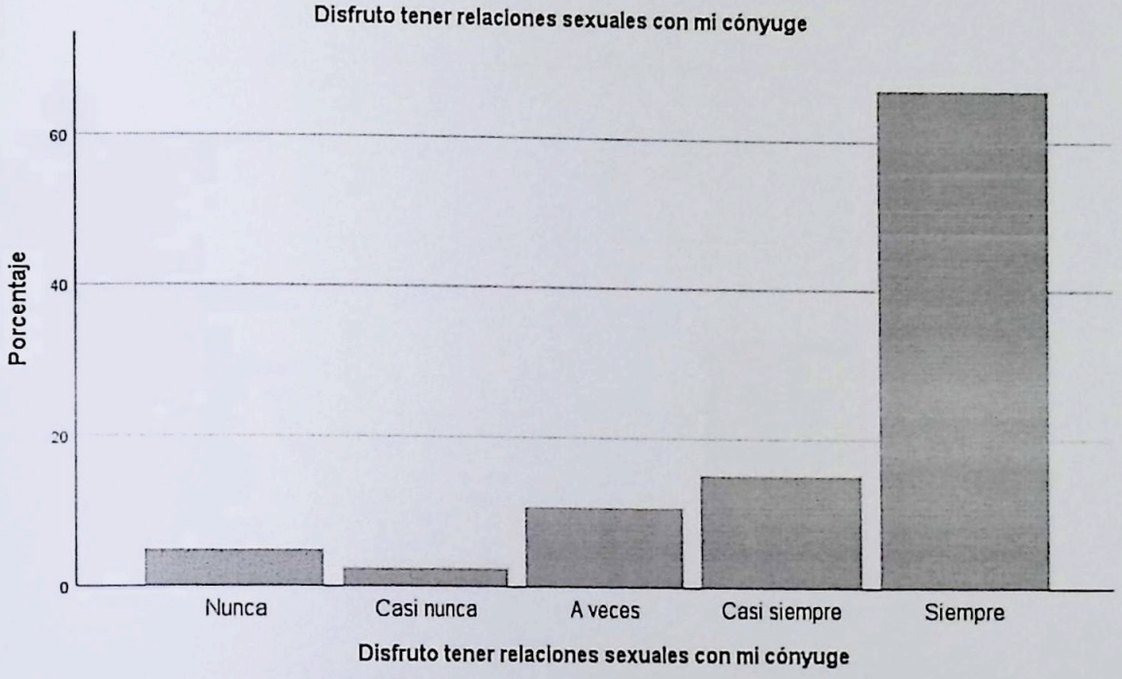


Gráfico 51. Es mi responsabilidad dar placer a mi cónyuge.

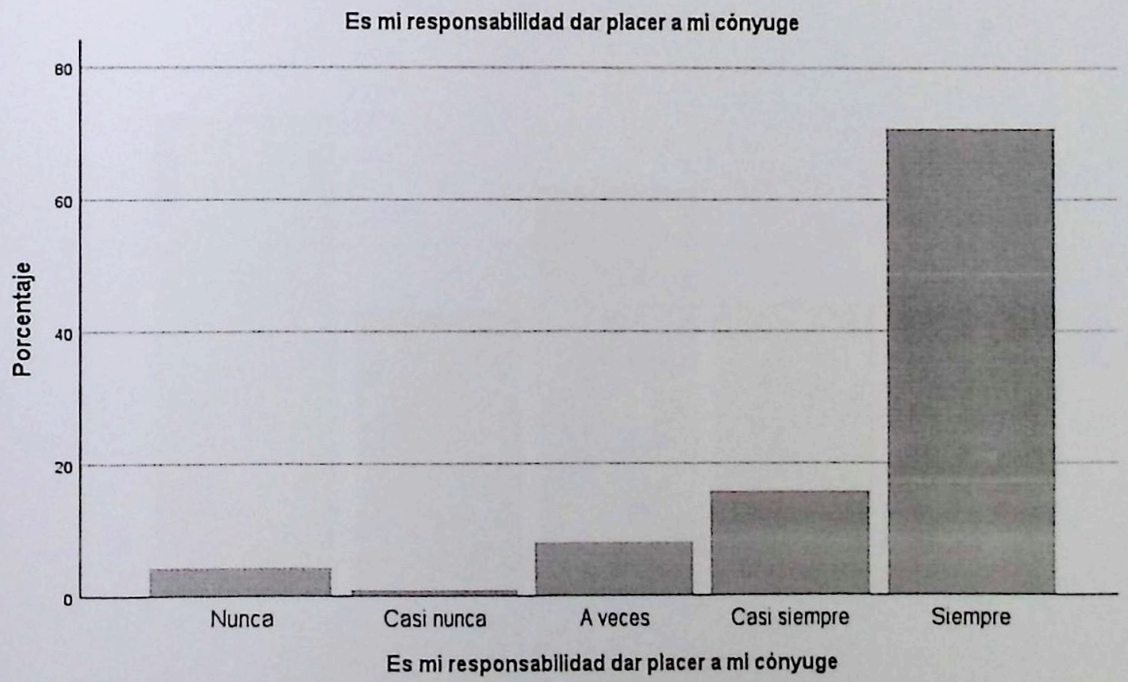


Gráfico 52. Tengo disposición para perdonar.

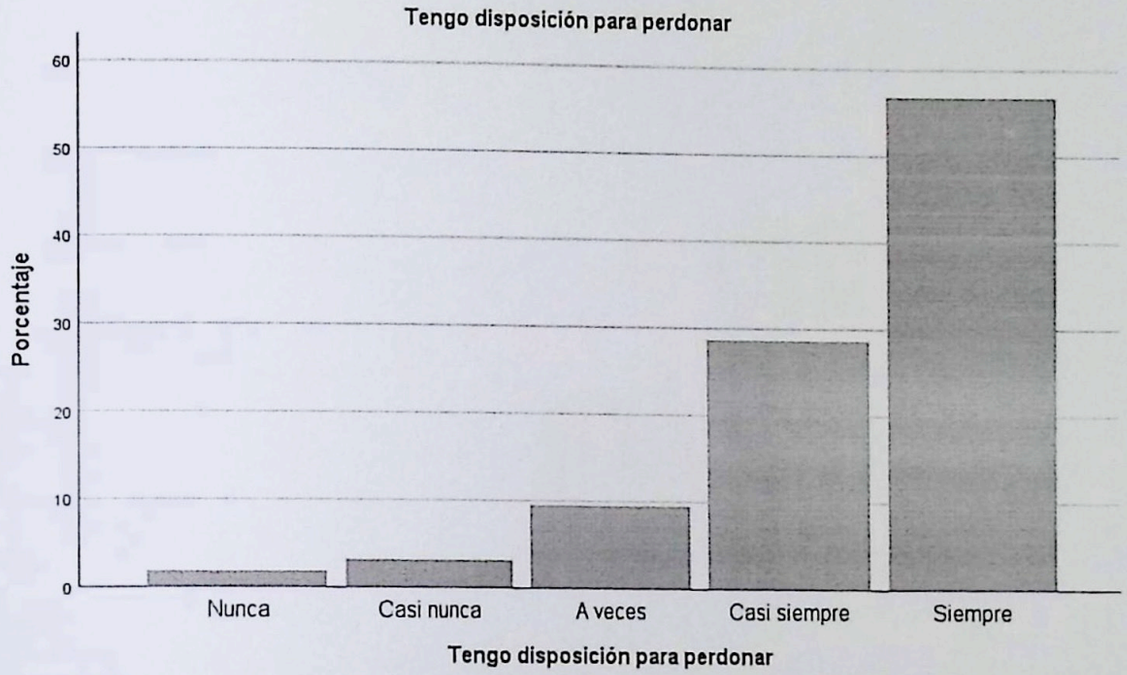


Gráfico 53. Necesito ayuda para perdonar.

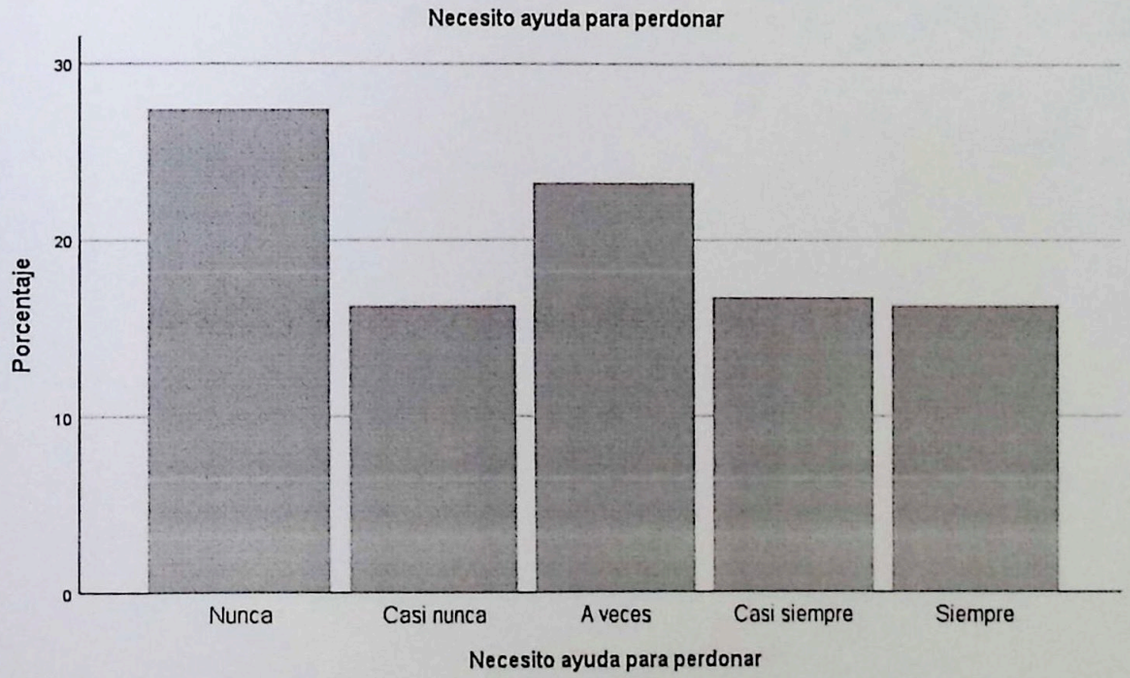


Gráfico 54. Pido perdón cuando me equivoco.

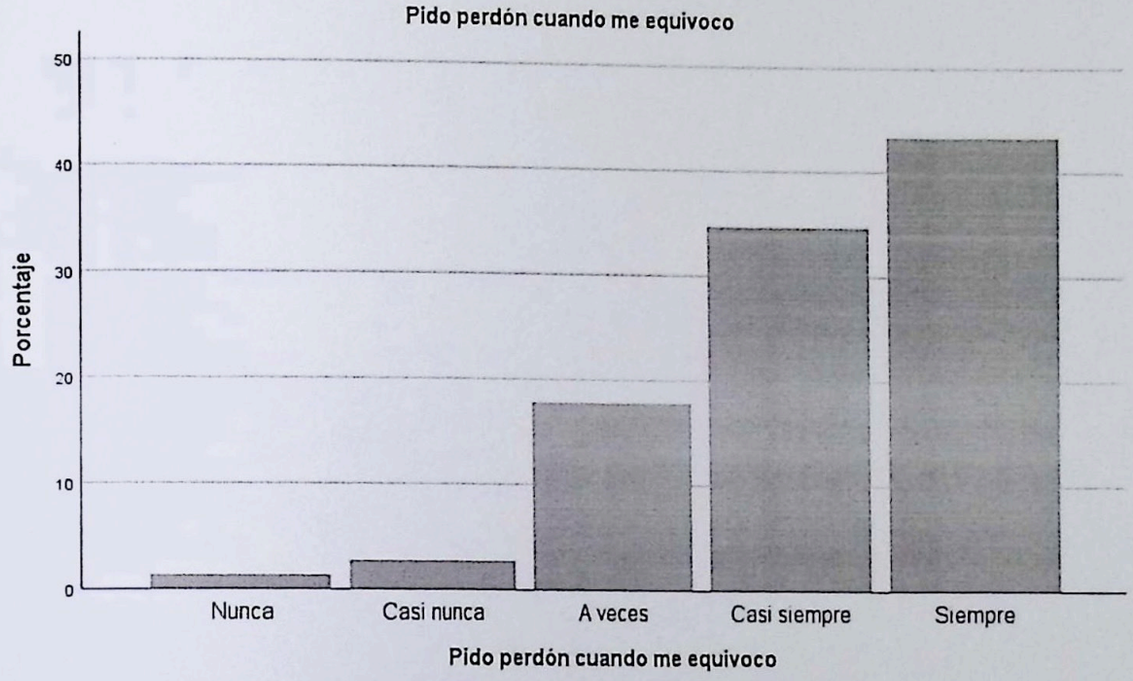


Gráfico 55. He experimentado el perdón de Dios.

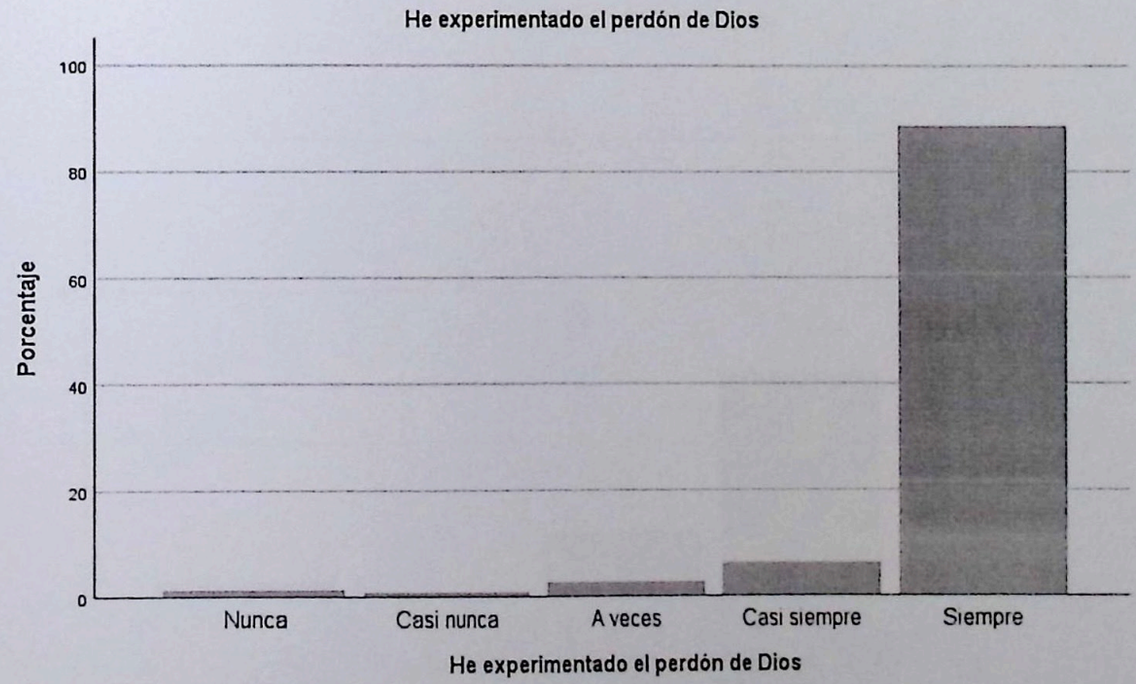


Gráfico 56. Al perdonar siento paz.

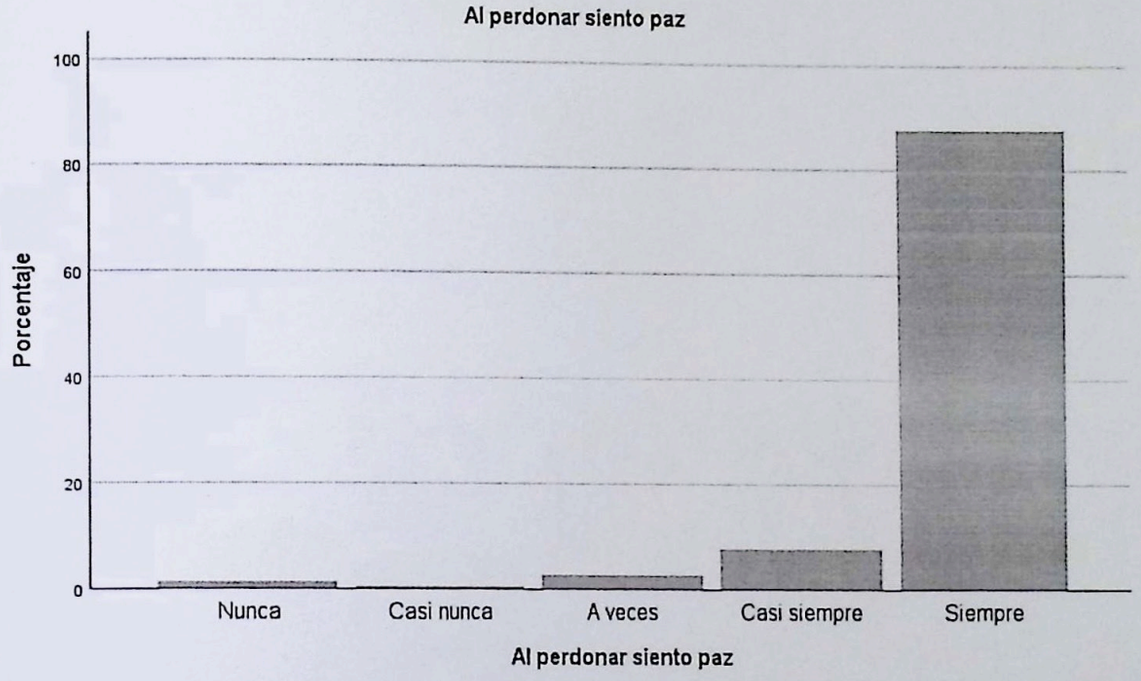


Gráfico 57. Tomo en cuentas las ideas de mi cónyuge.

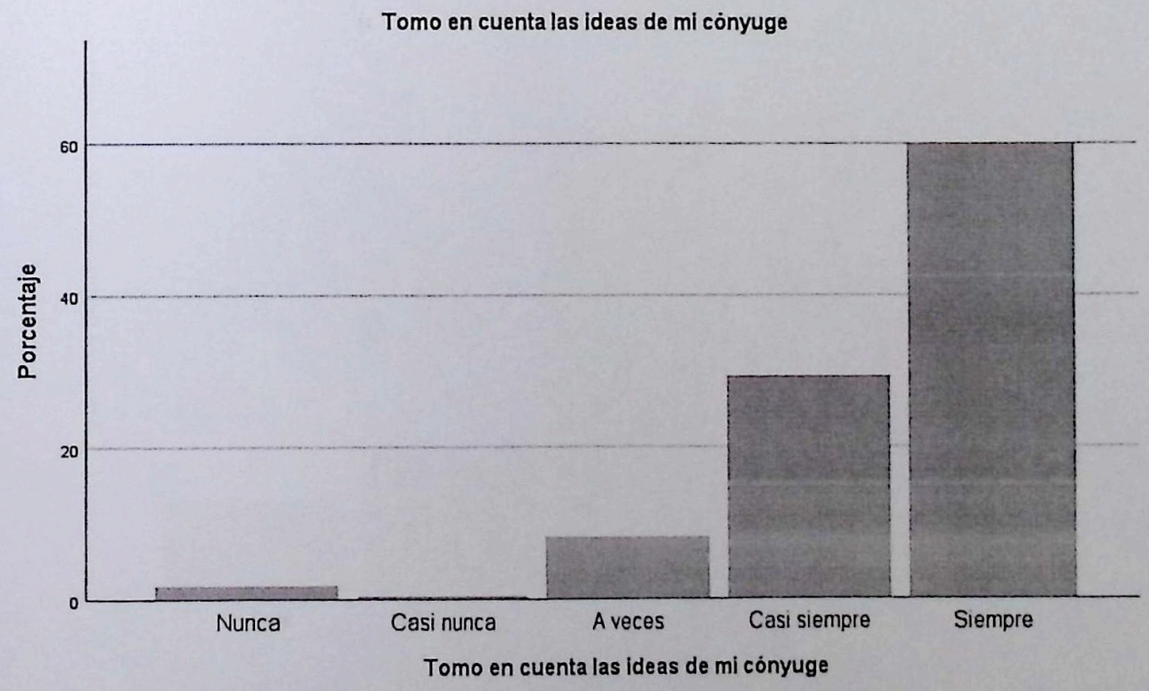


Gráfico 58. He ofendido verbalmente a mi cónyuge.

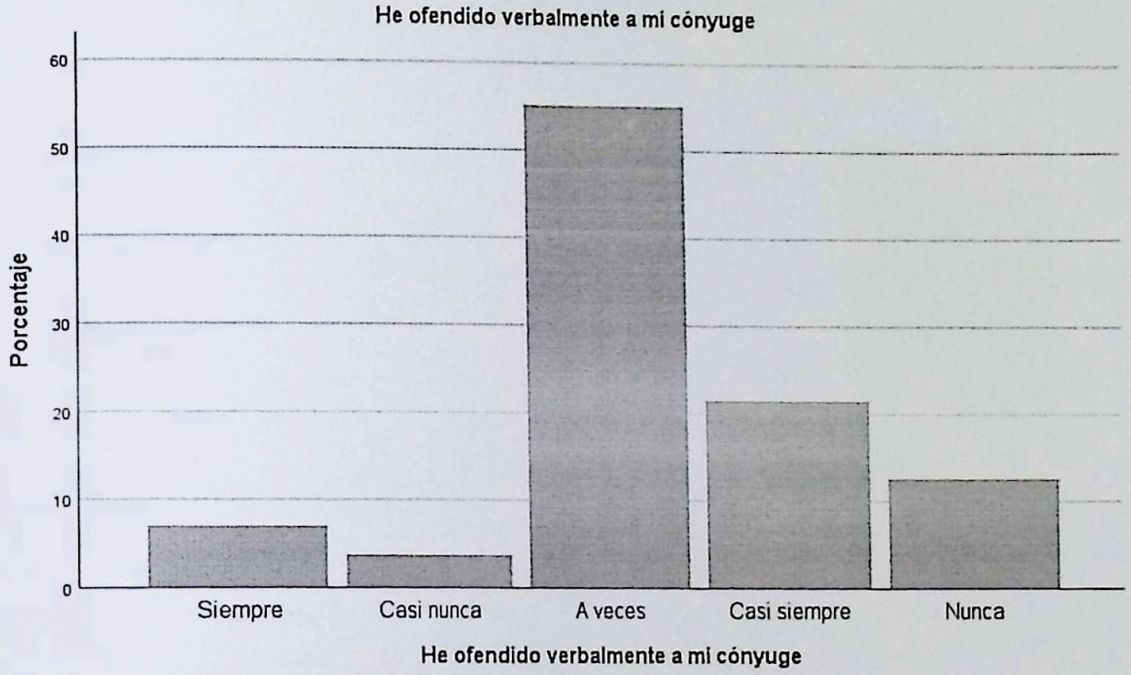


Gráfico 59. He sido hiriente con mis palabras.

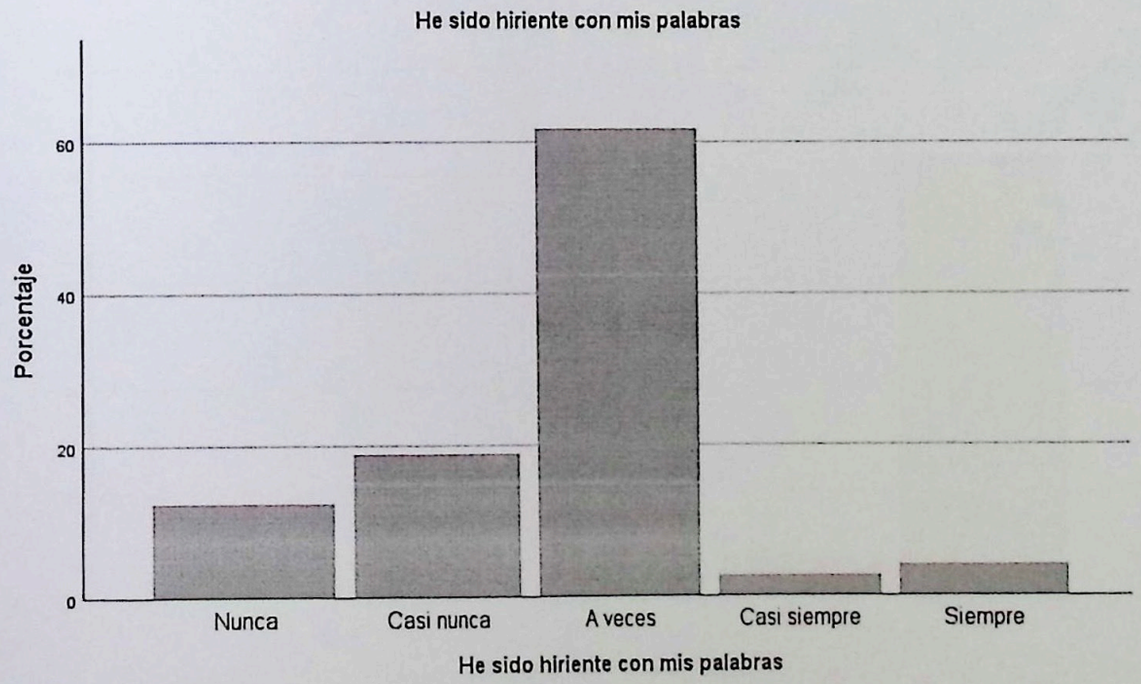


Gráfico 60. He golpeado a mi cónyuge.

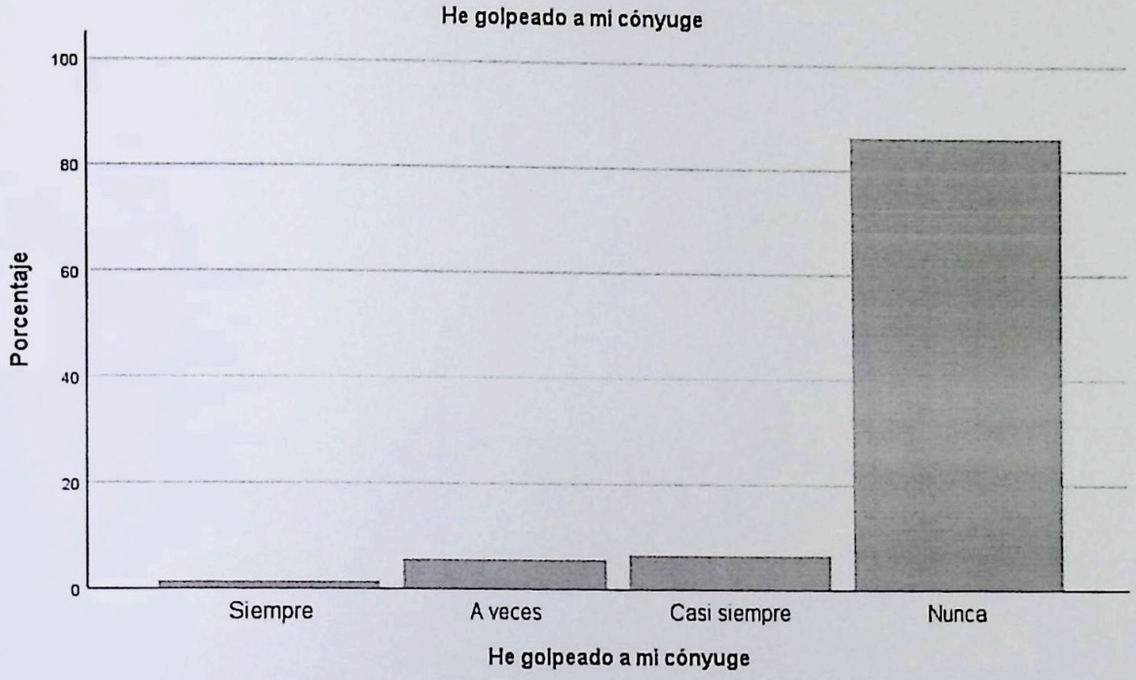


Gráfico 61. Mi cónyuge me ha golpeado.

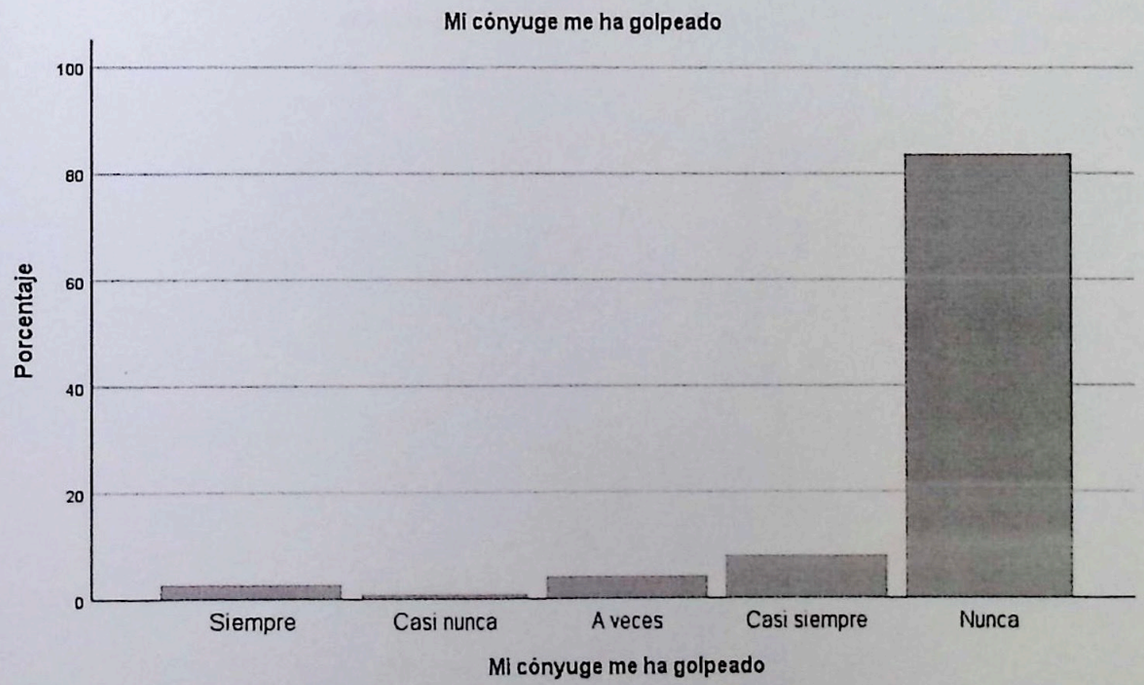


Gráfico 62. Trato comprensivamente a mi cónyuge.

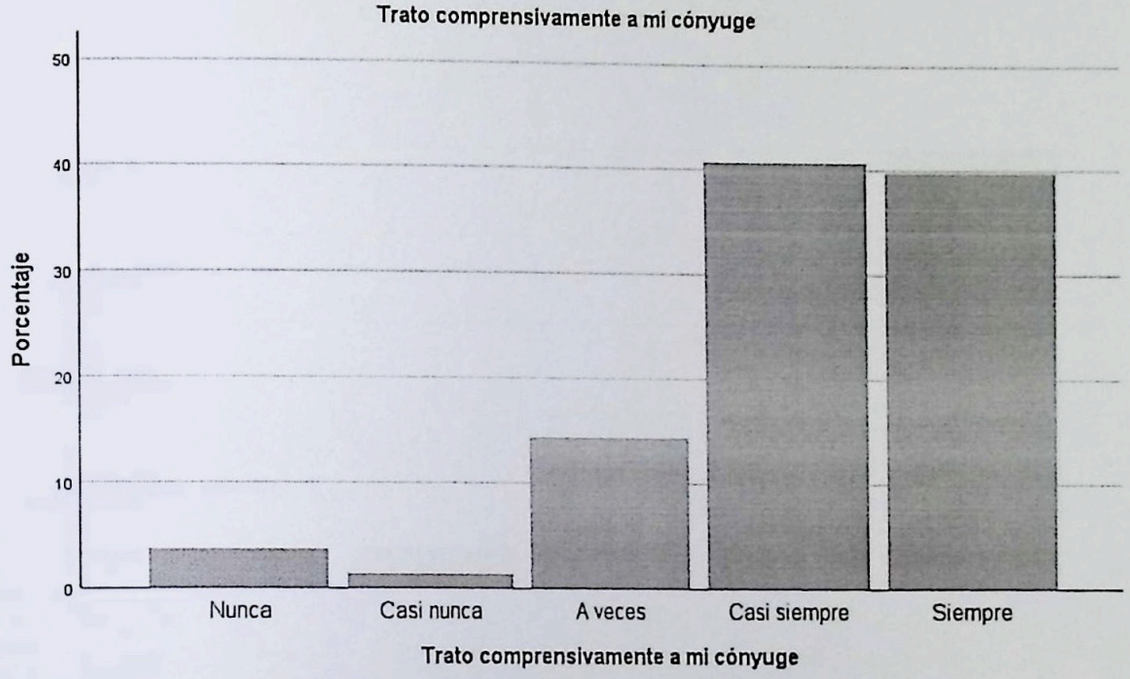


Gráfico 63. Soy tolerante con las deficiencias de mi cónyuge.

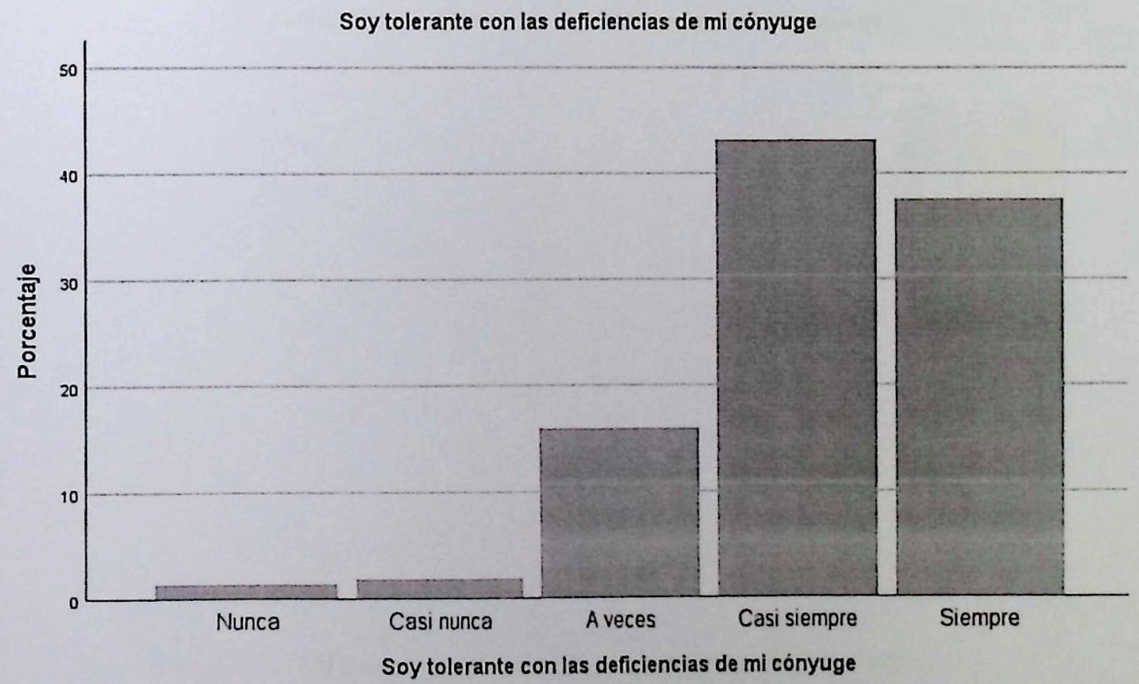


Gráfico 64. Creo que mi cónyuge actúa con sinceridad.

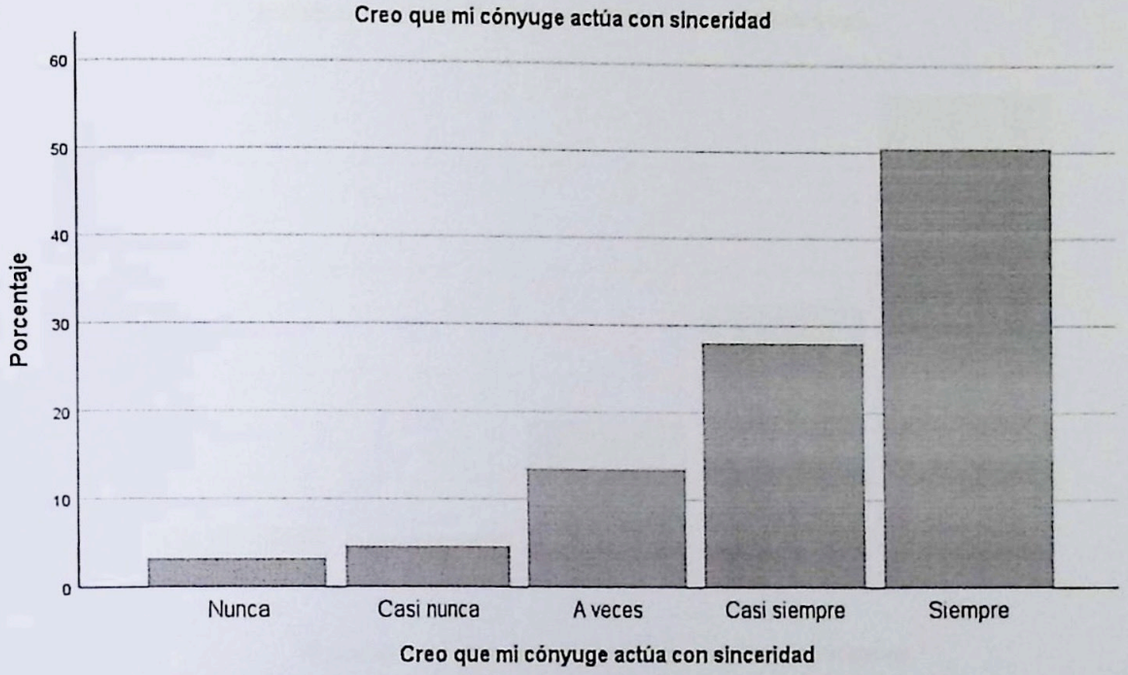


Gráfico 65. Al discutir una situación me concentro en resolver el problema.

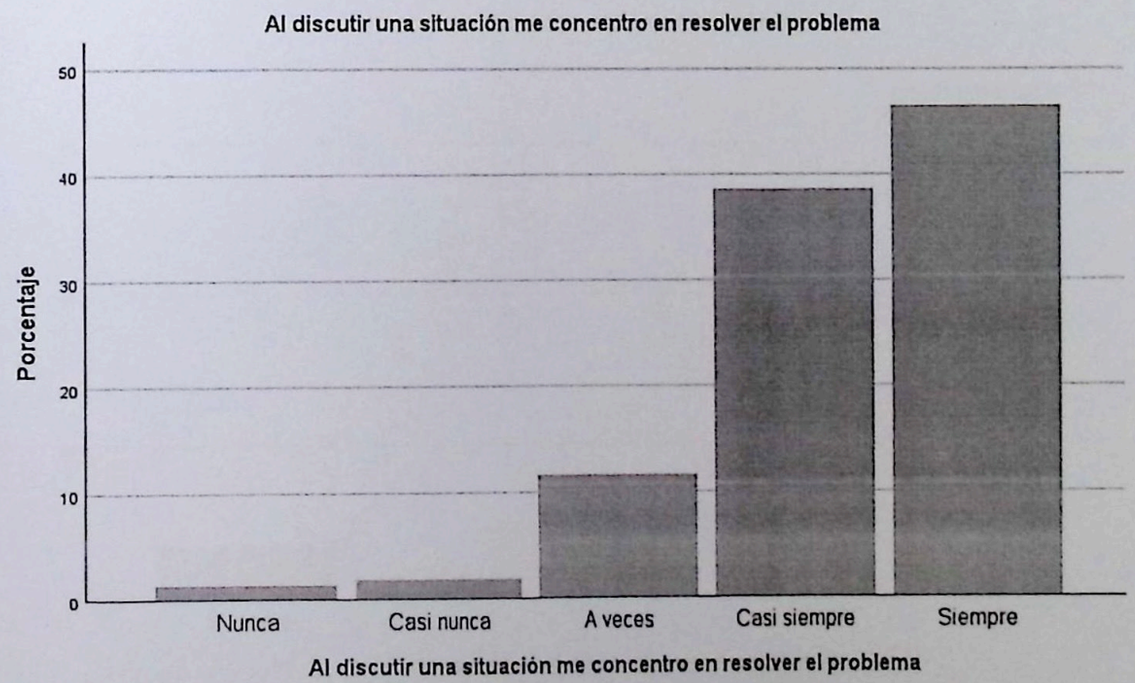


Gráfico 66. Al discutir una situación me concentro en atacar a mi cónyuge.

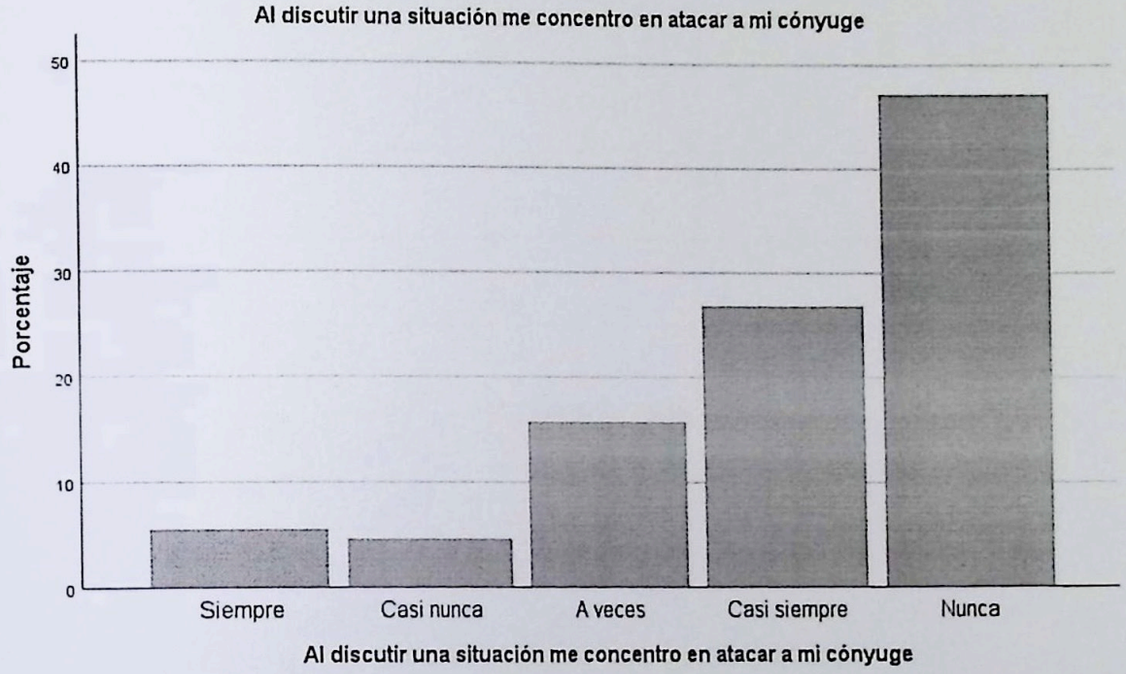


Gráfico 67. Creo que obedecer a mi cónyuge es humillante.

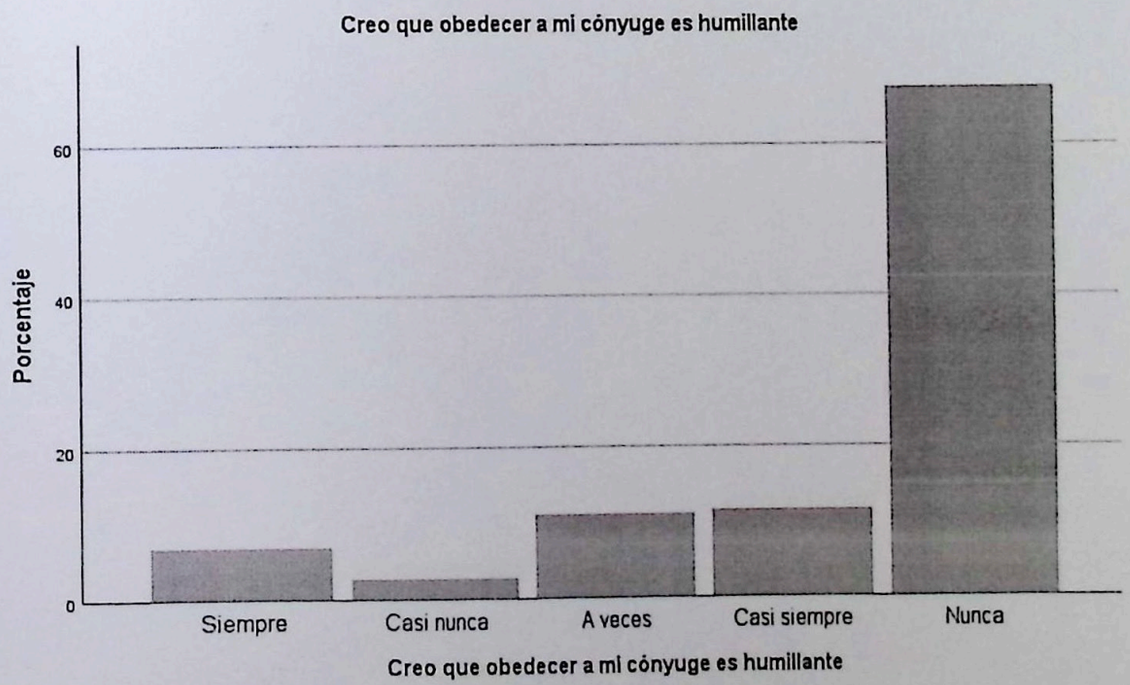


Gráfico 68. Creo que debo respetar la voluntad de mi cónyuge.

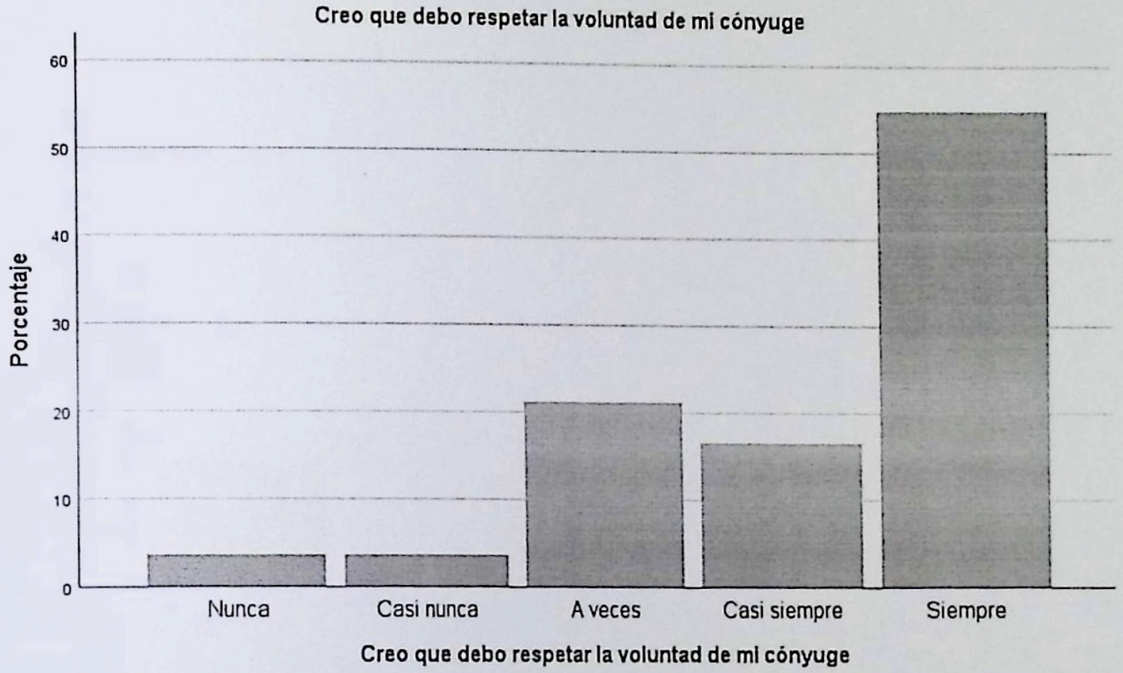


Gráfico 69. Espero que mi cónyuge se someta a mí.

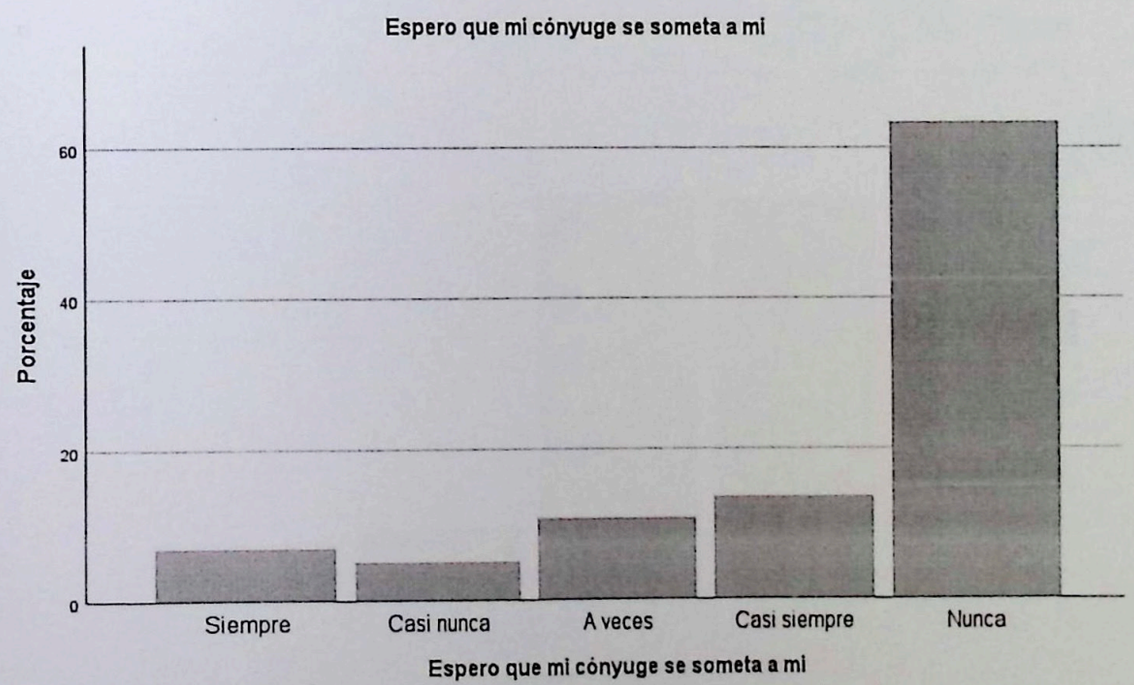


Gráfico 70. Creo que la sujeción a mi cónyuge es bíblica.

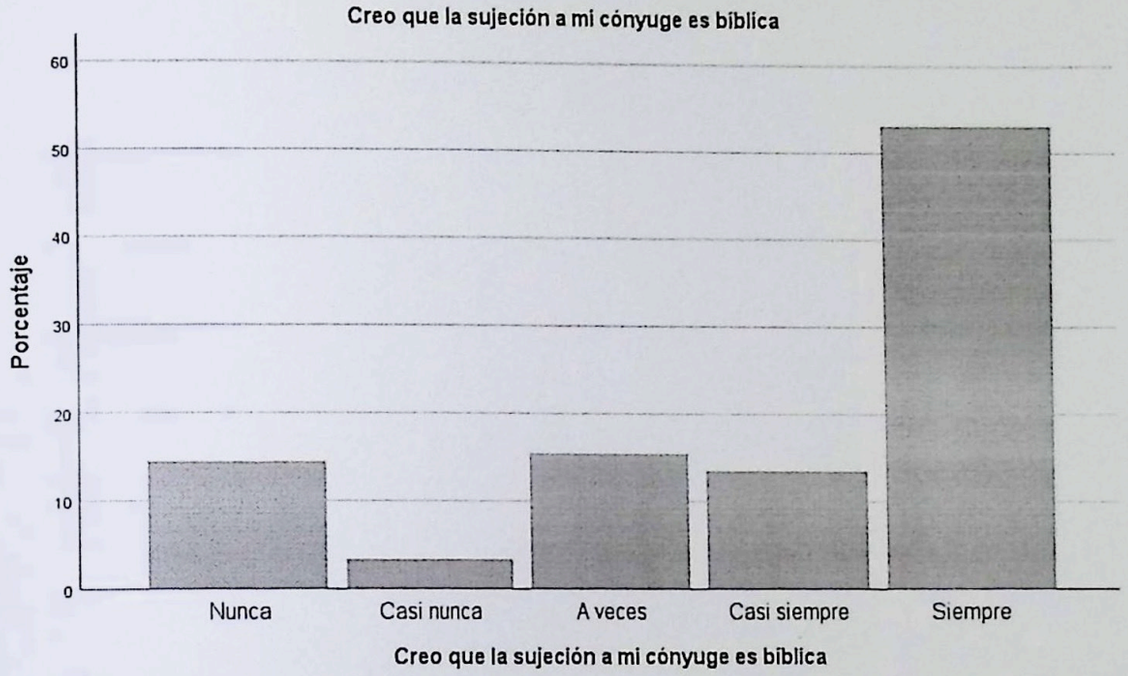


Gráfico 71. Creo que soy una persona humilde.

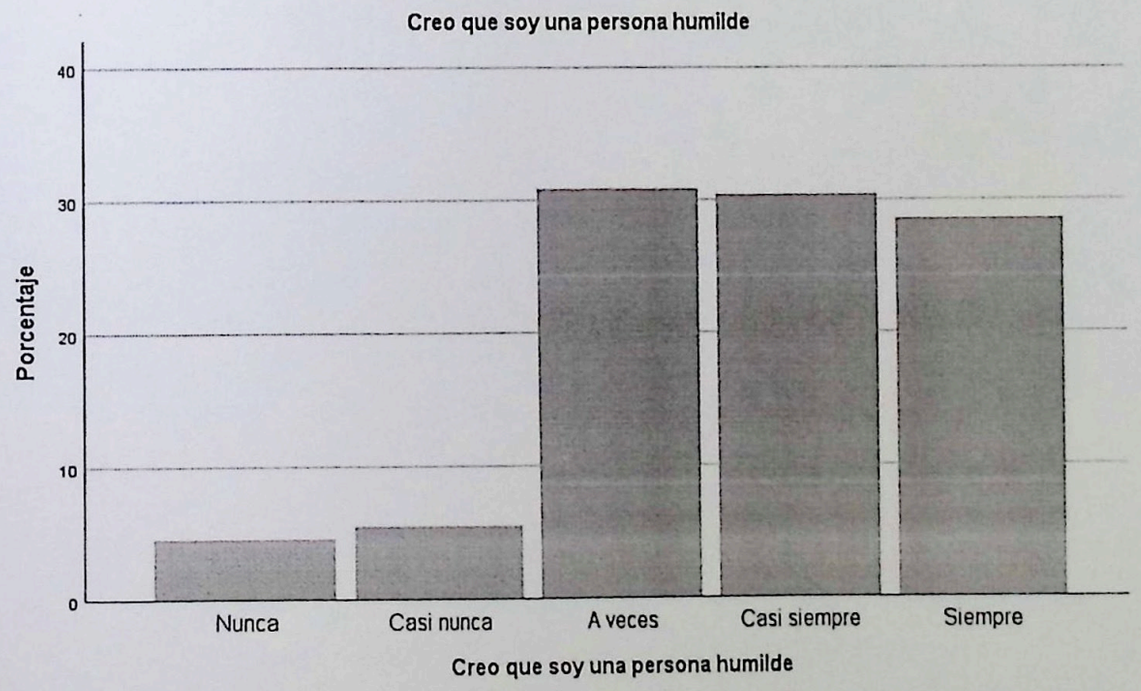


Gráfico 72. La mansedumbre es parte de la vida cristiana.

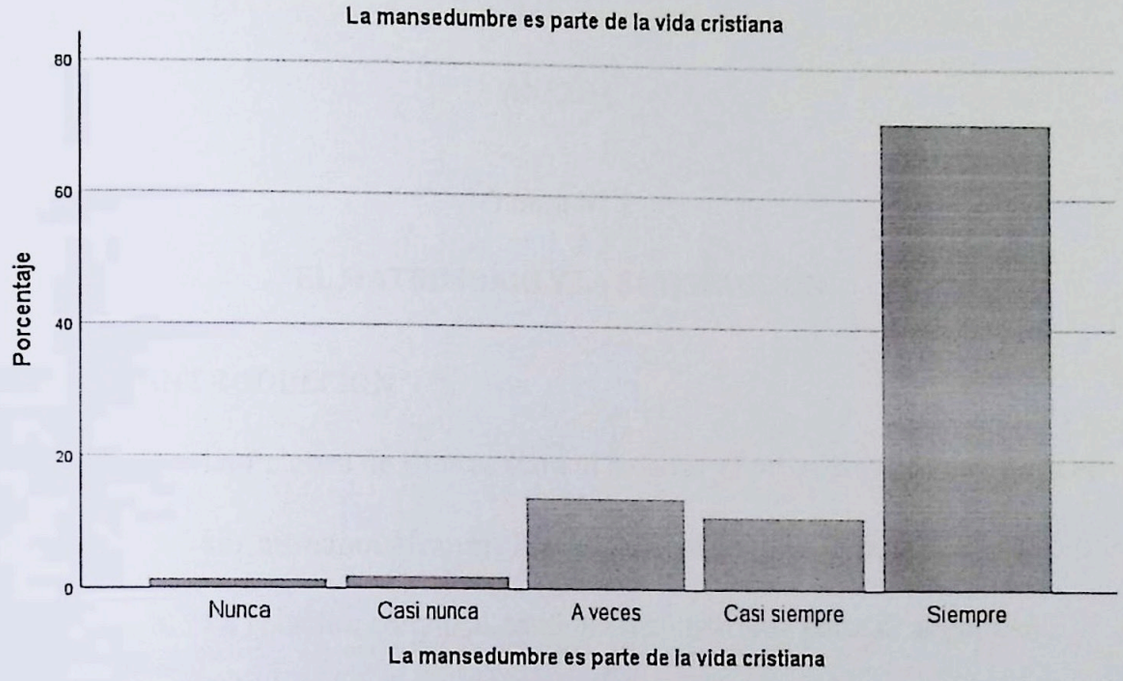
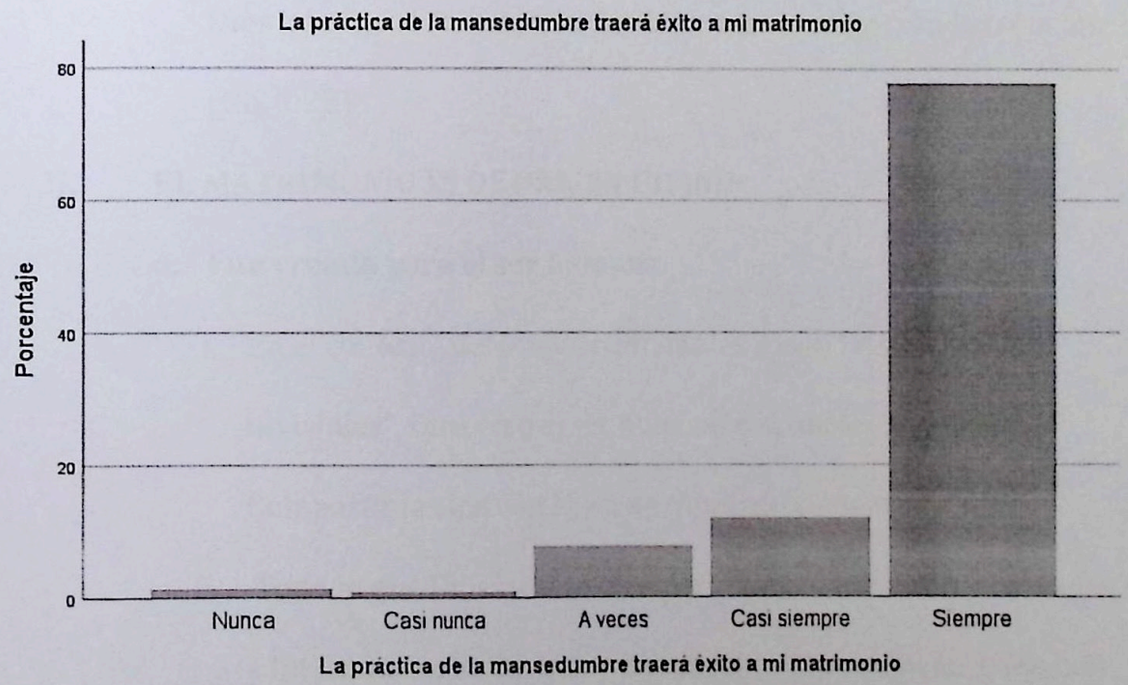


Gráfico 73. La práctica de la mansedumbre traerá éxito a mi matrimonio.



ANEXO C

Tema N° 1

EL MATRIMONIO Y LA SATISFACCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

a. La Palabra de Dios es clara al mostrar el propósito de Dios para el ser humano: Alcanzar la prosperidad en todo (3 Jn. 2)

b. La relación conyugal, también fue instituida para alcanzar ese propósito

c. Para hacer posible que el propósito divino de hiciera realidad, Dios bendijo el matrimonio desde su mismo origen, en la creación (Gn. 1:28)

II. EL MATRIMONIO ES DE ORIGEN DIVINO

a. Fue creado para el ser humano

i. En el contexto del origen de todas las cosas, "visibles e invisibles", Dios creó al ser humano con nobles propósitos: Compartir la vida con él, en un ilimitado compañerismo.

ii. Todo lo que Dios creó, lo hizo para darlo al hombre y a la mujer, a fin de que se realizaran y fueran felices en compañerismo con él

b. Fue bendecido por Dios

i. Al bendecir la relación matrimonial, Dios estaba enviando un mensaje a todas las generaciones de seres humanos que vivirían sobre este planeta, como consecuencia de la procreación: La bendición de Dios es un elemento que debe estar presente en toda relación matrimonial

c. Es bueno para el ser humano

i. Está incluido en la evaluación final que Dios hizo de todo lo creado

1. "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Génesis 1:31)

ii. Es la base de la familia

1. La orden divina de procrearse y multiplicarse fue dada en el contexto del matrimonio y la familia (Génesis 1:28)

a. "Llenad la tierra" implica la reproducción en el contexto matrimonial y familiar. Llenad la tierra de familias

III. FUIMOS CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

a. La satisfacción fue parte del plan de Dios

i. La satisfacción matrimonial emerge en el contexto de la evaluación divina: "Es bueno en gran manera" (Génesis 1:31)

ii. En la medida que Adán y Eva vivieran en compañerismo con Dios, la satisfacción matrimonial sería ilimitada, porque crecería en proporción al grado de espiritualidad que experimentaran en la comunión con su Creador

b. La satisfacción está sujeta a la ley de Dios

i. La ley con respecto al matrimonio quedó definida, "cuando Dios dijo: Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24).

ii. La ley de Dios asegura la felicidad de la raza humana y la estabilidad y satisfacción matrimonial. Esta declaración asegura: La independencia matrimonial, la unión matrimonial, la reciprocidad afectiva, el complemento emocional, la exclusividad física e íntima. Todos estos elementos contribuyen al desarrollo de la satisfacción matrimonial

IV. LA LEY HEBREA Y EL DIVORCIO

i. El divorcio no fue parte del plan original de Dios, Jesús dijo: "Mas al principio no fue así" (Mateo 19:8)

ii. El divorcio fue incorporado en la ley de Moisés, como una medida alternativa, a causa de "la dureza del corazón humano", afirmó Jesús (Mateo 19:8)

1. Esta dureza se debe a la presencia predominante del pecado en el corazón humano

iii. Actualmente son muchos los matrimonios cristianos y no cristianos que ven en el divorcio la solución final para resolver su falta de entendimiento y desigualdad, pero Dios no lo ve así. "Lo que Dios juntó, no lo separa el hombre" (Mateo 19:6)

V. CONCLUSIÓN

a. El matrimonio fue creado por Dios

i. Creado para la felicidad del ser humano

ii. Fue bendecido por Dios

iii. El matrimonio es bueno para el ser humano

iv. Es la base da la familia

b. Fuimos creados para crecer en la satisfacción matrimonial

i. La satisfacción fue parte del plan de Dios para el matrimonio

ii. La satisfacción matrimonial está sujeta a la ley de Dios

c. El divorcio fue un elemento nuevo, introducido en la ley hebrea

i. La razón fue la dureza del corazón humano

ii. El egoísmo del corazón humano

iii. No fue parte del plan original de Dios para el matrimonio

iv. En vez de ver en el divorcio, una opción para solucionar la falta de entendimiento y desigualdad, debemos enfatizar el plan original de Dios para el matrimonio: La maximización de

la satisfacción matrimonial, a través del desarrollo de una vida espiritual cristiana, acorde con la ley de Dios.

VI. LLAMADO

a. Invito a los presentes a considerar el desarrollo de la vida espiritual, el compañerismo con Dios, como una alternativa para alcanzar una mayor satisfacción en su vida matrimonial.

Tema N° 2

EL MATRIMONIO Y LA PRESENCIA DE DIOS

I. INTRODUCCIÓN

a. La naturaleza humana tiende a la independencia espiritual

b. Cultivamos la mente, el cuerpo, pero no el espíritu

c. Muchas personas procuran alcanzar el crecimiento espiritual separados de Dios y de su Palabra

d. Para lograr una buena convivencia matrimonial, es necesario regresar al principio: "Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos" (Jeremías 6:16)

II. EL MATRIMONIO: UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

a. Tuvo su origen en la mente de Dios

i. Su autor es el Creador, por lo tanto, su origen es sobrenatural, es divino

ii. Nació con el ser humano y siempre ha estado presente en la sociedad humana. Ha prevalecido en el tiempo

1. Cada sociedad celebra el matrimonio según su cultura y costumbres

b. Dios considera que el matrimonio es "bueno en gran manera" (Génesis 1:31)

i. Elena White, declaró: "Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral" (CJE, 12)

c. El matrimonio requiere del esfuerzo humano (Eclesiastés 9:10)

i. El matrimonio requiere toda nuestra atención, dedicación, consagración, entrega y duro trabajo, a fin de que funcione como debe ser

ii. La satisfacción matrimonial depende de esto y otras cosas

iii. Miralles declaró: "Ni la sociedad lo crea, ni el ser humano lo impone a su gusto. El matrimonio tiene su origen en Dios"

d. La vida espiritual afecta el grado de satisfacción matrimonial

i. Frank y Mary Alice sostienen que: "Cuando los cónyuges son conscientes de su realidad espiritual y buscan a Dios incesantemente, el vínculo entre ambos será cada vez más estrecho"

1. Este compañerismo con el Autor del matrimonio redundará en una mayor satisfacción matrimonial

III. EDIFIQUEMOS SOBRE EL FIRME FUNDAMENTO

a. Solo existe un único fundamento

i. Frank y Mary Alice comparten el principio que sostiene que: "Las parejas jóvenes o de edad avanzada, pueden desarrollar una aceptable relación con Dios, teniéndole siempre presente en el hogar"

ii. La Palabra de Dios es enfática sobre este punto y afirma: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1Corintios 3:11)

iii. El fundamento debe ser puesto cada día, esto es un asunto diario

    1. Se cree que la satisfacción matrimonial es mayor en los cónyuges que viven una vida espiritual cristiana

iv. Debido a que el Autor de la relación matrimonial es sobrenatural, los cónyuges deben entender que un gran porcentaje de la satisfacción que se experimente en la relación matrimonial se debe a la presencia de Dios en ambos

v. Elena White afirma: "la relación matrimonial debe ser sostenida por un fuerte apego a los principios cristianos que emanan de la Palabra de Dios, de ahí que es necesario hacer un alto y hacer cuanto sea necesario para llevar la relación matrimonial de regreso a los principios contenidos en el sagrado libro" (CJE, 12)

IV. **EL ESFUERZO HUMANO MÁS EL PODER DIVINO DARÁN EL ÉXITO**

a. **El esfuerzo humano es infructuoso**

i. Jesús dijo: "Porque separados de mí, nada podéis hacer" (Juan15:5)

1. Una institución tan compleja y sobrenatural requiere la intervención de un Ser sobrenatural: Jesús

V. **CONCLUSIÓN**

a. El matrimonio es una relación sobrenatural

i. Tuvo su origen en la mente de Dios

b. Dios lo considera "bueno en gran manera"

c. El desarrollo de la satisfacción matrimonial está sujeto a la unión de los cónyuges a Dios

d. La satisfacción matrimonial será posible en la medida que el fundamento que es Jesús esté presente

e. El esfuerzo humano, sumado al poder divino, conducirán a los cónyuges a una mayor satisfacción matrimonial

VI. **LLAMADO**

Invito a todos los matrimonios presentes a edificar su relación sobre el fundamento de la Palabra de Dios, uniendo el esfuerzo humano al poder divino para alcanzar una mayor satisfacción matrimonial.

Tema N° 3

EL MATRIMONIO Y SU FUNDAMENTO

I. INTRODUCCIÓN

a. Un buen fundamento es vital en cualquier empresa que se inicia, ya sea la construcción, una ideología, un desafío, la cosmovisión acerca de la vida. Cualquier actividad en la que alguien se empeñe, necesita tener un buen fundamento, de lo contrario, no permanecerá.

b. La vida espiritual también requiere de un fundamento sólido. Jesús lo ejemplificó diciendo: "El hombre prudente edificó su casa sobre la roca [...], pero el insensato edificó su casa sobre la arena" (Mateo 7:24-27)

c. ¿Sobre qué está construido tu estilo de vida matrimonial? El fundamento que has puesto, como base del edificio emocional ¿soportará la hora de la prueba?

d. Jesús nos dio un ejemplo de lo que significa construir sobre la Roca, que es la Palabra de Dios. A cada dardo de duda que el enemigo le lanzó, contestó: "Escrito está" y no una vez, sino, hasta tres veces.

   i. Jesús edificó su vida sobre la Roca de la Palabra de Dios y pasó la prueba.

II. JESUS ES EL VERDADERO FUNDAMENTO

a. Lo fue para los apóstoles y profetas (Efesios 2:20)

i. Toda su experiencia estaba fundamentada en el Mesías que vendría, lo creyeron y hasta dieron la vida por él

b. Lo fue para el apóstol Pablo (1Corintios 3:11)

i. El amor a Jesús fue el móvil que le permitió al apóstol Pablo superar todas las experiencias que vivió, durante su ministerio (2Corintios 5:14)

c. La ausencia de fundamento es una tragedia

i. "Si fueren destruidos los fundamentos ¿qué hará el justo? (Salmos 11:3)

d. Jesús nos pide que edifiquemos sobre un fundamento sólido

i. Marta Leavell, en su libro Hacia un hogar cristiano, nos dice: "Una simple lectura de la Biblia no es suficiente, Leavell afirma que, "la simple lectura de la Biblia no es suficiente [...], comparar sus enseñanzas, averiguar sus verdades o concentrar sus principios requiere un estudio más profundo"

1. Al igual que en la construcción de un edificio, hay que cavar para poner el fundamento, también en la Palabra de Dios se debe cavar, investigar e ir profundo para extraer las preciosas enseñanzas que moldearán la vida espiritual

e. **La Biblia es el fundamento verdadero**

i. "Si el estudio de la Biblia se establece como un hábito diario constante, se verá como resultado un desarrollo de la vida espiritual, crecimiento y madurez en la vida personal"

ii. El ideal de Dios es que alcancemos la estatura espiritual de su Hijo Jesucristo (Efesios 4:13,14)

III. FACTORES QUE IMPACTAN LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS CÓNYUGES

a. **La Biblia**

i. El estudio diario de la Biblia es el más poderoso nutriente espiritual para los cónyuges

1. Jesús dijo: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4)
2. La Palabra de Dios fue el alimento del profeta Jeremías: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón" (Jeremías 15:16)
3. Fue el alimento espiritual del profeta Ezequiel: "Hijo de Hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí y fue en mi boca dulce como miel" (Ezequiel 3:3)

ii. El estudio de la Palabra de Dios une a los cónyuges al Creador

1. La Palabra de Dios debe ser el principal alimento espiritual para los cónyuges
    a. Jesús dijo: "Separados de mi nada podéis hacer" (Juan 15:5)
2. Consejo acertado de Elena White dice: "Cada mañana conságrate con toda tu alma, cuerpo y espíritu a Dios. Establece hábitos de devoción y confía más y más en tu Salvador. Puedes creer con toda confianza que el Señor Jesús te ama y desea que crezcas a la estatura de su carácter" (1MCP, 15)

iii. El estudio de la Biblia impacta en el carácter de los cónyuges

1. Desarrolla la santidad
    a. Jesús dijo: "Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad" (Juan 17:17)
2. Desarrolla la paciencia
    a. "Esperé yo a Jehová, esperó mi alma; En su Palabra he esperado" (Salmos 130:5)
3. Brinda consuelo en los momentos difíciles
    a. "Por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (Romanos 15:4)
4. Ilumina la mente de los cónyuges para tomar buenas decisiones

a. "Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmos 119:105)

5. Purifica la mente y el corazón de los cónyuges
   a. "Sumamente pura es tu Palabra, la ama tu siervo" (Salmos 119:140)
6. Ordena los pasos y reorienta las decisiones que han de tomar los cónyuges
   a. "Ordena mis pasos con tu Palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí" (Salmos 119:133)

b. Consejo de Elena White

i. "Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica" (PE, 78)

IV. CONCLUSIONES

a. La vida matrimonial debe edificarse sobre el fundamento seguro de la Palabra de Dios

b. El estudio diario de la Palabra de Dios potencializará la satisfacción matrimonial, gracias al desarrollo del carácter cristiano

c. Algunos de los beneficios que aportará la Biblia al matrimonio serán:

i. El conocimiento de Dios y la salvación

ii. La comunión diaria con Dios

iii. El carácter cristiano

iv. La confianza en Dios y entre los cónyuges

v. El crecimiento en el amor

V. LLAMADO

a. Invito a los matrimonios presentes a hacer de la Biblia, el fundamento de su vida matrimonial.

Tema N° 4

IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN EN EL MATRIMONIO

I. INTRODUCCIÓN

a. Es posible vivir sin ejercicio, sobrevivir sin comer o sin beber agua, pero es imposible vivir sin respirar
   i. El aire contiene nutrientes esenciales para la vida, entre ellos está el oxígeno, es gratuito y sobreabunda en cantidad. Está al alcance de todas las personas

b. Debiéramos dar gracias a Dios, por darnos gratuitamente, el aire que respiramos cada día
   i. Está ahí, tan cerca, pero no pensamos en su tremendo valor

c. En la vida espiritual, sucede lo mismo con la oración: Está ahí, en abundancia, todos tenemos acceso a la oración, pero no la utilizamos ni valoramos como debiéramos

II. LA ORACIÓN Y EL MATRIMONIO

a. La vida del matrimonio depende de la práctica de la oración
   i. Vivir una vida matrimonial sin la práctica diaria de la oración, es un atentado agresivo contra la satisfacción matrimonial
      1. Jesús dijo: "Separados de mí, nada podéis hacer" (Juan 15:8)

b. Desde el principio, Dios buscó la comunión con los cónyuges
   i. El primer matrimonio tenía compañerismo con Dios

1. "Oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día [...]. Más Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?" (Génesis 3:8,9)

c. La oración incrementa la comunión entre los cónyuges

i. Llegaran a ser uno en pensamiento y propósito

ii. Compartirán las cargas de la rutina diaria

iii. Tendrán a Dios como testigo del amor que se prodigan

III. LA ORACIÓN Y SU INFLUENCIA EN LA SATISFACCIÓN MATRIMONIAL

a. Cada hogar debiera ser una casa de oración

i. El siguiente consejo, dado por el apóstol Pablo, debiera ser puesto en práctica por cada uno de los cónyuges: "Orad sin cesar" (1Tesalonicenses 5:17)

ii. La esposa debe orar, cada día por su esposo, teniendo en cuenta sus necesidades

iii. El esposo debe orar, cada día por su esposa, teniendo en cuenta también sus necesidades

iv. Los cónyuges deben orar juntos y poner en las manos de Dios su relación matrimonial

1. Esta es una forma de mostrar a Dios nuestra dependencia y fe en su poder

b. La oración es una experiencia íntima, individual y compartida

i. Acerca a los cónyuges el uno al otro (Eclesiastés 4:23)

ii. Ambos se acercan a Dios

c. La oración debe ser nuestro primer trabajo del día

i. "Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti." Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia" (CC, 71)

1. Cada mañana la esposa y el esposo deben reunirse y orar consagrando sus vidas y matrimonio a Dios

d. La oración requiere de perseverancia

i. La perseverancia desarrollará la paciencia y la fe en ambos

ii. La perseverancia desarrollará la esperanza en ambos

1. "Durante toda su vida matrimonial Zacarías había orado pidiendo un hijo. Él y su esposa ya eran ancianos, y todavía su oración no había sido contestada; pero él no murmuró. Dios no se había olvidado. Tenía un tiempo señalado para

contestar esa oración, y cuando el caso parecía ya sin esperanza, Zacarías recibió su respuesta" (Or, 136)

e. Los matrimonios que oran juntos son parejas fuertes

i. Emocionalmente, porque reafirman lo que prometieron en el altar

ii. Espiritualmente, porque tienen a Dios como el fundamento de su relación matrimonial

IV. LA VIDA DE ORACIÓN DE JESÚS

a. Oraba muy temprano en la madrugada

i. La Biblia dice: "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba" (Marcos 1:35)

b. Buscaba la privacidad

i. "Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte" (Mateo 14:23)

c. Oraba incesantemente

i. "Orad sin cesar" (1Tesalonicenses 5:21)

d. La comunión con su Padre era prioritaria en su vida

i. "Cuando las ciudades eran silenciadas en el sueño de medianoche, cuando cada hombre habíase marchado a su propia casa, Cristo, nuestro ejemplo, se retiraba al Monte de

los Olivos, y allí, entre las sombras de los árboles, pasaba la noche entera en oración" (MPa, 19)

ii. ¿Qué lugar ocupa la comunión con Dios y la oración en tu vida matrimonial?

V. CONCLUSIÓN

a. La vida del matrimonio depende de la práctica de la oración

b. Desde el principio, Dios buscó la comunión con los cónyuges

c. La oración incrementa la comunión entre los cónyuges

d. Cada hogar debiera ser una casa de oración

e. La oración es una experiencia íntima, individual y compartida

f. La oración debe ser nuestro primer trabajo del día

g. La oración requiere de perseverancia

h. Los matrimonios que oran juntos son parejas fuertes

i. Consideremos el ejemplo que nos dejó Jesús:

   i. Jesús oraba muy de mañana, siendo aún oscuro

   ii. Jesús buscaba la privacidad

   iii. Jesús oraba incesantemente

   iv. La comunión con su Padre era prioritaria en su vida

VI. LLAMADO

a. Invito a los matrimonios a seguir el ejemplo de Jesús y vivir una vida de oración individual y compartida, a fin de incrementar la espiritualidad en su relación matrimonial.

Tema N° 5

LA OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS

I. **INTRODUCCIÓN**

- **a. La obediencia es un principio descollante en la Biblia**
  - i. Jesús fue obediente al Padre (Filipenses 2:8)
    1. Para Jesús, la obediencia era tan importante que, prefirió morir antes que desobedecer
- **b. Jesús expresó su amor al Padre, a través de la obediencia**
  - i. "Yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor" (Juan 15:10)
- **c. La obediencia es una expresión de amor y gratitud a Jesús**
  - i. Él dijo: "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama" (Juan 14:21)
- **d. La obediencia es magnificada en cada boda**
  - i. En el momento que los novios prometen ser fieles al voto matrimonial

II. **FACTORES QUE IMPACTAN LA SATISFACCIÓN MATRIMONIAL**

- **a. La obediencia a los mandamientos de Dios**
  - i. Elena White dice: ""la ley de Dios es una expresión de la misma naturaleza de su Autor; es la personificación del gran principio del amor" (CC, 60)

1. La obediencia a la ley de Dios es un acto de amor, y su fruto es el amor (Romanos 13:10)

ii. La obediencia a los mandamientos de Dios salvaguarda la fidelidad y la confianza en la experiencia matrimonial

iii. El matrimonio cristiano debe estar cimentado en el principio de la obediencia a Dios, especialmente a sus mandamientos

iv. El matrimonio, como los mandamientos son de origen sobrenatural, ambos proceden de la mente de Dios

v. Ambos están relacionados con la felicidad del ser humano

vi. Si el matrimonio y los mandamientos tuvieron su origen en Dios, entonces ambos son de carácter espiritual, "Porque Dios es Espíritu" (Juan 4:24)

b. La espiritualidad de los cónyuges

i. Al introducir el elemento espiritual en la experiencia matrimonial, la obediencia a Dios ocupa un lugar preponderante en la conducta de los cónyuges.

1. Si tu cónyuge ama a Dios, también te amará a ti
2. La obediencia de tu cónyuge a los mandamientos de Dios es fuente de confianza para ti

ii. David Hormachea comenta en su libro: ¿Conoce usted a su esposo? Que, "la relación matrimonial será apropiada si ambos cónyuges deciden en plena conciencia, vivir en obediencia. No

puede haber satisfacción matrimonial, donde la obediencia a Dios es subestimada o puesta en un nivel sin importancia"

iii. "La vida matrimonial alcanza un mayor nivel de satisfacción, cuando se vive como hijos obedientes de Dios" (Ibid.)

c. El sometimiento mutuo

i. El Señor ordena a los matrimonios cristianos: "Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor...maridos, amad a vuestras mujeres" (Efesios 5:21)

1. El sometimiento mutuo, desterrará el orgullo, especialmente en la resolución de conflictos

ii. La obediencia a los mandamientos de Dios, conducirá a los cónyuges a someterse el uno al otro, en el temor de Dios

iii. Es posible vivir en obediencia y sujeción, si el amor de Dios reina en el corazón de la esposa y el esposo

III. LA OBEDIENCIA NO ES UNA OPCIÓN

a. La Biblia enseña que Dios requirió la obediencia en los hogares de Israel

i. "Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley" (Deuteronomio 32:46)

b. La obediencia es la antesala al éxito

i. Es tan importante, que Dios le dio un mensaje personal a Josué

1. "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todos lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien" (Josué 1:8)

ii. Este consejo divino es aplicable también a la vida espiritual del matrimonio: "Todo te saldrá bien"

c. La obediencia es una característica del amor cristiano

i. Bryan Jones, en su libro: La iglesia: La novia regia de Jesús, afirma: "Fe implícita en Dios y obediencia a su Palabra son las características distintivas de los hijos de Dios en todas las épocas"

d. La obediencia demanda a los cónyuges la lectura diaria de la Biblia

i. "Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?" (Jeremías 23:18)

IV. BENEFICIOS ESPIRITUALES DE LA OBEDIENCIA

a. Experimentar el beneficio del perdón conyugal

i. Especialmente, después de una acalorada diferencia de opinión

b. Experimentar el beneficio del amor conyugal

i. La regla de oro, debiera ser el fundamento de toda relación matrimonial, teniendo en cuenta siempre que, el verdadero amor es fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22)

c. Experimentar el beneficio de la paz conyugal

i. "Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios" (Isaías 57:2)

d. Experimentar el beneficio del respeto conyugal

i. El respeto es un factor determinante en la satisfacción matrimonial

ii. Como dice Covey, en su libro: Los siete hábitos de las familias altamente efectivas: "es importante que ambas partes se sientan escuchados y que sus ideas sean tomadas en cuenta a la hora de hablar"

iii. La seguridad de saberse y sentirse respetado en la relación matrimonial creará un ambiente de satisfacción, basado en la obediencia a Dios por amor

V. CONCLUSIÓN

a. La obediencia a los mandamientos de Dios, de parte de ambos cónyuges, desarrollará confianza, unidad y amor, generando una creciente satisfacción en su relación matrimonial

VI. LLAMADO:

Invito a los matrimonios a obedecer todos los mandamientos de Dios y procurando así, una mayor satisfacción en su relación matrimonial.

Tema N° 6

LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL MATRIMONIO

I. INTRODUCCIÓN

a. La luna, no siempre brilla. El sol brilla siempre y aunque no lo veas, debes creerlo. Así es la presencia del Espíritu Santo, siempre está ahí

b. El viento sopla de dondequiere, aparece de pronto y desaparece. Muchas veces, su fuerza causa estragos. No podemos verlo, pero sus efectos se ven y escuchan.

c. Cuando las tormentas azotan las costas, podemos ver las palmeras doblarse, afectadas por un elemento que es invisible, el viento. Ellas se doblan, porque el viento está ahí

II. EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONA

a. Una persona cuya presencia es imprescindible

1. Él hace posible el conocimiento de Dios
2. Él convence al mundo de pecado, justicia y juicio

b. Jesús lo comparó con el viento (Juan 3:8)

1. No es visible, pero sus efectos se ven en los que creen

c. Una persona a la que podemos llegar a conocer

1. Porque vive en los creyentes
2. Habla a nuestros corazones, a través de la Palabra de Dios
3. Guía a quienes se lo piden (Juan 16:13)

4. Consuela y anima a los desanimados

III. EL ESPÍRITU SANTO ESTÁ CON NOSOTROS Y EN NOSOTROS

a. Jesús lo envió (Juan 15:26)

1. En respuesta a la necesidad humana
2. Fue enviado para Consolarnos
3. Fue enviado para dar poder a sus hijas e hijos

b. Es nuestro Ayudador (Juan 14:16)

1. Fue enviado para ayudar a las familias de la iglesia
2. Está aquí para ayudar a los matrimonios

c. Debemos pedirlo (Lucas 11:13)

1. Los matrimonios deben pedirle que esté con ellos
2. Debemos pedirle que se involucre en nuestra relación
3. Debemos pedirle que guíe nuestra vida matrimonial
4. Después de pedirlo, debemos creer que ya lo recibimos y está en nosotros (1Corintios 6:19)

d. La promesa es para todos

1. Espíritu Santo vino para habitar en el corazón de aquellas personas que creen en el Mesías Jesucristo y en la promesa del don de su Espíritu Santo (Hechos 2:39)
2. Esta promesa es para todos los matrimonios de la iglesia
3. Clarensau, en su libro: Transforme su vida y su matrimonio, dice: "Debemos asumir la responsabilidad de fortalecer

nuestro ser interior, buscando activamente cultivar una vida en el Espíritu Santo"

e. El Espíritu Santo transforma a las personas (Romanos 12:2)

1. Dios desea que cada cónyuge sea lleno del Espíritu Santo (Efesios 5:18)
2. ¿Qué significa ser lleno?
    i. La palabra traducida como "lleno" en nuestra Biblia, es la palabra griega *pleroo*, que en este contexto significa: "Estar bajo el control dominante del Espíritu Santo".
    ii. El Espíritu Santo quiere tomar el control de tu vida matrimonial
    iii. Debemos decidir quién controlará nuestra vida cada día
    iv. Dios está dispuesto a dar su Espíritu Santo a quién lo se lo pida (Gal. 3:5)
3. Según Ritchie Pugliese: "Cada matrimonio cristiano, sin exclusión, tiene la oportunidad de vivir una vida matrimonial, llena de la presencia del Espíritu Santo"
4. El Espíritu Santo procura la unidad entre los cónyuges
5. Los matrimonios que forman parte de la iglesia y que gozan de la bendición de ser templos del Espíritu Santo (1 Co. 6:19). Experimentarán la unidad de mente y de juicio

6. Pugliese afirma que, "es imposible alcanzar la satisfacción en la vida conyugal, sin la presencia de esta persona maravillosa que es el Espíritu Santo"
7. Dios, el Espíritu Santo, es la fuente del amor, porque "Dios es amor"
    i. Estamos llamados a amar incondicionalmente en la relación matrimonial
    ii. El amor verdadero, será el resultado de la presencia y llenura del Espíritu Santo en los cónyuges

IV. EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES EL AMOR

a. El amor es condición de discipulado (Juan 13:35)

i. Cada uno de los cónyuges ha sido llamado a ser un discípulo
ii. Cada cónyuge debe amar a Jesús individualmente
iii. El amor a Jesús incrementará el amor entre ambos
iv. Se amarán con el amor con que Jesús amó a los débiles, defectuosos e impotentes
v. Lograr esto, es imposible sin la presencia del Espíritu Santo

b. La presencia del Espíritu Santo desarrollará el fruto del amor y sus derivados

1. El amor, la paciencia, el gozo, la temperancia, la bondad, la fe y el amor

i. Estos elementos se verán en los cónyuges que aman a Dios y experimentan la llenura del Espíritu Santo

2. Este es el amor que necesitan los matrimonios para vencer
3. Es el amor desinteresado, el amor sin egoísmo y sin orgullo
4. Es el amor que se enfoca en complacer al cónyuge
5. Este es el amor que Dios desea ver en el corazón de los cónyuges

c. La presencia del Espíritu Santo es lo único que puede destruir el orgullo y el egoísmo natural del corazón humano

1. La presencia del Espíritu Santo desarrollará el carácter cristiano
   i. Valenzuela comenta: "Un matrimonio feliz y completo será aquel donde se revela la presencia del Espíritu Santo mediante la existencia de su fruto. La presencia del amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza determinará una relación matrimonial de verdadero éxito y felicidad"

d. Sin la presencia del Espíritu Santo, no habrá transformación en el corazón humano

1. "Es necesario que los matrimonios comprendan que, para alcanzar la verdadera satisfacción matrimonial, es necesaria la

presencia del Espíritu Santo en el corazón de ambos cónyuges, siempre" Ibíd.

2. Es la imagen de Dios la que debe reproducirse en el corazón de ambos cónyuges (Gen. 1:27)
3. Habrá una mayor satisfacción matrimonial, si en el carácter de los cónyuges está presente el fruto del Espíritu Santo: ¡El amor!
4. Lo que debe reproducirse en el corazón es el amor con sus atributos extraordinarios, tal como los presenta la Palabra de Dios
    i. Esto será posible, si el Espíritu Santo vive en el corazón de ambos cónyuges

V. CONCLUSIÓN

a. El Espíritu Santo es una persona que está con nosotros y puede vivir en nosotros si se lo pedimos a Dios en oración
b. Es nuestro Ayudador, debemos pedirlo, esa es una condición
c. Su presencia en el corazón de ambos cónyuges, desarrollará el fruto del amor verdadero, humilde y desinteresado
d. La presencia del Espíritu Santo, es lo único que puede transformar la naturaleza humana y recrearla a la imagen de Dios
e. Esto es lo que necesitan los matrimonios para desarrollar una mayor satisfacción matrimonial

VI. LLAMADO

a. Invito a todos los cónyuges, a incrementar la satisfacción en su matrimonio, pidiendo a Dios su Espíritu Santo y dejando que su fruto poderoso se desarrolle en el corazón de ambos.

Tema N° 7

LA ESPIRITUALIDAD EN EL MATRIMONIO

I. INTRODUCCIÓN

a. ¿Cuál es el origen del mal?

b. ¿Por qué muere un niño o una niña inocente?

c. ¿Por qué la enfermedad no hace diferencia de edades?

d. ¿Dónde está Dios, cuando los inocentes sufren?

e. ¿Hasta dónde puede llegar la maldad del corazón humano?

f. Estas preguntas suelen hacerse las personas que piensan

g. Las respuestas pueden ser muy variadas, pero algo que es imposible explicar, sin la Biblia, es el origen del mal y el dolor

II. EL GRAN CONFLICTO ENTRE EL BIEN Y EL MAL

a. Es un conflicto que comenzó en el cielo y se trasladó a la tierra

1. Leamos (Ezequiel 28:12-17); (Isaías 14:12-14); (Romanos 5:12)
2. El mal se originó en el cielo. En el corazón de un ángel y se trasladó a la tierra (Apocalipsis 12:7-9)

b. Cada persona se encuentra en medio de este conflicto

c. La Biblia describe esta lucha espiritual con claridad (Efesios 6:12)

d. Este conflicto afecta a todos los matrimonios, especialmente a los matrimonios creyentes (1Pedro 5:8,9)

III. COMPAÑERISMO CON DIOS EN MEDIO DEL GRAN CONFLICTO

a. El deber del primer matrimonio era mantenerse cerca de Dios

1. Dios siempre busca acercarse a sus hijas e hijos (Génesis 3:8)
2. El matrimonio es espiritual
3. Es imposible enajenar la relación matrimonial de la espiritualidad, porque su Autor es espiritual (Juan 4:24)
4. Si el Autor del matrimonio es Dios, entonces es una institución espiritual y debe estar presente la espiritualidad
5. "Vio Dios todo lo que había hecho y he aquí que era bueno en gran manera". Esta declaración incluye la espiritualidad, que es inherente a la relación conyugal
    - Conservar la espiritualidad y cultivarla, también "es bueno en gran manera"
    - No debemos disociar la espiritualidad de la vida conyugal, muy por el contrario, cada matrimonio debe procurarla
    - Esto es un asunto personal, que implica una responsabilidad individual

b. El distanciamiento de Dios afecta la espiritualidad del matrimonio

1. Así lo reconoce el apóstol Pablo (1Corintios3:1)
2. La espiritualidad debe ser lo prioritario para los cónyuges

3. Varela y Mar establecen que ambos cónyuges deben cultivar su espiritualidad, siguiendo una rutina diaria, y para lograrlo, sugieren la siguiente estructura: Hacer una lectura del texto bíblico, meditar en el texto, orar, contemplar y comprometerse con el mensaje extraído del texto bíblico

c. La espiritualidad conduce a la madurez de carácter

1. Dios desea que aportemos madurez a nuestra relación matrimonial: "Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar" (1Corintios 14:20)
2. Hernando Duque comenta: "La persona que posee madurez emocional enfrentará los problemas de manera realista, con un comportamiento abierto y coherente"
3. Los Valentis sostienen que "la compatibilidad emocional es el indicador más significativo del éxito de una relación, porque incluye la confianza, la intimidad, la expresividad y la salud emocionales". Estos elementos son compatibles con la madurez emocional y espiritual"
4. "La madurez emocional se manifiesta cuando existe la capacidad de apoyar y desarrollar el crecimiento del cónyuge, sin pensar que esto constituya una amenaza para la relación del matrimonio" Ibid.

5. La madurez emocional es un factor determinante en la satisfacción matrimonial
6. Reconocer que el matrimonio es una institución espiritual creada por Dios (un ser espiritual), planteará el desafío de crecer espiritualmente cada día

IV. EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

a. **Iserte comenta: "La espiritualidad conyugal da paso a la comunión conyugal. De este modo se aspira a un aire de comunión** interpersonal que favorece grandemente la comunión con otros seres humanos y con Dios"

b. Dios desea que ambos cónyuges tengan una mente espiritual, como la de Jesús (1Corintios 2:16)

c. Dios tiene un mandato para todos los matrimonios

1. "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Romanos 12:2)
2. Se debe tener presente que, la vida de santidad es una vida llena de amor (Juan 13:35)
3. La espiritualidad es un proceso que dura toda la vida de ambos
4. La espiritualidad es un asunto individual y también compartido (Efesios 4:23)

d. La espiritualidad no está enajenada de la vida práctica o doméstica

1. Jesús nos enseñó que al venir de orar y estar en comunión con Dios, se involucraba en los asuntos prácticos de la vida de sus seguidores y discípulos
2. Involucra los asuntos domésticos
3. "Todas las tareas que cumplimos y que son necesarias, ya sea lavar los platos, poner la mesa, atender a los enfermos, cocinar o lavar, son de importancia moral; y mientras no podamos desempeñar estos deberes con alegría y felicidad, no estamos listos para llevar a cabo otros deberes mayores y superiores" EW. 3 TI, 90

e. **Cada cónyuge tiene la responsabilidad individual de crecer espiritualmente**.

f. **Esto ayudará a crear un ambiente de mayor satisfacción en su matrimonio**

g. **Los esposos deben reconocer que, sin la bendición de Dios, su relación está incompleta, nos dice Fernando Zabala**

h. **Elena White aconseja**:

1. "Ame, honre, y halague a su esposa, en cumplimiento del voto matrimonial. Dejad que una mujer se dé cuenta de que su esposo la aprecia y de que es preciosa para él, no simplemente porque es útil y conveniente en la casa, sino porque es una

parte de él mismo, y ella responderá a su afecto y reflejará el amor que se le brinda".

V. CONCLUSIÓN

a. La espiritualidad, a la que se refiere la Palabra de Dios, se desarrolla en el marco del gran conflicto entre el bien y el mal
b. Este conflicto comenzó en el cielo y se trasladó a la tierra
c. Cada matrimonio se encuentra en medio de este gran conflicto
d. Dios llama a cada matrimonio a desarrollar una vida de compañerismo con él, en medio del gran conflicto
e. El distanciamiento de Dios afecta la espiritualidad
f. El compañerismo con Dios afectará la espiritualidad matrimonial y aumentará la satisfacción matrimonial
g. Dios desea que ambos tengan una mente espiritual
h. Cada uno de los cónyuges debe crecer cada día, esto influirá en la satisfacción conyugal
i. Las esposas y los esposos deben reconocer que, sin a bendición de Dios, su relación está incompleta

IV. LLAMADO

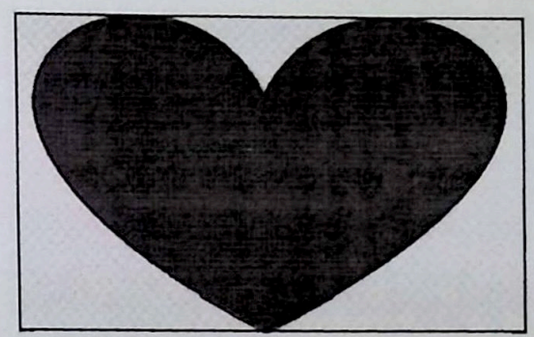
a. Dios está llamando a cada matrimonio a tomar posición en el gran conflicto. Si estamos en el lado correcto, el lado del Creador, se incrementará la satisfacción en su matrimonio y estará asegurando la vida eterna.

ANEXO D

Seminario N° 1



1



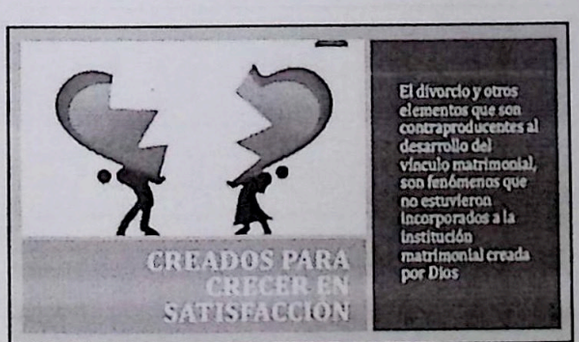
2



3



4



5



6

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Este es el contexto en el cual se instituyó la relación matrimonial,

"En el principio"

(Génesis 1:1)

Una institución "buena en gran manera"

(Génesis 1:31)



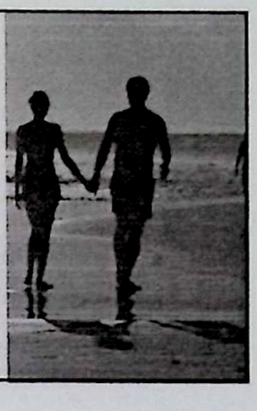
7

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

La ley con respecto al matrimonio quedó definida "cuando Dios dijo: Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (Gn. 2: 24)"

Esta declaración se constituyó en una ley que asegura la felicidad, la bendición y progreso de la familia humana, hasta el fin del tiempo"

CJE, 12



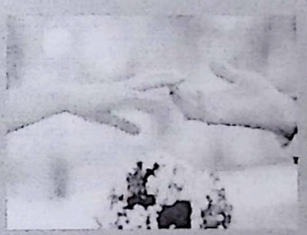
8

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Además, esta declaración contiene elementos fundamentales, que aseguran la satisfacción matrimonial:

1.- Independencia matrimonial respecto de la familia de ambos cónyuges

2.- Unión matrimonial



9



CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

3.- Reciprocidad afectiva

4.- Complemento emocional

5.- Exclusividad física e íntima

10



CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Estos elementos, bien cultivados, orientaran la relación de la pareja, hacia una creciente satisfacción mutua en el matrimonio

11

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Posteriormente, en la legislación hebrea, se introdujo el divorcio como una posible solución a los problemas que surgen en la relación conyugal



12

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

"Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre"

(Dt. 24: 1, 2)



13



CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

¿Qué sucedió aquí? ¿Falló el plan divino? ¿Se introdujo esta modificación, como una alternativa para alcanzar una mayor satisfacción en la relación matrimonial?

Indudablemente que no. No sería acertado considerar este paso como un elemento que contribuye a la satisfacción matrimonial

14

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN



1,500 años después, Jesús expresó un criterio muy interesante al dar respuesta a la siguiente pregunta:

"¿Es lícito al hombre, repudiar a su mujer por cualquier causa?"

15



CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

"Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo?, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así"

(Mt. 19:4-8)

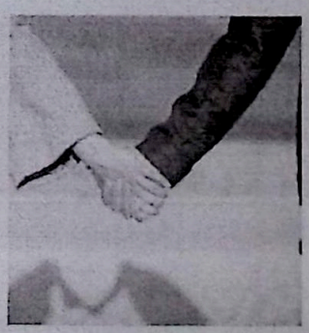
16

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

El plan original de Dios para el matrimonio contemplaba la satisfacción en el matrimonio

"Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera"

(Génesis 1:31)



17

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

No había una medida alternativa que sustituyera este principio

El divorcio fue incorporado como una medida alternativa, debido a "la dureza del corazón humano"

Dureza que se deriva de la presencia del pecado en el hombre y en la mujer



18

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Actualmente, son muchos los matrimonios cristianos y no cristianos, que ven en el divorcio la solución final a su falta de entendimiento y desigualdades

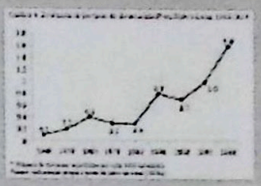
Esta percepción, ha incrementado la taza de divorcios en la sociedad actual



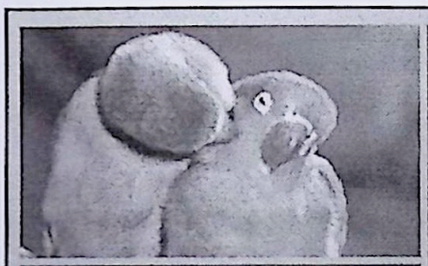
19

CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

"En España, en el año 2000 hubo 99.474 divorcios, en 2005, 137,074 divorcios y en el año 2006, hubo 145,119 divorcios. España ha registrado en la última década, el mayor crecimiento porcentual de disoluciones de toda Europa con más de un 200 por ciento. En los tres primeros meses del 2010 se rompieron 368 matrimonios cada día, un matrimonio cada cuatro minutos 33,103 en total"



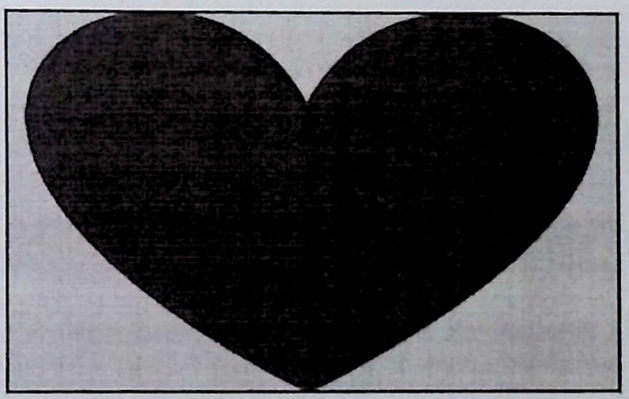
20



CREADOS PARA CRECER EN SATISFACCIÓN

Estos índices revelan la necesidad de trabajar en incrementar los elementos que contribuyen a la satisfacción matrimonial, y así, reducir la tasa de divorcios y separaciones en los matrimonios actuales

21



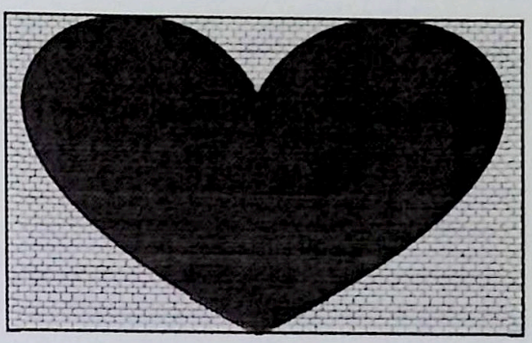
22

Seminario N° 2

EL MATRIMONIO Y LA PRESENCIA DE DIOS

Pc Carlos Fres

1



2

EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- El matrimonio tuvo lugar en la mente de Dios, su origen es sobrenatural, divino
- Fue creado por Dios en el contexto de la declaración divina: "He aquí es bueno en gran manera"
  (Génesis 1:31)



3

EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

Ante esto, Elena de White declara:

- "Cuando se reconocen y obedecen los principios divines en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral"
  (CJF, 12)



4



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- De lo dicho anteriormente, se desprende la idea que el matrimonio requiere toda nuestra atención, dedicación, consagración, entrega y duro trabajo, a fin de que funcione como debe ser
- Debemos ser conscientes que la satisfacción matrimonial se deriva de atender a este consejo y a otras cosas

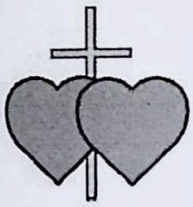
5



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Miralles, coincide con esta postura y afirma que:
- "El matrimonio no es el fruto de una evolución social más o menos primitiva y tampoco una imposición convencional de la sociedad. Ni la sociedad lo crea, ni el ser humano lo impone a su gusto. El matrimonio tiene su origen en Dios"

6



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

Se cree que la vida espiritual afecta al grado de satisfacción matrimonial

"Cuando los cónyuges son conscientes de su realidad espiritual y buscan a Dios incesantemente, el vínculo entre ambos será cada vez más estrecho", así lo creen y afirman Frank y Mary Alice

7



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Frank y Mary Alice comparten el principio que sostiene que:
- "Las parejas jóvenes o de edad avanzada, pueden desarrollar una aceptable relación con Dios, teniéndole siempre presente en el hogar

8



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Cabe entonces preguntarnos:
- "¿Cómo afecta la vida espiritual cristiana al grado de satisfacción matrimonial"
- Se cree que la satisfacción matrimonial es mayor en los cónyuges que viven una vida espiritual cristiana

9



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Esta afirmación le concede a la vida espiritual, un lugar preponderante en el matrimonio
- Debido a que el Autor de la relación matrimonial es sobrenatural, los cónyuges deben entender que un gran porcentaje de la satisfacción que se experimente en la relación matrimonial se debe a la presencia de Dios en ambos

10

OBJETIVOS PARA ESTA SEMANA

- Identificaremos los factores de la vida espiritual cristiana, que acrecientan la satisfacción en el matrimonio
- Crear un programa tendiente a mejorar el grado de satisfacción matrimonial
- Crear un programa que pueda ser aplicado a los matrimonios de nuestras iglesias

11

EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Ciertamente, en nuestros días, son muy pocas las parejas que cultivan los elementos que contribuyen al desarrollo de la satisfacción matrimonial
- Algunas porque los desconocen
- Otras por pereza espiritual



12

EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL



- Elena de White advierte:

- "la relación matrimonial debe ser sostenida por un fuerte apego a los principios cristianos que emanan de la Palabra de Dios, de ahí que es necesario hacer un alto y hacer cuanto sea necesario para llevar la relación matrimonial de regreso a los principios contenidos en el sagrado libro"

(CJE, 12)

13



EL MATRIMONIO
UNA RELACIÓN SOBRENATURAL

- Mejorando la vida espiritual de ambos cónyuges, aumentarán la satisfacción matrimonial de ambos

- Se cree que, si los cónyuges desarrollan una creciente relación con el Autor del matrimonio, su satisfacción matrimonial se incrementará positivamente, y como resultado la tasa de divorcios disminuirá

14

EDIFIQUEMOS SOBRE EL FIRME FUNDAMENTO



- Esta serie de temas tienen como propósito ayudar a los cónyuges a comprender que la satisfacción matrimonial es producto de una buena vida espiritual cristiana

- "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cuál es Jesucristo"

(1 Corintios 3:11)

15

EDIFIQUEMOS SOBRE EL FIRME FUNDAMENTO

- El edificio matrimonial debe ser construido sobre un firme fundamento

- Jesús dijo: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca"

(Mateo 7:24-25)



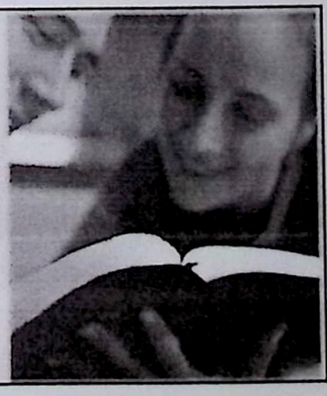
16

EDIFIQUEMOS SOBRE EL FIRME FUNDAMENTO

- Todo el esfuerzo humano, si no está basado en el poder divino, será infructuoso, así lo afirmó Jesús:

- "Porque separados de mí, nada podéis hacer"

(Juan 15:5)



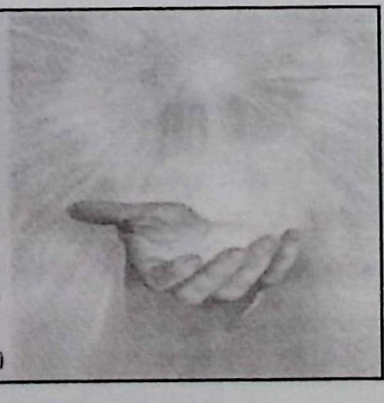
17

EDIFIQUEMOS SOBRE EL FIRME FUNDAMENTO

- Para alcanzar un nivel considerable de satisfacción matrimonial, los cónyuges deben hacer su mejor esfuerzo y trabajar por la felicidad de ambos

- Esto es posible, porque Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar"

(Mateo 11:28)



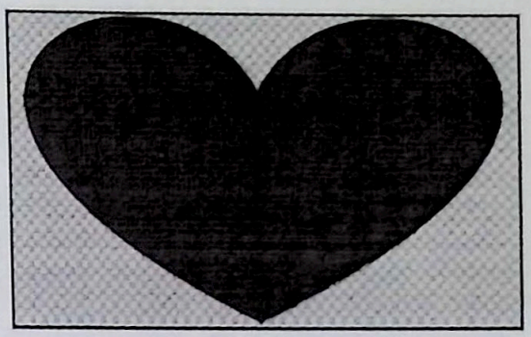
18

Seminario N° 3

EL MATRIMONIO Y SU FUNDAMENTO

Pr Carlos Tres

1



2

JESÚS, EL VERDADERO FUNDAMENTO

- El fundamento de la vida espiritual, para todo ser humano, está en Jesús, el apóstol Pablo lo dijo con claridad:
- "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo"

(1 Co. 3:11)



3

JESÚS EL VERDADERO FUNDAMENTO

- Dios advierte en su Palabra, que sin fundamento es imposible vivir
- "Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué hará el justo?"

(Salmos 11:3)

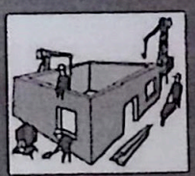


4

LA BIBLIA ES EL VERDADERO FUNDAMENTO

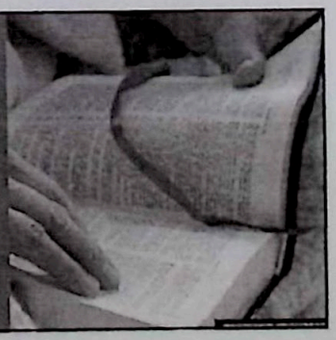
- Jesús nos advierte que es necesario edificar nuestro matrimonio sobre un fundamento sólido, estable y duradero
- "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca"

(Mateo 7:24)



5

- "Una simple lectura de la Biblia no es suficiente. Leavell afirma que, "La simple lectura de la Biblia no es suficiente[...], comparar sus enseñanzas, averiguar sus verdades o concentrar sus principios requiere un estudio más profundo".



6

LA BIBLIA ES EL VERDADERO FUNDAMENTO

- Las grandes construcciones están expuestas a las inclemencias del tiempo y circunstancias adversas



- "Descendió lluvia y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca"

(Mateo 7:25)

7

LA BIBLIA ES EL VERDADERO FUNDAMENTO

- "Si el estudio de la Biblia se establece como un hábito diario constante, se verá como resultado un desarrollo de la vida espiritual, crecimiento y madurez en la vida personal"



- "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes"

8

FACTORES QUE IMPACTAN EN LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS CÓNYUGES

1. El estudio diario de la Biblia, es el más poderoso nutriente espiritual para los cónyuges



9

FACTORES QUE IMPACTAN EN LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS CÓNYUGES

- Dios nos ha dado su Palabra como alimento espiritual



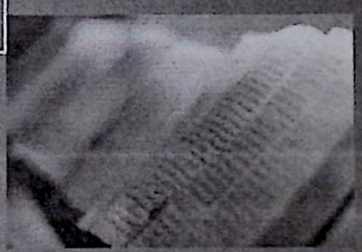
- "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"

(Mateo 4:4)

10

FACTORES QUE IMPACTAN EN LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS CÓNYUGES

- La Palabra de Dios fue el alimento espiritual de Jeremías



- "Fueron halladas tus palabras y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y alegría de mi corazón"

11

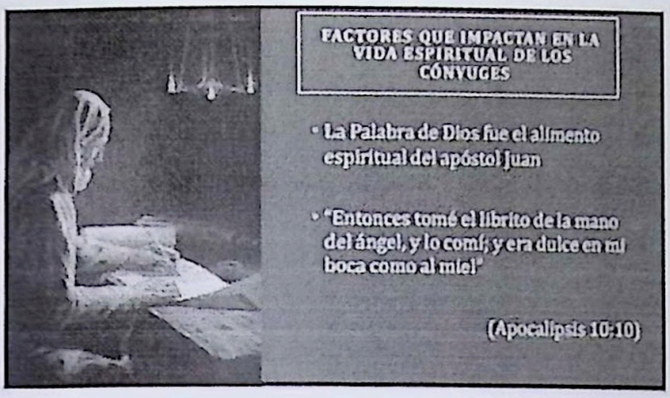
FACTORES QUE IMPACTAN EN LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS CÓNYUGES

- La Palabra de Dios fue el alimento espiritual de Ezequiel

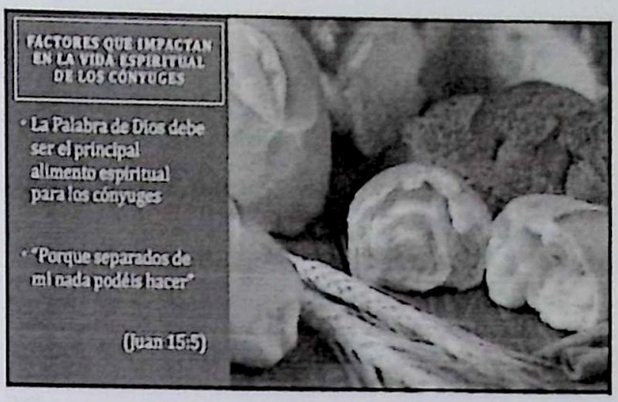


- "Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel"

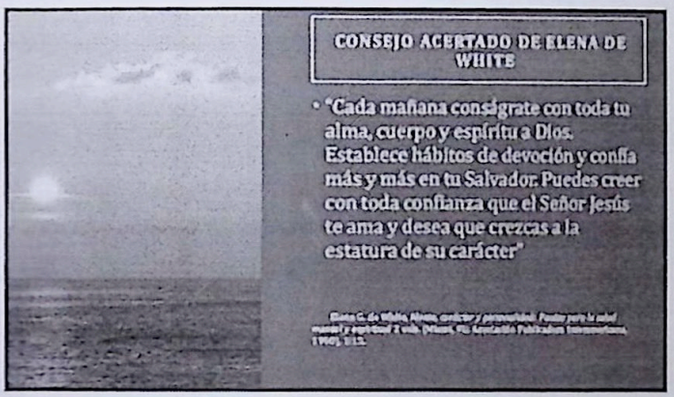
12



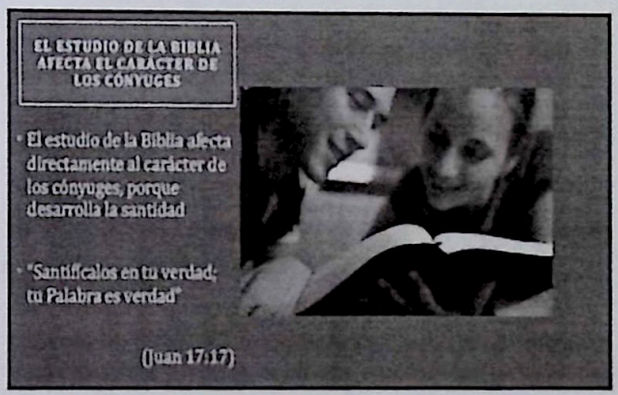
13



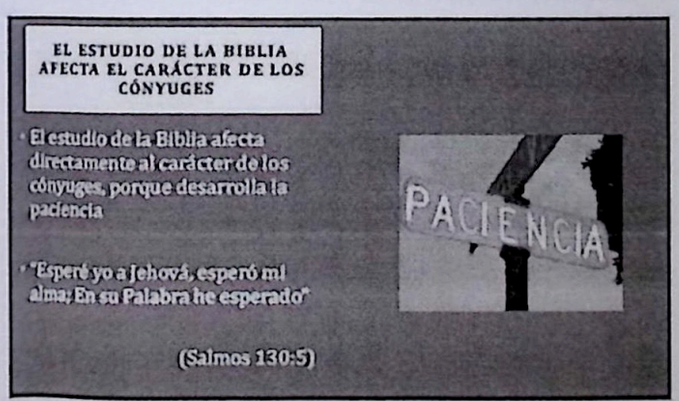
14



15



16



17

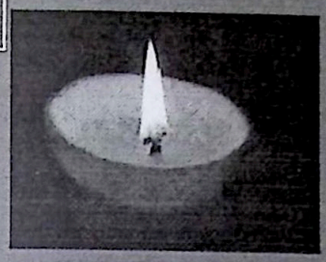


18

EL ESTUDIO DE LA BIBLIA AFECTA EL CARÁCTER DE LOS CÓNYUGES

- El estudio de la Biblia ilumina la mente de los cónyuges, cuando está perturbada y necesitan orientación para tomar decisiones
- "Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino"

(Salmos 119:105)



19

EL ESTUDIO DE LA BIBLIA AFECTA EL CARÁCTER DE LOS CÓNYUGES

- "Todo matrimonio que no mantiene su amor en la perspectiva de Dios no podrá hacer frente a los embates que la vida le depara a la esposa y al esposo"



20

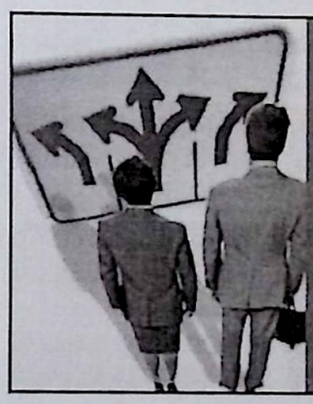
EL ESTUDIO DE LA BIBLIA AFECTA EL CARÁCTER DE LOS CÓNYUGES

- El estudio de la Biblia purifica la mente y el corazón de los cónyuges
- "Sumamente pura es tu Palabra, la ama tu siervo"

(Salmos 119:140)



21



EL ESTUDIO DE LA BIBLIA AFECTA EL CARÁCTER DE LOS CÓNYUGES

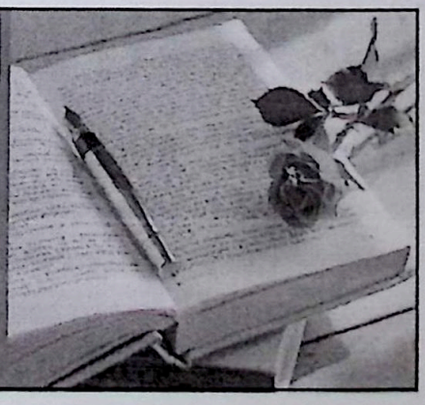
- El estudio de la Biblia ordena los pasos y reorienta las decisiones que deben tomar los cónyuges
- "Ordena mis pasos con tu Palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí"

(Salmos 119:133)

22

CONSEJO ACERTADO DE ELENA DE WHITE

- "Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica"



23

BENEFICIOS DEL ESTUDIO DE LA BIBLIA EN EL MATRIMONIO



- Conocimiento de Dios y la salvación
- Comunión diaria con Dios
- Desarrollo del carácter cristiano
- Desarrollo de la fe, la confianza
- Crecimiento en el amor

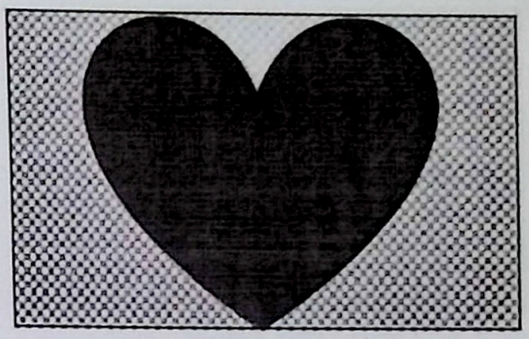
24

Seminario N° 4

IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN
EN EL MATRIMONIO

PR. CARLOS FRES

1



2

LA ORACIÓN Y EL MATRIMONIO

- La oración, es un factor espiritual que contribuye poderosamente a alcanzar una mayor satisfacción en la vida matrimonial
- "Si hubo tiempo en el que cada casa debiera ser una casa de oración, es ahora"
- White, *La conducción del niño*, 489.



3

LA ORACIÓN Y JESÚS

- La experiencia de Jesús es tremendamente aleccionadora y revela la importancia que tiene en la vida la práctica de la oración
- La Biblia dice:
- "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba"

(Marcos 1:35)



4



LA ORACIÓN Y EL MATRIMONIO

- En reiteradas oportunidades, la palabra de Dios pone énfasis en la vida de oración que mantuvo Jesús. En ocasiones, se apartaba de las multitudes y aún de sus amigos para orar:
- "Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte"

(Mateo 14:23)

5

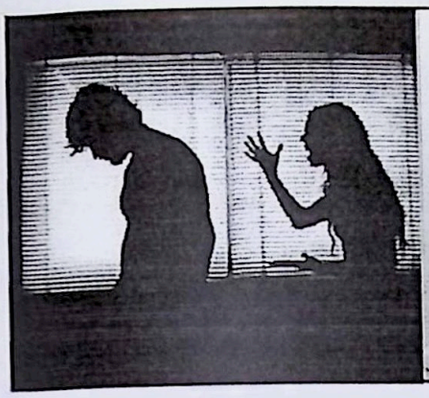


LA ORACIÓN Y EL MATRIMONIO

- El apóstol pablo destaca la importancia de mantener una vida de oración constante, y aconseja:
- "Orad sin cesar"

(1 Tesalonicenses 5:21)

6



LA ORACIÓN Y EL MATRIMONIO

- Vivir una vida matrimonial sin la práctica diaria de la oración, es un atentado agresivo contra la satisfacción matrimonial
- Jesús dijo:
- "Porque separados de mí, nada podéis hacer" (Juan 15:8)

7

CITA SELECTA DE ELENA WHITE

- "Las sombras del mal circundan a los que son negligentes para orar. Las tentaciones del enemigo los seducen a pecar; porque no utilizan los privilegios que Dios les ha dado de la bendita oración"



8

UN MATRIMONIO EN QUE ORAN JUNTOS

- Un matrimonio que desarrolla el hábito de orar juntos alcanzará un mayor nivel de satisfacción matrimonial
- Porque la oración los mantiene en comunión con el autor del matrimonio



9

UN MATRIMONIO EN QUE ORAN JUNTOS

- Daly, al hablar sobre la influencia que tiene la práctica de la oración en la experiencia conyugal, expresa que, la oración es una herramienta maravillosa para asegurarse de que su matrimonio dure toda la vida. Cuando oren el uno por el otro, Dios permitirá que usted mantenga fuerte lo que él ha unido"



10

UN MATRIMONIO EN QUE ORAN JUNTOS

- La mayoría de los autores que abordan el tema de la oración en la vida conyugal, concuerdan en que los matrimonios que desarrollan el hábito de orar juntos, son parejas fuertes



11

UN MATRIMONIO EN QUE ORAN JUNTOS

- Anderson, comparte su experiencia:
- "Cuando oramos juntos como pareja, nuestro matrimonio goza de una unidad que no se resquebraja con facilidad ante las pruebas. Así como nuestra vida de oración refleja nuestra relación con dios, la vida de oración en el matrimonio es evidencia de la salud total de la relación"



12

DIOS BENDICE A LOS MATRIMONIOS QUE ORAN JUNTOS



- "Dios promete que, si le buscamos humildemente cuando oramos, él nos escuchará, nos perdonará y sanará nuestra aflicción"

(2 Crónicas 7:14)

William y Elaine Oliver, *Esperanza para las familias de hoy* (Doral, FL: IADPA, 2014), 28.

13

LA ORACIÓN PRIVADA DE LOS CÓNYUGES

- Jesús enfatizó la necesidad de orar en privado



- "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu padre que está en secreto; y tu padre que ve en lo secreto te recompensará en público"

(Mateo 6:6)

14

LA ORACIÓN PRIVADA DE LOS CÓNYUGES

- La oración secreta es una práctica espiritual que aumenta la satisfacción matrimonial



- "Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?"

(Jeremías 23:18)

15



CONSEJO ACERTADO DE ELENA WHITE

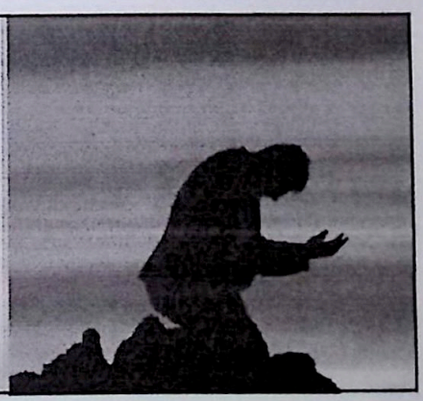
- Elena White exhorta a los cónyuges a ...
- "No descuidar la oración privada, porque ella es la vida del alma. Es imposible que el alma florezca cuando se descuida la oración [...] en medio de la soledad, abrid vuestra alma al ojo penetrante de Dios"

White, *El camino a Cristo*, 73.

16

DIOS ATIENDE LA ORACIÓN MATRIMONIAL

- "Es posible tener la seguridad de que la oración ha sido escuchada y será oportunamente respondida, porque Jesús lo prometió:



17

DIOS ATIENDE LA ORACIÓN MATRIMONIAL

- y añade:



- "esta es la confianza que tenemos en él que, si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. y si sabemos que nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido"

(1 juan 5:14-15)

18

DIOS ATIENDE LA ORACIÓN MATRIMONIAL

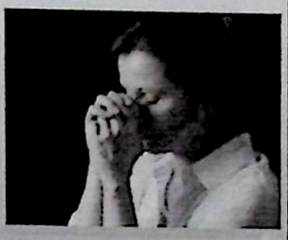
- La importancia de la oración privada radica en que es el medio, a través del cuál le hablamos a dios. Por lo tanto, los matrimonios deben invertir tiempo para profundizar su relación con él, a través de la oración privada.



19

DIOS INVITA A LOS CÓNYUGES A VIVIR UNA VIDA DE ORACIÓN

- "No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes de las calles o en medio de una sesión de nuestros negocios, podemos elevar a dios una oración e implorar la dirección divina"



20

DIOS INVITA A LOS CÓNYUGES A VIVIR UNA VIDA DE ORACIÓN

- El apóstol san pablo insiste en la importancia que tiene la oración, en qulén busca desarrollar su espiritualidad, diciendo:

- "Orad sin cesar"

(1 Tesalonicenses 5: 17)



21

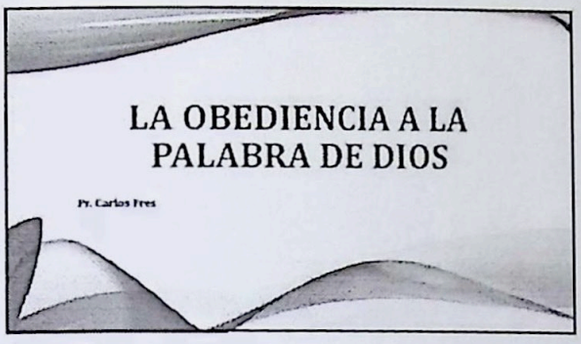
DIOS INVITA A LOS CÓNYUGES A VIVIR UNA VIDA DE ORACIÓN

- "Presentad a Dios vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarle ni cansarle. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos"

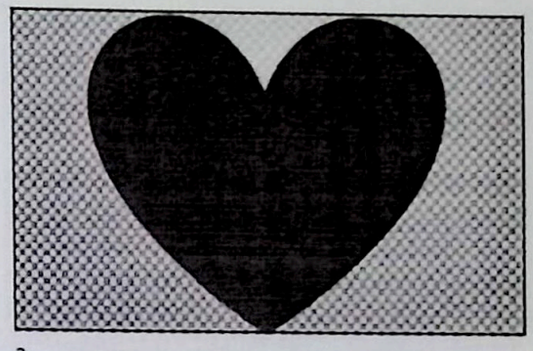


22

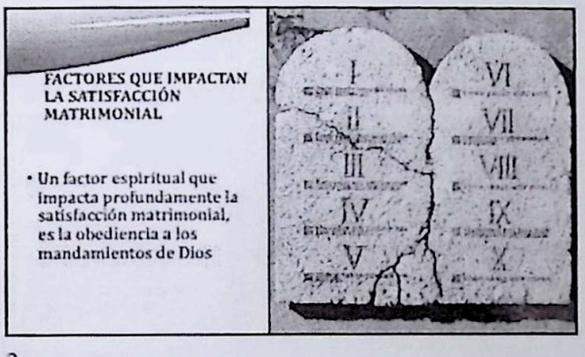
Seminario N° 5



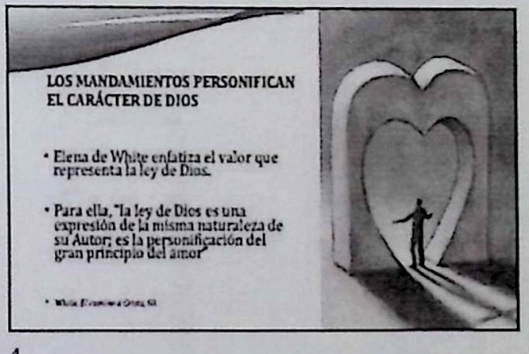
1



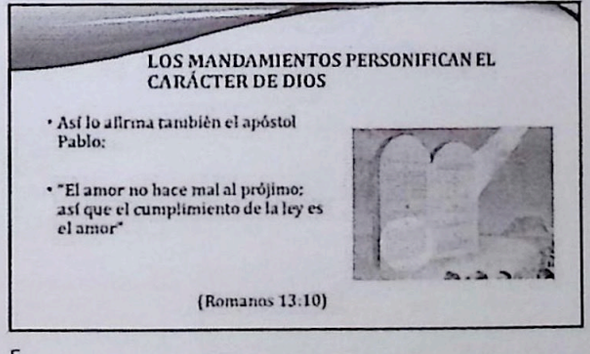
2



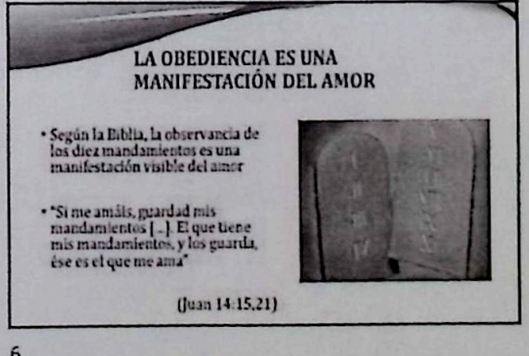
3



4



5



6

LA OBEDIENCIA ES UN FACTOR IMPRESCINDIBLE EN EL MATRIMONIO

- El matrimonio cristiano, debe estar cimentado en este principio eterno: La obediencia a los mandamientos de Dios
- La obediencia a los mandamientos de Dios, salvaguarda la fidelidad y la confianza en la vida matrimonial



7

LA OBEDIENCIA ES UN PRINCIPIO

- El matrimonio, como los mandamientos, son de origen sobrenatural. Ambos proceden de Dios, el Creador
- Ambos se relacionan con la Felicidad del ser humano



8

EL MATRIMONIO NO ES DE ORIGEN HUMANO

- Antonio Miralles dijo:
- "El matrimonio no es el fruto de una evolución social más o menos primitiva y tampoco una imposición convencional de la sociedad. Ni la sociedad lo crea, ni el ser humano lo impone a su gusto. El matrimonio tiene su origen en Dios"
- Miralles, *El matrimonio: Teología y vida*, 15.



9

EL MATRIMONIO ES UNA INSTITUCIÓN ESPIRITUAL

- Miralles como White, están dando lugar a la espiritualidad, que es inherente a esta institución
- Si el matrimonio y los mandamientos tuvieron su origen en Dios, entonces ambos son de carácter espiritual, "Porque Dios es Espíritu"

(Juan 4:24)



10

LA OBEDIENCIA ES UNA FUENTE DE CONFIANZA MUTUA

- Al introducir el elemento espiritual en la experiencia matrimonial, la obediencia a Dios ocupa un lugar preponderante en la conducta de los cónyuges.
- Si tu cónyuge ama a Dios, también te amará a ti
- Su obediencia a Dios es una fuente de confianza para ti



11

LA OBEDIENCIA A DIOS NO PUEDE SER SUBESTIMADA

- "La relación matrimonial será apropiada si ambos cónyuges deciden en plena conciencia, vivir en obediencia. No puede haber satisfacción matrimonial, donde la obediencia a Dios es subestimada o puesta en un nivel sin importancia"



12

LA OBEDIENCIA Y EL ÉXITO VAN DE LA MANO

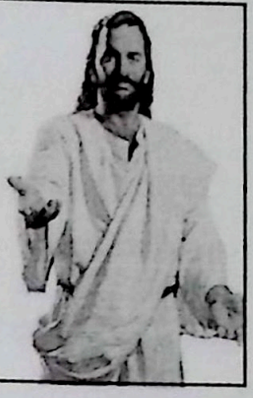


- La obediencia juega un rol tan importante para alcanzar el éxito, que Dios le dio un mensaje personal a Josué diciendo:
- "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todos lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien"

(Josué 1:8)

19

EL AMOR Y LA GRATITUD PRODUCEN OBEDIENCIA



- La obediencia a la Palabra de Dios es una actitud que emana del amor y la gratitud
- Así lo afirmó Jesús:
- "Si me amáis, guardad mis mandamientos...el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama"

(Juan 14:15,21)

20

LA OBEDIENCIA ES UNA CARACTERÍSTICA DEL AMOR CRISTIANO



- Este consejo divino es aplicable también a la vida espiritual del matrimonio.
- La obediencia a Dios, basada en el amor debe caracterizar la vida del matrimonio cristiano.

21

SIN OBEDIENCIA NO HAY FE



- "Fe implícita en Dios y obediencia a su Palabra son las características distintivas de los hijos de Dios en todas las épocas"

Elías Jones, *La Iglesia: La novia regia de Jesús* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 27.

22

SIN FE TAMPOCO HAY OBEDIENCIA



- Jesús dijo:
- "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca"

(Mateo 7:24)

23

LA FE INVITA A LA PRUDENCIA



- Un matrimonio prudente, no se aventurará a tomar decisiones radicales, sin haber consultado primero si sus acciones están o no de acuerdo con la voluntad de Dios

24

LECTURA DIARIA DE LA BIBLIA





- Oír la voz de Dios cada día, debiera ser una experiencia normal para ambos cónyuges
- "Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?"

(Jeremías 23:18)

25

BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

- **El beneficio del perdón**
- El perdón es un elemento crucial para la sanidad de las heridas que suelen quedar en el corazón, especialmente, después de una discusión que no fue bien manejada

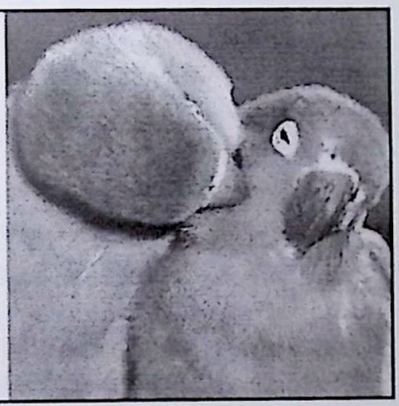


26

BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

- **El beneficio del amor**
- La regla de oro, debiera ser el fundamento de toda relación matrimonial, teniendo en cuenta siempre que, el verdadero amor es fruto del Espíritu Santo

(Gálatas 5:22)

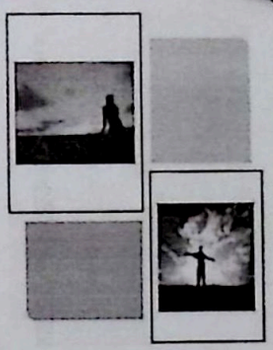


27

BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

- **El beneficio de la paz**
- Quien obedece la Palabra de Dios, recibe también la bendición de tener paz en su corazón y matrimonio
- "Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios"

(Isaías 57:2)



28

BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

- **El beneficio del respeto**
- El respeto mutuo, es un elemento determinante en el nivel de satisfacción que puede alcanzar un matrimonio
- Como dice Covey: es importante que ambas partes se sientan escuchados y que sus ideas sean tomadas en cuenta a la hora de hablar

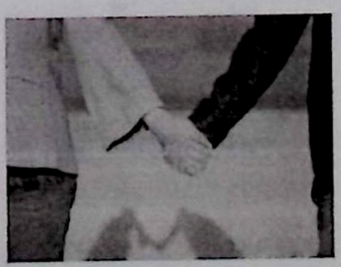


Covey, Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas, 98.

29

BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA

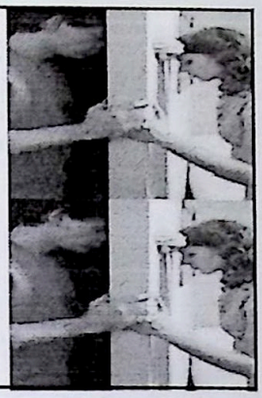
- El respeto está íntimamente ligado al amor
- La satisfacción de saberse y sentirse respetado en la relación matrimonial creará un ambiente de satisfacción, basado en la obediencia a Dios, por amor



30

EL AMOR ALCANZARÁ LA VICTORIA

- "Jamás caigas en el insulto; esto causará un dolor más profundo. Si eso pasa, inmediatamente tienes que reconocer tu falta de respeto y buscar la reconciliación. Toma el compromiso de que no vuelva a suceder"



Gary y Barbara Rosberg, *El gran libro sobre el matrimonio: Respuestas a sus inquietudes conyugales* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publisher, 2004), 54.

31

LA OBEDIENCIA A DIOS INCREMENTA LA SATISFACCIÓN MATRIMONIAL

- La obediencia a los mandamientos de Dios, de parte de ambos cónyuges, desarrollará la confianza, la unidad y el amor, generando una creciente satisfacción en su matrimonio



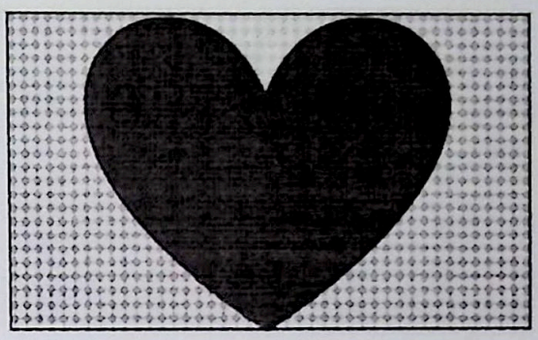
32

Seminario N° 6

LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL MATRIMONIO

Pr. Carlos Fres

1



2

SU PRESENCIA ES IMPRESCINDIBLE

- El Espíritu Santo es una persona cuya presencia es imprescindible para que el poder de Dios sea efectivo en la vida matrimonial
- Debido a que su presencia es imperceptible, Jesús lo comparó con el viento



3

JESÚS LO COMPARÓ CON EL VIENTO

- "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu"

(Juan 3:8)



4

SUS ACCIONES SON EVIDENTES

- No es visible, pero el efecto de sus intervenciones y su poderosa influencia se evidencia en los resultados



5

PODEMOS LLEGAR A CONOCERLO

- Jesús dijo:
- "Vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros"

(Juan 14:17)



6

ESTÁ CON NOSOTROS Y EN NOSOTROS

- El Espíritu Santo, no solo vendría a la tierra en respuesta a la necesidad humana, sino que, además, vendría para habitar en los hombres y mujeres que lo recibieran. Esto incluye también a los matrimonios



7

PARA RECIBIRLO HAY QUE PEDIRLO

- Al respecto, Jesús dijo:
- "¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?"

(Lc. 11:13)



8

LA PROMESA ES PARA TODOS

- Espíritu Santo vino para habitar en el corazón de aquellas personas que creen en el Mesías Jesucristo y en la promesa del don de su Espíritu Santo
- "Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuántos el Señor nuestro Dios llamaré"

(Hechos 2:39)



9





PABLO DICE QUE ESTÁ EN NOSOTROS

- La Biblia enseña esta realidad espiritual y lo evidencia a través de la siguiente pregunta:
- "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios?"

(1 Corintios 6:19)

10

DEBE ESTAR PRESENTE EN EL MATRIMONIO

- Esta afirmación bíblica va dirigida a todos los creyentes
- Incluye también a los matrimonios cristianos que forman parte de la iglesia
- La iglesia está compuesta por matrimonios y familias



11

FORTALECE A LOS CÓNYUGES

- Clarensau comprende esta sublime verdad y sugiere a las parejas casadas deben desarrollar la cultura de buscar la presencia del Espíritu Santo y su fortaleza



12



LOS CÓNYUGES DEBEN PROCURARLO

- "Debemos asumir la responsabilidad de fortalecer nuestro ser interior, buscando activamente cultivar una vida en el Espíritu Santo.

Clarensau, Secretos: Transforme su vida y su matrimonio, 85.

13

TRANSFORMA A LOS CÓNYUGES

- El apóstol Pablo insta a los matrimonios:
- "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"

(Romanos 12:2)



14

TRANSFORMA A LOS CÓNYUGES

- Es la voluntad de Dios que los cónyuges vivan una vida enteramente consagrada y procuren, de manera individual, la llenura del Espíritu Santo
- "Sed llenos del Espíritu Santo"

(Efesios 5:18)



15

¿QUÉ SIGNIFICA SER LLENO?

- La palabra traducida como "lleno" en nuestra Biblia, es la palabra griega *pleroo*, que en este contexto significa: "Estar bajo el control dominante del Espíritu Santo".
- Otra forma de decir lo mismo sería: "Ser controlado y fortalecido por el Espíritu Santo"



16

¿QUÉ SIGNIFICA SER LLENO?

- Para ser llenos con el Espíritu se requiere un acto de sumisión y apropiación, el cual implica una decisión en cuanto a quién queremos que tenga el control en nuestra vida.

Beltz, Disciplinas diarias para el hombre cristiano, 58, 59.



17

DIOS DA EL ESPÍRITU SANTO

- Dios está muy dispuesto a dar su Espíritu Santo, a quién lo necesite y pida
- "Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros"

(Gálatas 3:5)



18

LLENA LA VIDA LOS CÓNYUGES

- Cada matrimonio cristiano, sin exclusión, tiene la oportunidad de vivir una vida matrimonial, llena de la presencia del Espíritu Santo.

Elchie Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios. Experimenta la verdadera felicidad matrimonial que nace en el corazón de Dios* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2011), 25.



19

EL ESPÍRITU AYUDA A LOS CÓNYUGES

- La unidad matrimonial es posible en las distintas áreas de la vida conyugal, si el Espíritu Santo habita en el corazón de los cónyuges

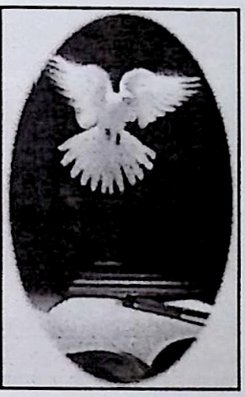


20

UNE LA MENTE DE LOS CÓNYUGES

- "El Espíritu Santo es la fuerza motriz que impulsa la iglesia a la unidad [...], los creyentes experimentan unidad de mente y juicio"

Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día. Una exposición bíblica de las 27 doctrinas fundamentales*, 200, 201.



21

EL ESPÍRITU AYUDA A LOS CÓNYUGES

- Los matrimonios que forman parte de la iglesia y que gozan de la bendición de ser templos del Espíritu Santo (1 Co. 6:19). Experimentarán la unidad de mente y de juicio
- Pugliese explica que la mayor bendición que Dios ha dado a los matrimonios es la presencia de su Espíritu Santo en calidad de "Ayudador"



22

EL ESPÍRITU AYUDA A LOS CÓNYUGES

- Pugliese afirma que, "es imposible alcanzar la satisfacción en la vida conyugal, sin la presencia de esta persona maravillosa que es el Espíritu Santo"

Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 24, 25.



23



EL ESPÍRITU AYUDA A LOS CÓNYUGES

- "Dios es la fuente de nuestra fortaleza, nuestra esperanza y nuestro crecimiento"
- "Dios es la fuente del amor, porque Él es amor"

(1 Juan 4:8)

24

EL AMOR DE DIOS ES INCONDICIONAL

- "Estamos llamados a amar incondicionalmente en el matrimonio"

Gary Smalley y Ted Cunningham, *Amor verdadero: Disfrute el matrimonio que siempre ha deseado* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2011), 142.

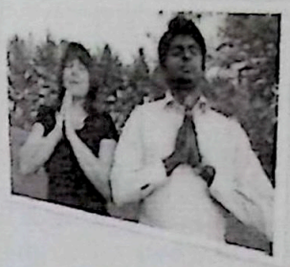


25

EL ESPÍRITU ES FUENTE DE AMOR

- El amor verdadero, será el resultado de la presencia y llenura del Espíritu Santo en los cónyuges
- El fruto de ese amor, tal como está revelado en la Palabra de Dios, se verá en aquellos cónyuges que lo han pedido y recibido

(Jn. 13:35)



26

EL AMOR REVELA SU DISCIPULADO

- "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"

(Juan 13:35)

- La esposa y el esposo son discípulos de Jesús. Su discipulado se revela en el amor que se tienen



27

EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES EL AMOR

- Los cónyuges se amarán con el amor que mostró Jesús hacia la humanidad débil e impotente



28

EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES EL AMOR

- "El amor sufrido, el amor benigno, sin envidia, no jactancioso, el amor sin vanidad; el amor que no hace nada indebido, que no busca lo suyo, que no se irrita, que no guarda rencor; en ambos se manifestará el amor que no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad. Serán partícipes del amor que todo lo sufre, que todo lo cree, que todo lo espera, que todo lo soporta. Ese amor que nunca deja de ser"

(1 Corintios 13:4-8)



29

ES NECESARIO EL AMOR DE DIOS

- Este es el amor que necesitan los cónyuges, para llevar adelante la solemne y desafiante empresa matrimonial.
- Varela y Mar, lo llaman amor ágape, y lo definen como la manifestación más profunda y completa del amor. Es la manifestación del amor de Dios



30



EL AMOR DE DIOS PIENSA EN EL OTRO

- "Es el amor desinteresado, que está dispuesto a amar a pesar de todo. Este amor se enfoca en complacer al cónyuge y no a sí mismo. Exige autocontrol y compromiso, para no dejarse llevar por los sentimientos. Es el único amor que puede preservar la vida a los matrimonios"

Juan Varela y M. Mar Molina, *Tu matrimonio sí importa: Claves y ahora en la relación de pareja* (Barcelona: Editorial CLIE, 2012), 227, 228.

31

ESTE AMOR NO TIENE EGOÍSMO

- Este amor es fruto de la presencia del Espíritu Santo en la íntima comunión de los cónyuges

(Gálatas 5:22,23)

- Es el amor que Dios desea ver en el corazón de los cónyuges



32

EL AMOR DE DIOS CARECE DE EGOÍSMO

- La presencia del Espíritu Santo en el corazón de los cónyuges es de vital importancia, porque sólo él tiene el poder para destruir el egoísmo y el orgullo, que son inherentes al corazón humano



White, *El camino a Cristo*, 7.

33

EL AMOR DE DIOS TRANSFORMA

- Valenzuela expresa que, la presencia del fruto del Espíritu Santo en la relación matrimonial contribuirá a su consolidación, porque se relaciona directamente con el desarrollo del carácter de ambos"



Valenzuela, *Casados pero contentos*, 48, 49.

34

EL ESPÍRITU SANTO Y SU FRUTO

- "Un matrimonio feliz y completo será aquel donde se revela la presencia del Espíritu Santo mediante la existencia de su fruto. La presencia del amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza determinará una relación matrimonial de verdadero éxito y felicidad"



Valenzuela, *Casados pero contentos*, 48, 49.

35



EL FRUTO DEL ESPÍRITU SOLO ES UNO

- "El "fruto" que el Espíritu Santo produce en el corazón humano es un fruto integral, completo, no son muchos frutos para escoger, sino uno: el fruto del amor con el vienen aparejadas todas las demás bendiciones"

Ibid., 48

36

SOLO EL ESPÍRITU TRANSFORMA

- "Sin la intervención del Espíritu Santo, no habrá transformación interior, regeneración del corazón ni de la naturaleza humana. Por lo tanto, la experiencia de los cónyuges no será completa.
- Es necesario que los matrimonios comprendan que, para alcanzar la verdadera satisfacción matrimonial, es necesaria la presencia del Espíritu Santo en el corazón de ambos cónyuges, siempre"

Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 25.

37

TRANSFORMADOS A LA IMAGEN DE DIOS

- Es la imagen de Dios la que debe reproducirse en el corazón humano. Esa fue la impronta que Dios implantó en la naturaleza humana cuando creó el matrimonio:
- "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó"



(Génesis 1:27)

38

TRANSFORMADOS A IMAGEN DE DIOS

- Sanders nos dice:
- "Dios no está satisfecho con nosotros como somos ahora. Ni nosotros estamos satisfechos con nosotros mismos, si realmente nos conocemos [...], Dios planea que todos sus hijos sean 'transformados' o 'transfigurados' a su imagen"

J. Oswald Sanders, *Madurez espiritual: Principios de crecimiento espiritual para cada creyente* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007), 132, 133.



39

TRANSFORMADOS A IMAGEN DE DIOS

- Habrá una mayor satisfacción matrimonial, si en el carácter de los cónyuges está presente el fruto del Espíritu Santo: ¡El amor!
- Entonces prevalecerán: El gozo, la paz, la paciencia, la bondad, la fe, la templanza y la fe



(Gálatas 5:22)

40

TRANSFORMADOS A IMAGEN DE DIOS

- Lo que debe reproducirse en el corazón de los cónyuges es el verdadero amor, con sus atributos extraordinarios:
- "Es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todos lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser"



(1 Corintios 13:4-8)

41

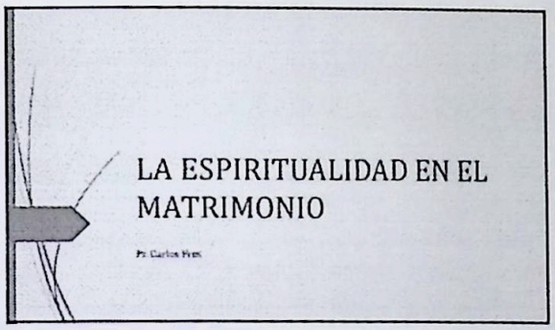
TRANSFORMADOS A IMAGEN DE DIOS



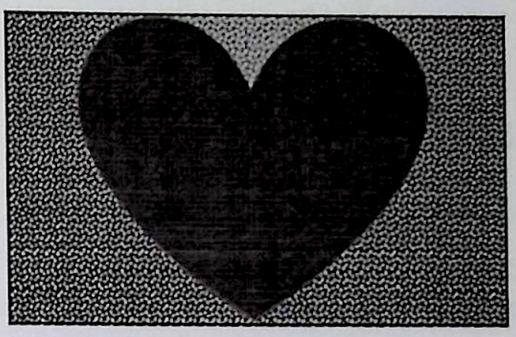
- Esta es la experiencia que necesitan los cónyuges, y sólo es posible vivirla, cuando damos lugar al Espíritu Santo.

Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 25.

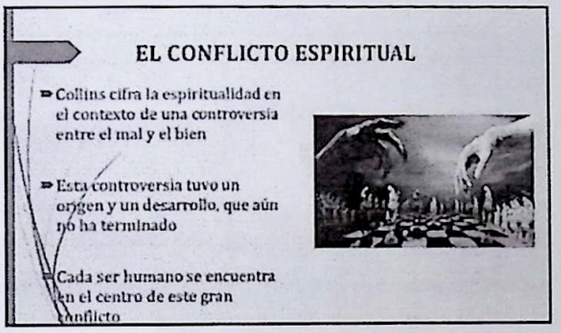
42


LA ESPIRITUALIDAD EN EL MATRIMONIO
Pr. Carlos Ives

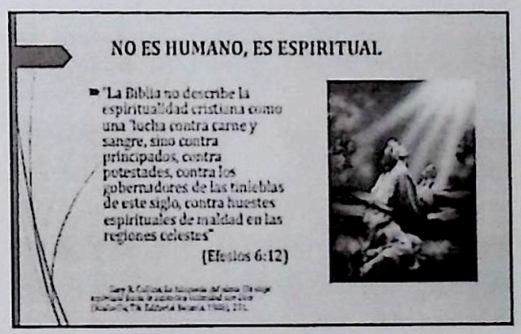
1



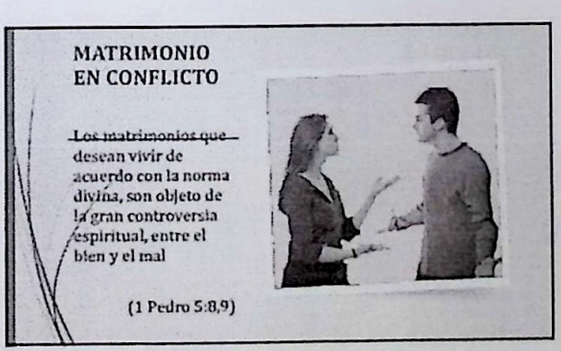
2


EL CONFLICTO ESPIRITUAL
Collins cifra la espiritualidad en el contexto de una controversia entre el mal y el bien
Esta controversia tuvo un origen y un desarrollo, que aún no ha terminado
Cada ser humano se encuentra en el centro de este gran conflicto

3


NO ES HUMANO, ES ESPIRITUAL
"La Biblia no describe la espiritualidad cristiana como una lucha contra carne y sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes"
(Efesios 6:12)

4


MATRIMONIO EN CONFLICTO
Los matrimonios que desean vivir de acuerdo con la norma divina, son objeto de la gran controversia espiritual, entre el bien y el mal
(1 Pedro 5:8,9)

5


MATRIMONIO EN PELIGRO
"Sed sobrios y velad: porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo"
(1 Pedro 5:8,9)

6

COMPAÑERISMO CON DIOS

- Los padres de la humanidad debían asumir un rol práctico en su vida espiritual
- Su primer deber consistía en mantenerse cerca de su Creador
- "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día"



(Génesis 3:8)

7

EL MATRIMONIO ES ESPIRITUAL

- Miralles, al referirse al rol tan significativo que Eva tendría en la vida de su esposo, menciona que ella fue la ayuda adecuada que él necesitaba. Esta ayuda la obtuvo, en efecto, gracias a la creación de otro ser humano, distinto y complementario, igualmente espiritual e inteligente, por lo tanto, digno de amar y con la capacidad de corresponderlo realizando así una verdadera y profunda comunión afectiva"



Miralles, *El matrimonio: Teología y vida*, 17.

8

ES ESPIRITUAL PORQUE DIOS LO ES

- Es imposible enajenar del matrimonio el _____ elemento espiritual, porque su Creador es espiritual
- La Biblia afirma:

"Dios es Espíritu"

(Juan 4:24)



9

ESPIRITUALIDAD EN GRAN MANERA BUENA

- La declaración bíblica:

_____

- "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera"

(Génesis 1:31)

- Incluye el elemento espiritual, inherente al primer matrimonio creado y bendecido por Dios



10

UN MATRIMONIO ESPIRITUAL ES "BUENO EN GRAN MANERA"

- Dios declaró que todo lo que había hecho era "bueno en gran manera", por lo tanto, conservar y cultivar la espiritualidad en la vida matrimonial, también es "bueno en gran manera"



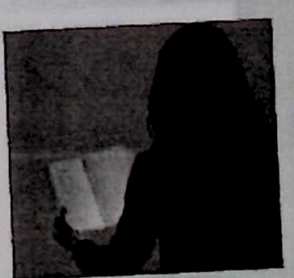
11

UNA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

Tanto el esposo como la esposa deben desarrollar su _____ espiritualidad de manera individual, cada día, para que "siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo"

(Efesios 4:15)

- Esto es un asunto personal, que implica una responsabilidad individual



12

FALTA DE ESPIRITUALIDAD

- El apóstol Pablo expresó su preocupación por la falta de espiritualidad que había en los miembros de la Iglesia de Corinto:
- "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales"



(1 Corintios 3:1)

13

LA ESPIRITUALIDAD ES LO PRIMERO

- Los matrimonios que procuran desarrollar su vida espiritual, buscan la bendición de Dios, cultivando una buena relación con El
- Asisten juntos a una iglesia. Cuando es necesario, buscan el consejo de un Ministro. Están de acuerdo, en que su relación ocupa un lugar relevante en la escala de sus jerarquías y ambos buscan al Señor.



Pugliese, *El matrimonio bendecido por Dios*, 133.

14

RUTINA ESPIRITUAL DEL MATRIMONIO

Varela y Mar establecen que ambos cónyuges deben cultivar su espiritualidad, siguiendo una rutina diaria, y para lograrlo, sugieren la siguiente estructura: Hacer una lectura del texto bíblico, meditar en el texto, orar, contemplar y comprometerse con el mensaje extraído del texto bíblico.



Ibíd., 250.

15

ESPIRITUALIDAD CONYUGAL

Un cristiano maduro o una cristiana madura manifestará su madurez en todas sus relaciones, especialmente si se trata del cónyuge

"Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar"



(1 Corintios 14:20)

16

MADUREZ EMOCIONAL

Hernando Duque sostiene que, la esencia de la madurez emocional es la comprensión humana. La manera como percibimos a los demás y a nosotros mismos. La persona que posee madurez emocional enfrentará los problemas de manera realista, con un comportamiento abierto y coherente. Puede dialogar sobre una base más racional, siendo consciente de sus derechos y privilegios.



Hernando Duque Reyes, *La excelencia como ideal y realidad en el ser humano* (Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2006), 44, 45.

17

COMPAÑERISMO ESPIRITUAL

Los Valentis sostienen que "la compatibilidad emocional es el indicador más significativo del éxito de una relación, porque incluye la confianza, la intimidad, la expresividad emocional y la salud emocional". Estos elementos son compatibles con la madurez emocional y espiritual

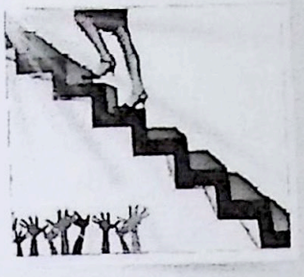


Mary Valentis y John Valentis, *Inteligencia emocional: Cómo ser inteligente también en el amor* (Barcelona, España: Editorial Ariel, 2008), 133.

18

LA MADUREZ ESPIRITUAL

La madurez emocional se manifiesta cuando existe la capacidad de apoyar y desarrollar el crecimiento del cónyuge, sin pensar que esto constituya una amenaza para la relación del matrimonio.



Ibíd., 134.

19

LA MADUREZ ESPIRITUAL



- La madurez emocional es un factor que determinará el grado de felicidad que experimentaran los cónyuges que resuelven sus conflictos con madurez, especialmente, cuando las parejas felizmente casadas actúan como buenos amigos y manejan sus conflictos de manera cordial y positiva. Esto será un desafío alcanzable, cuando ambos alcancen un nivel de madurez emocional y lo practiquen en la dinámica doméstica de la vida conyugal.

20

CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Al reconocer que el matrimonio es una institución espiritual, que fue creado por Dios – un ser espiritual – se abrirá una puerta al desafío de crecer en la vida espiritual diariamente



Iserte, *El matrimonio de fe*

21

CRECIMIENTO ESPIRITUAL

"La espiritualidad conyugal da paso a la comunión conyugal. De este modo se aspira a un aire de comunión interpersonal que favorece grandemente la comunión con otros seres humanos y con Dios"



Iserte, El matrimonio de fe, 34.

22

LAESPIRITUAL MADUREZ

- La transformación espiritual de la mente, es un proceso que tiene como ideal, la semejanza con Jesús
- Así lo expresó el apóstol Pablo:
- "¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo"

(1 Corintios 2:16)



23

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

- Cada día la esposa y el esposo debieran ocupar tiempo en asegurar que este proceso se esté llevando a cabo en su vida espiritual.
- Para lograrlo, el Espíritu Santo da a los cónyuges el siguiente mandato:
- "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento"

(Romanos 12:2)

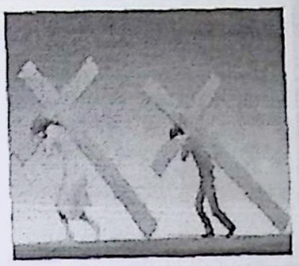


24

MADUREZ ESPIRITUAL

- "Recuérdese que una vida de santidad es una vida llena de amor
- Los cristianos que están creciendo espiritualmente son quienes se asemejan más a Cristo y se acercan más a una vida de santidad".

(Juan 13:35)



Collins, *La búsqueda del alma*, 181.

25

LA MADUREZ ES UN PROCESO

- Para Collins,
- "La espiritualidad es un proceso constante, de desarrollo continuo, y que crece durante toda la vida".



[illegible], 182.

26

ESPIRITUALIDAD COMPARTIDA

Además de buscar la espiritualidad, cada día, individualmente, Smalley y Cunningham sugieren que también lo hagan juntos, de manera regular, orando juntos, comentando lo que han aprendido a solas con Dios y buscar espacios para compartir y orar en cualquier lugar en el hogar y fuera de él.



Smalley y Cunningham, *Amor verdadero*, 209.

27

MADUREZ RENOVADA

Es de vital importancia que ambos cónyuges atiendan al consejo de Dios:

"Renovaos en el espíritu de vuestra mente"

(Efesios 4:23)



28

LA MENTE DE CRISTO

"La mente es el centro de control de nuestra vida. Escogemos la forma como vamos a vivir utilizando la mente. Toda conducta comienza en esta área de nuestra vida interna"

Beltz, *Disciplinas diarias para el hombre cristiano*, 68.



29

ESPIRITUALIDAD PRÁCTICA

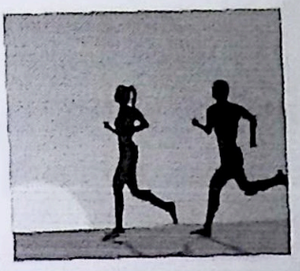
Se debe descartar el pensamiento de que la espiritualidad enajena al individuo de la realidad práctica. Aun cuando su práctica implique el apartarse momentáneamente de las demás personas para orar, reflexionar y meditar, siempre albergará como resultado, el regreso a la interacción con la comunidad



30

ESPIRITUALIDAD COMPARTIDA

- Ese es el ejemplo que dio Jesús, él siempre regresó de la soledad a las masas, se involucró e interactuó con ellas. Así también sucederá en el ámbito de la relación matrimonial



Collins, *La búsqueda del alma*, 173.

31

ESPIRITUALIDAD DOMÉSTICA

La espiritualidad no descarta el compromiso de vincularse en los aspectos prácticos de la vida diaria



32

ESPIRITUALIDAD COTIDIANA





- La Biblia enseña que la vida espiritual no desconoce las responsabilidades domésticas que forman parte del devenir de la vida matrimonial cotidiana, y cumplirlas, también implica espiritualidad

33

HUMILDAD, ESPIRITUALIDAD Y MADUREZ

- "Todas las tareas que cumplimos y que son necesarias, ya sea lavar los platos, poner la mesa, atender a los enfermos, cocinar o lavar, son de importancia moral; y mientras no podamos desempeñar estos deberes con alegría y felicidad, no estamos listos para llevar a cabo otros deberes mayores y superiores. Las tareas humildes que se nos presentan deben ser hechas por alguien; y los que las cumplen deben sentir que están haciendo un trabajo necesario y honorable, y que, al cumplir su misión, por humilde que sea, realizan la obra de Dios tan ciertamente como Gabriel cuando era enviado a los profetas"

Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, 9 vols. (Boise, ID: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 3:145.

34

RESPONSABILIDAD PERSONAL

Cada cónyuge tiene el deber, ante Dios, de cultivar su vida espiritual cada día.

Esta práctica ayudará a crear un ambiente de mayor satisfacción en el matrimonio.



35

MATRIMONIOS ESPIRITUALES

"Los esposos reconocen que su relación está incompleta sin la bendición divina. Por ello, crecen en el conocimiento de Dios y de su Palabra. Cada uno entiende que parte de su compromiso matrimonial incluye apoyar a su pareja en su desarrollo espiritual de modo que Cristo llegue a ser el centro de sus vidas"

Adventist Church, *A Quest for Spiritual Affirmation*, 145.



36

HUMILDAD MUTUA

- La humildad es una virtud que determinará en gran manera la orientación que tome la relación entre los cónyuges. Jesús mismo aconseja a sus seguidores diciendo:

- "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas"

(Mt. 11:29)



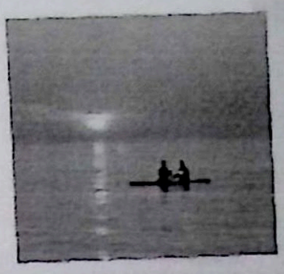
37

LA HUMILDAD PRODUCE PAZ

- Fenoy y Abad, hablando de la práctica de la humildad en el matrimonio dicen:

- "La humildad es un gran medio para ser santos, vivir contentos y dar alegría alrededor; es una virtud muy relacionada con la obediencia. Sin humildad no hay obediencia".

Rogelio Fenoy y Javier Abad, Amor y matrimonio (Madrid: Ediciones Palabra, 2011), 297.

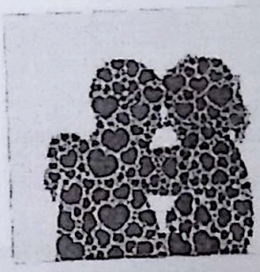


38

AMOR EN PALABRAS Y ACTOS

"Ame, honre, y halague a su esposa, en cumplimiento del voto matrimonial. Dejad que una mujer se dé cuenta de que su esposo la aprecia y de que es preciosa para él, no simplemente porque es útil y conveniente en la casa, sino porque es una parte de él mismo, y ella responderá a su afecto y reflejará el amor que se le brinda"

Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, vols. 9 (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 2:371, 372.



39

LA HUMILDAD TRAE SATISFACCIÓN

- Esto es amor práctico, manifestado en términos espirituales

- La humildad es uno de los factores determinantes que incide en el desarrollo de la satisfacción en el matrimonio.



40